

Universidad Nacional de Cuyo

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Licenciatura en Sociología

**El grito silenciado de las infancias
latinoamericanas. La experiencia de las niñas,
los niños y adolescentes trabajadores
organizados de La Veleta y La Antena,
Mendoza, Argentina**

Estudiantes:

BARBOZA, Blanca Julieta Alejandrina - Nro de reg.:18831

ESTRADA, Marina Soledad - Nro de reg.: 18849

Directora: Dra. COLLADO, Patricia Alejandra

Co-Directora: Lic. ROBERT, Cecilia

Mendoza, marzo 2018

Agradecimientos

A nuestras familias que muchas veces no entendieron por qué elegimos esta carrera, pero siempre nos acompañaron.

A nuestros amigos y nuestras amigas que tuvieron que aguantarnos en cada discusión política. Especialmente a nuestras compañeras de la carrera por las largas y enriquecedoras discusiones sociológicas.

A Cecilia Robert, nuestra codirectora por acercarnos a La Veleta y a los estudios de infancias latinoamericanos.

A la organización por facilitarnos los encuentros, charlas y permitirnos realizar este trabajo junto a ellas y ellos.

A Patricia Collado, nuestra directora por contagiarnos ese entusiasmo y compromiso con la sociología crítica.

A la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, en particular, y a la UNCuyo, en general, por hacernos parte de la educación pública de calidad.

ÍNDICE

GLOSARIO DE SIGLAS	5
INTRODUCCIÓN	7
ASPECTO METODOLÓGICO	12
CAPÍTULO I: ¿De qué hablamos cuando hablamos de infancia(s)? De las distintas concepciones de infancia(s)	17
1.1 Antecedentes históricos de la infancia occidental.....	18
1.2 La decolonización de la infancia.....	21
1.3 La infancia como fenómeno social y su tratamiento sociológico	25
1.3.1 Concepción clásica de la Sociología de la Infancia	26
1.3.2 Estudios sociológicos contemporáneos de la infancia.....	28
1.3.2.1 Enfoque estructuralista.....	29
1.3.2.2 Enfoque Constructivista.....	30
1.3.2.3 Enfoque Relacional	31
CAPÍTULO II: Orígenes de las organizaciones de NNA y su protagonismo en las mismas	34
2.1 El MOLACNATS y su lucha por una alternativa divergente al orden social	39
2.1.1 Experiencia del MNNATSOP, Perú.....	41
2.1.2 Experiencia de UNATsBO, Bolivia	43
2.1.3 Experiencia de CONNATS, Paraguay.....	47
CAPÍTULO III: La Veleta y La Antena: La experiencia de una infancia ´otra´ subalterna, existente, organizada y combativa	54
3.1 Los objetivos de La Veleta y La Antena.....	55
3.2 De su forma de organización.....	57
3.2.1. La biblioteca andante.....	62
3.2.2 El acompañamiento de la formación de Centros de Estudiantes.....	64
3.2.3. El campamento.....	66

3.3 De su participación política.....	66
3.3.1 Marchas, Encuentros, Foros y algo más	67
3.3.2 Las Veletas y su lucha desde una perspectiva de género.....	70
3.3.3 “Nuestra Voz Vale”.....	72
3.3.4 La Veleta en su cotidianidad	74
3.4 Red de vínculos de La Veleta.....	75
3.4.1 Vínculos internos	76
3.4.2 Vínculos externos con otros NNA organizados	78
3.4.3 Vínculos con la Academia.....	83
CAPÍTULO IV: Niñas y niños trabajadores: su lucha por la dignidad en medio de una realidad que escandaliza	88
4.1 ¿Trabajo infantil o Infancias Trabajadoras?.....	89
4.2 El trabajo de NNA desde la política pública en Argentina	90
4.3 Perspectiva de la OIT	96
4.4 Infancias trabajadoras, otra perspectiva	100
4.5 Trabajos que realizan los y las NNATs de La Veleta y La Antena	103
4.5.1 Feria comercial de Ugarteche	106
4.5.1.1 Dimensión físico-estructural	108
4.5.1.2 Dimensión sociodemográfica.....	109
4.5.1.3 Dimensión comercial	110
4.5.1.4 Dimensión política	110
4.5.1.5 Dimensión ideológica-cultural.....	111
4.5.1.6 Dimensión legales/institucionales.....	112
4.5.1.7 NNATs en la dinámica de la feria	112
4.5.2 Trabajo rural	113
4.5.3 Trabajo doméstico	115
4.6 Autopercepción de NNATs en el trabajo.....	118
CONCLUSIONES.....	131
ANEXOS	139
BIBLIOGRAFÍA.....	211

GLOSARIO DE SIGLAS

CDN: Convención sobre los Derechos del Niño

CE: Centro de Estudiantes

CLM: Movimiento por la Liberación de los Niños –siglas en inglés Children’s Liberations Movement

CONAETI: Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil

CONNATS: Coordinación Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Paraguay

CORENATS: Coordinación Regional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Venezuela

DEIE: Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas

ECUAV: Ecuador Virtudes

ENM: Encuentro Nacional de Mujeres

FNATS: Fortalezas de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Ecuador

IFEJANT: Instituto de Formación de Educadores de Jóvenes, Adolescentes y Niños Trabajadores de América Latina y el Caribe

INFANT: Instituto de Formación de Adolescentes y Niños Trabajadores

JANTS: Jóvenes, Adolescentes y Niños Trabajadores

MANTHOC: Movimiento de Adolescentes y Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos

MNMMR: Movimiento Nacional de Niños y Niñas de la Calle –siglas en portugués Movimento Nacional do Meninhos y Meninhas de Rua

MNNATSOP: Movimiento Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores Organizados del Perú

MOLACNATS: Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niñas, niños y adolescentes trabajadores

NNA(s): Niños, niñas y adolescentes

NNAT(s): Niños, niñas y adolescentes trabajadores

OIT: Organización Internacional del Trabajo

ONATSCOL: Organización Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Colombia

UNATSBO: Unión Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Bolivia

INTRODUCCIÓN

*“Hoy los chicos y las chicas empiezan y desafían un poco al mundo adulto
y hasta nuestros pensamientos más profundos y eso es transformación.*

*Y abrirse a eso es un desafío, es desestructurarse
y un generar cambios de fondo”.*

Carlos –colaborador adulto del MOLACNATs

Durante el transcurso de la carrera nos ha inquietado el lugar que ocupan las infancias en las sociedades contemporáneas. Debido a esto, en el año 2012 participamos de la Cátedra electiva “Adultocentrismo y Culturas de Infancias en América Latina” en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo. En este espacio aprendimos a cuestionar el sentido común que universaliza y homogeneiza a las infancias bajo el concepto de “buena infancia” eurocentrista; a problematizar el rol de las infancias en nuestras sociedades; y a desnaturalizar el lugar solapado que las infancias regionales tienen en nuestros países. En otras palabras, comenzamos a entenderlas como

producto de construcciones sociohistóricas y culturales. A partir de entonces tuvimos la necesidad de conocer, cuestionar e investigar la temática de las infancias latinoamericanas en general, y en particular las infancias y su vinculación con el trabajo.

Emprendimos entonces un proceso de profundización aprovechando dos espacios fundamentales. Por un lado, la “Diplomatura de Culturas de Infancias en América Latina. Hacia un enfoque Decolonial de las prácticas con Niñas, Niños y Adolescentes” que tuvo lugar en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de mayo a diciembre de 2016. En esta instancia nos nutrimos de un importante caudal teórico latinoamericanista, decolonialista que abordó la temática de la infancia desde diversas aristas: desde lo más abstracto y epistemológico, pasando por el espacio jurídico, las políticas públicas, feminismo, trabajo, hasta lo más concreto con la praxis de movimientos sociales. En el transcurso de la misma pudimos conocer a Manfred Liebel¹, referente fundamental en el desarrollo de la sociología de la infancia y a tres colaboradoras de la organización de niñas y niños “Piedra, papel y tijera” de Buenos Aires. Además tuvimos la posibilidad de conocer y escuchar la palabra de la delegada (16) por Paraguay del Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (en adelante MOLACNATS) acompañada por un adulto colaborador del Secretariado del movimiento. La delegada nos transmitió parte de su experiencia personal y grupal de la organización de la que forma parte. En definitiva, el diplomado fue una instancia fundamentalmente teórica, y al mismo tiempo atravesada por la praxis en la que establecimos contacto con distintos grupos de niñas y niños.

Por otro, en el 2016 en el marco de la cátedra Prácticas Socioeducativas del plan 2013 de nuestra carrera, nos acercamos a la experiencia de las niñas, niños y adolescentes trabajadores organizados de La Veleta y La Antena, Ugarteche, Luján de Cuyo, Mendoza. De esta manera establecimos un primer acercamiento

¹Manfred Liebel nació el 28 de abril de 1940 en Alemania es un científico social alemán y profesor universitario. Estudió sociología en Frankfurt y fue miembro activo de Socialist German Student Union (SDS). Después de su ruptura con el SPD, fue presidente federal de SDS de 1963 a 1964. Es considerado a nivel internacional como uno de los más destacados pensadores en torno a los derechos de niños, niñas y jóvenes de los circuitos académicos, no sólo por su relevante currículum, sino que también por su trabajo en terreno con ellos. Durante los últimos diez años, Liebel ha estado luchando por una visión diferenciada del trabajo infantil con cierta presencia mediática. Entiende el trabajo de los niños bajo ciertas condiciones y especialmente en el ‘Tercer Mundo’ como parte de una forma de autodeterminación para los niños.

en territorio con la organización y a grandes rasgos pudimos conocer uno de los espacios de trabajo en el que ellos y ellas se desenvuelven: la feria de Ugarteche. Este aprendizaje que duró aproximadamente tres meses, de septiembre a noviembre de dicho año, nos permitió observar -y participar, aunque de manera limitada- en el proceso contrahegemónico de (de)construcción de discursos y praxis de infancias latinoamericanas que dicha organización lleva adelante hace ya 7 años.

Todo lo descrito en las líneas precedentes nos interpeló profundamente y así surge la idea de llevar adelante este trabajo. Porque entendemos que es fundamental que las ciencias sociales en general, y la sociología específicamente, estudie la temática de las infancias. En este sentido abrimos el espacio a diversos interrogantes polémicos y que pueden ocasionar tensión. Sin embargo, es preciso saber de qué hablamos cuando hablamos de infancia. Quiénes tienen la autoridad legítima para hablar, interpretar y explicar *la* infancia. Quiénes construyen el sentido común de lo que socialmente entendemos por infancia. Desde qué perspectiva y con qué intereses se teoriza sobre esta.

A partir de estas cuestiones reconocemos que la infancia es una construcción sociohistórica y cultural. Y como tal requiere ser estudiada sociológicamente. Intentamos aquí, desde una mirada crítica, cuestionar la universalización de *la* infancia ya que ésta no hace más que ocultar en un sujeto abstracto, descontextualizado y estereotipado a *las* infancias latinoamericanas en su condición real y concreta. La naturalización del modelo eurocéntrico de infancia se ha impuesto a nivel global invisibilizando a las *otras* infancias. Y consecuentemente las produce como ausentes.

Es sólo a partir de reconocerlas producidas como “no existentes”, que podemos cuestionarnos dónde están y cuáles son las características de las infancias latinoamericanas. Para poder responder este interrogante nos acercamos a la propuesta de una sociología de las ausencias y emergencias de la que habla De Sousa Santos. Desde este enfoque intentamos rescatar las experiencias de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (en adelante NNATs) organizados de La Veleta y La Antena, en el sentido de ‘hacerlas presente’ como un sujeto socio-histórico subalterno y al mismo tiempo como alternativa contrahegemónica al modelo legítimo de infancia: el eurocéntrico-occidental-moderno.

Y ya que sostenemos que el conocimiento científico debe servir para transformar la realidad dando lugar a las subjetividades desfavorecidas, y no para reproducir el orden establecido; la problematización de la temática planteada se torna urgente y necesaria. La academia es fundamental para enriquecer el análisis. Entendemos que el debate académico existente requiere mayor compromiso con las demandas mutiladas y menospreciadas de las infancias. Como investigadoras sociales nos debemos a esta temática poco trabajada desde la sociología, a la que no se le da la importancia ni el lugar que consideramos se merece.

Por todo lo mencionado anteriormente, recuperamos la experiencia de la organización de los y las NNATs de La Veleta y La Antena. Desde una sociología crítica, buscamos incorporar sus voces, luchas, demandas y cuestionamientos tanto al debate sociológico de la región como a la construcción de una sociología de la infancia. De esta manera elaboramos nuestro tema de investigación: *La construcción de la subjetividad de las niñas, niños y adolescentes trabajadores como sujetos políticos a partir de la organización La Veleta y La Antena.*

Las preguntas problemas que guían nuestra investigación son las siguientes:

- ¿Cómo fue el proceso genealógico de las organizaciones de niñas, niños y adolescentes trabajadores de América Latina?
- ¿Cómo construyen los niños, niñas y adolescentes de La Veleta y La Antena su subjetividad política?
- ¿Qué entienden los niños y las niñas de la organización por trabajo?

A partir de estas cuestiones buscamos alcanzar nuestros objetivos (general): recuperar teóricamente la construcción de la subjetividad política de los niños, niñas y adolescentes trabajadores de La Veleta y La Antena, desde su propia perspectiva. Así como también los específicos. Los mismos están estructurados en forma de capítulos. En nuestro primer capítulo, hicimos una reconstrucción teórica respecto al tratamiento de la infancia desde distintos enfoques. En el segundo, buscamos analizar el origen de las organizaciones de infancias en América Latina y el protagonismo de Niñas, Niños y Adolescentes (en adelante NNA) en las mismas. El capítulo tercero, busca dar a conocer los objetivos de la organización, la construcción de su participación política en sus diversas formas

y espacios y además descubrir los vínculos y alianzas que han tejido con otras organizaciones de NNATs de Latinoamérica. En el cuarto y último analizamos las percepciones de los sujetos participantes acerca del trabajo y su importancia para la organización.

Este trabajo es una investigación flexible y cualitativa, y por lo tanto no tenemos hipótesis en el sentido clásico (hipotético deductivo) para comprobar. Por lo tanto, podemos esbozar algunas anticipaciones de sentido a modo de horizonte, según la cual debido a la naturalización del estereotipo eurocéntrico de niñez, las diversidades de infancias *otras* son producidas como ausentes, como no existentes. Lo propio sucede con los y las NNATs de La Veleta y La Antena. Y por lo tanto, lo que pretendemos con esta investigación es comprender cómo construyen su subjetividad como niñas y niños organizados y cuáles son las contradicciones que atraviesan y conforman dicho proceso. Poder entender en qué punto se oponen y critican al estereotipo hegemónico de infancia para llevar adelante su propia construcción como sujetos políticos. Es así que nos centramos en las voces de los protagonistas. Para, a partir de ello, describir su propia subjetividad como NNATs organizados.

ASPECTO METODOLÓGICO

En este trabajo de investigación consideramos pertinente acercarnos a esta realidad desde la perspectiva de los y las NNATs, en tanto sujetos sociales, políticos y económicos. Debido a ello utilizamos un diseño metodológico flexible, de tipo cualitativo. Sin bien intentamos desarrollar algunas interpretaciones explicativas, realizaremos una investigación de campo de tipo descriptivo, ya que el estado del arte sobre el tema es escaso y nos pareció necesario realizar una aproximación detallada y densa que sirviera de base a posteriores indagaciones.

La perspectiva adoptada fue nutrida con fuentes primarias y secundarias de información. Entre las fuentes primarias realizamos entrevistas en profundidad grupales e individuales. Dos entrevistas grupales a niños y niñas trabajadoras de la organización y tres entrevistas individuales a algunas colaboradoras adultas de La Veleta y La Antena que fueron, en su momento, niñas trabajadoras. Todas las entrevistas fueron semiestructuradas. Pudimos llegar a las informantes clave a partir de la técnica bola de nieve pero al mismo tiempo se tuvo en consideración: género, edad y trayectoria en la organización pues en este caso la cuestión de infancia fue central a la hora de recuperar la voz de las y los sujetos involucradas e involucrados.

Fuimos a campo durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2016 a través de las Prácticas Socioeducativas que ofrece el plan de estudios 2013 de la Carrera de Sociología. Estas visitas nos permitieron acercarnos a la

organización y a los distintos miembros que la componen. Pudimos conocer las tareas que realizaban desde adentro ya que tuvimos la oportunidad de realizar andantes, es decir, ser bibliotecarias junto a NNATs y a las adultas colaboradoras. En términos de técnicas de investigación nos servimos de la observación participante, en estas instancias de investigación ambas llevamos cuadernos de notas para registrar las experiencias.

A partir de este modo de acercamiento, de a poco nos conocimos, construimos lazos y relaciones de comunicación y confianza con los miembros de la organización. Todo esto facilitó el trabajo posterior, abrió puertas y allanó el camino para nuestro segundo periodo de investigación de campo, de octubre a diciembre de 2017. En esta instancia pudimos realizar entrevistas, participar en charlas y encuentros donde recogimos información útil para nuestra investigación. A fin de alcanzar nuestros objetivos de investigación, acudimos a la descripción densa en cada una de las idas a Ugarteche. De esta manera registramos en cada salida a campo, lo que hicimos y el tiempo que nos llevó teniendo en cuenta las actividades que realizaban, las personas que participaban -NNATs y/o adultas colaboradoras- y los objetivos que motivaban esas prácticas. A partir de la técnica observación participante accedimos a distintas actividades que se llevaron adelante como son asambleas, marchas, biblioteca andante, encuentros de la diplomatura, entre otras. Mediante el uso de esta técnica pudimos ir agudizando la mirada para poder retener momentos, acciones, palabras, gestos y dibujos que nos ayudaron a conocer la perspectiva de NNATs. En esas ocasiones, además enriquecimos nuestro estudio a partir de un conjunto importante y significativo de fotografías de nuestra autoría. Todos estos documentos se tornaron significativos a la hora de analizar, por ejemplo, la praxis política y la ocupación del territorio por parte de estos NNA organizados ya que muestran a NNA empuñando carteles y afiches con mensajes donde, sin rodeos, manifiestan su posicionamiento político. Algunas de ellas se plasman en las páginas siguientes.

Completamos nuestro análisis con diversas fuentes secundarias de información. Utilizamos, por un lado, el análisis documental recurriendo a un abanico de bibliografía general y específica que abordan la problemática en cuestión: textos, documentos oficiales, revistas, fotografías, foros, audiovisuales, sitios web, etc. Esto nos ayudó a conocer y acercarnos al estado actual sobre el tema.

Por otra parte utilizamos entrevistas individuales y grupales realizadas por Díaz, Romina y Moyano, Melisa en su investigación (2016) titulada: *La intervención profesional del trabajador social desde el paradigma de Protagonismo infantil, en el proceso de conformación de las organizaciones infantiles en Mendoza, durante la última década* (las que se distinguen en las citaciones correspondientes). Por ello advertimos que en el cuerpo de la tesis, hemos recuperado citas de las voces de los NNA otrora entrevistados. En estos casos decidimos mantener el formato usado por las investigadoras, para hacer lugar a los sujetos -sin nombrar a los y las informantes cuando estos son NNA y sin colocar la edad de los y las mismas (las autoras refieren a los entrevistados como “adolescente”) nominación que se respetó en nuestro trabajo. Otra de las entrevistas que sumamos a nuestro estudio y que nos permitió acercarnos a un panorama regional respecto a la temática de infancias latinoamericanas trabajadoras fue la realizada a algunos miembros del MOLACNATS por la CONNATs (Paraguay). -NNA y colaborador adulto-. Si bien esta entrevista fue construida por otras autoras y autores con otros objetivos, hallamos puntos comunes en el abordaje de la misma que rescatamos ya que los testimonios aportaron información significativa y relevante para nuestra investigación.

Por último, analizamos el documento “Tiempo de hablar” que contiene información sobre la perspectiva que tienen del trabajo NNATs de La Veleta y La Antena. Este documento fue una fuente fundamental para nuestro análisis ya que recupera la voz de 31 NNATs y plasma la visión que sus participantes tienen del trabajo. Estos datos fueron recogidos en el contexto del campamento de La Veleta y La Antena en el 2017. Las actividades fueron propuestas a nivel internacional, ‘Las Veletas’ encargadas de llevar a cabo la propuesta en este espacio fueron las adolescentes de 15, 16 y 17 años (algunas de ellas al día de hoy ya son mayores de edad).

A partir de la articulación metodológica de fuentes primarias y secundarias buscamos abordar la investigación de un modo holístico de manera tal de responder al propósito de nuestro estudio.

Para que el lector tenga una noción más clara del lugar de acción de La Veleta y La Antena, ofrecemos a continuación un conjunto de tres mapas de referencia. En el primero podemos observar la ubicación geográfica del distrito de Ugarteche en el mapa del Gran Mendoza, que se encuentra a 40 kilómetros de

la Ciudad de Mendoza. En el segundo, marcamos con un círculo naranja el lugar específico de acción de la organización dentro de Ugarteche. En el último, la ubicación exacta de la organización (punto rojo). Físicamente la organización se ubica dentro predio del polideportivo de Ugarteche en un trole que les donó el Ministerio de Transporte.

La localización de La Veleta no es casual, ya que es justamente allí donde se sitúa la feria comercial, uno de los espacios donde trabajan NNATs de la organización. Identificamos la feria con tres colores diferentes. El naranja corresponde a los puestos que se arman sobre la ruta provincial N° 15. El verde los que se ubican en la calle paralela a la ruta. Y el círculo celeste nos muestra dónde se encuentra el persa techado de la feria.

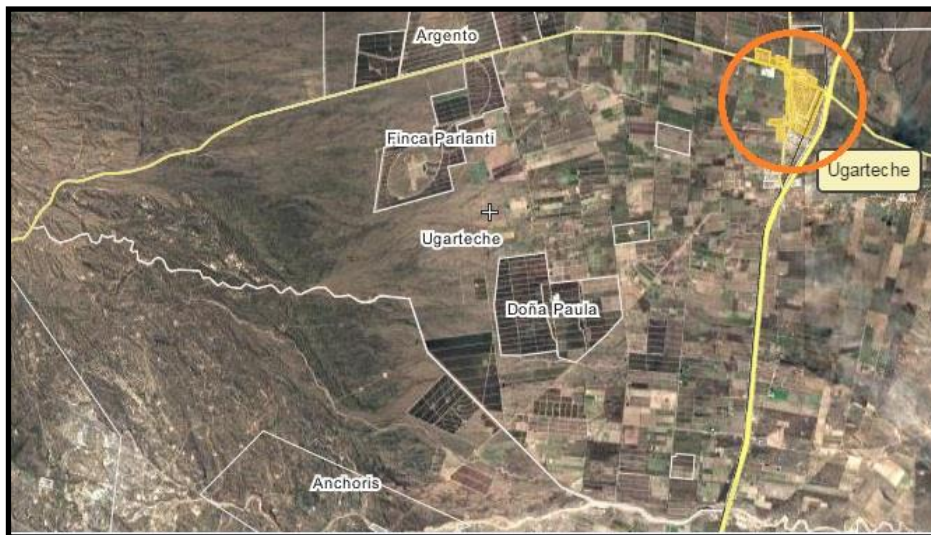
Según los datos aportados por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE) en el año 2010, en Ugarteche había casi 7.000 habitantes. Sin embargo, según las referencias de la organización hoy habitan alrededor de 30.000 personas en el distrito. Ugarteche es un destino al que arribó gran cantidad de inmigrantes bolivianos y del norte del país, muchos de ellos y ellas trabajadores y trabajadoras golondrinas.



Mapa 1: Ubicación geográfica de Ugarteche en el Gran Mendoza



Mapa 3: Ubicación de La Veleta y La Antena



Mapa 2: Lugar específico de acción de la organización en Ugarteche

CAPÍTULO I: ¿De qué hablamos cuando hablamos de infancia(s)? De las distintas concepciones de infancia(s)

“Ahora mismo no estamos usando el término de trabajo infantil, porque es usado por las organizaciones internacionales para dejar mal a la niñez trabajadora y se mezcla directamente con la explotación. Estamos usando el término infancia trabajadora, ya que ponemos en primer lugar el niño, niña y adolescente después del trabajo que hace”.

Walter -Adolescente trabajador del MOLACNATs.

En este capítulo nos abocamos a reflexionar sobre la infancia. Nos interpelan los interrogantes: ¿Qué es la infancia? o ¿Qué entendemos por infancia? El debate en torno al tema nos conduce a reconocer que existen tantas formas de entenderla como interpretaciones teóricas sobre el tema se ha realizado. Por esto es que la discusión sigue abierta y aquí es donde, desde una sociología crítica de la infancia, buscamos profundizar y conocer más en torno a la

temática. Invitamos igualmente a que los y las lectoras nos acompañen en este recorrido de desnaturalización del imaginario social de infancia instituido en nuestras sociedades contemporáneas.

1.1 Antecedentes históricos de la infancia occidental

La comprensión predominante que tenemos actualmente de la infancia en el mundo capitalista contemporáneo es la infancia occidental. Que, aunque minoritaria, se ha impuesto a partir de lo que De Sousa Santos (2010) denomina *razón indolente* como única y legítima. La imagen occidental que hoy entendemos se fue construyendo a medida que se fue imponiendo la modernidad. En nuestros días, esto se trasluce en documentos de legalidad internacional como la Convención de los Derechos del Niño (en adelante CDN) - fruto de una historia principalmente Euro-Americana- en donde la experiencia de las infancias de sociedades no-industriales, como las cazadoras-recolectoras y las comunidades indígenas de América Latina, entre otras, no están contempladas.

En la Europa de la edad media no existía lo que hoy nos parece tan natural: la educación formal, la escolarización obligatoria de niños y niñas. En aquel entonces para la mayor parte de la población la educación no pasaba por el colegio sino que consistía en la iniciación gradual en el mundo del trabajo junto a los adultos. Esto se podía dar a través del aprendizaje formal de determinados oficios, de las tareas domésticas o de la tierra, cada vez más complejas. Estos aprendizajes graduales, la participación de las actividades que realizaban los adultos, la ocupación del espacio público, el comercio, la vida social implicaba que no existía una dicotomización entre el mundo adulto y el mundo de la infancia (Cordero, 2014, 35).

Sería a comienzos del siglo XVII cuando se empieza a reconocer a los niños y niñas como seres humanos con problemas de desarrollo distintos a los de los adultos. El descubrimiento real de la infancia comienza en el siglo XVIII y es cuando inician los primeros tratamientos teóricos sobre la infancia. Hemos recuperado la postura respecto a la temática de tres grandes precursores.

Jean Jacques Rousseau (1712-1778) escribió en 1762 *Emilio*², una obra que toma sistemáticamente una postura contraria a los métodos jesuitas³ de la época. En este sentido, las ideas centrales del libro son una respuesta a la necesidad de formar un nuevo hombre para una nueva sociedad. En términos del descubrimiento del niño, el hallazgo de que el niño existe como un ser sustancialmente distinto del adulto y de que está sujeto a sus propias leyes de evolución; el niño no es un animal ni un hombre: es un niño, es lo que hace de Rousseau un gran precursor. (Palacios, 1984, 40)

En palabras de Rousseau, recuperadas por Palacios (1984):

“La humanidad tiene su lugar en el orden de las cosas; la infancia tiene también el suyo en el orden de la vida humana; es preciso considerar al hombre en el hombre y al niño en el niño. Cada edad y cada estado de la vida tiene su perfección conveniente, su peculiar madurez”. (40)

En definitiva, el contractualista entiende que la infancia no sólo es una etapa, sino que es un conjunto de estados sucesivos que, progresivamente, conducen al hombre. Y así lo plasma en Emilio: el desarrollo del niño pasa de edad en edad, por estadios sucesivos: cinco etapas evolutivas de la infancia en las que cada una exige un trato y labor diferente. Este es el gran descubrimiento de Rousseau.

Según Philippe Ariés⁴ (1914-1984) en su obra *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen* (1960) la infancia no existía. Esta fue inventada en el siglo XVII. El trato o la relación adulto-niño a partir del cual los niños y las niñas son educados, cuidados, controlados, protegidos, reprimidos, corregidos, consentidos, sermoneados, disciplinados, diagnosticados, medicados, entre otros, se extiende primero por Europa y luego por el resto del mundo con el

²Nos referimos a la Obra escrita en 1762 por uno de los padres del contractualismo J.J. Rousseau quien quiso establecer en este libro los principios de una educación natural, que siguen su principio rector. “El hombre es bueno por naturaleza”.

³ Los hijos de la aristocracia y la alta burguesía francesa del siglo XVIII carecían de educación familiar. De la nodriza los niños pasaban al ayo que los educaba que era un criado de rango superior. Más tarde los niños ingresaban en los colegios jesuitas en los que se les enseñaban cualidades relumbrantes y superficiales que hacían de ellos hombres de mundo más o menos brillantes. La educación en estos colegios era clasista, puramente formal; enseñaban a hablar bien, pero no a pensar con profundidad.

⁴Fue un historiador francés. Nació en Blois, Francia en 1914 y murió en París en 1984. Se hizo conocido por su obra “El niño y la vida familiar en el antiguo régimen”.

surgimiento de la modernidad. Anteriormente el niño no era objeto de protección moral pues no se tenía la idea moderna de que el niño es algo corrompible.

Por otra parte, Lloyd DeMause⁵ en su libro *Historia de la infancia* (1974), de corte psicoanalítico, sostiene que las relaciones paterno-filiales determinan los cambios sociales y éstas a su vez determinan los cambios históricos. Este autor le critica a Ariés fundamentalmente dos cuestiones. Una, la idea de que la infancia en la Edad Media era feliz simplemente por mezclarse libremente con adultos, en donde la diferenciación de roles según la edad prácticamente no existía. La otra, es que la modernidad se inventa un estado especial: la infancia, dando origen a la concepción tiránica de la familia que limita la libertad del niño o niña y los castiga severamente. DeMause elabora una periodización de la historia de la infancia que nosotras hemos reconstruido en el siguiente cuadro.

TIEMPO	DENOMINACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Antigüedad - S. IV	Infanticidio	Los padres resolvían sus ansiedades acerca del cuidado de los hijos matándolos.
S. IV - XIII	Abandono	Cuando los padres aceptan al hijo como poseedor de un alma, los abandonan. Ya que entienden que es la única manera de hurtarse a los peligros de las propias proyecciones. Sin embargo la proyección seguía siendo prominente, ya que el niño estaba lleno de maldad y había que azotarlo.
S. XIV - XVII	Ambivalencia	Como el niño, cuando se le permitía entrar en la vida afectiva de los padres, seguía siendo un recipiente de proyecciones peligrosas, la tarea de éstos era moldearlo, darles forma.
S. XVIII	Intrusión	El niño ya no estaba lleno de proyecciones peligrosas. Los padres trataban de dominar su

⁵Lloyd deMause, nació en 1931 en Estados Unidos. Este pensador social estadounidense es conocido por su trabajo en el campo de la psicohistoria. Realizó sus estudios en ciencia política en la Universidad de Columbia. Es fundador y editor de *The Journal of Psychohistory*. Además ha jugado un importante papel en la fundación de la IPA (Asociación Internacional de Psicohistoria).

		mente a fin de controlar su interior, su voluntad. Como el niño resultaba menos peligroso era posible la verdadera empatía, ahí nació la pediatría, se redujo la mortalidad infantil y hubo una transición demográfica en el siglo XVIII.
S. XIX - mediados XX	Socialización	A medida que las proyecciones seguían disminuyendo, la crianza no consistió tanto en dominar su voluntad como en formarlo, enseñarle a adaptarse, socializarlo.
Comienza a mediados del S. XX	Ayuda	El método de ayuda se basa en la idea de que el niño sabe mejor que el padre lo que necesita en cada etapa de su vida e implica la plena participación de ambos padres en el desarrollo de la vida del niño, esforzándose por empatizar con él y satisfacer sus necesidades peculiares y crecientes.

Fuente: Elaboración propia a partir del texto de LOBOS, Nicolás (2011). *¿De qué hablamos cuando hablamos de infancia y de qué al hablar de ellos evitamos hablar?*

1.2 La decolonización de la infancia

Aunque breve, el apartado 1.1 nos permite advertir que la infancia no es sólo un fenómeno natural, directamente derivado del desarrollo o crecimiento físico, es además, y sobre todo, una construcción social -diferente en cada espacio-tiempo. Su estatus delimitado difiere de acuerdo a cada estructura social y se manifiesta en ciertas formas de conducta, todas ellas relacionadas con un conjunto concreto de elementos culturales. Sin embargo, la modernidad y la expansión territorial global de la razón occidental se han convertido en un fenómeno peculiar.

La modernidad trae con la burguesía la racionalidad instrumental, las ciencias y el liberalismo y además nuevos significantes que generan nuevas ideologías. Uno es el de la *infancia*. Lo que pasa con el uso de estos significantes o universales abstractos, es que crean la ilusión que hay una esencia detrás de ellos.

El razonamiento es: si hay un concepto que la nombra, la infancia es, por lo tanto, una, unitaria, completa. Con una esencia que permanece idéntica a sí misma a lo largo del tiempo, lo que implica que hay una forma natural de ser niño, es decir una forma correcta de ser niño, o en otras palabras una forma feliz de ser niño. Al inventar el significante infancia, creamos inmediatamente la falta sobre lo real. La esencia de la infancia nunca es verificada en los niños concretos y todos los niños realmente existentes están en falta con respecto a esta esencia imposible de definir. (Lobos, 2011, 6)

Esta forma de entenderlas nos conduce a una ruptura epistemológica respecto a la concepción tradicional de infancia ligada a cuatro aspectos fundamentales enquistadas en representaciones socialmente aceptadas, instituidas y hegemónicas. Una es la idea que los hijos e hijas son *propiedad* de los progenitores y entendidos y entendidas de tal manera su participación intrafamiliar está supeditada a criterios de obediencia y sumisión. No es raro escuchar frases justificadoras como “es mi hijo y tengo derecho a pegarle” o en un extremo más proteccionista “lo que te digo es por tu bien”. Se reproduce de este modo la jerarquización adultista intrafamiliar. Un segundo eje es entender al niño o a la niña como *potencia*, es decir, como “futuro”. Acá se está postergando la vida política, social y económica del niño o niña para cuando llegue a su adultez. Se posterga su peso social y político para el futuro y se les niega en el presente. En definitiva una sociedad que enfatiza que el niño o niña como adulto en potencia, es una sociedad que no quiere que niños y niñas cuestionen el mundo adulto de hoy. El tercer aspecto es considerarlos y considerarlas como un *riesgo o amenaza social* y esto se debe no sólo a lo que les falta o por sus carencias- ser pobres- sino por lo que les sobra o sus potencialidades- espíritu crítico. Finalmente, la infancia ha sido *privatizada*. Se les niega la participación política en el espacio público. La anulación de dicha participación tiene que ver inexorablemente con una cuestión generacional de poder. Arribamos así al enfoque de la prescindibilidad que engloba estos cuatro puntos en una visión colonizadora que los hace prescindibles porque adultos y adultas deciden para y por “beneficio” de los y las niñas y además porque estos y estas deben sentir que aquellos y aquellas les representan con total fidelidad. En pocas palabras, niños y niñas son concretamente pre-ciudadanos.

En este sentido, el desafío es romper con este esquema jerarquizante que reduce a la infancia a ser súbdita y no actora social. Una ruptura con la idea, propia de las sociedades adultistas-occidentales, de considerar a los niños y niñas como disminuidos sociales y políticos, como inmaduros, como incapaces sociales y jurídicos, como mero objeto de protección y asistencia. En contrario: escuchar su voz como sujetos.

Resulta impostergable el desmantelamiento de lo que Liebel (2000) llama *buena infancia*. Ésta está edificada sobre la perspectiva eurocéntrica sostenida fundamentalmente sobre dos sistemas opresivos. Por un lado, “el adultocentrismo es el sistema en el que se encuadra la lógica del *adultismo*. Es decir, es la construcción jerárquica mediante la cual, los adultos son el centro de la sociedad” (Alexagias, 2014, 7). Por el otro, el *paternalismo*. Este puede ser el paternalismo tradicional o el moderno. El primero subordina la infancia completamente a la adultez, aquí son los adultos quienes deciden qué se hace o deja de hacer con los niños; el paternalismo moderno le concede a la niñez la posibilidad de desarrollarse en un ámbito propio pero únicamente con la protección, asistencia, seguimiento y control de los adultos (Liebel, 2007, 116). Esto, al mismo tiempo está atravesado por el largo proceso histórico de colonización europea del siglo XV. De éste emerge el apéndice de la colonialidad de las infancias latinoamericanas y sus niñeces. Quijano explica (2000):

“...colonialidad, es un sistema de dominación social, y un nuevo modelo de conflicto, que tuvo sus inicios en la llegada de los españoles a América Latina, es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón de poder capitalista. Este sistema se funda principalmente en una idea de clasificación racial/ étnica de la población del mundo más particularmente de los países latinoamericanos donde se fueron configurando las nuevas identidades sociales entre ellas indios, negros, blancos y mestizos esta clasificación social jerárquica se debe principalmente a los pensamientos coloniales, la colonialidad no ha posibilitado que a través de la historia pueda llevarse a cabo una democratización real de las naciones”. (93-94)

Con el fundamento anterior se ha construido históricamente una imagen *legítima* de infancia, a saber: el niño europeo, burgués y de raza blanca. Este se ha convertido en una especie de *tipo ideal* de niño. Al aspirar alcanzar este tipo

ideal no sólo se subordina unas infancias otras, sino que además se estigmatiza a las 'diferentes'.

Quijano (1992) nos ayuda a evidenciar la violencia con que se impone este tipo ideal de infancia amparada por la *razón indolente* (De Sousa Santos) de occidente y nos interpela:

“El giro decolonial es la apertura y la libertad del pensamiento y de formas de vida otras (economías otras, teorías políticas otras); la limpieza de la colonialidad del ser y del saber; el desprendimiento de la modernidad y de su imaginario imperial articulado en la retórica de la democracia. El pensamiento decolonial tiene como razón de ser y objetivo la decolonialidad del poder (es decir, de la matriz colonial del poder)”. (447)

En este proceso de deconstrucción y reconstrucción crítica de nuevos enfoques epistémicos es desde donde pretendemos observar las infancias. La “nueva sociología de la infancia” recupera el sentido de una presencialidad objetiva, fáctica, las identidades subjetivas y la actoría de la misma en el espacio público histórica y contextualmente situada desde cinco características fundamentales 1) la infancia como grupo social permanente; 2) infancias como entidad presente y actual; 3) infancias como ser “competente” y “no prescindible”; 4) infancias como subjetividad social: expresión de una identidad y de una cultura propia y portadora de un discurso específico (saber otro); e 5) infancias como potencial movimiento social en tanto expresión de intereses sociales antagónicos. (Schibotto, 2015, 55)

Paradas desde el paradigma del Protagonismo Infantil es que podemos sostener el proceso de problematización y desnaturalización de *la* infancia y dar lugar a la visibilización de las infancias trabajadoras latinoamericanas que justamente rompe con la imagen construida e instituida de *buena infancia*. Este paradigma surge en la década del 90 fundamentalmente en Latinoamérica de la mano de sociólogos y educadores populares que trabajaron con movimientos de NNA principalmente en Nicaragua, Perú y Paraguay, movimiento que luego se expande al resto de los países de Nuestra América y a otros continentes: Asia y África. No emerge como contrario al paradigma anterior -Protección Integral- sino que intenta profundizarlo, avanzando fundamentalmente en otorgar y reconocer los derechos de ciudadanía social que tienen los niños y las niñas. (Piotti, 2008, 7).

A diferencia del paradigma de la Protección Integral, hoy vigente, el de Protagonismo Infantil, exige el reconocimiento de los niños, las niñas y adolescentes trabajadores y la creación de condiciones para protegerles en sus espacios de trabajo. No se trata de un protagonismo individual, sino colectivo que se declara en contra de todo paternalismo adultista, tanto tradicional como moderno, y coloca a NNA y a personas adultas en igualdad de condiciones. Piotti (2008) explica:

“El principio que articula es una elección epistemológica y una definición histórica, una nueva construcción de la infancia, una praxis de los niños trabajadores hacia el conjunto de los niños con representatividad ante la sociedad y ante el Estado. Sin esta perspectiva el protagonismo carece de trascendencia política, cultural y ética”: (9)

En palabras de Martínez (2003):

“En el paradigma del protagonismo la participación supone un salto cualitativo ya que se reviste de exigencias que afectan al conjunto del proceso del ejercicio de su derecho a la actoría social. Los discursos sobre derechos, conllevan consecuencias en los ámbitos social y político. Por ello hablar de participación infantil protagónica no es una mera adjetivación, no es un simple atributo que se agrega a la participación infantil sino que quiere alertar sobre el sentido sustantivo de dicha participación, colocando a los niños y niñas como actores sociales y no como meros ejecutores o consentidores de algo. El protagonismo social de la infancia nos orienta hacia un nuevo significado de las relaciones con la infancia”. (45)

Esto es lo que nos conduce a preguntarnos de dónde venimos en materia de “cultura de infancia”. Es decir, cuáles son las representaciones sociales que anidan en imaginarios y sentidos comunes respecto a la infancia y al mismo tiempo a la adultez.

1.3 La infancia como fenómeno social y su tratamiento sociológico

Podemos reconocer, entonces, a partir de lo visto hasta el momento, que la naturalización de *la* infancia es una falacia instituida en el sentido común. La

entendemos como una categoría socialmente construida en un espacio-tiempo determinado. Por lo tanto, desde nuestra perspectiva analítica intentamos realizar el ejercicio teórico de reflexión y abordaje sociológico sobre el tema a fin de conocer cómo se fue gestando en el tiempo y en distintos contextos socioculturales, políticos y económicos las distintas ideas de infancia(s). En tanto fenómeno social va más allá de los años que dura este periodo en la experiencia vital de cada una de las personas. Forma parte de la estructura social y está presente en todas las culturas y sociedades. Y es por esto mismo que no existe una sola infancia posible. De tal modo afirmamos nuestra urgencia por desarrollar un análisis crítico en torno a la infancia.

1.3.1 Concepción clásica de la Sociología de la Infancia

El enfoque clásico interpreta a la infancia a partir de un desarrollo biológico, considerándola como una etapa o situación pre-social, como una mera preparación para la vida adulta en donde las niñas y los niños se encuentran en permanente tránsito para ser integrados plenamente en la vida social futura (adulta). La infancia es tomada como objeto de estudio secundario o indirecto, estudiada a partir de instituciones como la familia y la escuela.

Este enfoque se ha ocupado de los niños y niñas de un modo instrumental, homogeneizando un único modelo de infancia, descontextualizándola. Es decir que se desentiende de las dimensiones que la atraviesan y que al mismo tiempo la constituyen: social, cultural, política y económica de cada contexto particular, como así también del condicionamiento de clase social, género o pertenencia étnica de las infancias. Haremos un recorrido sucinto por los clásicos de la sociología para argumentar cómo esta mirada sobre *la* infancia es construida también en la academia.

Así, para Emile Durkheim la educación es el medio por excelencia a partir del cual se superaría la naturaleza salvaje del sujeto infantil. El sistema escolar tiene el poder civilizatorio, normalizador y modelador para transformar un ser infantil salvaje en un producto social, una persona adulta normalizada. De este modo se construye un estereotipo generacional de las niñas y los niños como seres inferiores que necesariamente deben estar subordinados por el poder y la autoridad de un adulto, considerado racional y civilizado (Pavez, 2012, 84). Es

decir que el interés está puesto en el resultado o producto social: la persona adulta. Durkheim considera la infancia como un trayecto en el que la persona crece física y moralmente preparándose para vivir la verdadera vida social: la adulta.

Talcott Parsons, influenciado por Durkheim, se centra en el proceso de socialización de las niñas y los niños, en cómo, a partir de dicho proceso, van incorporando pautas y roles sociales, y no en la infancia en sí misma como categoría sociológica. Su interés está puesto en que el proceso de socialización sea *funcionalmente correcto*, mediante la aplicación de premios o castigos -según contribuya o no- para garantizar la reproducción del orden social vigente. (Pavez, 2012, 85)

Desde este enfoque, el niño 'esponja' internaliza pasivamente dicho proceso de socialización. La niñez, es esencialmente pasiva y evaluada en términos evolutivos; el individuo está en fase de crecimiento para alcanzar el estado deseable (adulthood). La infancia, lo constituye en un *ejército de reserva* para el futuro de la sociedad que, a partir del proceso de socialización, comienza a internalizar normas morales y roles sociales que velan por el mantenimiento del status quo y que alcanzará la plenitud -como seres sociales- cuando lleguen a ser adultos. Estas exigencias normativas que recaen sobre las personas son la forma de asegurar la reproducción de estereotipos generacionales, de género, de clase, entre otros.

Esta concepción de las niñas y niños es respaldada jurídicamente por el Paradigma de Situación Irregular (mediados del siglo XX). El mismo impone un régimen tutelar hacia las infancias. Este paradigma promovió la reductibilidad de las infancias a lo privado, es decir a la exclusiva responsabilidad de la familia, de lo doméstico. Constituye una conceptualización respecto de la condición social que le corresponde a toda niña y a todo niño. Sin embargo, ningún ser humano es privatizable ya que todos somos sujetos sociales. El tutelaje da razón a las formas concretas de dependencia, de postergación y de mutilación de las potencialidades de las infancias en tanto desarrollo humano (la posibilidad de construir un pensamiento propio, criterio de discernimiento, etc.). Las infancias al ser propiedad de los padres deben supeditar su participación en pos de la obediencia y la sumisión. (Piotti, 2005, 3)

La niña y el niño son objetos de intervención para el Estado cuando es menor de edad y tiene un alto grado de vulnerabilidad social. De este modo, instituciones creadas y manejadas por adultos, tienen poder absoluto e incuestionable para decidir sobre el niño y la niña.

Como mencionamos en líneas anteriores, la educación formal cuenta con un poder hegemónico y legítimo para llevar a delante su fin homogeneizador, disciplinador y preventivo, en relación a los modelos dominantes de la burguesía sobre la familia y la sociedad, para intentar prevenir futuras 'desviaciones' de NNA. Por eso su objetivo es la adaptación y no el desarrollo del espíritu crítico de las niñas y los niños.

A este paradigma subyace la idea de potencialidad. Se concibe a las infancias únicamente como futuro, será una persona que pueda decidir, participar, tener voz y voto, pero solo tiempo después. La infancia se entiende como una inversión a futuro, un capital que queda suspendido. *Mientras tanto* se los está preparando para el futuro. Esto no es otra cosa que la postergación, la falta de reconocimiento y la subestimación del peso social y político que éstas tienen.

Paradójicamente, las infancias son reconocidas como sujetos *presente*, pero de consumo. Esto responde a la lógica del mercado que en las sociedades actuales tiene un peso dominante.

1.3.2 Estudios sociológicos contemporáneos de la infancia

Históricamente, la infancia como objeto de estudio de la sociología se ha trabajado desde distintas perspectivas teóricas. Los estudios sociológicos contemporáneos de infancia realizaron un gran aporte a la sociología de la infancia ya que por primera vez se la concibe como un hecho eminentemente social y, de este modo, se va a constituir a la infancia como un objeto de estudio en sí mismo en la sociología (Pavez, 2012, 90). Son tres los enfoques que constituyen los estudios de la sociología de la infancia: el enfoque estructuralista, enfoque constructivista y enfoque relacional. A continuación los mencionamos y hacemos una breve descripción de sus aspectos fundamentales.

1.3.2.1 Enfoque estructuralista

El enfoque estructuralista de la sociología de la infancia analiza la posición de la niñez en la estructura de la sociedad, es decir, se parte de la premisa de que la infancia es una categoría existente de modo permanente en la sociedad. De esta manera se piensa como un grupo social que está en constante interacción con otros grupos sociales.

Además, en este tipo de análisis, se enfatiza la dependencia económica de las niñas y los niños, que no hace más que agudizar su condición de “minoría” respecto al poder adulto debido a que, en el marco del sistema capitalista, quienes disponen de dinero son también quienes disponen de un mecanismo de empoderamiento y la posibilidad de tomar decisiones. Por tanto, la situación de dependencia económica lleva a la niñez a una subordinación y paternalización permanente. En este contexto no es casualidad que los y las NNATS representen una amenaza al estereotipo de niñez deseable.

Según Gaitán (1999, 92) este enfoque está basado en nueve tesis:

1. La infancia es una forma particular y distinta de la estructura social de cualquier sociedad.
2. La infancia es, sociológicamente hablando, no una fase transitoria sino una categoría social permanente.
3. La idea de niña o niño como tal es problemática, mientras que la infancia es una categoría variable histórica y social.
4. La infancia es una parte integral de la sociedad y su división del trabajo.
5. Las niñas y los niños son ellos mismos co-constructores de la infancia y la sociedad.
6. La infancia está expuesta en principio a las mismas fuerzas que las personas adultas (económicas, institucionalmente, por ejemplo) aunque de modo particular.
7. La dependencia estipulada en las niñas y los niños tiene consecuencias para su invisibilidad en las descripciones históricas y sociales.

8. No las madres y los padres, sino la ideología de familia, constituye una barrera contra los intereses y el bienestar de las niñas y los niños
9. La infancia tiene la categoría de una minoría clásica, que es sujeto de tendencias, de marginalización y paternalización.

1.3.2.2 Enfoque Constructivista

El enfoque constructivista concibe la infancia como construcción social. La infancia está inscrita en una estructura que afecta la vida de las niñas y niños pero analiza la acción social, de éstas y de éstos, entendida como una capacidad de agencia, aunque dentro de los marcos estructurales. Las niñas y los niños son agentes porque actúan y construyen en su entorno, producen conocimientos y experiencias. La acción infantil tiene un sentido y se desarrolla de un modo distinto a la acción adulta aunque ésta última es la única considerada legítima, y por esto, no se reconoce la praxis infantil, argumentándose la edad como el único criterio para definir competencias y capacidad de acción.

James y Prout (1990, 94) explican seis rasgos fundamentales del enfoque:

1. La infancia es comprendida como una construcción social. Se reconoce el carácter natural (biológico) de la infancia pero integrado en un contexto social y cultural. Se comprueba que en cada sociedad aparece como un componente de la estructura y también como una dimensión cultural específica y diferente de otras sociedades.
2. La infancia es una variable del análisis social. No puede ser entendida separadamente de otras variables como el género, la clase o la etnia. Cuando se analizan estas variables interrelacionadas, se comprueba que existen muchas infancias, por lo tanto, que no es un fenómeno único ni universal.
3. Las relaciones sociales de las niñas y los niños son valiosas para estudiarlas por sí mismas, independiente de la perspectiva de las personas adultas.
4. Las niñas y los niños son y deben ser vistos como agentes; es decir, como actores sociales que participan en la construcción y determinación de sus

propias vidas, de quienes le rodean y de las sociedades en que viven. Las niñas y los niños no son objetos pasivos de la estructura y los procesos sociales.

5. La etnografía es un método particularmente útil para el estudio de la infancia, puesto que permite considerar la voz infantil en la producción de los datos sociológicos.

6. La infancia es un fenómeno en relación con la doble hermenéutica de las ciencias sociales actuales. Un paradigma sociológico sobre la infancia da cuenta de la reconstrucción social y política de la infancia en nuestras sociedades.

1.3.2.3 Enfoque Relacional

El enfoque relacional de la sociología de la infancia tiene como principales exponentes a Berry Mayally Leena Alanen⁶. Estas autoras consideran a la infancia como una generación con status y una posición de poder determinada, interpretan los procesos en que participan las niñas y los niños como relaciones generacionales de poder y negociación. (Pavez, 2012, 97)

Las premisas teóricas de este enfoque son seis:

1. La *generación* es un concepto clave para entender las relaciones entre niñas-niños y personas adultas. Estas relaciones generacionales tienen una dimensión individual (microsocial) y otra social (macro) (Mayall, 2002, 1).

2. La infancia se define como un proceso relacional que se expresa a nivel de relaciones sociales generacionales entre el colectivo infantil y las personas adultas.

3. La infancia es un proceso relacional que existe, pero no únicamente en relación con la adultez y las otras generaciones coexistentes (Gaitán, 2006b, 87).

⁶Berry Mayall es profesora en la Unidad de Ciencias Sociales, en el Instituto de Educación, UCL, Inglaterra. Ha sido muy influyente investigadora en el campo de los estudios de la infancia y ha escrito una gran cantidad de libros, como por ejemplo, *Children's Childhoods - Observed And Experienced* (1994), *Childhood con Bourdieu* (2015).

Leena Alanen es profesora en la Universidad de Jyväskylä, Jyväskylä, Departamento de Educación de política educativa, teoría educativa, educación preescolar. Investigadora de la sociología de la infancia.

4. La sociología debiera considerar “el punto de vista de los niños”, el cual apunta a entender cómo las niñas y los niños experimentan y entienden sus vidas y sus relaciones sociales (Mayall, 2002, 1).
5. La experiencia de las niñas y los niños produce un conocimiento, el cual debiera ser considerado para el reconocimiento de sus derechos (Mayall, 2002, 1).
6. El orden generacional y de género operan de modo paralelo y complementario en las jerarquías entre hombres y mujeres y entre personas adultas y niñas y niños (Alanen, 1994, 31).

Luego de haber realizado un breve recorrido sociohistórico sobre la cuestión de la infancia y desarrollado los distintos abordajes teóricos de la infancia nos preguntamos: ¿Por qué la sociedad adultizada no reconoce a los niños y niñas como actores sociales, económicos, políticos y culturales? ¿Por qué se resiste a reconocerles su condición de co-partícipes en torno a todo aquello que les afecte? Tras estos interrogantes, arribamos a nuestro posicionamiento respecto al tema y desde el cual construimos el presente trabajo.

Ya habíamos mencionado que entender a la infancia como una categoría socialmente construida en un espacio-tiempo determinado conlleva una ruptura epistemológica. Un proceso de desnaturalización de la concepción de buena infancia -niño europeo, burgués y de raza blanca- en el que nos sumergimos para reconocer dos cuestiones fundamentales. Por un lado, no existe la infancia, sino las infancias. Por el otro, que cada una de éstas debe ser analizada en su propio contexto para comprenderlas en el mismo espacio-tiempo en que se desarrollan.

Esta ruptura nos permitió entender a las niñas y los niños como sujetos sociopolíticos y económicos, para luego poder interpretarlas desde un enfoque relacional de la sociología de la infancia. Es decir, reconocerlos y reconocerlas como actores sociales con capacidad de agencia y participación en nuestras sociedades contemporáneas. Esto, sin desconocer que su accionar está enmarcado en relaciones generacionales de poder y que al mismo tiempo están atravesadas por otras variables como clase, etnia, género, entre otras.

De tal forma consideramos que las niñas, los niños y adolescentes son una generación con estatus y una posición de poder determinada. Por este motivo nos interesa recuperar dos aspectos fundamentales. Por un lado, su experiencia desde sus propias voces. Y por el otro, el conocimiento que ellos y ellas generan como colectivo infantil. Esto nos habilita entender cómo se construyen las relaciones entre los mismos niños y niñas y entre estos/as y las personas adultas con las que se relacionan.

En definitiva, cuando hablamos de ruptura epistemológica no sólo hacemos referencia a un quiebre con el pensamiento social sobre infancia. En efecto, se trata de revisar los campos semánticos y conceptuales. Para dar lugar a una epistemología alternativa que no sólo nos exige otra visión, y así recuperar el sentido de una presencialidad objetiva, fáctica, las identidades subjetivas y la actoría de los niños y las niñas en el espacio público histórica y contextualmente situada. Si no que además nos posibilita otro pensamiento que nos encamina a redefinir los rumbos de la historia, a trabajar proyectos de vidas personales y colectivas, en definitiva a rearticular el horizonte utópico y el sentido de lo concreto.



CAPÍTULO II: Orígenes de las organizaciones de NNA y su protagonismo en las mismas

“La cuarta conferencia de la OIT es exclusivamente sobre trabajo infantil.

Nosotros invitamos a la gente a que vea un ejemplo muy claro del sistema adulto-centrista que tenemos, y es que en el encuentro de la OIT va a haber todas personas adultas, niñólogos le decimos nosotros, expertos en infancia supuestamente y no va a haber ningún niño/a ni adolescente trabajador contando por qué está trabajando.

Esta es una gran contradicción, porque supuestamente la OIT promulga la participación de niñas, niños y adolescentes pero no son cumplidos”.

Walter- Adolescente trabajador del MOLACNNATs.

El surgimiento de los Derechos Humanos (1948) dista cualitativamente del surgimiento de los Derechos del Niño (1989 año de la Convención sobre los Derechos del Niño). Mientras que en Europa y América del Norte, los primeros emergen como derechos de *libertad* ciudadana; lo que dio inicio a los segundos fue la *protección* de los niños y las niñas. Liebel nos invita a ilustrar mejor la situación de los niños y las niñas a partir de una breve reconstrucción histórica de los derechos del niño y su vinculación con las legislaciones sobre el trabajo infantil.

La paradoja inaugural y vigente sobre los Derechos del Niño es que los mismos no fueron formulados por niños y niñas y tampoco consultados, sino por personas adultas. Sin embargo, esta imposición adultista de derechos sin contemplar el interés del niño y niña ha sido repudiado por estos y estas desde tiempos lejanos. Tal es la experiencia de un grupo de niñas y niños trabajadores europeos que en 1836 se dirigieron al parlamento inglés para exigir determinados derechos: “Respetamos a nuestro patrones y estamos dispuestos a trabajar por nuestro sustento y el de nuestros padres, pero queremos más tiempo para descansar, para jugar un poco y para aprender a leer y escribir. Pensamos que no es justo que sólo tengamos que trabajar y sufrir, desde la madrugada del lunes hasta la noche del sábado, para que otros se enriquezcan con nuestro trabajo. Distinguidos señores, ¡infórmense bien sobre nuestra situación!” (Liebel, 2003, 214)

De esta manera podemos distinguir dos corrientes principales sobre la historia de los Derechos de los niños. Una se enfoca en la protección y en garantizar condiciones dignas de vida para niñas y niños. La otra, por su parte, apunta a la igualdad de derechos con respecto a los adultos y a una participación activa de los niños en la sociedad.

Desde el posicionamiento de la primera, se aprueba en 1924 la *Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño*, por parte de la Asamblea General de la Liga de las Naciones. Básicamente esta declaración es un breve documento que consta de cinco aspectos fundamentales en los cuales los Estados miembros de la Liga de las Naciones expresan la “obligación de la humanidad” de aspirar a lo mejor para los niños “independientemente de la raza, nacionalidad y religión”. El artículo primero proclama el derecho de toda niña y todo niño a condiciones adecuadas para su buen desarrollo físico y mental; el segundo exige ayuda para los niños que se encuentren en situaciones de vida difíciles. El tercero estipula que en tiempos de emergencia, se debe ayudar a la infancia antes que a la demás ciudadanía. El artículo cuarto exige que se creen las condiciones necesarias para permitir que los niños puedan ganarse la vida y que se los debe proteger de cualquier forma de explotación. Por último, el quinto recomienda impartirles una educación para la humanidad. Un análisis más profundo de la misma nos permite evidenciar que detrás de esta proclamación de derechos de los niños se esconden obligaciones que los adultos tienen frente a los niños. Es

decir, que el niño y la niña siguen dependiendo de la voluntad de los adultos para defender los derechos de dicha Declaración. Su orientación está claramente dirigida a la protección y beneficencia y no en la autonomía de los niños y niñas, como así tampoco en la importancia de sus deseos, sentimientos ni su rol activo en la sociedad.

La segunda, tiene lugar a principios del siglo pasado, en el marco de los convenios internacionales sobre la protección de la infancia y de los primeros movimientos que luchan por el derecho a la autonomía de los niños y las niñas. Dichos movimientos constituyeron la base de nuevas reivindicaciones que apuntaban, por un lado a una mayor participación política de NNA. Por el otro, al reconocimiento de éstas y éstos como ciudadanos con igualdad de derechos que las personas adultas. Estos movimientos por la liberación de NNA por tanto apelaban a la conquista del conjunto de derechos: ciudadanos, sociales, políticos y económicos. La asociación “Educación libre para los niños” fue uno de los movimientos pioneros por la liberación de los niños. Se creó durante la Revolución Rusa (1917/1918) influenciada por el movimiento juvenil en Europa occidental. En este marco, durante la primera Conferencia Nacional de las Organizaciones por la Educación Cultural de 1918, dicha asociación presentó una “Declaración de los Derechos del Niño”. El gran aporte innovador y revolucionario fue que se colocó en el centro el objetivo de *fortalecer* la posición de niños y niñas en las sociedades y lograr condiciones de igualdad de derechos con los adultos, independientemente de la edad de los niños y las niñas. De esta manera la *protección* hacia los niños quedó en un segundo plano. Fue así como, por primera vez, niños y niñas dejaron de ser vistos como seres de “aún-no” para pasar a ser seres del “ya-sí”. (Liebel, 2009,31)

Recién en los años 1970 y 1980 resurge el debate sobre los Derechos del niño de la mano del Movimiento por la Liberación de los Niños, CLM (por sus siglas en inglés, Children’s Liberations Movement). Éste critica fuertemente la práctica tradicional de la protección infantil por reconocerla paternalista. De esta manera se oponen a cualquier forma de infantilización de los niños y las niñas, es decir, a cualquier intento de hacerlos más “pequeños” de lo que son y de medirlos sólo mediante reglas que los mismos adultos fijan autoritariamente. (Farson, 1974, 2)

Este movimiento no se conforma con que se vea a los niños y a las niñas con nuevos ojos y con la proclamación de los derechos del niño, sino que apuntan a

que éstos pueden ejercer sus derechos. Sostienen que los derechos sólo serán reales, al fin y al cabo, cuando de una manera organizada, los mismos niños lo impongan. Ya que en una sociedad en la que los adultos disponen sobre los niños, no se puede esperar que los adultos tengan especial interés en la realización de los Derechos de los niños, ya que su poder de disponer sobre los niños se limitaría. (Liebel, 2009, 37)

Durante la misma época surgen en otros países movimientos similares que retoman las reivindicaciones del CLM. Así, en Alemania a mediados de los 70' surge un movimiento cuyo fin era reformar todas las leyes que son contrarias a los intereses de los niños y las niñas. Sin embargo, a diferencia del CLM de Estados Unidos, el debate de aquellos años en Europa no se ocupó fuertemente de las condiciones para lograr la igualdad de derechos de los niños ni se cuestionó cómo podrían los niños y las niñas realizar su aporte respecto a esto. En definitiva, la discusión se limitaba a apelar que los adultos consideraran los intereses de los niños y las niñas y a exigir un cambio de actitud respecto a cómo se construía la relación adulto-niño.

Ahora bien, los movimientos por la liberación de los niños y las niñas en América Latina, África y Asia se desarrollaron de forma sumamente diferente. La organización de las infancias trabajadoras de latinoamérica comienza a ganar espacio con la formación de diversos movimientos sociales durante la década del 70', a partir del cuestionamiento al orden establecido, y proponiendo alternativas superadoras para un cambio social. De la mano y al calor de otros movimientos sociales. Surgen, así, diversos movimientos de NNA en varios países de América Latina. Son organizaciones de NNA que luchan desde entonces para resistir y participar de manera activa en las relaciones de fuerzas sociales de sus respectivos países. El primer movimiento nace en 1976, Perú: Movimiento de Adolescentes y Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos (en adelante MANTHOC). Luego, a comienzos de 1980 se formó el Movimento Nacional do Meninhos y Meninhas de Rua (MNMMR) en Brasil. En África y Asia movimientos similares surgen a mediados de 1990.

Una de las diferencias fundamentales entre los movimientos de liberación de los niños y las niñas de Estados Unidos y Europa respecto a los movimientos de los continentes del Sur es que los últimos se concentran en los sectores populares y además son los mismos niños y niñas los que gestionan y organizan dichos

movimientos -con colaboración de algunos adultos. Buscan ser reconocidos como sujetos sociales, políticos y económicos, luchan por una participación global, por visibilizar y legitimar su subjetividad, por ser reconocidos como ciudadanos con igualdad de derechos que los adultos.

Actualmente existe una cantidad y diversidad importante de movimientos de NNA y de NNATs (Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores) organizados en todo el mundo. Algunos de ellos son: Europeanats, surgió en el año 2010 y que ha construido una red internacional. Esta red se conformó por distintas organizaciones: ProNATs (Alemania), Bélgica NATs (Bélgica), Italia NATs (Italia), Pachamama (Francia) y PRONATs, Comité de Solidaridad NATs-España.

Unión Nacional de Niños/as y Adolescentes Trabajadores/as de Bolivia (UNATSBO), la Coordinación Nacional de Niños/as y Adolescentes Trabajadores/as de Paraguay (CONNATs), el Movimiento Nacional de Niños Niñas y Adolescentes Trabajadoras/es Organizados del Perú (MNNATSOP), la Coordinación Regional de Niñas/os y Adolescentes Trabajadores/as de Venezuela (CORENATs), Ecuador Virtudes (ECUAV) y Fortalezas de Niños/as y Adolescentes Trabajadoras/es de Ecuador (FNATs), la Organización Nacional de Niños/as y Adolescentes Trabajadores/as de Colombia (ONATSCOL), Melel Xojobal desde México, La Veleta y la Antena (Mendoza), y La Asamblea Revelde y La Miguelito Pepe (Buenos Aires) de Argentina y Protagoniza de Chile. Todos estos a su vez se agrupan a un movimiento regional mayor que los une: el MOLACNNATS. Otros movimientos sociales fraternos como Niñez y Territorio de Argentina, Brigadas Populares y el MST de Brasil, los Movimientos bolivianos Las Juanas, Las Bartolinas, Federación de Estudiantes Secundarios, y el Comité Plurinacional de Niños/as y Adolescentes de Bolivia, la Federación Latinoamericana de Periodistas, y el Movimiento Campesino Paraguayo. Y otros movimientos como el Movimiento africano de NNA y otros de África, la India y Asia.

2.1 El MOLACNATS y su lucha por una alternativa divergente al orden social

Nuestro objetivo no es hacer una descripción exhaustiva de la historicidad de las diferentes experiencias organizativas de NNATs de Latinoamérica. Sin embargo, nos parece importante hacer una breve reconstrucción de alguna de ellas ya que consideramos que sus significativas y largas trayectorias organizativas como NNATs, su capacidad de agencia y su lucha como sujetos políticos en los distintos países de nuestra región son dignas de reconocimiento y visibilización.

En el apartado precedente mencionamos el surgimiento del Movimiento de Adolescentes y Niños Trabajadores Hijos de Obreros Campesinos (en adelante MANTHOC) en 1976, Perú. Su participación activa y militante, de características únicas a escala latinoamericana fue el movimiento vanguardista de NNATs organizados y al mismo tiempo referente de nuevas organizaciones que se fueron gestando en la región abriendo espacios colectivos de resistencia y participación económica. De esta manera la primigenia experiencia organizativa del MANTHOC fue referente y ejemplo de posibilidad real para forjar espacios organizados de aprendizajes, formación política y social comprometida, sostenible y significativas para otros grupos de niñas y niños trabajadores.

Una década más tarde, en Perú en 1988, tuvo lugar el I encuentro Latinoamericano y del Caribe de NNATs organizados. Participaron de este espacio NNATs de Chile, Brasil, Argentina, Bolivia, Paraguay y Perú y comenzaron a planear la posibilidad de crear un movimiento latinoamericano que articularse a nivel regional las propuestas de cada organización particular.

Entre el I encuentro en Lima, Perú (1988), el II en Buenos Aires, Argentina (1990), el III en Quetzaltenango, Chile (1992) y el IV en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia (1995) los y las NNATs organizadas de distintos países establecieron consensos, solidificaron amistades y estrategias, y construyeron su propio discurso político en relación a su condición de NNATs, sujetos sociales y de derechos. A fin de cuentas profundizaron su organización como movimientos sobre la base del Protagonismo⁷ Infantil, es decir en búsqueda de la

⁷ El movimiento peruano de Nats expresa claramente en los artículos 14, 15 y 16 de su Declaración de Principios lo que entienden por Protagonismo.

emancipación para ser finalmente reconocidos en su condición de agentes de transformación social y de co-protagonistas de la sociedad a la que pertenecen.

Finalmente en 1997 en el marco del V Encuentro Latinoamericano y del Caribe de NNATs del cual participaron organizaciones de NNA de 15 países, se inicia la estructuración formal del Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (en adelante MOLACNATS). Este está constituido por organizaciones de NNA de nueve (9) países de la región: Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Venezuela, Paraguay, Colombia, Ecuador y México. A pesar que existe diversidad en términos de espacios geográficos y realidades vividas, prevalecen las similitudes en lo que respecta a su estructura organizativa y fundamentalmente a sus objetivos: el derecho a que se los y las reconozca como trabajadores y trabajadoras, y su lucha por un trabajo digno. Este y otros movimientos y organizaciones de NNATs de nuestra región ponen en tensión el condicionamiento histórico y hegemónico de la visión privada y doméstica de los y las mismas. Lo expresan en el documento del IX Encuentro Latinoamericano y del Caribe de NNATs y Foro Internacional (2015) cuyo slogan fue “Los Niños, las Niñas y Adolescentes Trabajadores no somos el PROBLEMA, somos parte de la SOLUCIÓN para erradicar la pobreza y no el TRABAJO”:

“...Nuestras organizaciones nos han demostrado que son la mejor manera para protegernos frente a la explotación, los malos tratos, y el desprecio de la sociedad. En nuestras organizaciones nos sentimos como personas completas, dignas, capaces, orgullosos de nuestro trabajo; en ellas nos educamos y creamos un espacio para la solidaridad y la propuesta de alternativas ante la pobreza y la violencia que el sistema vigente nos impone y que son inaceptables...” (Foro, 2015)

En *Enredando las Mañanas*, uno de los programas de FM La Caterna⁸, en julio de 2017, recibió a Walter Bogado y Carlos Flecha, integrantes del MOLACNATS. También participaron Santiago Morales, integrante de la organización Miguelito Pepe, y María de la Asamblea Rebelde, dos espacios en Argentina que potencian el protagonismo de niñas/os y adolescentes en los barrios. Walter (18

⁸Radio comunitaria, alternativa y popular que funciona como parte de un "Multiespacio", ya que convive con el jardín comunitario "Barracas una y otra vez" y el Bachillerato popular para jóvenes y adultxs "Barracas al sur", todos proyectos impulsados desde el Movimiento Popular La Dignidad Barracas, Buenos Aires, Argentina.

años) se empezó a organizar hace más de diez, es lustrabotas en la estación de trenes de Asunción (Paraguay). Carlos Flecha es su acompañante-educador. Desde su propia experiencia, Walter comparte en una entrevista⁹ qué es el MOLACNATS (Ver anexos):

“El Movimiento es un colectivo de organizaciones de niñas, niños y adolescentes trabajadores organizados que actualmente se encuentran en nueve países a nivel latinoamericano (Argentina, Chile, Bolivia, Ecuador, México, Perú, Paraguay, Colombia y Venezuela) Lo que busca es la dignidad del niño, niña, adolescente trabajador. El trabajo a uno lo dignifica, lo hace sentir bien, ayuda al crecimiento. También promulga la participación protagónica de niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos, ya que casi siempre son los adultos los que participan, se les hace a un lado a los niños. Eso promulga principalmente el Movimiento.”

2.1.1 Experiencia del MNNATSOP, Perú

Perú también se vio afectado por la crisis política-económica de la década del 70'. Una de las consecuencias sociales que sacudió a toda la región fue la gran ola de despidos que dejó a miles de trabajadores en la calle. En este contexto aumentó considerablemente el número de niños y niñas que salieron a trabajar. Fueron los jóvenes trabajadores organizados de la Juventud Obrera Cristiana (en adelante JOC), afectados por esta situación, quienes luchaban por la defensa de sus derechos como trabajadores y por una sociedad más justa. La JOC promovió, desde su experiencia organizativa, la creación del MANTHOC ya que entendieron que el cambio no sería posible si no se trabajaba junto a los niños y niñas. Este fue el primer movimiento de niños trabajadores hijos de obreros cristianos.

Ya entrados los años noventa (1996) el MANTHOC en el marco del VI Encuentro Nacional junto a otras 30 organizaciones a nivel nacional deciden crear un movimiento social más grande que abarque a todas las diferentes infancias de las distintas regiones de dicho país. Así el 21 de marzo de ese mismo año se crea el MNNATSOP conformado por niños y adolescentes de

⁹<http://www.fmlacaterva.com.ar/2017/08/infancias-trabajadoras-en-america.html>

entre 6 y 18 años. El objetivo fundacional fue la promoción y defensa de los derechos de los niños y adolescentes trabajadores. Al darse cuenta que los niños y las niñas trabajadoras eran sólo un sector de las infancias al que se les vulnera sus derechos, crearon su segundo objetivo: la defensa y la promoción de los derechos de la infancia en general.

El MNNATSOP en el año 2009 representó a alrededor de catorce mil (14.000) NNATs a nivel nacional, sin embargo también adquiere representatividad a nivel latinoamericano. En su blog (<http://mnnatsop-natsperu.blogspot.com.ar/>), manifiestan:

“Nosotros los Nats en la historia de nuestro país recogemos las experiencia de organizaciones y viene a ser un espacio para realizar nuestras acciones y reflexión para cada uno de los Nats que vivimos en nuestra familia, en la calle, en el barrio y en el trabajo... como movimiento no somos ajenos a lo que padecen otros sectores de la sociedad en especial los demás Niñ@s y Adolescentes”. Por eso, “proponemos a la infancia el valor de la organización como instrumento de protección y prevención, para que nuestra voz y nuestras acciones tengan fuerza social y representatividad porque organizados somos más fuertes y seguimos luchando por la defensa de nuestros derechos”.

En Perú hay aproximadamente dos millones (2.000.000) de niños trabajadores, de esta totalidad, actualmente más de tres mil (3.000) niños trabajadores están organizados en el Movimiento, en diez (10) regiones: Ica, Arequipa, Cajamarca, San Martín, Loreto, Apurímac, Huancavelica, La Libertad, Lambayeque y Lima.

Perú, es pionero y referente en América Latina en términos de organización de NNA. El MNNATSOP recoge y expresa la lucha histórica de más de cuarenta (40) años por la dignidad y el reconocimiento de estos y estas como sujetos económicos y políticos. En sus palabras:

“Nosotros los NATs tanto los del campo y los de la ciudad conocemos la pobreza, la exclusión social y como nos discriminan por nuestra edad, por nuestro género, por nuestra raza o por ser pobres, vamos aprendiendo a enfrentarnos frente a todo este tipo de discriminación y luchamos por nuestra DIGNIDAD. Y uno de nuestros principios más importantes es nuestro protagonismo, que para nosotros es un derecho de todo ser

humano y que es una responsabilidad que nos ayuda crecer, aprender y desarrollarnos”.

Hacen especial hincapié en la promoción de la participación protagónica de toda la infancia peruana, en particular y de las infancias latinoamericanas, en general. Para ello se organizan estableciendo relaciones de co-acción y co-decisión con adultos a partir de su rol como colaboradores que acompañan la lucha de la organización en la que los y las NNATs asumen el rol protagónico ejerciendo su capacidad de agencia en tanto verdaderos actores sociales. Esto está manifiesto en el dictamen (Ver Anexos) que el movimiento elaboró. En el mismo, además, está explícitamente escrito la autopercepción de su subjetividad política. Su autopercepción como sujetos políticos y económicos, como agentes de transformación social es incisiva:

“Como NATs contribuimos al desarrollo del país y de nuestra familia por medio de nuestro trabajo. De contribuir a la política peruana donde sea coherente. Como movimiento nos sentimos comprometidos con la política que atraviesa nuestro país día a día y porque somos parte de la sociedad en general y que de alguna manera aportamos a la economía de nuestro país y que además somos el presente de la futura sociedad mundial... Si el presente es de lucha, el futuro es nuestro”. (Dictamen MNNATSOP, 2009)

2.1.2 Experiencia de UNATsBO, Bolivia

La UNATsBO es una organización nacional de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores de Bolivia fundada el 3 de mayo de 2003 en el marco del II encuentro nacional de NATs de Bolivia realizado en la ciudad de Sucre. De acuerdo a su estatuto orgánico (Ver Anexos), se definen como una organización deliberativa, propositiva de defensa, de promoción y planificadora con fines sociales, económicos, políticos y culturales con amparo en normas constitucionales, civiles y reglamentaciones legales que regulan su ejercicio.

En el año 2010, esta organización junto a otras organizaciones de NATs de Bolivia desarrollaron una propuesta normativa para el reconocimiento, promoción, protección y defensa de los derechos de los niños, las niñas y adolescentes trabajadores. Esta propuesta consta de 70 artículos organizados: 1) Conceptos Generales, 2) Derechos de los niños, niñas y adolescentes

trabajadores, 3) Deberes, 4) Registros, 5) Trabajos prohibidos, 6) Regímenes de trabajo, 7) Trabajos que merecen atención especial, 8) Soporte institucional. Esta propuesta se realizó en concordancia con la Convención sobre los derechos del Niño, la Constitución Política del Estado Plurinacional, la Ley General del Trabajo y Ley de regulación del trabajo asalariado. El objetivo específico era la elaboración de la propuesta del Código Niño, Niña y Adolescente de Bolivia. El manifiesto del año 2013 la UNATsBO sostiene que el Código del Niño, Niña y Adolescente, tiene que estar de acuerdo a nuestra realidad y no a la realidad de otros países. Al respecto la UNATsBO sostuvo:

“En el Proyecto de esta Ley, dice erradicar el trabajo infantil de manera progresiva, pero no es nuestra realidad, para nosotros el trabajo es voluntario y necesario, es vida, es nuestro sustento para comer, para vestirnos, comprar nuestros materiales escolares, para nuestros pasajes, es aprender, es crecer y ser responsables, nos ayuda a aportar a nuestras familias y a nuestro país, porque generamos recursos económicos”.
(Manifiesto UNATsBO, 2013)

Finalmente, luego de tres años de luchas, enfrentamientos sociales, manifestaciones y marchas en el país, en el año 2014 se aprueba la Ley 548: Código Niña, Niño y Adolescente. El mismo, en los artículos 122 (Derecho a opinar); artículo 123 (Derecho a participar); artículo 124 (Derecho a petición) y artículo 125 (Rol estatal) del capítulo V: Derecho a opinar, participar y pedir, hace hincapié en el derecho de toda niña, niño o adolescente a expresar libremente su opinión en asuntos de su interés y a que las opiniones que emitan sean tomadas en cuenta. Estas opiniones pueden ser vertidas a título personal o en representación de su organización, Así como también tienen derecho a participar libre, activa y plenamente en la vida familiar, comunitaria, social, escolar, cultural, deportiva y recreativa; y a la incorporación progresiva a la ciudadanía activa, en reuniones y organizaciones lícitas, según su edad e intereses, sea en la vida familiar, escolar, comunitaria y, conforme a disposición legal, en lo social y político. Al respecto el Estado en todos sus niveles, las familias y la sociedad, deben garantizar y fomentar oportunidades de participación de las niñas, niños y adolescentes en condiciones dignas. Además tienen derecho a efectuar de manera directa peticiones, individual o colectivamente, de manera oral o escrita ante cualquier entidad pública o privada

sin necesidad de representación, y a ser respondidos oportuna y adecuadamente.

Sumado a esto, en el artículo 126 (Derecho a la protección en el trabajo) de la Sección I del Capítulo VI: Derecho a la protección de la niña, niño y adolescente en relación al trabajo, se establece: Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a estar protegidas o protegidos por el Estado en todos sus niveles, sus familias y la sociedad, en especial contra la explotación económica y el desempeño de cualquier actividad laboral o trabajo que pueda entorpecer su educación, que implique peligro, que sea insalubre o atentatorio a su dignidad y desarrollo integral.

De manera tal, dicho Código pone el énfasis en la protección de niñas, niños y adolescentes en el trabajo y no la erradicación del mismo. Bolivia desde entonces ha estado en la mira de organismos internacionales como la OIT, UNICEF y la ONU, y fue reciamente criticada por ir a contracorriente de la tendencia mundial: la erradicación sostenida del trabajo infantil promovida por la OIT. Sin embargo, el Vicepresidente, Álvaro García Linera, manifestó que “es una ley que ha costado elaborarla, porque había un conjunto de convenios internacionales que el Estado ha firmado referido a los derechos (...) y existe una realidad boliviana, una modalidad propia de lo que es el trabajo y la situación de los niños y adolescentes del país”. Y luego agregó que “fue el presidente Evo Morales quien ayudó a encontrar ‘los equilibrios entre realidad, derechos y tratados internacionales’”. (Bolivia aprueba ley que legaliza el trabajo infantil, MDZ, julio de 2014)

La aprobación del Código fue posible a la lucha organizada, sostenida y sistemática de un conjunto de 7 organizaciones de Nats del país: CONNATsOP (Potosí), ORNATs (Oruro), ONATsCO (Cochabamba), MODENATs (La Paz), CONNATsDEA (El Alto), TAYPINATs (La Paz) y MOLDENATs (Llallagua) junto al acompañamiento de educadores y colaboradores de cada una de dichas organizaciones.

Recientemente en la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia, se llevó adelante el VII Foro Internacional: “Políticas Públicas con infancias y adolescencias trabajadoras: Perspectivas y experiencias protagónicas desde el Sur Global”. Organizado por la Fundación La Paz, la Red “EuropaNats” y el

Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (MOLACNATs) para trabajar sobre la emergencia de nuevas políticas públicas y la reconceptualización en función del interés superior del niño y de la niña con miras hacia las culturas andinas-amazónicas. Realizar un balance y revisión de políticas de erradicación y propuestas alternativas. Pensar estratégicamente la implementación del Código Niña, Niño, Adolescente de Bolivia en la práctica, la vigencia y los retos de los movimientos de niñas y niños trabajadores, campañas de incidencia y finalmente el área de educación y niñez trabajadora, entre otros asuntos de incumbencia para los y las NNATs organizados de distintas partes del mundo.

Una vez finalizado el Foro, por un lado, se llevó a cabo un acto público con la presentación de conclusiones y la instalación de un mural alegórico a los 41 años de historia de los movimientos de niños, niñas y adolescentes trabajadores. Por otro, las organizaciones de niñas y niños trabajadores se reunieron internamente el marco del Encuentro Internacional de niños, niñas y adolescentes trabajadores y movimientos sociales del 19 al 21 de octubre para coordinar futuras acciones (Ver Anexos).

La UNATsBO, presentó el Manifiesto “Por la protección de los niños, niñas y adolescentes trabajadores de Bolivia” el 10 de noviembre del corriente año en el marco del mes de la IV conferencia internacional de la OIT, llevada a cabo en Buenos Aires, Argentina. (Ver Anexos). En el mismo afirman:

“Nosotros niños, niñas y adolescentes trabajadores del Estado Plurinacional de Bolivia, tenemos derechos a la libre expresión y participación en cualquier espacio de toma de decisiones sobre lo que nos afecta y beneficia. Por lo que rechazamos la actitud de indiferencia del Gobierno de Bolivia frente a la PROHIBICIÓN A LA PARTICIPACIÓN DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES TRABAJADORES en la IV Conferencia Internacional sobre el Trabajo Infantil a cargo de la OIT. Prohibición que NO RESPETA la Convención Internacional de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes en sus artículos 2, 12, 13 y 15”. (Manifiesto, 2017)

Además ponen al descubierto y denuncian el posicionamiento adultocéntrico de la OIT por discriminarlos, desconocer su opinión y prohibir su participación en el mismo siendo un asunto que los afecta directamente por su condición de trabajadores/as. Incluso desafían a la OIT a cambiar el foco de sus políticas y

programas de erradicación del trabajo infantil, que la UNATsBO considera irrealista, y colocarlo en la erradicación de la pobreza. Sosteniendo que la culpabilidad que la OIT imprime sobre las infancias trabajadoras por reproducir la pobreza es una falacia que este organismo ha construido. En contraposición ponen al descubierto el desconocimiento de la OIT de sus realidades concretas, acerca que el trabajo que los y las NNATs realizan no solo es parte de la economía familiar, sino que además muchos tienen la posibilidad de costear sus estudios gracias a sus propios ingresos. Y de esta manera desmantelan el mito construido, difundido e instituido sobre la correlación directa entre los niños y las niñas que trabajan y la no accesibilidad a la educación formal o el abandono.

Incluso exhiben su concepción de trabajo que dista de la concepción hegemónicamente instituida y aceptada por el conjunto de nuestras sociedades y difundida por la OIT:

“Como UNATSBO estamos en contra de esta visión que trata de ocultar y anular la realidad de la niñez y adolescencia trabajadora, y como movimiento organizado luchamos por el RECONOCIMIENTO y PROTECCIÓN de toda forma de explotación laboral, y defendemos el TRABAJO EN CONDICIONES DIGNAS. El trabajo en Bolivia también tiene un carácter cultural y educativo, que se desarrolla desde los saberes y filosofías de los pueblos y la vida comunitaria... como UNATSBO exigimos que en nuestro país se respete y valore las políticas de protección y reconocimiento a la infancia trabajadora. Y nos indigna que organismos internacionales vengan con sus recetas, ideas y modelos de afuera para imponerlos en nuestra realidad”. (Manifiesto, 2017)

2.1.3 Experiencia de CONNATS, Paraguay

La organización de NATs en Paraguay se muestra como movimiento social vanguardista desde sus inicios. Si bien los NNA trabajan incluso antes de la colonia, es durante la década del 80 que los NATs se hacen visibles incorporándose al trabajo en las calles, al trabajo informal. Durante la dictadura de Stroessner, en 1987 se constituye una institución con personería jurídica cuya idea original era crear un hogar para aquellos niños vistos como abandonados. Esta tarea quedó relegada ante la inminente realidad sobre la situación de los chicos trabajando en las calles, al igual que los adultos, buscando ingresos

familiares. Se creía que esos niños estaban abandonados, sin embargo formaban parte de una dinámica laboral y familiar solidaria cuyo escenario eran las calles. De esta manera la organización muta su idea original y ve a los NNA como trabajadores.

En 1988 participan del 1º Encuentro de Organizaciones de NATs de Latinoamérica en Lima, Perú. Ésta fue una experiencia que motivó y colaboró para que los niños y adolescentes lustrabotas de la Terminal de Ómnibus de Asunción iniciaran un proceso de organización protagonizada por ellos mismos. En 1994 se forma la ONATs (Organización de Niños/as y Adolescentes Trabajadores). Tiene como antecedentes las experiencias organizativas de los lustrabotas -mencionada anteriormente-, los canillitas de la Plaza de las Américas, los vendedores de frutas y verduras del Mercado del Abasto, los limpiaparabrisas organizados en lo que llamaron “olla popular”. Estos grupos se van juntando en la lucha por la defensa de sus derechos. Es aquí cuando los NATs se reconocen sujetos sociales y políticos y encuentran en la organización el modo de ejercer ese rol. Hernán (16), ayudante de albañil, en el III Encuentro de NATs organizados del Gran Asunción, en julio de 1997 define la organización:

“espacio donde nos organizamos para realizar diferentes tareas de reconocimiento de nuestros derechos y de nosotros mismos como trabajadores. Queremos llegar a todos los niños/as trabajadores para conformar una organización de defensa de nuestros derechos y para ser reconocidos como trabajadores”. (III Encuentro NATs, 1997)

Luego de varios encuentros e intentos de articulación entre grupos de NATs organizados de distintas ciudades paraguayas llegan al III Encuentro Nacional, en 1999, donde se conformó la Coordinación Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Paraguay (en adelante CONNATS). De este modo se produce un salto cualitativo en el movimiento ya que en esta misma época se incorporan al Movimiento Latinoamericano -MOLACNATS-. Un movimiento social de NNATs que se aglutina bajo dos principios fundamentales. El primero es la valoración crítica del trabajo infantil y el segundo el protagonismo de los NATs. Es decir que se une a fin de lograr sus objetivos a partir del protagonismo organizado y la solidaridad de los sectores populares, especialmente de los y las NNATs.

La CONNATS está integrada por doce (12) organizaciones de distintas ciudades del país y estas a su vez están nucleadas en dicha Coordinación Nacional. Cada grupo tiene autonomía pero incorporan los principios de la organización de segundo grado. Estas organizaciones son grupos de base que se organizan por Departamentos, ciudades o de acuerdo a la identidad propia que van asumiendo. La asamblea es el organismo máximo, compuesto por dos representantes que conforman el Consejo de Delegados/as Nacionales. Por otra parte, trabajan con una Secretaría Ejecutiva que redacta comunicados notas, organiza talleres, capacitaciones, entre otras cosas. La asamblea se reúne de manera simultánea a los Encuentros Nacionales, el Consejo de Delegados cada dos o tres meses y la Secretaría Ejecutiva trabaja diariamente.

LA CONNATS se basa en la valoración crítica del trabajo y, al mismo tiempo, en la concepción de este como un valor, para impulsar con urgencia un cambio social que busca contribuir en la construcción de una vida mejor, una sociedad más igualitaria para todas las personas, especialmente para los sectores populares. Sostienen que este cambio debe ser construido en forma articulada con las organizaciones populares de adultos, colaboradores y otras organizaciones sociales subalternas.

En el IX Encuentro Nacional de la CONNATs (2009) sostenían:

“Para nosotros los NATs, el trabajo es una actividad que también produce alegría, satisfacción. Es una actividad que nos dignifica como ser humano, además es una acción transformadora no solo desde la mirada a la vida, sino de la vida misma. Creemos y sostenemos que el trabajo es una manera de sobrevivir a la pobreza. Por eso lo que se debe erradicar no es el trabajo, sino las malas condiciones en que esta se da. Lo que queremos decir a las autoridades, a la prensa y a la sociedad en general que nosotros –en esta coyuntura- nuestra participación es muy importante en la realización de políticas públicas ya que miramos la realidad y analizamos los derechos incumplidos, ya que somos parte del cambio que necesita nuestro país... Los NAT´s luchamos por un trabajo digno, para mejorar nuestras condiciones de vida con nuestras familias”.

En su página de Facebook explicitan claramente sus acciones y objetivos como organización:

Como Coordinación Nacional de grupos de NATs organizados, asumimos a través de acciones concretas nuestro rol de exigir el cumplimiento real de los DDNN, denunciarnos las violaciones de los DDHH, e incidimos en la instalación de políticas sociales, en forma articulada con las organizaciones populares, desarrollamos las capacidades personales, grupales, laborales y culturales de las organizaciones de base miembros de la Coordinación Nacional, propiciamos la actoría social y el protagonismo organizado de los NNATs y de todos los niños, las niñas y adolescentes de sectores populares, apuntando a un cambio social. Por todo lo mencionado apuntamos a:

- 1) Realizar Alianzas con organizaciones de sectores populares: Existen en el Paraguay numerosas organizaciones y movimientos sociales del sector popular cuyas reivindicaciones y lucha es la misma que la de los NATs. Estas organizaciones tienen en su interior a los NATs, pero no están visibles, muchos de nosotros también somos ya hijos e hijas de los adultos que están en esas organizaciones, ya tenemos la experiencia de haber articulado acciones puntuales y concretas, ahora tenemos que articularnos para fortalecer la LUCHA y para tener mayor incidencia. Es nuestra responsabilidad como organización.
- 2) Promociona el protagonismo a través de la Organización: Promover la organización de Niños/as y Adolescentes de sectores populares, en los barrios, en los lugares de trabajo, en la escuela, etc si es posible articulada a la CONNATs.
- 3) Capacitación Laboral para el desarrollo personal y cultural de los NATs: La CONNATs debe generar espacios de capacitación para crecer en el trabajo.
- 4) Generar propuestas de política públicas para mejoramiento de nuestras condiciones de vida y el de nuestras familias.

Al comienzo del capítulo mencionamos que se pueden distinguir dos corrientes principales sobre la historia de los Derechos de los niños. La primera que se concentra en la protección de niñas y niños. La segunda que apunta a la igualdad de derechos con respecto a los adultos y a una participación activa de los niños en la sociedad.

En el marco de la segunda, las organizaciones de las infancias trabajadoras de Latinoamérica comienza a ganar espacio con la formación de diversos movimientos sociales durante la década del 70', a partir del cuestionamiento al orden establecido, y proponiendo alternativas superadoras para un cambio

social. Son organizaciones de NNA que luchan desde entonces para resistir y participar de manera activa en las relaciones de fuerzas sociales de sus respectivos países.

Una de las diferencias fundamentales entre los movimientos de liberación de los niños y las niñas de Estados Unidos y Europa respecto a los movimientos de los continentes del Sur es que los últimos se concentran en los sectores populares y además son los mismos niños y niñas los que gestionan y organizan dichos movimientos -con colaboración de algunos/as adultos/as.

Ciertamente no podemos expresar con total fidelidad, en un resumen de algunas pocas líneas, la experiencia de varios años de organización de los distintos movimientos de NNATs de nuestra región. Mas quisiéramos rescatar algunos aspectos fundamentales y comunes que a éstos los une.

Tanto el MNNATSOP (1996), la UNATsBO (2003) como la CONNATs (1995) - todas estas organizaciones pertenecientes al MOLACNNATS- tienen dos grandes pilares que mantienen al mismo tiempo que orientan su lucha. La bandera del protagonismo infantil sostiene sus organizaciones en términos epistémicos-teóricos, es decir, la construcción de un campo de conceptualización de infancia *otra*: protagonista, co-autora y co-participedel devenir de nuestras sociedades. En el afán de ser reconocidos como sujetos sociales, políticos y económicos, luchan por una participación global, por visibilizar y legitimar su subjetividad y por ser reconocidos como ciudadanos con igualdad de derechos que los adultos. Todo ello lo llevan a cabo a partir de una praxis transformadora, expuesta en cada una de sus experiencias organizativas y enmarcadas en su propio contexto nacional pero también latinoamericano.

Su autopercepción como sujetos políticos y económicos, como agentes de transformación social, no deja espacio a dudas:

“Como NATs contribuimos al desarrollo del país y de nuestra familia por medio de nuestro trabajo... como movimiento nos sentimos comprometidos con la política que atraviesa nuestro país día a día y porque somos parte de la sociedad en general y que de alguna manera aportamos a la economía de nuestro país y que además somos el presente de la futura sociedad mundial... si el presente es de lucha, el futuro es nuestro”. (Dictamen MNNATSOP, 2009)

La segunda bandera, en vinculación directa con la del protagonismo, es la lucha por un trabajo digno y ser reconocidos y respetados como trabajadores y trabajadoras. Así lo expresaban en el documento del IX Encuentro Latinoamericano y del Caribe de NNATs y Foro Internacional (2015) cuyo slogan fue “Los Niños, las Niñas y Adolescentes Trabajadores no somos el PROBLEMA, somos parte de la SOLUCIÓN para erradicar la pobreza y no el TRABAJO”:

“...nuestras organizaciones nos han demostrado que son la mejor manera para protegernos frente a la explotación, los malos tratos, y el desprecio de la sociedad. En nuestras organizaciones nos sentimos como personas completas, dignas, capaces, orgullosos de nuestro trabajo; en ellas nos educamos y creamos un espacio para la solidaridad y la propuesta de alternativas ante la pobreza y la violencia que el sistema vigente nos impone y que son inaceptables...” (Foro Internacional, 2015)

Es indiscutible que, entre los efectos indeseables en el mundo de la globalización excluyente, es exponencial el aumento de NNA que se han incorporado bajo condiciones inhumanas al mundo del trabajo y es que los NNATs son hijos de este capitalismo neoliberal que resurge en nuestros días. Es precisamente en este complejo panorama sociopolítico y económico que la emergencia del protagonismo los deja sin descanso. La lucha y resistencia son dos variables constantes que caracteriza a los y las NNATs de nuestro continente. Intervenir en la realidad para transformarla desde su condición de sectores subalternos es para ellos y ellas un deber con deuda de urgencia.

Sin embargo, no aceptan su realidad como NNATs de manera acrítica ni pasiva. Por el contrario, se basan en la valoración crítica del trabajo y, al mismo tiempo, en la concepción de este como un valor, para impulsar un necesario cambio social que contribuya a la construcción de una vida mejor, una sociedad más igualitaria para todas las personas, especialmente para los sectores populares. Sostienen que este cambio debe ser construido en forma articulada con las organizaciones populares de adultos, colaboradores y otras organizaciones sociales subalternas.

En el IX Encuentro Nacional de la CONNATs (2009), sostenía:

“Para nosotros los NATs, el trabajo es una actividad que también produce alegría, satisfacción. Es una actividad que nos dignifica como ser humano, además es una acción transformadora no sólo desde la mirada a la vida, sino de la vida misma. Creemos y sostenemos que el trabajo es una manera de sobrevivir a la pobreza. Por eso lo que se debe erradicar no es el trabajo, sino las malas condiciones en que esta se da”.

Promocionan el protagonismo a través de la Organización, “promover la organización de Niños/as y Adolescentes de sectores populares, en los barrios, en los lugares de trabajo, en la escuela si es posible de manera articulada”. Está claro que el protagonismo en los NNATs es un discurso práctico y teórico en construcción.

Todo lo anterior nos lleva a considerar el protagonismo como cultura, porque nos abre un horizonte mayor y más complejo, ya que refiere a un conjunto de prácticas que los NNATs llevan a cabo. Y es que el protagonismo refiere a un campo semántico, simbólico de amplio espectro y sus ideas son un componente necesario en la posibilidad de mantener cohesión y unidad en sus organizaciones. En otras palabras, el enfoque del protagonismo como cultura, nos invita a considerarlo como forma de vida y de representarnos la vida social. En este sentido, la cultura del protagonismo va constituyendo un capital simbólico para los NNATs (Cussiánovich, 2006, 89).



CAPÍTULO III: La Velea y La Antena: La experiencia de una infancia ´otra´ subalterna, existente, organizada y combativa

“La velea y la antena

*La velea se mueve a impulso de los vientos
Buscando en vano un quinto horizonte perdido.
Guía a las golondrinas, al linyera, a los sueños
Que extraviaron el rumbo.*

Guía a los mochileros.

*La antena capta el gran rumor del mundo
Y en su fino esqueleto cabe toda la historia.*

Guía a los guerrilleros.

*La fantasía es como una velea
Y es como una antena la conciencia del hombre.*

Amo a las dos. Las dos en mi tejado

Vibran como una rosa”.

Raúl González Tuñón, 1969

En el cuerpo del presente capítulo intentamos desarrollar las diversas aristas de la organización: objetivos, forma de organización, participación política y red de vínculos. Además, la heterogeneidad de actores -en términos etarios, género y tipo de actividad que realizan- por la que está compuesta la organización nos muestra también sus diferencias y contradicciones internas, propias de cualquier grupo, organización, colectivo o movimiento social. En ocasiones es clara la disidencia entre las adultas y NNA y esto lo vemos reflejado en el desarrollo del capítulo. Sin embargo, dichas diferencias no son antagónicas ni adquieren un carácter inconsistente si tenemos en cuenta los objetivos planteados por la organización.

La Veleta y La Antena es una organización heterogénea conformada por niños, niñas y adolescentes trabajadores, no trabajadores y colaboradoras adultas. Surge en 2010 en Ugarteche, Luján de Cuyo, Mendoza. Sin embargo su campo de acción se extiende, además de Ugarteche, a El Carrizal y Agrelo, Luján de Cuyo y Palmira de San Martín, Mendoza, Argentina. Los y las niñas que trabajan lo hacen fundamentalmente en tres espacios. En la feria comercial de la zona; en fincas o chacras aledañas, desempeñando trabajo rural y el servicio doméstico junto con el cuidado de niños y niñas -que pueden ser o no familiares-. Este aspecto lo desarrollaremos en el capítulo cuatro.

Inicialmente, la organización fue impulsada por las colaboradoras adultas Cecilia Roberts y Carolina Aciar. Ellas eligieron su nombre inspiradas en el poema (1969) de Raúl González Tuñón (Ver Anexos). Luego, los y las NNA se lo apropiaron y se hicieron parte.

3.1 Los objetivos de La Veleta y La Antena

Desde sus orígenes, la organización fue construyendo un espacio desde el paradigma de la promoción del protagonismo del niño y la niña. El inicio estuvo marcado por la toma de conciencia respecto a la emergencia de la existencia y lucha de movimientos sociales que asumieran el compromiso de atender a los reclamos de NNA, en particular de NNATs organizados y de colaborar en el proceso de organización de aquellos y aquellas no organizadas.

Fue así que en el 2010 inicia este proceso de organización protagónica que hoy conocemos como La Veleta y La Antena. En aquel año y desde la mirada del Protagonismo Infantil, la organización fue construyendo poco a poco un capital simbólico en torno a una nueva representación de infancia movida por nuevas prácticas teóricas que repiensa la sociedad asimétrica en la que vivimos. Fundamentalmente esto fue trabajado en los espacios de vida de NNA. Es decir, cómo el adultocentrismo atraviesa en sus familias, en la escuela, en sus trabajos.

Sin embargo, no alcanza con el simple reconocimiento de las prácticas adultistas en los diversos espacios, en las diversas relaciones adulto/a-niño/a. Nada de eso se transforma por un simple ejercicio de reingeniería familiar, escolar o laboral. Se trata en realidad de una radical transformación cultural.

Dos de las adultas colaboradoras nos explican los objetivos con sus palabras (2017):

“Defender el protagonismo infantil, defender los derechos de los niños, niñas y adolescentes trabajadores. Que tenga un trabajo digno, que no sean explotados. Que puedan estudiar. Jugar. Descansar. Bueno, obviamente que surge por la Convención Internacional de los Derechos, la 26.061”. (Soledad)

“Los objetivos fueron cambiando (...) Pero más que todo fue como visibilidad del tema de la infancia trabajadora, el tema del Protagonismo Infantil. Y otro de los objetivos (...) es que sea una organización de niños, niñas y adolescentes autónoma que ya no dependa de la...que no es que dependa, pero sí que no haya como un adulto, digamos, todo el tiempo presente sino que esa organización tenga su propia autonomía”. (Sofía)

En una entrevista grupal a dos niñas trabajadoras, agregan (2017):

“Para que los chicos tengan la oportunidad de no sólo trabajar acá en la feria, sino para leer un buen libro o pasar un buen rato”. (Yamila)

“Para mí que las mujeres se sienten... las mujeres que están, o sea... golpeadas, violadas, que sigan adelante, no que se queden ahí, que estén

como traumatizadas. Que sigan adelante, que sigan con lo que... que les siga adelante porque aún pueden". (Catalina)

Entendiendo esto es que La Veleta y La Antena se suma como organización de y desde NNA a la lucha de años de experiencia de otros movimientos de NNATs de América Latina. Su horizonte de lucha está plasmado con claridad a partir de sus objetivos:

1. Visibilizar y fortalecer la posición política, económica, cultural de NNA a fin de que sean reconocidos y respetados por la sociedad toda.
2. Lograr condiciones de igualdad de derechos con las personas adultas.
3. A partir del reconocimiento de NNA como trabajadores y trabajadoras, apelar a la dignidad de las condiciones de vida y de trabajo de NNATs, en particular.
4. Por último, buscan el reconocimiento de ellos y ellas como sujetos de derechos y actores sociales.

A fin de concretar estos objetivos la organización lleva adelante diversas actividades. Algunas de orden interno: formación, reflexión y debate, sin dejar de lado la recreación y el juego como espacios de esparcimientos, momentos de afectos. Otras de orden externo: participación en diversos espacios públicos (marchas, encuentros, foros, entre otros) que contribuyen a la apropiación del territorio como espacio de lucha. Esta territorialización de La Veleta es fundamental para fortalecer vínculos ya existentes con otros grupos, así como para crear nuevos; para la difusión pública de sus símbolos; para la posibilidad de ampliar la conciencia de su propia alteridad; para crear una visibilidad social que le permita difundir la existencia de una infancia otra con cierta presencia política colectiva. En efecto, tanto interna como externamente, construyen y fortalecen su dimensión sociopolítica.

3.2 De su forma de organización

La dinámica regular de la organización, en términos generales, está principalmente promovida o motivada por las adultas que proponen en una mesa de diálogo disparadores o dinámicas. Luego los y las NNA deciden si les interesa o no, si quieren participar o no, si quieren hacerlo de esa manera o de alguna otra.

Esto no quiere decir que los y las NNA no tengan iniciativa propia. Pero sí es importante reconocer que su formación política en la organización es un proceso incipiente para la mayoría. De hecho, Sofía (27) lo explicita en una parte de la entrevista:

“Una de las muchachas decidió por ejemplo invitar a una de las profesoras, que se yo. Y hablaba de los distintos tipos de violencia. Vino, se presentaron y armaron como una pequeña capacitación”. (2017)

Usualmente las adultas colaboran brindando información y materiales, realizan trámites o gestionan asuntos que por su “mayoría de edad” o por mejor accesibilidad a la información, NNA no pueden gestionar. De todas formas, se construye entre ambas partes -NNATs y adultas colaboradoras- un diálogo horizontal y de co-participación. Así lo explicaba Carolina -colaboradora adulta-, en una entrevista realizada por Romina Díaz (2016):

“Nosotras generamos espacios. ‘Chicas viene el encuentro de mujeres. ¿Vamos? ¿Están de acuerdo? ¿Qué podemos hacer?’. Entonces ellas arman la reunión, hacen listado de las cosas para juntar fondos, nosotras mientras cocinamos otros recursos que, nosotras por la información, por ser más viejas, por la experiencia, sabemos qué se tiene que gestionar, la Universidad, el Colegio de Trabajadores Sociales, los amigos, entonces esas tareas las hacemos con ellas”.

Y agrega...

“Entonces yo creo que nosotras tenemos como una primer tarea la formación hacia otros que tiene que ver con compartir información más que dar cátedra ¿no? Compartir información, poder discutir, entrar en debate. Y después la mirada amplia de la organización en términos de articulaciones, de proyecciones... La Veleta tiene que ser una instancia política, práctica, pero no vamos a estar ahí eternamente”.

Sin embargo, no alcanza con que las adultas colaboradoras escuchen sus opiniones sino que es necesario que la sociedad en su conjunto reconozca el peso social y político que los y las NNA tienen. Acá es cuando comienza a deshilacharse algunos desacuerdos respecto a la lógica de organización, participación y decisión de NNA ya que no siempre coincide con la de las adultas. Por ello, en varias ocasiones hay discrepancias en cuanto a los tiempos

y formas respecto a la toma de decisiones. Es decir, en el qué se hace, cómo y cuándo. Sofía (27) remarca:

“Capaz que por ejemplo en este mes podemos decir, en este mes hagamos una reunión tanto tanto. No depende de nosotras, depende del tiempo de ellos también. Entonces como que se hace más difícil”. (2017)

Lo interesante es identificar cómo a partir de esas diferencias que hay, las adultas colaboradoras, lejos de imponer su postura o impronta en el cómo moverse, se prestan a la construcción de un diálogo de co-participación que permite transformar las diferencias e incluso a veces dificultades por parte de las y los NNATs en tomar decisiones en términos organizativos; en el fortalecimiento de su prematura formación política y organizacional. Las adultas colaboradoras buscan de distintas maneras motivarlos y motivarlas para promover su participación protagónica. Los y las interpelan en un ejercicio dialéctico y continuo de reflexión y espíritu crítico. Y al mismo tiempo, al reconocer su condición de privilegio por ser adultas, ejercitan una constante auto-vigilancia respecto a ello. En palabras de Andrea -adulta colaboradora- (2016):

“... y bueno eso es como algo que nos vamos replanteando todo el tiempo. ¿Hasta qué punto permitimos espacios de participación con los pibes? o ¿Hasta qué punto uno termina haciendo un laburo que no se genera ese co-protagonismo o esa participación más conjunta? Entonces lo que particularmente intentamos hacer es compartir información todo el tiempo. Y compartir información desde lo más pequeño hasta...bueno, por ejemplo en Palmira pasó tal y tal cuestión, bueno compartirla desde qué punto... de dónde yo me enteré tal información, de dónde se enteró tal pibe. Entonces es contarla, hablarla o es llevarla la información. Entonces para mí ser colaboradora implica todo el tiempo revisar los privilegios adultistas, no es solamente generar procesos educativos, sino también tiene que ver con revisarse uno todo el tiempo los privilegios adultistas”.

Podemos reconocer en las y los NNA de La Veleta cómo a medida que la apropiación de distintos saberes -algunos de ellos en forma de información- crece, su formación política y su espíritu crítico también incrementa. Esto se refleja en su interés por participar en diversas actividades y por manifestar su opinión, su posicionamiento. Construyen de esta manera un círculo virtuoso entre saberes y formación que estimula la organización interna de La Veleta

impulsando una participación política cada vez más incisiva tanto interna como externa. Es así como inician este proceso de participación protagónica animándose a alzar la voz tanto en sus vidas personales, en la organización como en la escena pública. La resistencia y la lucha se vuelven entonces las dos caras de la misma moneda.

En un grupo focal realizado por Moyano y Díaz en 2016, las niñas de la organización comentaban su experiencia en uno de los talleres del Encuentro Nacional de Mujeres en Mar del Plata en 2015:

“Después algunas actividades que hicimos son... el año pasado nos fuimos a Mar del Plata al encuentro de las mujeres y fue muy importante, porque fue la primera vez que participaron niñas en el encuentro de las mujeres. Y fue una experiencia única para nosotras.

Adolescente: Fuimos a las reuniones. Y en uno de los cursos que estaban dando sobre trabajo infantil fueron las chicas y las trataron mal, porque estaban en contra y no las escuchaban.

Adolescente: No las dejaron opinar sobre todo por ser menores, va no nos creen capaces de pensar lo mismo que ellas.

Adolescente: Y en ese taller realmente las que más hablaron fueron las niñas.

Adolescente: Creo que nos comimos casi todo el horario del taller diciéndoles que nos gustaba trabajar, que respetaran nuestro trabajo y que nos respetaran como éramos, niñas trabajadoras. Y no, ellas decían que no, que no se puede hacer esto, que los niños tienen que jugar, que pierden su infancia, que no se qué... y estaban así tratando de...

Adolescente: De minimizarnos”.

Carolina (2016) explica qué entienden como adultas colaboradoras por protagonismo infantil organizado:

“Entonces cuando pienso en los niños organizados, en los niños protagonistas, pienso en los niños como actores sociales. Esto quiere decir niños con posibilidades de informarse sobre su vida, saber qué pasa, tener información, poder hacer lectura desde su vida de niños, lecturas críticas sobre la realidad en la que están sus familias, las relaciones de sus papás,

la relación con sus hermanos, su familia ampliada, los vínculos con los otros familiares, la comunidad. ¿Por qué viven donde viven, qué condiciones tiene esa comunidad, los espacios que comparten con otros niños, la escuela fundamentalmente, pero otros espacios también, el deporte y otras cosas que hacen los niños, que hacen millones de cosas. Después poder discutir con ellos las condiciones de vida de la infancia, de decir 'estas son mis condiciones y pasa esto por esto'. Hacer una mirada crítica de lo que les sucede y después poder incidir o decidir sobre sus propias vidas a pesar del mundo adulto. Considerar que los niños sean capaces de tener voz, capaces de aparecer en la escena pública, capaces de tomar decisiones de sus propias vidas y considerar a la infancia como fenómeno social tiene que ver con esto. Este niño que va hacer todo este proceso de organización y participación protagónica en su propia vida y en la vida de su comunidad y su familia, va a ser adulto, pero tiene que ser un adulto capaz de poder vincularse con otros niños de otra manera, si no reproducís eternamente. Entonces eso creo que es la organización política de los niños, la organización protagónica (...) Entonces la posibilidad de que esos niños sepan y puedan reconocer las cosas positivas que les pasan o las cosas negativas, y puedan identificar, pedir ayuda, generar alianzas, resolver el problema desde su vida de niños. Tiene que ver con eso, con organizarse y participar protagónicamente pero para modificar su propia vida".

Hace no más de seis meses los y las miembros de La Veleta y La Antena llevaron adelante, en el marco de una democracia participativa, la reelección de la nueva comisión directiva -compuesta por ocho (8) integrantes: el presidente (11), vice presidente, dos consejeros, el tesorero, un vocero y dos secretarios - una de 9 y otro de 10. Cada vez que se renueva la comisión participan de la elección todos/as los/as integrantes de la organización. Cada voto tiene el mismo valor -uno- por persona.

La nueva comisión trae consigo un doble desafío para La Veleta. Por un lado, una reorganización del grupo ligada a las nuevas propuestas e iniciativas de la nueva dirección. Y por el otro, pero en vinculación directa con el primero, un proceso de formación política de la misma. Ya que en relación a la comisión anterior, conformada por adolescentes; la nueva, al estar constituida por niños y niñas tienen una trayectoria incipiente en términos formativos, es decir, hubo un cambio generacional.

Dicho recambio generacional es vivido como un paso de NNATs a adultas colaboradoras. Sofía lo expresa:

“También los niños fueron creciendo. Eso también. Y que ahora, actualmente, hay algunos que son colaboradores y algunos que no pertenecen más pero que están presentes. (...) Por ejemplo, para el año que viene las que van a hacer, las que van a estar al frente, por ejemplo, de la parte organizativa, la logística, todo eso, ya no seremos nosotras, las que estuvimos en estos varios años sino de ellas entonces. Pero también yo creo que está el hecho de que no es algo nuevo sino son cuestiones como que ya van teniendo ellas mismas experiencias también. Entonces es como que van a tomar otro rol pero un rol que ellas ya saben cómo es. Y que también seguramente que le van a dar, que se van a ver propuestas nuevas, todo eso.” (2017)

Este recambio, lejos de presentarse como un obstáculo, posiciona a La Veleta propositivamente a través de la planificación estratégica de una batería de actividades que refuerzan su organización al mismo tiempo que fortalece los vínculos internos motivados por el horizonte de lograr sus objetivos. Plasmamos a continuación algunas de ellas.

3.2.1. La biblioteca andante

Esta fue la primera actividad que llevó adelante la organización. Desde el 2010 hasta el día de la fecha ha sufrido modificaciones en términos de recorridos, cantidad de lectores, bibliotecarios y bibliotecarias, condiciones de uso y tiempos, ubicación geográfica, entre otros.



Sede de La Veleta y La Antena

Según se fueron desarrollando las circunstancias del contexto externo y la misma dinamicidad de la organización.

Actualmente los usos y condiciones para acceder a los libros de la biblioteca de La Veleta son los siguientes: en principio ser NNATs o acompañante que asista

a la feria con regularidad o un mínimo de dos o tres veces para poder establecer contacto con la organización. Respecto a la asociación de la biblioteca, si el niño o niña tiene interés en recibir libros, se completa una ficha de socio con datos personales -nombre, apellido, edad, escuela, lugar o puesto en la feria, actividad que realiza en la misma, domicilio- y con el o los géneros literarios de interés además de la fecha del último préstamo y devolución. Inicialmente, el libro se presta por una semana -de domingo a domingo- en caso que el socio o socia no lo haya terminado de leer o desee releerlo, se puede extender el préstamo una semana más. En cualquiera de los casos se registra el movimiento en la ficha personal del socio o socia. Usual es que además faciliten el acceso de los libros solicitados por las escuelas a partir de la demanda del NNA.

La condición de itinerante es crucial ya que es la única forma en la que pueden acceder a la misma aquellos NNATs que trabajan en la feria durante el domingo a la mañana, de 10 a 14 aproximadamente -día y horario en que funciona la biblioteca-. Con esta estrategia, “las y los andantes” -como ellas y ellos le llaman- buscan establecer, a través del libro, vínculos entre los y las NNATs feriantes y la organización. En palabras de las colaboradoras entrevistadas (2017):

“Biblioteca andante. (...) es el vínculo que tiene La Veleta con los niños, las niñas, y los adolescentes que trabajan en la feria. (...) le prestamos un libro, lo tienen una semana y al otro domingo lo devuelven. Los registramos a través de un listado. Ponemos el puesto, bueno la edad que tienen, el cumpleaños, el nombre y el apellido. Es básicamente crear un vínculo a través de los libros. Igual, esta tarea se viene haciendo desde el comienzo de La Veleta”. (Soledad)

“Después ha estado lo de la biblioteca, digamos lo de los días domingo. Que es más a partir de los que es la biblioteca andante. Toda esa cuestión de ir como conociendo otros niños, fortaleciendo digamos las niñas trabajadoras. Que ahí empezó la comisión”. (Sofía)

Para los y las NNA que no trabajan o que tiene la posibilidad de un descanso en el puesto de trabajo, se encuentra la sala de lectura al interior del “trole de colores” -lugar físico donde se ubica la organización-. Allí pueden usar los libros, juegos de mesa, cartas y demás materiales que se encuentran en la misma. Soledad agrega al respecto (2017):

“Se hacen juegos. Y los juegos es... siempre juegos más comunitarios que los juegos cotidianos que juegan los niños. Ponele, tenés el juego de... que se dan vuelta las cartas y tenés que reconocer a los personajes. Por ejemplo, tenés... está Frida Kahlo, está el Che. Yo creo que son todos más formativos”.

Yamila (13), una niña de La Velea nos comparte su experiencia:

“Los domingos, que yo vengo, hacen juegos, leemos un libro, a veces hacemos...entre todos leer un solo libro y...sí, a veces compran juegos nuevos y jugamos entre todos”. (2017)

En definitiva, esta actividad de la biblioteca andante y la sala de lectura, funcionan no sólo como práctica de gozo y recreación, que favorece el crecimiento, estimula la creatividad y la ampliación de la experiencia personal; sino además como el fortalecimiento de los vínculos intraorganizacionales, la posibilidad de socialización entre NNA de la organización y otros NNA, el reconocimiento de sus potencialidades y el desarrollo del espíritu crítico.

3.2.2 El acompañamiento de la formación de Centros de Estudiantes

Esta actividad es realizada por colaboradoras adultas de La Velea en escuelas primarias y secundarias de Ugarteche, Carrizal y Agrelo. Andrea (2016) le explica a Díaz cómo fue el proceso de conformación de uno de los Centros de Estudiantes (en adelante CE) del cual participó:

“Funciona en la escuela. Empezó hace ya tres años. Primero empezó con una formación dentro de cada grado, de qué era ser un delegado, para qué era un centro de estudiante; o sea era como un compartir nosotras un poco de información de lo que era un Centro de Estudiantes adaptada, tal vez, a la realidad de las primarias. Que sabemos que es distinta a la de las secundarias. Después los chicos eligieron a través de una elección con mesa, con urnas, con listas, todo a sus delegados. Cada curso, cada grado eligió a su delegado y delgada. Siempre hemos intentado hacer un delegado y una delegada por grado. Esos delegados después componen el Centro de Estudiantes. Y nos juntamos semanalmente, una hora u hora media con los chicos a elaborar tareas del Centro de Estudiante y de la escuela”.

En 2012/2013 se conformaron algunos Centros de Estudiantes como: Estación Ugarteche N° 1-726, General Espejo N° 1-158, Luis Baldini N° 1-304, Ramón Novero N° 1-264, Pedro Videla N° 1-264, Luis Contreras N° 1-517, Manuel Dorrego N° 1-570, Fray Cayetano Rodríguez N° 1-600. Para el año 2015 se conformaron los CE “Compañerismo Unido”, “Siempre Juntxs” de Ugarteche y “Manos a la Obra” de Palmira. Actualmente se siguen acompañando otros procesos de organización de CE, como expone Soledad (2017):

“Y bueno, trabajamos también con los centros de estudiantes. Las chicas en Palmira trabajan con la Escuela República de Colombia que también tiene centro de estudiantes de primaria y bueno yo estoy trabajando, y la Ceci y la Caro, con los de secundaria. Llegamos, empezamos uno en Carrizal, que es el 45 y llegamos hasta la escuela de Perdriel. (...) La escuela Cerro del Plata y ellos ya habían hecho las elecciones, tenía su centro de estudiante. Y estaba trabajando en ponernos metas, objetivos. En qué queremos hacer. Bueno, hicieron una feria de platos, una rifa. Es más que nada darles autonomía. Que se puedan manejar más allá de La Veleta porque La Veleta como que acompaña, pero está bueno que sean independientes y que puedan hacer las tareas ellos. Y el año pasado fuimos con otras colaboradoras. Y por ejemplo, en la escuela Puerto argentino, que está en Agrelo, les pasamos un prezi que era todo sobre qué es un centro de estudiantes, cómo se elegía en las elecciones. Y después también quiénes éramos como Veleta”.

A partir de las citas que rescatamos de las entrevistas realizadas podemos observar que la conformación de estos CE es una actividad que requiere de un proceso sistemático de formación e información. Apelan a la toma de conciencia, al desarrollo de un espíritu crítico, y fundamentalmente a la capacidad de organización autogestionada de NNA, fundados y promovidos por el protagonismo infantil. La experiencia de esta participación protagónica de los y las estudiantes de dichos CE es una herramienta de lucha, condición de posibilidad para hacerse escuchar y demostrar a algunas adultas y adultos incrédulos, su capacidad de organización y de agencia.

3.2.3. El campamento

Esta es una actividad que se realiza una vez al año como cierre de ciclo e inicio del siguiente. Generalmente los campamentos son organizados en época de verano cuando los chicos y chicas están en sus vacaciones escolares. Según Soledad (2017): “El campamento sirve... van solamente los niños, niñas y adolescentes trabajadores de la feria y sirve para fortalecer el vínculo, conocerse más. Que se conozcan entre ellos”.

Durante esos dos o tres días los y las NNA desarrollan un cronograma compuesto por una heterogeneidad de actividades: recreativas, de formación y reflexión. Realizan además una especie de “balance anual” respecto a cómo fue el año para la organización y cuáles son los desafíos para el año entrante. En este espacio las voces traducidas en experiencias, dudas, alguna valoración personal, entre otros, son puestas sobre una mesa abierta de diálogo participativo y horizontal.

En estos campamentos no sólo participan NNA de la organización, sino también otros niños y niñas de la comunidad de Ugarteche -generalmente niños y niñas que asisten a la feria en calidad de trabajadores o de acompañantes- que conocen la organización y además adultas colaboradoras que acompañan el proceso de organización y gestión del mismo.

Más adelante recuperamos algunas de las distintas experiencias organizativas de participación política de las y los NNATs materializadas en diferentes espacios públicos en los que actuaron. Es muy interesante y valiosa su incidencia en los mismos, tanto a nivel local, nacional como regional.

3.3 De su participación política

En el actual contexto de globalización con sus efectos excluyentes en términos sociales (agudizados en las últimas décadas), resulta paradójico hablar de participación sobretodo si de niñas y niños se trata. Y es que participación no encaja en este contexto de exclusión social y los cada vez más ensanchados cinturones periféricos de pobreza de nuestra América Latina. ¿Será posible entonces hablar de una praxis participativa de NNA cuando estos están

sumergidos en condiciones de marginación socio-económica, además de política? Luego de conocer la experiencia de La Velea, creemos que sí. Ya que justamente desde la negación se producen espacios de resistencia popular. Y es precisamente en esos espacios, en esos márgenes de maniobra, que los y las NNATs afirman su derecho 1) a la dignidad como trabajadores y trabajadoras - aunque en el imaginario social estos y estas son una población no productiva-; y 2) a la participación -aunque implícito en la CDN-. En las líneas siguientes recuperamos algunas experiencias de territorialización de su participación política.

Las y los NNATs de La Velea a fin de alcanzar sus objetivos como organización, entienden que es fundamental llevar adelante una participación política que sea la herramienta de resistencia que les posibilite apropiarse del espacio público. Ya que a partir de la territorialización de su acción política ponen al descubierto la mitificación de la no existencia de 'otro' tipo de infancia. Visibilizan su existencia e identidad como niñas, niños y adolescentes trabajadores. Expanden su voz y sus reclamos frente a otros y otras NNA y a la comunidad toda. El reto que llevan adelante como organización de NNATs -y por añadidura toda la infancia trabajadora- es resignificar su capacidad transformadora de las relaciones intergeneracionales de poder.

3.3.1 Marchas, Encuentros, Foros y algo más

Todos los nueve de diciembre de cada año, día de la dignidad de los niños y las niñas trabajadoras, La Velea y La Antena sale a la calle a marchar por su reconocimiento. Allí las y los niños empuñan megáfonos con los que gritan a viva voz distintos cantos de lucha, levantan carteles y pancartas con un mensaje claro: "Sí al trabajo digno y no a la explotación". Su lucha es, no por la erradicación del trabajo infantil, sino por condiciones de trabajo dignas para los y las NNATS.



NNATs de La Veleta y La Antena en la marcha del 9 de diciembre de 2014, Ugarteche, Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina. Foto recuperada del Facebook de la organización.

En el acto público por la conmemoración del aniversario de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño que se realizó en la Plaza Independencia -Ciudad de Mendoza- en noviembre de 2014; y en la plaza departamental de Luján de Cuyo en noviembre 2015, participaron destacando la importancia de la existencia de la misma, pero reconocieron al mismo tiempo que aún falta mucho por hacer.

En noviembre de 2017 tuvo lugar la IV Conferencia Internacional del Trabajo Infantil organizada por la OIT en Buenos Aires, Argentina. En esta oportunidad los y las NNATs de la Veleta dejaron bien claro su posicionamiento político respecto al tema. Exigieron mediante un comunicado la participación en dicha conferencia. En este, plantearon que para hablar de la erradicación del trabajo infantil es necesario que la voz de ellos y ellas como protagonistas esté presente y que se la tome en consideración real. Por otro lado, denunciaron la vulneración de su derecho a opinar y ser escuchado (art. 12) en todos los asuntos que les afecten tal y como está plasmado en la CDN; y el no reconocimiento de las infancias trabajadoras organizadas. A continuación adjuntamos dicho comunicado:

“Nosotrxs como Organización “La Veleta y la Antena” de NNATs (niñas, niños y adolescentes trabajadores) de Ugarteche, Mendoza, con 7 (siete) años de experiencia y luchas. Participamos en diferentes espacios como: el Encuentro Nacional de Mujeres, ya tres años consecutivos, en la Diplomatura “Diplomatura de Culturas de Infancias en Latinoamérica” dictada por dos años consecutivos en la UNCuyo (Universidad Nacional de Cuyo), en marchas sociales, en Centros de Estudiantes en escuelas primarias y secundarias, Actos Públicos, etc.

Nuestro objetivo como organización de NNATs son que nos traten como sujetos de derechos y que nos reconozcan como niñas, niños y adolescentes trabajadores. Porque vivimos en un lugar rural y urbano en donde mayoría de NNATs trabajan en el campo, en las ferias, en construcción y en sus casas.

Nosotrxs trabajamos porque nos gusta, para ayudar a nuestras familias, para independizarnos económicamente, el trabajo nos ayuda a formarnos como personas. Y sabemos la diferencia entre explotación y trabajo digno. En la explotación te obligan a trabajar, a hacer trabajos forzosos, te pagan muy poco o no te pagan, te maltratan, etc. En un trabajo digno haces trabajos que puedas con tus capacidades físicas, te gusta, no te obligan, te pagan bien y recibir buenos tratos, etc.

Exigimos la participación de niñas, niños y adolescentes dentro de los espacios de la OIT, ya que se están hablando de la erradicación del trabajo infantil y la voz protagonista y autora no está presente, no solo lo vemos como la privación de derechos de la participación, sino que también como el no reconocimiento a las organizaciones de niñas, niños y adolescentes trabajadores. Esta exclusión nos indigna y seguiremos trabajando. Seguiremos luchando para que la OIT entienda que está mal hablar y tomar decisiones a las espaldas de los protagonistas, se habla de frente”.

Este documento fue producto de un trabajo colectivo en el que participaron exclusivamente adolescentes de la organización con la intención de aunar sus reclamos y alzar su voz como sujeto político.

Sofía (2017) nos cuenta a partir de su testimonio la importancia de generar espacios de organización y participación con otros NNATs:

“Como parte de La Veleta una reunión con otras organizaciones. Hay uno que fue ahí en con los de la murga que fue en Las Heras. Me acuerdo esa vez que era lejos, nosotros esa parte de Las Heras no la conocíamos. Me

acuerdo que fuimos en una trafic con las niñas de La Veleta. Fuimos ahí y era como en ese lugar donde trabajaban ellas. Ah, y que vinieron también varias, no sé, varios referentes de otras organizaciones también estaban ahí. Yo creo que fue esa primera vez que yo empecé a visibilizar la importancia de articular y todo eso”.

3.3.2 Las Veletas y su lucha desde una perspectiva de género

Su presencia en diversas y masivas manifestaciones sociales como las marchas por el día internacional de la mujer el 8 de marzo, en la ciudad de Mendoza; en las de “#Ni una Menos” desde el 2014 y sus años consecutivos; y en el Encuentro Nacional de Mujeres desde el 2015 a la fecha, nos permiten reconocer



Afiche elaborado por las NATs.

su formación en perspectiva de género, su capacidad de cuestionamiento a los privilegios que la cultura patriarcal le concede al varón y la desnaturalización de la violencia machista que viven en su cotidianidad. Al preguntarle a Soledad (2017) por qué considera que es importante la participación de La Veleta en marchas ella respondió:

“En mi opinión, como organización, para que también se visualicen a las niñas. Porque en el encuentro de las mujeres, como yo les decía recién, no van casi niñas y es importante. Las canciones que tiene La Veleta tratan de visualizar que las niñas también están presentes y que tienen derechos, o sea igual que las mujeres adultas”.

Yamila (2017) ratifica la importancia de la participación política de NNATs en este tipo de marchas: “Es como un mensaje para animarse a las personas que están sufriendo algún maltrato, animarse a hablar”.

Cabe mencionar aquí la marcha del 2 de octubre de 2016 en Ugarteche (Ver Anexos). Ese domingo hubo una movilización en pedido de justicia por Ayelén Arroyo -una adolescente de Ugarteche, víctima de violencia de género, asesinada por el padre-. La marcha fue organizada por amigas y amigos de

Ayelén, entre quienes que se encontraban NNA de La Veleta. El objetivo fue exigir mayor presencia estatal en la zona por medio de una fiscalía que reciba denuncias y trámites y la construcción de un centro de salud que tenga capacidad para toda la comunidad.

El reclamo no terminó ese día, un año después, en octubre del 2017, pudieron concretar un mural en conmemoración por Ayelén. El reclamo, sin embargo fue extensivo y desembocó en una denuncia general respecto a los femicidios ocurridos en los últimos tiempos. Esta intervención fue posible gracias al trabajo conjunto de diversos grupos y actores organizados e involucrados -tanto adultas y adultos como NNATs-. Recuperamos un fragmento del testimonio de dicha actividad publicado en el facebook de La Veleta y La Antena. En Anexos se encuentra el documento completo.

“Concretamos un mural que veníamos planeando hace tiempo y para el cual empezamos a limpiar y preparar una pared de un puente de la Ruta Nº 40, una semana antes.

Queríamos hacer en Ugarteche, donde sucedió uno de los tantos femicidios del 2016, algo para interpelar a la sociedad, al Estado, a la comunidad, a todos, acerca de una joven que fue capaz de luchar contra todo, porque era consciente de que tenía derecho a una vida digna y a ser respetada como mujer. Posta que debemos tomar.

El proceso creativo del mural fue muy largo, porque no es una actividad aislada, sino el corolario de varias y porque cada cosa que hicimos desde los preparativos hasta qué dibujábamos o de qué color lo pintábamos fue dialogado, discutido, consensuado entre quienes integramos el Proyecto de extensión social universitaria “Yo no voy a bajar los brazos”.



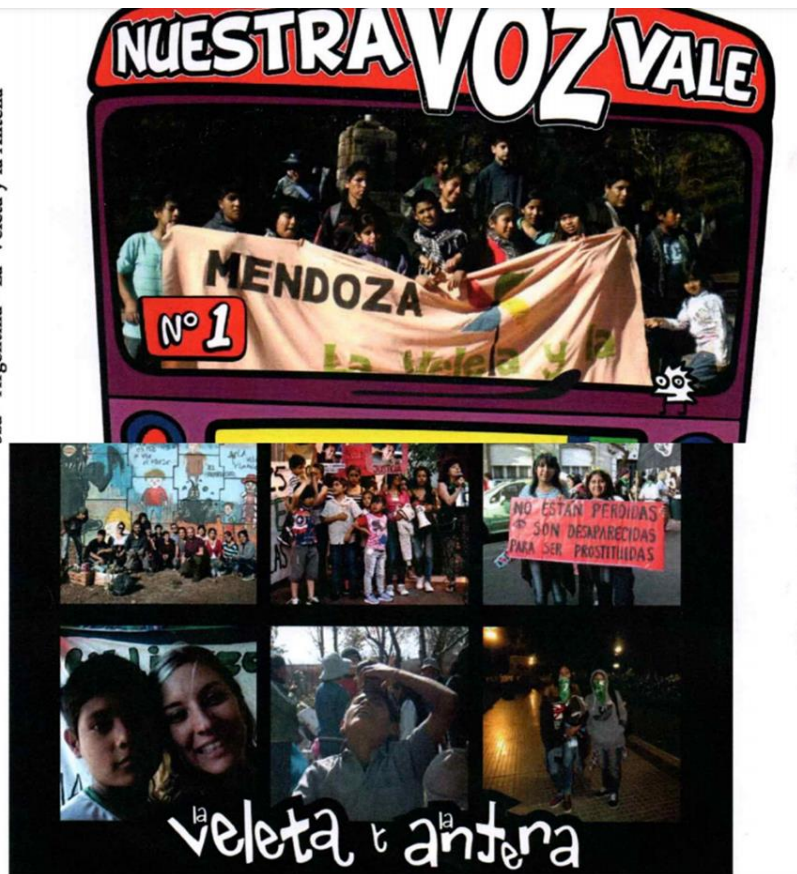
Mural realizado por NNATs y colaboradoras adultas de La Veleta y otros actores involucrados en el puente de la Ruta Nac. N° 40. Octubre de 2017.
Foto recuperada del Facebook de la organización.

3.3.3 “Nuestra Voz Vale”

A todo lo anterior agregamos uno de sus últimos logros. El año pasado lanzaron el primer volumen de su revista como organización “Nuestra voz vale” (Ver anexos). Esta no es sino el resultado de un largo proceso de trabajo y organización por parte de los y las NNA y colaboradoras adultas de La Veleta que fue posible gracias a un proyecto de extensión de la UNCuyo. La revista se lanzó con el objetivo de “ser una herramienta de lucha que hace llegar la voz de las pibas y los pibes organizados trabajadores y estudiantes de Mendoza”. Fue vendida en un valor de cuarenta pesos (\$40) en la Universidad Nacional de Cuyo, en el marco de la Diplomatura en Culturas de Infancias, también se

repartieron ejemplares en Chaco -Encuentro Nacional de Mujeres- y Bolivia -VII Foro Internacional de NNATs- y a los vecinos de Ugarteche. Esta revista, fruto del trabajo colectivo, plasma algunas experiencias personales, se narran historias de vida de NNA. En definitiva, hacen un resumen de su lucha, resistencia y su forma de organización colectiva.

Uno de los aspectos más significativos y que consideramos fundamental recalcar, es que esta fue escrita en co-participación entre NNA y adultas colaboradoras. Es decir, no una mera interpretación adulta de la experiencia de La Veleta vertida en formato papel. En el cuerpo de la revista se deja entrever la bandera que alza la organización: la participación protagónica real de los y las NNA en todos los ámbitos en los que ellos y ellas se desenvuelven. Pero además el ejercicio que realizan para desandar relaciones de poder opresivas - capitalistas, adultistas, clasistas y patriarcales- en las que están inmersos. Sin embargo, la revista incluye otras secciones: cuentos inventados por algunos de los NNA, recetas de cocina, juegos, información de interés para los y las lectoras y algunas de sus canciones.



Tapa y contratapa de la revista "Nuestra voz Vale" de La Veleta y La Antena, Mendoza 2017

3.3.4 La Veleta en su cotidianidad

Finalmente en el grupo focal, mencionado en el apartado 3.2, se les consultó a las y los NNA sobre aprendizajes e impacto de la participación en la organización en sus vidas cotidianas. La mayoría de ellas y ellos destacaron la desnaturalización de prácticas violentas e injustas por parte de adultos y adultas sobre NNA. Fundamentalmente violencia de género en distintos ámbitos: familiar, laboral y escolar. Asimismo destacaron la intención de "hacer algo" para modificar estas prácticas adultistas y patriarcales. A continuación recuperamos dos testimonios de NNA del grupo focal de la investigación de Díaz y Moyano (2016):

"Yo aprendí qué derechos tenía porque nunca le presté atención a eso... lo que es el maltrato, fui muy ignorante en todo lo que era eso y como ella dice lo sentía muy cotidiano, para mí todo normal, nunca me sentí diferenciada

tampoco. Y después cuando entré a La Veleta tuve más información y supe... no sé todo pero supe lo que era el maltrato y todo eso y trate de enseñarlo también”.

“Yo también como dicen las chicas, el maltrato, que le peguen, que le griten mal a los chicos, a las mujeres era como algo normal para mí. Cuando vine acá entendí que no, que no se hace eso. Y con respecto al trabajo todos dicen que cuando están los hijos con los padres, como que los hijos, los niños, niñas están ayudando pero realmente trabajan”.

En los dos testimonios se deja entrever que a partir de la participación en la organización fue posible la ruptura del sentido común en sus vidas cotidianas. Observamos la importancia de acercarse a la organización ya que esta mirada externa fue clave para que las y los NNATs comenzaran un proceso de desnaturalización de ciertas prácticas adultistas y patriarcales que debido a la cotidianeidad de las mismas pasaban desapercibidas y eran normalizadas.

3.4 Red de vínculos de La Veleta

En este apartado recuperamos las experiencias de acercamiento de NNA a La Veleta; de la organización con otros grupos de niños y niñas de diferentes organizaciones; y de La Veleta con la academia. Esta red de vínculos incrementó con el paso del tiempo tanto cualitativamente, ya que se consolidaron las relaciones y cuantitativamente por lo que fueron conociendo nuevas organizaciones y referentes de infancias. Estos vínculos que tuvieron inicio en Ugarteche en el 2010, hoy 2018 se ha expandido a nivel Latinoamericano. Estos vínculos se construyen y nutren desde el Protagonismo Infantil y es a partir de reconocerse en el otro semejante que abren espacios de trabajo compartidos con otros niños y niñas para conocer sus realidades, poder cuestionarlas, dialogar y proponer acciones por el protagonismo y dignidad de la infancia en general.

A continuación recuperamos algunos de estos espacios de vinculación. Como pueden ser mesas Locales de protección de derechos de NNA, en articulación con otras organizaciones sociales e instituciones estatales, como por ejemplo el Centro de Salud N° 39, La Murga Tambores de la Libertad y la Biblioteca Héroes de Malvinas, de Ugarteche, Mendoza. Los vínculos en la provincia son muy

importantes, con las organizaciones territoriales en el espacio de pensar el protagonismo, podemos nombrar algunas de las bibliotecas populares con quienes se sientan a pensarse y a revisar privilegios adultocéntricos: Jesús Nazareno, Pablito González, David Blanco, Bachilleratos populares Violeta Parra y Ñañaacay. También se crearon lazos con grupos feministas de toda la provincia y participan de las asambleas de preparación del 8M, también se vinculan con la Casita Colectiva junto a trabajadores independientes, para pensar el trabajo colectivo y sin patrón y para visibilizar el trabajo de niños, niñas y adolescentes. Además con la organización Comopintadas que trabaja en la denuncia de los abusos sexuales infantiles. Con algunos de estos grupos organizaron la marcha por Ayelén relatada en el Anexo 8 y mencionada anteriormente.

3.4.1 Vínculos internos

Los y las NNA de La Veleta comparten cómo fue la experiencia de su primer acercamiento o vinculación a la organización:

“Adolescente: yo la primera vez que llegué, me llamaron para que representara a Richar, llegué acá y dije que bailaba folklore también. Empezamos a hablar y yo no venía casi nunca y después bueno sucedió algo en mi familia que me afectó mucho y tuve todo el apoyo de todas las chicas y de ahí como que me empecé a unir mucho más porque vi que no era una organización para juntarse y joder. Vi que era una organización que tenía objetivos, que quería llegar a otros lugares, ayudar a las chicas. Y bueno desde ahí yo me sentí más contenida y empecé a venir más seguido, así que (...). (2016)

Adolescente: si va, mi experiencia... no me acuerdo cómo llegué acá pero creo que llegué. Soy muy... va tengo muchos pensamientos diferentes que las chicas, pero yo creo otras cosas, pero me gusta, así me gustó porque siento... más lo que es La Veleta y la Antena para mí es casi contención para los chicos y las chicas y algunos no lo tienen, me gusta lo que hacemos nosotros, estar para una persona que necesita nuestro apoyo, me encanta hacer eso, esas cosas para mí. (2016)

Adolescente: bueno como dije (...) me gustaron las actividades que hacíamos, que nos juntábamos con chicos de otras escuelas, y como que

no captaba en ese tiempo el objetivo que tenía La Veleta y después comencé a conocer a los del MOLACNATS, comencé a ver cómo era la cuestión y me gustó. Y bueno ahora hace 5 años que estoy acá y estoy dando todo para llegar a ser colaboradora de los chicos, formar a los más chiquitos, que se organicen, vengán y tengan el apoyo de La Veleta”. (2016)

“Mi mamá cuando estaba pasando vio y antes yo era muy chica, todavía no la podía empezar a ayudar, y me traía a La Veleta para leer algún libro. Y...sí, a través de mi mamá fue”. (Yamila, 13 años, 2017)

“Yo empecé a partir de mi hermana (...) ella salió y yo seguía ahí pero ahora, como estoy un poco más ocupada aparte, no puedo ir tanto. Empezó cuando alquilaron un local acá (hace referencia al persa techado de la feria de Ugarteche)”. (Catalina, 12 años, 2017)

“Estudio trabajo social y soy colaboradora de La Veleta. Bueno, empecé mis prácticas de tercero, de trabajo social el año pasado. Bueno, las hice casi todo el año. Terminé mis prácticas y este año me quedé como colaboradora. Así que ya hacen dos años que estoy en La Veleta. En verdad, soy muy nueva a la par de las otras chicas”. (Soledad, 24 años, 2017)

A partir de estas experiencias podemos dar cuenta que la conformación de los vínculos internos de la organización, si bien tiene distintos orígenes, como pueden ser a través de familiares, de la biblioteca andante, de la academia, entre otros; se rescata la permanencia en La Veleta ya que ésta promueve lazos de solidaridad, constituye al mismo tiempo un espacio de contención para NNATs, fomenta procesos de socialización con otros niños y niñas. Y, por otra parte, la intención de formarse para poder transmitir sus experiencias y saberes a las y los más pequeños.

En definitiva, La Veleta y La Antena es un espacio donde se generan y alimentan vínculos de amistad, empatía y solidaridad, y al mismo tiempo un espacio de formación y apropiación de saberes socializados, no sólo al interior de La Veleta, sino también compartidos con la comunidad.

3.4.2 Vínculos externos con otros NNA organizados

A nivel nacional han podido relacionarse y vincularse con La Asamblea Rebelde y La Miguelito Pepe, de Villa Soldati, Ciudad de Buenos Aires. Por otro lado, el Colectivo Piedra Papel y Tijera, de La Plata.

En el marco de la IV Conferencia Internacional de la OIT y frente a la rígida decisión de este organismo de cerrar las puertas a los menores de edad por motivos de “seguridad”, NNAs organizados de Buenos Aires, La Miguelito Pepe, junto a la Asamblea REVELDE, el MOLACNATS, la Corriente Popular Juana Azurduy, Casanova en Movimiento, la Coordinadora Niñeces, Juventudes y Territorios, Sembrando Rebeldías y la Fundación Che Pibe, convocaron a todas las organizaciones de NNAs a diversas organizaciones sociales y de DD.HH. y a la sociedad en general, a un “Gritazo por la participación de la niñez”. La Veleta fue convocada a participar de esta intervención, pero por motivos de tiempo y organización no pudieron asistir. Sin embargo, pudieron hacerse presente a partir del comunicado dirigido a la OIT en lo que al tema refería.

Malén (16), miembro de la Asamblea Revelde¹⁰, explica de qué se trata (2017):

“¿En qué consiste el gritazo? En gritar para que los derechos de ningún niño, niña y adolescente no sean vulnerados otra vez. Porque no queremos que nuestras voces sean apagadas por personas adultistas, porque lo soportamos todos los días en la escuela, en nuestras casas y decimos ¡basta! Por eso el gritazo. Además, para decirle a la gente que nosotros y nosotras tenemos mucho para decir y mucho para hacer, no todo es capricho”.

El mismo se llevó adelante el 16 de noviembre a las 17:00 hs en la plaza Congreso y concurren organizaciones de Buenos Aires, de otros países de la región como la CONNATS de Paraguay en repudio a la prohibición de participación de NNA respecto al tema a tratar por la OIT: el trabajo infantil. Rodrigo¹¹: “¿La OIT quiere protegernos o protegerse de nosotros?” Su pregunta

¹⁰La Asamblea R.E.V.E.L.D.E es una organización de Buenos Aires conformada por chicos y chicas de 9 a 17 años de edad.

¹¹Rodrigo de 13 años trabaja en el campo. Es delegado del Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (MOLACNNATS).

surge ante la negativa de la OIT en permitir la participación de niñas, niños y adolescentes, alegando razones de seguridad. Y eso es central porque deja traslucir el eje a partir del cual se estructura el carácter adultocéntrico de la sociedad. Un paternalismo que, bajo el pretexto de la protección, prohíbe al otro participar, opinar, dar cuenta de sus voces. En otras palabras, refuerza el carácter de objeto pasivo de NNA, produciéndolos como no existentes, al mismo tiempo que negándoles su condición de sujetos socio-políticos y de derechos.



Gritazo. Foto recuperada del Facebook de Miguelito Pepe. Buenos Aires, Argentina. Noviembre 2017.

Queda públicamente expreso como la exclusión fáctica, protección como privatización, su control social autoritario y adultocentrismo, son componentes desde los que se construyeron -y construyen- representaciones sociales de las infancias y prácticas sociales frente a ella, con frecuencia bajo el manto de la “protección”.

Además se vinculan con distintas organizaciones de NNATs del país y de América Latina pero no sólo para conocerse sino que aquellos encuentros son también instancias de formación, son oportunidades para generar y estrechar vínculos y sentirse acompañados y acompañadas en la lucha de modo que se reconozcan como actores activos en la sociedad. Esto sirve para pensar y

repensar objetivos comunes, formas de acción y alternativas a los conflictos o dificultades con las que se encuentran en sus contextos particulares, al mismo tiempo que enriquecerse en una retroalimentación de compartir experiencias vividas.

Entre estos encuentros podemos mencionar el Encuentro Regional del MOLACNATs que se realizó del 11 al 19 de noviembre de 2016 en Asunción, Paraguay bajo el lema: “El trabajo nos dignifica, la lucha nos une y fortalece”. Los objetivos de este encuentro fueron evaluar tareas, fortalecer la formación y planificar acciones conjuntas en el marco de la lucha por la garantía plena del derecho al trabajo y a la vida digna; la finalidad fundamental fue formar y capacitar a los y las delegados en diferentes foros, congresos y talleres.

En el marco de aquel encuentro se realizó también en Paraguay el VII Congreso Mundial por los Derechos de la Infancia y la Adolescencia los días 16, 17 y 18 de noviembre de 2016. Las y los delegados de las organizaciones que participaron del encuentro regional se hicieron presente también en este congreso junto a referentes académicos como Manfred Liebel, de la Organización PRO NATS Alemania; Marta Martínez, De Enclave/España NATs; y Marco Bazán de Perú, de la Organización Terre Des Hommes; adultos que acompañan a los NNATS en su lucha.

La Veleta estuvo presente y fue representada por su delegada en Paraguay. Ella cuenta en uno de sus relatos que quedó sorprendida al conocer en ese encuentro a chicos y chicas de entre once y doce años que tenían no solo una oratoria notable, sino además objetivos claros. Se sorprendió al ver que siendo más chicos que ella hablaban con semejante convicción. Esto fue para ella un golpe de motivación y fortalecimiento para proponer ideas, actividades, espacios, como talleres tanto en ese encuentro regional como en La Veleta a su regreso. Donde pudiera compartir su experiencia vivida en el encuentro para que todos estuviesen informados y construir más y mejores herramientas para defender su posicionamiento.

“Bueno el año pasado en Paraguay fue que nosotros veníamos como con toda la lucha del “Ni una menos”, el tema de los femicidios, el tema del abuso hacia las niñas, hacia las adolescentes y todo eso. Las otras organizaciones digamos tenían como otras posturas y como que su trabajo no era ahí, si no que era en otras áreas (...) Y con los que nos vimos más

identificados fue con las de México, que eran las niñas indígenas de México. Entonces con ellas como que encontramos más relaciones o más cuestiones de trabajar digamos". Sofía (27)

"Ví verdaderamente, que se yo, el valor de las cosas que veníamos haciendo y todo eso, por ejemplo, cuando fui a Paraguay. Fui con la Pamela (...) en ese momento tenía quince o catorce tiene. Entonces era un momento donde ella tenía que estar solita porque era como que no nos podíamos. Nosotros estábamos de un lado digamos, los colaboradores estábamos ahí pero era más una cuestión de ella de decir. Ah, tenían que hacer un ejercicio. Era un ejercicio al momento de. Porque también en ese momento teníamos el Congreso Mundial entonces por ejemplo si venían periodistas, que se yo. El hecho de decir si te hacen esa pregunta. Que preguntas realizarían y los niños formulaban preguntas y las tenían que responder otros niños de ahí. Y después al revés. Y yo me acuerdo que en ese momento. Ah, y era quien quería ir y Pamela levantaba la mano, iba viste. Entonces yo me acuerdo que ella era la entrevistada. Otros eran los que hacían de periodistas y ella. Y empezaba y hablaba y era toda una cuestión de decir cómo. Porque no es que te lo... Nadie se lo enseña de memoria como una escuela. Si no cosas que lo vamos viendo, lo vamos hablando y todo eso y ahí vemos. O una vez también vino uno de los periodistas que sé yo y justo estaba ella. La estaban entrevistando, y ella hablaba. Y esa cuestión de ella desenvolverse y también representar, que sé yo, a sus compañeras, a sus compañeros. Pero que ahí no depende de vos o no la obligas o no le decís che. No, de ella sola surge, surgía, que sé yo, participar de este espacio o no. Había unos espacios que no me acuerdo. Era el Congreso Mundial de niñas y decía no yo no quiero participar. Bueno esta bien, vos no quieres ir, no quieres participar Pamela está todo bien, es tu decisión. Y no de obligarla y decirle. Ella, por ejemplo, en el Congreso Mundial de niñez era la parte de relator. Era como que tenían que tomar nota y ella por ejemplo no quería esa parte digamos. Y bueno que capaz que para otra persona si hubiera sido...y a ella no le gustó qué sé yo, bueno". (Sofía, 27 años, 2017)

El testimonio de Sofía evidencia la empatía entre las niñas y adolescentes de México con las de La Veleta en torno a la toma de conciencia de las problemáticas concretas que las atraviesan en tanto niñas-mujeres. Es decir que la toma de conciencia de ambos grupos en torno a la opresión que ejerce el

patriarcado en nuestras sociedades afianza lazos internacionales fijando ejes comunes de acción.

La formación política de Pamela -expuesta en la segunda cita- se luce en el ejercicio propuesto en el Encuentro realizado en Paraguay. La aprehensión de saberes, la toma de conciencia y la seguridad de manifestar sus intereses, pensamientos y posicionamiento confirman la actoría social de NNA y su condición como sujetos políticos.

En el último ENM (Chaco, 2017) algunos de los vínculos que tiene La Veleta se expresan en las siguientes citas:

“Que ellos buscaban otra cosa y por ejemplo lo van logrando ahora. Por ejemplo ahora el hecho de que, por ejemplo, el Encuentro Nacional de Mujeres; que aparezca, que ese es como el objetivo, para el año que viene en la grilla un espacio que sea de ellas. Pero que eso no lo fueron haciendo solas tampoco. Porque lo fue haciendo La Veleta pero también lo iba pensado los de Buenos Aires, lo iban pensando los de La Pampa”. (Sofía, 27 años, 2017)

“También en el encuentro con las mujeres este año que se hizo en Chaco en octubre nos vinculamos con niñas que se llaman “Che pibe”, ahora se llama “Che piba” que es de la Villa Florita de Buenos Aires. Bueno ahí pudimos conocernos y charlar. Más que nada que se conozcan entre las niñas, eso también”. (Soledad, 24 años, 2017)

Es sustancial como las interpela el feminismo. Esa necesidad de generar espacios para visibilizar su existencia como niñas, que irrumpe incluso en el ENM, es muestra del accionar colectivo de este sujeto subalterno que son las niñas de distintos grupos del país -La Pampa, Buenos Aires, Mendoza-. Por otro lado, la decisión de cambiar el nombre del colectivo de “Che pibe” a “Che Piba” no es menor. Entendemos que este cambio de identidad, en el marco del ENM, tiene que ver con una desnaturalización y repudio al patriarcado. El punto común que une a las niñas de La Veleta con las Che piba es su lucha por su visibilización no sólo como mujeres sino también como niñas. Está claro como la condición de ser niña-mujer promueve una praxis participativa y transformadora desde una doble resistencia: al patriarcado adultocéntrico.

3.4.3 Vínculos con la Academia

Finalmente, La Veleta ha ido fortaleciendo su vínculo con la academia a partir de diversos espacios de grado, posgrado, centro de prácticas, proyectos de extensión y otros. Mencionamos algunos. La Diplomatura “Culturas de infancias en América Latina. Hacia un enfoque Decolonial de las prácticas con Niñas, Niños y Adolescentes”. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo. Esta abrió su primera cohorte en 2016 y el año pasado tuvo lugar la segunda.

Las cátedras electivas “Adultocentrismo y culturas de infancia: alternativa a las ideologías y prácticas hegemónicas” en los años 2011 2012 y “Protagonismo Infantil” en 2014, destinada para estudiantes de grado de todas las carreras de la universidad.

La organización fue además centro de prácticas de la Lic. En Trabajo Social desde el año 2011 hasta la actualidad y de la Lic. en Sociología en el año 2016 por parte de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo. También centro de prácticas de Antropología, Universidad Alberto Hurtado (UAH), de la República de Chile, 2015.

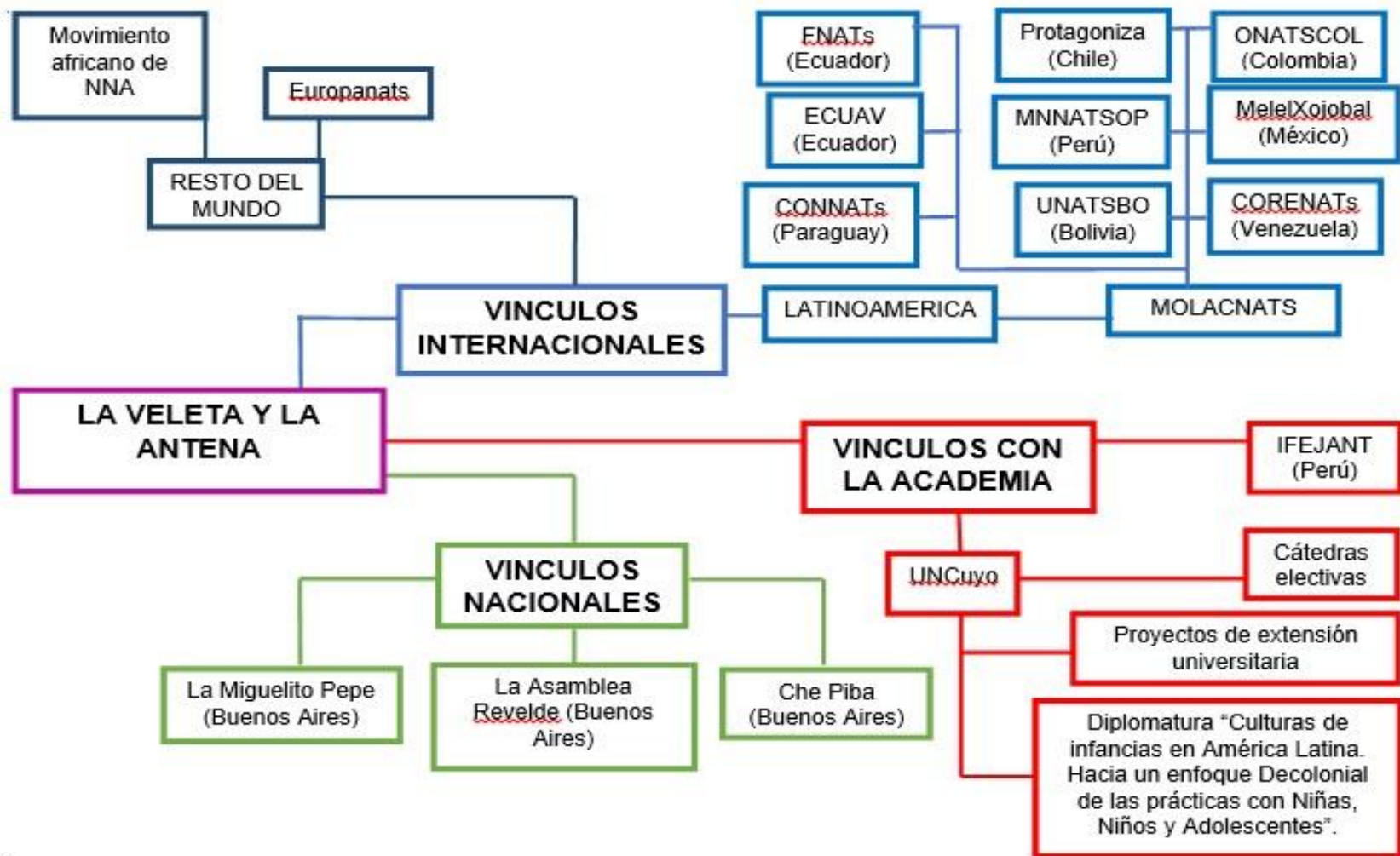
Fue elegida además para realizar distintos Proyectos de Extensión Universitaria: Vagón de aprendizajes I (2012) II (2013) y III (2014/15), Escuela de Formación Y Transformación Social (2015) del Programa Mauricio López y Nuestra Voz Vale (2016) del Programa de Inclusión e Igualdad de Oportunidades.

Estos espacios generados al interior de la academia por parte de las adultas colaboradoras de La Veleta muestran un claro interés político. Sabemos que la academia tiene el monopolio legítimo del saber, por lo tanto, qué mejor lugar que este para visibilizar, difundir y hacer presente a las y los NNATs. La organización entiende que no sólo es importante su organización interna, su participación en distintos encuentros nacionales o internacionales de NNATs, sino que la academia es un espacio estratégico para abrir el debate en torno a la temática. Es decir que es una apuesta, una estrategia de militancia social y política. La participación de NNATs en estas instancias es real pero no protagónica ya que son invitados por parte de las adultas colaboradoras a compartir sus experiencias en momentos específicos.

Por otro lado, La Veleta tiene vínculos con el IFEJANT¹². Este instituto se diferencia de la academia formal ya que forman parte del cuerpo de educadores jóvenes, adolescentes y niños trabajadores. Este instituto se encuentra en Perú y es donde se formaron algunas colaboradoras adultas de La Veleta y La Antena.

A continuación presentamos un gráfico que expone de manera más ordenada la red de vínculos con que se relaciona La Veleta y La Antena.

¹² El IFEJANT "Mons. German Schmitz", es producto de una vasta experiencia de cinco organizaciones que conforman desde 1989 la Coordinadora Nacional de Movimientos Hermanos (C.N.M.H): la Juventud Obrera Cristiana – JOC (1935), el Movimiento de Adolescentes, Niñas y Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos – MANTHOC (1976), el Instituto de Promoción y Formación de Trabajadoras del Hogar – IPROFOTH (1962), el Servicio de Educación Popular – SEP (1972) y el Instituto José Cardijn – IPEC (1984). Nace así, por mandato recogido del III Encuentro de Niños y Adolescentes Trabajadores (NATs) de América Latina y el Caribe (Guatemala, 1992), una institución en respuesta a la necesidad de asegurar que los Educadores/Colaboradores de jóvenes, adolescentes y niños trabajadores (JANTs) reciban una formación integral y sistemática.



Fuente: Elaboración propia, 2018

Luego de hacer una breve descripción de la organización en lo que respecta a sus objetivos, sus espacios de participación política, sus redes de vínculos con otros movimientos de NNA y su forma organización; es fundamental entender el alcance práctico y teórico de las experiencias analizadas y hacer el esfuerzo intelectual de reconocer sus procesos de construcción de sentidos en las distintas actividades y espacios de participación. En otras palabras, cómo construyen su subjetividad política y su identidad como organización a partir de los diversos procesos identificatorios de los y las NNA de La Veleta. Procesos que tienen que ver al mismo tiempo con la construcción de sentidos, de responsabilidad social, de territorialización de prácticas y participación política, de afirmación de la alternativa propuesta de co-participación, co-protagonismos en la relación adulto/a-niño/a y en el ejercicio de ciudadanía en tanto sujetos socio-políticos.

A lo largo del capítulo hemos podido recuperar diversos ámbitos en que la participación infantil se inscribe, a nuestro entender, tanto en el paradigma conceptual del protagonismo infantil, como en las coordenadas de la exclusión y la pobreza, las mismas que componen el trasfondo de los escenarios en los que y desde los que niños y niñas de sectores populares están llamados a desarrollar su acción colectiva protagónica. Su resistencia nos permite desnaturalizar la relación -histórica- intergeneracional de poder y al mismo tiempo reconocer que la infancia en tanto fenómeno social es una generación con status y tienen una posición de poder determinada. Esto no es ni más ni menos lo que nos muestran con diversas actividades, intervenciones y pensamiento.

Estas son algunas de las irrupciones que ha llevado adelante la organización en la escena pública. Y es justamente esta visibilización en territorio la que nos da pie para cuestionar la imposición legítima y hegemónica de la razón indolente que produce a las infancias trabajadoras como ausentes. Su participación política fortalece su construcción como sujetos políticos subalternos a partir de la dinamización de su contrahegemonía que evidencia la existencia de esta como infancia 'otra' y como actores sociales con capacidad de agencia.

Insoslayablemente la cuestión de participación es una cuestión de poder. Todas las intervenciones y acciones colectivas llevadas a cabo por la organización no expresan otra cosa que resistencia a las relaciones de poder, más

específicamente a las relaciones generacionales de poder -aunque no hay que olvidar que el capitalismo, la cultura occidental y el heteropatriarcado también las impregnan-. En este plano de relaciones de fuerzas sociales es que La Veleta está construyendo su participación protagónica trabajada en en el ámbito interno de la organización y fortalecida en la territorialización de sus acciones colectivas. Los y las NNATs de la organización hacen del espacio público un lugar de lucha y resistencia donde construyen y fortalecen su subjetividad política.

Entendemos, sin embargo, que La Veleta en particular junto a otras infancias organizadas, y a la infancia en general, es decir entendida como fenómeno social debe enfrentarse a dos retos de gran envergadura para seguir encausando su fuerza de lucha y no estancarse en un mero discurso ideológico. Por un lado, la necesidad urgente de institucionalización de su participación, y luego la competencia política. Claro que esto es un desafío largoplacista para NNATs de La Veleta y para NNATs organizados de la región.



CAPÍTULO IV: Niñas y niños trabajadores: su lucha por la dignidad en medio de una realidad que escandaliza

“Nuestro objetivo como organización de NNATs es que nos traten como sujetos de derechos y que nos reconozcan como niñas, niños y adolescentes trabajadores”.

(Comunicado de La Veleta y La Antena en el marco de la IV conferencia de la OIT)

Existe una controversia histórica respecto a las infancias y su vinculación con el trabajo. Queremos entender quiénes son y qué piensan las niñas y los niños trabajadores. Para ello usamos una lupa analítica que nos posibilita desnaturalizar, deconstruir la imagen instituida o el imaginario social que asocia directamente el trabajo infantil a la explotación. Este proceso de deconstrucción nos permite evidenciar datos, episodios, procesos singulares, historias de vida, que el sentido común y la imagen de *buena infancia* dejan al margen de lo que se considera como infancia ‘posible’.

En este capítulo buscamos rescatar las interpelaciones que emergen desde los y las mismas NATs. Es decir, desde quienes hoy, a partir de sus organizaciones y luchas colectivas, buscan respuestas a las pobrezas masivas que azotan

nuestra región, al diseño de una sociedad alternativa, de un proyecto de desarrollo humano, de un nuevo vínculo de co-participación entre adultos/as-niños/as.

En términos de Cussianovich (2016) “afirmar que los niños trabajadores constituyen la médula de la cuestión social en la región, equivale a enfatizar que la situación de estos millones de trabajadores niños se transforma en un insoslayable hecho ético, en una exigencia de utopía y en una responsabilidad política” (288). En definitiva, entendemos que el fenómeno de las niñas y niños trabajadores es un hecho ético desde el que se puede abrir la posibilidad de hacer las cosas de otra manera, de pensar no sólo las grandes propuestas de cambio sino las formas concretas y particulares de construcción de alternativas.

4.1 ¿Trabajo infantil o Infancias Trabajadoras?

Existen dos grandes posicionamientos discursivos respecto al tema de las niñas y los niños que trabajan. En este sentido, es importante poder advertir esta diferencia conceptual cualitativa entre *trabajo infantil* e *infancias trabajadoras*. Esto no es un asunto de menor importancia, ya que como explica Bourdieu (1994) el conjunto de determinaciones institucionales que las situaciones sociales de referencia proyectan sobre las interacciones lingüísticas y la producción discursiva son conceptualizadas como un mecanismo de mercado. (118)

En términos de Bourdieu (1994) los mercados de la interacción no son mercados de intercambio entre valores iguales y soberanos, son situaciones sociales desiguales que llevan emparejados procesos de dominación y censura estructural de unos discursos sobre otros. Los diferentes productos lingüísticos reciben, pues, un valor social –un precio-, según se adecuen o no a las leyes que rigen en ese particular mercado formado por un conjunto de normas de interacción que reflejan el poder social de los actores que se encuentran en él. Las leyes de formación de precios en cada mercado lingüístico, que son las que dictan la aceptabilidad de los discursos y la legitimidad del habla, se construyen en contextos socio-históricos concretos y en función de las prácticas de los

sujetos implicados en la negociación de los valores, cuyo poder, a su vez, está marcado por su posición estratégica en el espacio social de referencia.

La estructura social del mercado lingüístico determina así qué es lo que tiene más valor en el intercambio lingüístico y los discursos no son otra cosa que las jugadas prácticas con las que los sujetos que intervienen en un mercado lingüístico, tratando de aumentar sus beneficios simbólicos, adaptándose a las leyes de formación de los valores y a la vez poniendo en juego su capital lingüístico, social y culturalmente codificado. El discurso, por tanto, lejos de cualquier código formal, lleva para Bourdieu la marca social –el poder y el valor- de la situación en que se ha producido.

De esta forma, Bourdieu evidencia la manera en que el mercado lingüístico conforma el campo de la interacción con sus leyes particulares de aceptabilidad de los discursos y prácticas lingüísticas, como un conjunto de relaciones de fuerza y dominación lingüística; mercado donde se hacen valer capitales lingüísticos y simbólicos provenientes de posiciones sociales consolidadas, a partir de estrategias expresivas que son disposiciones y competencias comunicativas aprendidas, naturalizadas y cristalizadas en forma de habitus preconscientes.

Ahora podemos entender por qué no es lo mismo decir *trabajo infantil* que *infancias trabajadoras*. Ambas se mueven en ese conjunto de relaciones de fuerza simbólica y dominación lingüística que se condensa el discurso. Mientras que el primero forma parte del discurso de la OIT que tiene más valor en el intercambio lingüístico y lleva ‘las de ganar’ en dichas relaciones de fuerzas; el segundo entra en este juego de la mano de los movimientos de NNATs de la región.

4.2 El trabajo de NNA desde la política pública en Argentina

A lo largo de la historia argentina es posible reconocer cuatro momentos históricos donde el Estado ha intervenido socio-jurídicamente en la cuestión del trabajo de NNA. Esta reconstrucción histórica es realizada por Mariela Macri (2005) y abarca desde finales del siglo XIX hasta 2003. Es a partir de los

cambios sociales, políticos, económicos, que van dando lugar a distintas coyunturas y configuraciones de estructuras productivas, de clases sociales, de surgimiento de nuevas clases, desde donde pueden entenderse los cambios en el tratamiento de la niñez y la adolescencia en cuanto al tratamiento desde lo jurídico, los discursos que circulan a nivel internacional en relación a la infancia y cómo abordarla desde el Estado.

El primer momento inicia con la primera legislación protectora del trabajo de mujeres y menores (1907) y finaliza en la década del '40. En este momento hubo una gran oleada de inmigración europea que le da a la Argentina una dinámica urbana. Con todo esto se produce un gran crecimiento poblacional que da lugar a problemas de hacinamiento, enfermedades, y desempleo, entre otros. El trabajo de NNA antes de la gran inmigración tenía lugar principalmente en fábricas, comercios y hogares. Los hijos de inmigrantes se sumaron al trabajo en las calles, ocuparon el espacio público con oficios como lustrabotas y canillitas, o, los NNA que estaban en instituciones tutelares o correccionales realizaban trabajos ya que era considerado un medio para la resocialización. En este período las políticas hacia los NNATs en general estaban ligadas a las dirigidas a los NNA pobres, abandonados y delincuentes ya que los discursos difundidos y justificados desde distintas ciencias como las médicas, pedagógicas, sociológicas y otras, consideraban que los NNATs eran propensos a cometer delitos. Es por esto que la autora afirma que existía una configuración de dispositivos institucionales represivos y asistenciales que no impedían el maltrato y la explotación de NNATs.

En 1907 se aprobó la Ley 5.291 de Trabajo de Mujeres y Menores que establecía como edad mínima para la admisión al trabajo los diez (10) años, doce (12) para el trabajo en las industrias y dieciséis (16) para el trabajo nocturno. Tuvo como contrapartida que alrededor de cinco mil (5.000) NNATs se quedaran sin trabajo. En 1924 se derogó la Ley anterior para aprobar la Ley 11.317 que aumentó a doce (12) la edad mínima, los catorce (14) para el trabajo doméstico, industrial y comercial y en las calles; el trabajo nocturno quedó restringido para menores de dieciocho (18) años y quedaba prohibido emplear a NNA en edad escolar que no hubiesen completado sus estudios; además se inauguró un registro de menores trabajadores. A pesar de todo esto, el mercado siguió demandando a NNATs y las sanciones que el Estado aplicaba recaían

sobre ellos y ellas y sobre sus familias en lugar de recaer sobre los empleadores. Estas políticas públicas no hicieron más que agudizar la situación de vulnerabilidad de NNATs y sus familias ya que apuntaron a erradicar uno de los efectos de la distribución desigual de la riqueza -trabajo infantil- y no la situación estructural de precariedad laboral.

A nivel internacional se estaban realizando distintos congresos de niños donde se debatía sobre sus derechos. Así se llegó a la firma del Convenio sobre la edad mínima de admisión al trabajo firmado en 1919 en Washington en la Conferencia General de la OIT, la Declaración de los Derechos del niño en 1921 en Ginebra y la Carta del Niño en 1930 en Estados Unidos. Argentina no puede quedar exenta de este contexto internacional en el que se comienza a gestar la idea de que la familia, la escuela y el juego son los ámbitos para NNA.

El segundo momento va desde la sanción del decreto de aprendizaje y formación profesional de 1944 hasta 1973 en el marco del proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Desde mediados de siglo las familias argentinas se integraron socialmente a partir del empleo formal, sumado a esto, el reconocimiento de los derechos de las y los trabajadores que dio lugar a mejoras en las condiciones de trabajo, la sindicalización masiva, la mayor industrialización y las exigencias de mano de obra calificada. Todos estos fueron factores que hicieron que la demanda de NNATs en el mercado de trabajo urbano decreciera.

En el gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1952; 1952-1955; 1973-1974) el trabajo tenía un lugar de aprendizaje para las y los NNA. Por tal motivo se reforzó la categoría del aprendiz y se eliminó la del niño obrero mejorando las condiciones laborales debido a que éstas estaban establecidas. Entre otras políticas de gobierno, se creó la Dirección General de Aprendizaje y Trabajo de los Menores, se financiaron escuelas técnicas de nivel primario, secundario y la Universidad Tecnológica. Eran escuelas-fábricas que capacitaban en oficios para formar futuros obreros. De este modo el Estado tuvo un papel activo en la formación de futuros trabajadores, dejando atrás el papel tutelar que vinculaba el trabajo de los NNATs directamente con la delincuencia. En la década del '60 mientras el ámbito rural se mantiene como espacio de trabajo para NNA, la industria pierde protagonismo en cuanto a la creación de empleos y la contracción laboral se observa principalmente en la franja etaria de catorce (14)

a diecinueve (19) años. Asimismo se empieza a gestar un mercado informal que recibe fundamentalmente mano de obra de parte de mujeres y NNA.

En cuanto a los discursos internacionales de infancias podemos observar la influencia de los Congresos Panamericanos del niño que afirmaban que la mejor manera de proteger a los NNATs de la explotación era impidiéndoles trabajar antes de una edad mínima establecida. En este sentido cobra relevancia el Convenio 138 que en 1973 sanciona la Asamblea General de la OIT sobre la edad mínima. Fue a partir de este Convenio que se comienza a materializar la perspectiva abolicionista del trabajo de NNA.

El tercer momento abarca desde 1974, año en que se dicta la Ley 20.744 de Contrato de Trabajo hasta 1991, que se dicta la Ley Nacional de Empleo 24.013. La primera Ley restringe el trabajo a los menores de catorce (14) y a partir de esa edad era permitido sólo para aquellos que hubieran terminado la escolaridad mínima obligatoria, y en condiciones específicas para este rango etario. Es decir, que comienzan a distinguirse y separarse los niños y las niñas de los adolescentes. Todo este período está marcado en Argentina por la creciente precarización laboral y la pérdida de los derechos de los trabajadores y trabajadoras. En Latinoamérica está marcado por un proceso creciente de empobrecimiento. En este período, “la literatura de los organismos internacionales destinados a la atención de la infancia (UNICEF) se refieren a los niños y adolescentes que trabajan bajo el rótulo de ‘menores en circunstancias difíciles’...” (Macri, 2005, 112), aquí quedan incluidos niños y niñas en situación de calle, víctimas de abuso, de maltrato, niños en instituciones públicas, entre otras circunstancias. Es a partir de aquí que se forja el posicionamiento que habla del trabajo de los NNA como estrategia de supervivencia, relacionado con la pobreza e inestabilidad de sus familias.

La Convención Internacional de los Derechos del Niño firmada en 1989 y ratificada en Argentina en 1994 en la reforma de la Constitución Nacional reforzaba el papel del Estado como protector contra la explotación de NNA y concibe a éstos últimos como sujetos de derechos; derechos que el Estado debe garantizar. En Argentina esta entra en contradicción con el Estado neoliberal que promovía una retirada creciente de su rol como garante de derechos. Ejemplo de esto es la Ley 25.212 sancionada en 1998, Ley de Reforma Laboral que expone que las posibilidades de inserción laboral para jóvenes de quince (15) a

veintiocho (28) años son contratos de trabajo de aprendizaje, régimen de pasantías, proyectos por lapsos de tiempos determinados en empresas privadas con subsidios del Estado.

“No deja de ser llamativo que en plena década del '90, cuando la globalización neoliberal flexibilizó y destruyó puestos de trabajo adultos y creó en la población nuevas categorías de pobreza (nuevos pobres, excluidos, indigentes, etc.), la campaña central sobre la infancia a nivel internacional se centró en la abolición del trabajo infantil y no en la eliminación de la pobreza”.
(Peralta, 2011, 21)

Desde la década del '90 se polarizan las posturas en relación a la abolición del trabajo infantil, que más tarde cambiará a erradicación del trabajo infantil, principalmente en la voz de organismos internacionales como son UNICEF y OIT, por un lado; y las posturas que proponen revalorizar y dignificar a las niñas, los niños y los adolescentes trabajadores como protagonistas, como sujetos de derechos, como sujetos políticos, sociales y económicos, por el otro. Esta última postura está nucleada, por ejemplo en el MOLACNATS y en La Veleta y La Antena. La Argentina se inclinó oficialmente a la primera postura. Esto se puede observar por ejemplo con la conformación en 1995 de la Comisión Intersindical contra el Trabajo Infantil y en 1997 la creación de la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI), acciones que van en la misma línea de lo que propone la OIT. En 1996 Argentina adhiere al Convenio 138 de la OIT que fija la edad mínima para el empleo los quince (15) años; y en 1999 adhiere al Convenio 182 sobre las peores formas de trabajo infantil. Pero todo esto no impidió la organización de NNATs en la lucha por el reconocimiento de su subjetividad y de su condición de trabajadores y trabajadoras.

La ley 26.390, sancionada y promulgada en junio de 2008 es la Ley de prohibición del trabajo infantil y protección del trabajo adolescente modifica las leyes 20.744, 22.248, 23.551, 25.013 y del Decreto Ley 326/56. Esta última modificación aborda el trabajo de las personas menores de dieciocho (18) años en todas sus formas, elevando la edad mínima de admisión al empleo a dieciséis (16) años. De modo que, desde los dieciséis (16) y hasta los dieciocho (18), las personas pueden celebrar contrato de trabajo con autorización de sus padres, responsables o tutores a menos que el o la adolescente viva

independientemente de ellos para trabajar ocho (8) horas diarias y cuarenta y ocho semanales (48).

Esta Ley establece que las reglamentaciones, convenciones colectivas de trabajo o tablas de salarios que se elaboren son las que garantizarán a los y las adolescentes trabajadoras igualdad de retribución, cuando cumplan jornadas de trabajo o realicen tareas propias de trabajadores mayores. Además define la imposibilidad que trabajen en horario nocturno.

Por otra parte, prohíbe el trabajo de las personas menores de dieciséis (16) años en todas sus formas. Exceptuando el caso de quienes tienen catorce (14) años o más y tienen padres, madres o tutores titulares de empresas. Es decir que éstos casos pueden ser ocupados en empresas familiares en jornadas laborales menores a tres (3) horas diarias y quince (15) semanales, cumpliendo tareas que no sean penosas, peligrosas y/o insalubres, y cumpliendo con la asistencia escolar. También regula la actividad del aprendiz. Su jornada de trabajo no podrá superar las cuarenta (40) horas semanales, incluidas las correspondientes a la formación teórica.

El 1 de agosto de 2015 entró en vigencia en Argentina el Nuevo Código Civil y Comercial unificado. Allí se establece que la persona menor de edad es aquella que no ha alcanzado la edad de 18 años e incorpora el concepto de adolescente, que es aquella persona menor de edad que ha cumplido trece años. A partir de esta distinción se pretende escuchar las voces de las y los NNA entendiéndolos como sujetos plenos de derechos; derechos que son ejercidos a través de sus representantes legales. Es decir que si bien en el nuevo código se afirma que el foco está puesto en el menor, el adolescente y su interés superior mediante el derecho de todo niño a ser oído y a que su opinión sea tenida en cuenta, podemos cuestionar hasta qué punto es así, ya que por otro lado lo relativiza de acuerdo a la edad y el grado de madurez. Por otra parte, expone que el rol de los padres debe ser de acompañamiento en la educación en derechos, deben ser guía en el ejercicio de sus derechos y deben enseñarles y educarlos para que puedan paulatinamente ir ejerciéndolos por sí mismos, para ir formando criterio y opinión propios y, de este modo, llegar a decidir sobre su persona y sobre su propio cuerpo -que según el código es a partir de los 16-. Es decir, el código entiende que la capacidad de los menores va aumentando

conforme se van desarrollando y madurando, con la guía de sus padres para llegar a hablar de “autonomía progresiva”.

Por todo esto podemos decir que el código imparte una postura *moderna del paternalismo* ya que, como Liebel (2007) afirma, le concede a la niñez la posibilidad de desarrollarse en un ámbito propio pero únicamente con la protección, asistencia, seguimiento y control de los adultos. Es decir NNA son, al menos hasta los 16, propiedad de los padres. De esta manera los vuelven objeto y les arrebatan su condición de sujetos. Es importante aclarar que los y las NNATs no son contemplados en su condición de trabajadores por este código. Así, Argentina adhiere a la política de la OIT.

4.3 Perspectiva de la OIT

La Organización Internacional del Trabajo fue creada a fines de la Primera Guerra Mundial, en 1919, como parte del Tratado de Versalles. Según la página oficial¹³, reúne a gobiernos, empleadores y trabajadores de 187 Estados miembros a fin de establecer las normas del trabajo, formular políticas y elaborar programas promoviendo el trabajo decente de todos, mujeres y hombres. El objetivo de la OIT es responder a las necesidades de mujeres y hombres trabajadores al reunir a gobiernos, empleadores y trabajadores (a través de las organizaciones sindicales) para establecer normas del trabajo, desarrollar políticas y concebir programas. Se considera que están garantizadas las opiniones de gobiernos, empleadores y trabajadores ya que cada una de las partes tiene el mismo derecho a voto y, para la OIT, ésta es una muestra de diálogo social en acción que se refleja en las distintas normas y programas que allí se elaboran.

La OIT realiza su trabajo a través de tres órganos fundamentales. Uno es la Conferencia Internacional del Trabajo que se realiza una vez al año y es a partir de éstas que se establecen normas internacionales del trabajo y políticas a seguir. Otro órgano es el Consejo de Administración. Este se reúne tres veces al año en Ginebra y es allí donde se toman decisiones políticas de la OIT como el manejo del presupuesto por ejemplo. El último órgano fundamental es la Oficina

¹³<http://www.ilo.org/global/lang-es/index.htm>

internacional del trabajo, esta es una secretaría permanente, responsable por todas las actividades de la OIT.

En su página oficial, la OIT llama trabajo infantil al trabajo que realizan todas las personas menores de la edad mínima para trabajar exigida por cada Estado, aunque en líneas generales se refiere a las personas menores de 18 años. La OIT promueve la erradicación del trabajo infantil desde 1919 junto a otros organismos internacionales, como UNICEF y Banco Mundial, considera que el trabajo infantil refuerza los ciclos intergeneracionales de pobreza, socava las economías nacionales e impide el progreso.

Sostienen que el trabajo infantil no es sólo causa, sino también consecuencia de las desigualdades sociales. El mismo afectaría principalmente a los niños pertenecientes a grupos indígenas, migrantes o a los sectores más bajos de la estructura social que, según estas organizaciones, suelen abandonar con mayor frecuencia la escuela para trabajar. Sostienen de esta manera la tesis que los niños y las niñas que trabajan pierden su niñez.

Según sus cifras oficiales¹⁴ encontramos que:

- Existen en todo el mundo 218 millones de niños de entre 5 y 17 años que están ocupados en la producción económica; de los cuales, 152 millones son víctimas del trabajo infantil; 73 millones están en situación de trabajo peligroso. La OIT lo entiende como aquel trabajo insalubre o que daña la moralidad de los niños;
- aproximadamente la mitad del trabajo infantil, es decir 72 millones, se concentra en África; 62 millones en Asia y el Pacífico; 10,7 millones en las Américas; 1,1 millones en los Estados Árabes; y 5,5 millones en Europa y Asia Central.
- 1 de cada 5 niños de África (19,6%) están en situación de trabajo infantil, mientras que en otras regiones la prevalencia oscila entre el 3% y 7%: 2,9% en los Estados Árabes (1 de cada 35 niños); 4,1% en Europa y Asia Central (1 de cada 25); 5,3% en las Américas (1 de cada 19); y 7,4% en la región de Asia y el Pacífico (1 de cada 14).

¹⁴ Fuente de los datos: Estimación mundial sobre el trabajo infantil: Resultados y tendencias, 2012-2016, Ginebra, septiembre de 2017.

- la mitad (50%) de los 152 millones de niños víctimas del trabajo infantil tienen entre 5 y 11 años; 42 millones (28%) tienen entre 12 y 14 años; y 37 millones (24%), entre 15 y 17 años. Es decir que una cuarta parte de los niños ocupados en el trabajo infantil peligroso (19 millones) son menores de 12 años.

En cuanto a la división sexual la OIT presenta los siguientes datos:

- De los 152 millones de niños en situación de trabajo infantil, 88 millones son varones y 64 millones son niñas. Estos números reflejan la reproducción de la diferenciación por sexo del resto del mercado laboral. A saber, se reproduce el lugar de proveedor del varón y el lugar reproductivo de la mujer.
- Los niños varones representan el 58% del total de ambos sexos en situación de trabajo infantil, y el 62% del total de ambos sexos que realizan trabajo peligroso, la OIT lo entiende como aquel trabajo insalubre o que daña la moralidad de los niños.

En cuanto a los ámbitos en que se desarrolla el trabajo infantil, la OIT expone:

- El primer lugar lo ocupa la agricultura, representa el 71% e incluye pesca, silvicultura, ganadería y acuicultura. Comprende la agricultura de subsistencia y la comercial;
- el 17% de los niños en situación de trabajo infantil trabaja en el sector de servicios;
- el 12% en el sector industrial, en particular la minería.

Las ideas de la OIT están expuestas y plasmadas en dos convenios fundamentales. Uno es el convenio 138 de la OIT que es el convenio sobre la edad mínima de admisión al empleo, de 1973. Este Convenio es un pacto internacional que busca abolir el trabajo infantil. Definen *trabajo infantil* de la siguiente manera: “aquel trabajo que los niños no deberían realizar porque son demasiado jóvenes para ello o, en el caso de que no lo sean, porque el trabajo es peligroso para ellos”. (Organización Internacional del Trabajo)

Aceptando este pacto internacional, el Estado se compromete a ponerle fin al trabajo infantil en su territorio, es decir, que quienes no hayan “cumplido determinada edad mínima” no podrán acceder al empleo. Pero este artículo también dice que esa edad mínima “será la que resulte idónea según el desarrollo mental y físico de los niños” y que son los diferentes Estados los que deberán establecerla. Asimismo, la OIT permite a los países en desarrollo fijar una edad mínima a los 14 y que luego se eleve a los 15 o más; mientras que los países industrializados deben establecer una edad mínima de 15 o más. Por más de que los NNA cumplan con esa edad mínima, hasta los 18 no podrán realizar trabajos peligrosos. No obstante, cada Estado será el responsable de armar una lista de lo que consideran trabajos peligrosos. Y los Estados son también responsables de castigar a quienes empleen a NNA. Es decir que los adolescentes de 12 años, en países en desarrollo, o más pueden realizar trabajos ligeros siempre que no interfiera con la educación quienes tengan entre 14 o 18 pueden acceder al empleo siempre y cuando no sean trabajos peligrosos. A partir de los 14 los adolescentes sí pueden trabajar en el marco de la escuela, como una formación profesional y como aprendices. Los niños menores de la edad mínima pueden acceder a trabajos en actuaciones artísticas o anuncios publicitarios con autorizaciones especiales e individuales.

Por su parte, el convenio 182 de la OIT de 1999, sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación, es también un pacto internacional. En el artículo 3 explica que por “peores formas de trabajo infantil” se entiende:

- a) la compra o venta de niños como mercancía o su empleo como esclavos o soldados;
- b) los abusos sexuales a niños, por ejemplo en la prostitución o pornografía;
- c) la utilización de niños en actos delictivos, por ejemplo en el tráfico de drogas o la mendicidad;
- d) el trabajo que es peligroso, insalubre o daña la moralidad de los niños (a menudo se conoce como trabajo peligroso o riesgoso).

En éste convenio se le otorga a cada Estado la tarea de realizar una lista de los trabajos considerados peligrosos, de castigar a quienes sometan a niños a este

tipo de actividad laboral y de proteger y ayudar a los niños que se encuentren en esas condiciones liberándolos de esa situación, reinsertándolos en la escuela y garantizándoles la asistencia a las mismas. Además, establece que entre los Estados deben ayudarse para acabar con las peores formas de trabajo infantil.

De este modo los Estados Nacionales y las convenciones internacionales no sólo aseguran la forma de explotación asalariada del capitalismo ya que marginan otras formas de actividades productivas, sino que además agudizan la situación de vulnerabilidad de NNATs y sus familias al 'liberarlos' de la situación de trabajo. Es decir, el Estado uniformiza la población trabajadora bajo la forma de trabajo asalariada e incluso garantiza la reproducción de las formas de inserción laboral según las legítimas divisiones de género.

La posición abolicionista de la OIT y otros organismos marca el inicio de la polarización del debate respecto al trabajo infantil. En la década del setenta, época de surgimiento de los movimientos de NNATs en Latinoamérica. Su discurso original fue propositivo y afirmativo. Expresaba su convicción fundada en la experiencia de los jóvenes trabajadores sin adoptar de forma explícita y formal una posición anti-OIT si no que es la reacción, años después, de la OIT lo que polariza el debate y las posibilidades de diálogo en algunos países de Latinoamérica.

4.4 Infancias trabajadoras, otra perspectiva

Antes de comenzar a desplegar la perspectiva que del trabajo tienen los y las NNATs, no sólo de La Veleta, sino del resto de los movimientos de NNATs en América Latina; es importante hacer referencia a la denominación conceptual cualitativamente diferente, con la que se identifican estos NNA, respecto a la que la OIT se refiere.

Cussianovich explica (2007):

“La expresión ‘niño trabajador’ junta dos categorías de diverso orden, la primera es de orden generacional cultural y la otra económico-social. Podríamos hablar de dos sustantivos y la pregunta que surge es si uno de ellos al cumplir una función adjetivo-calificativo se subordina al otro o más

bien es la condición para que este cobre especificidad, visibilidad original e identidad... ambas pueden articularse en otro campo, el del rol social del sujeto es decir en el orden operativo histórico, mientras se construye una coherencia conceptual a nivel gnoseológico”.

En contraposición a la perspectiva anterior, desde el Protagonismo Infantil, se reconoce a los y las NNATs no solamente como sujetos de derecho, sino como sujetos sociopolíticos y económicos y con una posición determinada en la sociedad. Construyen su subalternidad en busca del reconocimiento, por parte de la sociedad toda, de su condición de NNA trabajadores; la garantía de que sus espacios de trabajo sean lugares dignos; y las condiciones de igualdad de derechos con los adultos, independientemente de su edad. En definitiva, la dignificación de las condiciones de vida y de trabajo de las infancias trabajadoras. Entonces, el trabajo es entendido como un derecho no susceptible a la arbitrariedad, de lo que Pávez (2012) denomina, *poder generacional*. Por esto, quienes defienden esta postura no pretenden la abolición del trabajo infantil, ya que el trabajo no es un problema en sí mismo; sino sus condiciones.

Para entender el trabajo desde esta perspectiva hay que reconocer que las infancias forman parte de las estructuras poblacionales de cada país. Y no sólo eso sino que además esas estructuras que componen son también económicas y productivas. Si consideramos datos oficiales de la OIT, en la actualidad existen doscientos dieciocho millones (218.000.000) de NNA- de entre cinco (5) y dieciocho (18) años- en actividad económica activa. Si a esto le sumamos las y los NNATs que no están incluidos en esa cifra, es decir, quienes tienen trabajos no reconocidos como tales y quienes habitan en países que no registran datos estadísticos respecto a la cantidad de NNA que trabajan, sumarían entre seiscientos y ochocientos millones (600.000.000-800.000.000) de NNATs. Schibotto expuso lo anterior en una clase destinada a estudiantes de la Diplomatura en Culturas de Infancia de América Latina de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (2017):

“El fenómeno del trabajo de los niños, de la relación infancia y trabajo, es un fenómeno no residual (...) Las últimas indicaciones estadísticas que la misma OIT nos ofrece habla de doscientos millones de niños en el mundo que están empleados en actividades económicas (...) Se habla de niños

empleados en actividades económicas. Lo que significa que no todos estos niños están en formas de trabajo infantil, o sea en forma de trabajo ilegal, sino que hay niños entre estos doscientos millones que trabajan legalmente, en formas aceptadas (...) de estos niños, doscientos millones, hay muchos niños que están excluidos. ¿Quiénes son? Son los niños de algunos países. Solamente en este último informe, por primera vez, aparecen algunos datos relativos a China (...) Pero hay muchos países que son impenetrables en cuanto a elementos estadísticos (...) Luego no están todos los niños que son invisibilizados justamente por haber declarado ilegítimo su trabajo (...) No está contemplado el trabajo que se llama el trabajo infantil en sentido ampliado, o sea los oficios del hogar, el trabajo doméstico, la economía del cuidado. Entonces podemos calcular, si agregamos todos estos elementos, podemos calcular; yo estimo entre seiscientos y ochocientos millones de niños y niñas trabajadoras en el mundo”.

Si consideramos el aspecto cuantitativo que nos muestra la cita anterior podemos advertir que, debido a la cantidad de NNA que trabajan en todo el mundo, este es un fenómeno estructural. Sin embargo, la cuestión de las infancias trabajadoras no se termina en la simple suma de la cantidad de NNA que trabajan. La cifra es alarmante, estamos hablando de cientos de millones de niños y niñas en su condición de trabajadores. Esto es producto de la expulsión del circuito económico legítimo del capital. Por lo tanto, el fenómeno de las infancias trabajadoras es estructural, no por la cantidad de NNATs, sino porque las condiciones estructurales del capital crea círculos periféricos en los que tienen lugar estos circuitos económicos de resistencia.

“En efecto los niños trabajadores más allá de si son asalariados o independientes, o si trabajan con sus padres, etc. son realmente trabajadores y como tales forman parte de las estructuras económicas y productivas. En ellos además se evidencia el grave deterioro a que el trabajo humano está sometido el actual orden económico” (Cussianovich, 1995)

Como dice Cussianovich, los y las NNATs son realmente trabajadores y forman parte de las estructuras económicas y productivas. El punto está en que no son trabajadores asalariados. Estos y estas NNATs realizan ‘otros trabajos’ que constituyen nichos que resisten al capital. Es decir que ‘forman parte’ de las estructuras económicas y productivas pero desde los márgenes que produce el

capitalismo. Por lo tanto reconocerles como trabajadores y trabajadoras no los exime de ser sujetos económicos explotados por el capital.

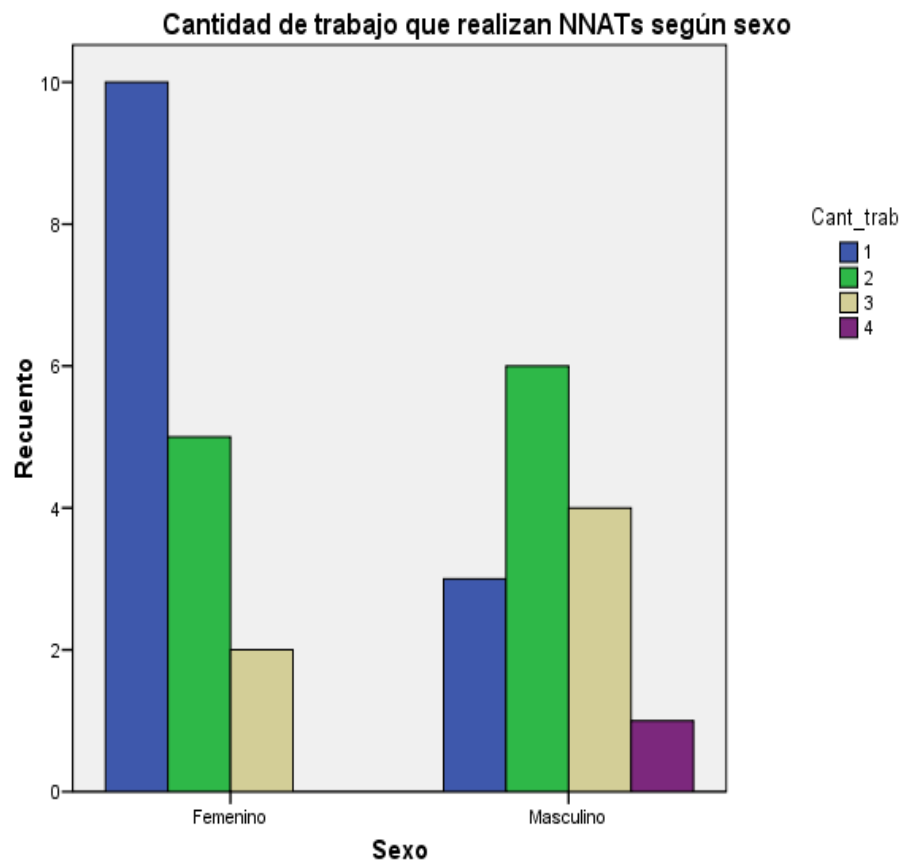
En lo que va del capítulo hemos recuperado la concepción de infancias trabajadoras que manejan intelectuales cercanos a lucha de NNATs organizados en América Latina, sin embargo esta no deja de ser una producción del ámbito académico y por lo tanto adulto. Conforme a nuestro objetivo de dar voz a los y las NNATs de La Veleta los siguientes dos puntos de nuestro último capítulo los dedicamos a su experiencia como trabajadores y trabajadoras. En el siguiente apartado analizamos los tipos de trabajo que realizan los y las NNATs y sus características. Y en el apartado 4.6 nos abocamos a analizar la autopercepción que NNATs tienen del trabajo y el sentido que le otorgan al mismo.

4.5 Trabajos que realizan los y las NNATs de La Veleta y La Antena

En 2017 La Veleta y La Antena adhirió a la Campaña Internacional “Es hora de hablar– Opiniones de Niños, Niñas y Adolescentes sobre su trabajo”¹⁵. Esta campaña se realizó para comprender mejor los beneficios, desafíos y riesgos del trabajo de NNA experimentados por los y las protagonistas en diferentes situaciones y para escuchar sus sugerencias de mejoras para su protección, desarrollo y bienestar. Los resultados estaban pensados para ser compartidos en la IV Conferencia mundial sobre el Trabajo Infantil.

Realizaron las actividades propuestas en el campamento de febrero del año pasado. Estas consistían en generar espacios para que los y las NNA repensaran su trabajo. Elaboraron una línea de tiempo en donde plasmaron un día habitual de trabajo de sus vidas. Hicieron también un mapeo corporal donde expusieron que cosas les gustan y las que no les gustan de sus trabajos. Estas actividades se abordaron con diferentes técnicas tales como entrevistas individuales, trabajo en grupos, asambleas y puestas en común. Participaron 31 NNATs de La Veleta y La Antena.

¹⁵Las agencias centradas en la infancia, incluidas Kindernothilfe, Save the Children, Terre des hommes y otras, son parte de una campaña internacional y proceso de investigación “Es hora de hablar-opiniones de los NNA sobre su trabajo” Para contribuir a que las voces de los NNA trabajadores sean escuchadas y consideradas en reuniones locales, nacionales e internacionales sobre el trabajo infantil en 25 países de distintas partes del mundo.



Fuente: Elaboración propia con datos suministrados por el documento “Tiempo de hablar”, 2018.

Los y las NNATs realizan entre uno (1) y cuatro (4) trabajos. En el siguiente cuadro podemos observar la cantidad de trabajos que realizan de acuerdo al sexo.

De los 31 NNATs que participaron del campamento, 17 fueron mujeres y 14 varones. En el cuadro anterior podemos observar que todos y todas realizan al menos un trabajo. Sin embargo, hay una tendencia a que los varones realicen en promedio al menos dos. En cambio, más del 50% de las NATs realizan un solo trabajo: doméstico.

Tipos de trabajo que realizan NNATs según

Recuento		Sexo		Total
		Femenino	Masculino	
Suma_trabajos	Doméstico	9	0	9
	Mercado y Trabajo rural	2	3	5
	Construcción	0	1	1
	Doméstico y Mercado	4	2	6
	Construcción y Trabajo rural	0	1	1
	Doméstico, Trabajo rural y Trabajo textil	0	1	1
	Mercado	1	2	3
	Doméstico, Trabajo rural y Limpiador de autos	1	0	1
	Doméstico, Mercado, Trabajo rural y Construcción	0	1	1
	Doméstico, Mercado y Trabajo rural	0	3	3
Total		17	14	31

sexo

Fuente: Elaboración propia con datos suministrados por el documento “Tiempo de hablar”, 2018.

Luego del primer cuadro, hemos desplegado en el segundo qué tipo de trabajos realizan según sexo. Al respecto podemos dar cuenta de dos extremos. Por un lado la feminización del trabajo doméstico. De 9 NNATs que realizan únicamente ese trabajo, las 9 son mujeres. Por el otro, la masculinización del trabajo en construcción. De las tres categorías “Construcción”, “Construcción y Trabajo rural” y “Doméstico, Mercado, Trabajo rural y Construcción” solo varones las realizan. Es decir que NNATs no quedan exentos de la reproducción de las inserciones laborales según género.

A continuación el análisis lo enfocamos en recuperar lo trabajado en dicho encuentro y evaluamos los resultados a los que se arribó a partir del desglosamiento de los tipos de tareas que realizan y las características de las mismas en tres espacios de trabajo: La feria comercial, el trabajo rural y el trabajo doméstico.

4.5.1 Feria comercial de Ugarteche

La feria de Ugarteche está ubicada geográficamente sobre la ruta provincial N° 15 e intersección con la ruta provincial N° 16. Tiene aproximadamente 2 km de extensión y se ubica sobre la primera. Los puestos se arman a los costados, haciendo de la ruta un pasillo compartido por los vehículos y los compradores, turistas y vecinos. Además, sobre la calle lateral a la ruta provincial N° 15 hay más puestos. Se suma el persa techado ubicado al suroeste de la misma, organizado en forma de cuadrícula -cuatro pasillos por seis-, estos puestos, a diferencia de los que se arman sobre la ruta y la calle aledaña, se alquilan. Dentro del persa hay dos baños -uno para hombres y otro para mujeres- para toda la zona, el acceso a los mismos tiene un costo de mantenimiento. Estos tres espacios conforman el ámbito denso de la feria de Ugarteche. En sus periferias se suman algunos puestos que no siempre son estables.

Todos los domingos desde la mañana temprano comienza el movimiento. Alrededor de las 05:00 am llegan los primeros trabajadores para armar los puestos, a partir de las 08:00 am se suma el resto del equipo de trabajo -este puede estar compuesto por familiares, empleadores/empleados o una combinación de ambos-. Los y las niñas más pequeñas los días de altas o bajas temperatura se van incorporando más tarde a la dinámica feriante.

Podemos distinguir que en la feria se desarrollan dos tipos de trabajo. El *trabajo clásico* aquel que “se asocia al concepto de producción física material en la que el producto aparecía objetivado físicamente separado del trabajador para el que había un tiempo y un espacio propiamente de producción, de otro separado de la circulación o venta y uno más para el consumo. Así mismo, el *trabajo no clásico* presenta anomalías, desde el punto de vista del proceso productivo respecto del trabajo clásico, como la presencia de *producción inmaterial* en la que no era posible separar producción, circulación y consumo” (Garza de Toledo, 2012, 110).

Esa *producción inmaterial* de la que habla Garza de Toledo, es decir, aquella en que de manera comprimida se dan las fases de producción, circulación y consumo y en la que el producto no existiría independientemente del productor y del consumidor; a saber, que no sería posible sin la presencia del cliente en el

acto mismo de la producción la encontramos en puesto como: peluquería, comedores, zapateros, entre otros.

Este tipo de feria se caracteriza por desarrollarse primordialmente en espacios públicos, por congregar actividades comerciales de bajo capital, por la facilidad de acceso y egreso de las ocupaciones que allí se desempeñan y por la centralidad que adquiere la fuerza de trabajo -en desmedro de maquinarias o tecnología-.

Este entramado de relaciones económico-sociales, se convierte en espacio de relaciones simbólicas. Es decir, el ámbito desde el cual se generan ingresos que garanticen la producción y reproducción de sus condiciones de vida. Feriantes tradicionales, nuevos y ocasionales comparten el mismo ámbito de trabajo.

Entrevistamos a algunas niñas trabajadoras de la feria, les preguntamos en qué trabajaban y qué tareas realizaban. A continuación exponemos sus voces:

“Sí, trabajo acá en la feria y los sábados en otra feria. Los sábados mis papás se van a otra feria. Yo vengo los domingos acá no más. Acá... primero ayudo a mi mamá un rato. Luego me pongo a cuidar a mi hermanito. Y... me voy a La Veleta un rato a leer algún libro (...) atiando. La mayoría de las veces atiando”. Yamila (2017)

“C: Eh... vendía ahí condimentos. Antes de eso vendía acá frutas. Después me fui a vender condimentos.

M: ¿Pero ese no era un negocio de tu familia si no de otra persona?

C: Aja...

M: ¿Y por qué dejaste de trabajar?

C: Porque mi mamá empezó a traer ropa de Chile, del centro para venir a vender

M: ¿Pero ahora le ayudas a vender o sólo tu mamá vende?

C: Eh... le ayudo a vender

M: Aja... ¿y desde dónde? ¿Desde tu casa o tienen un local?

C: Eh... un local

M: ¿Acá en la feria?

C: Con mi tía

M: Entonces ahora también les ayudas con eso

C: Si. Tengo que poner los tablonés, traer la carpa, bueno... casi yo, mi hermana y mi mamá hacemos eso y mi hermano no nos ayuda. Como que hacemos todo el trabajo pesado yo, mi mamá y mi hermana.” Catalina (2017)

Para realizar una caracterización más profunda de la feria de Ugarteche seguimos a Mariana Busso¹⁶ quien expone seis dimensiones que, entiende, son indispensables para comprender la realidad de este tipo de ferias: físico-estructurales, sociodemográficas, legales/institucionales, comerciales, políticas e ideológico-culturales. A continuación seguiremos estas dimensiones para caracterizar nuestro caso en estudio.

4.5.1.1 Dimensión físico-estructural

La feria de se encuentra ubicada en el distrito de Ugarteche perteneciente a Luján de Cuyo, Mendoza. Para la consideración de las estadísticas oficiales se trata de una zona urbana pero de acuerdo a su funcionalidad posee características rurales de modo que se ubica en la periferia de los centros urbanos provinciales. Decimos, entonces que es un emplazamiento urbano-rural.

La cantidad de puestos existentes varían entre los setecientos (700) y novecientos (900), la gran mayoría son atendidos, y manejados por familias, en ellos trabajan abuelas, madres, padres, hijos e hijas, sean menores o no. Es decir, involucra aproximadamente a 1600 trabajadores y trabajadoras de distintas edades y se estima que alrededor de 5000 personas entre consumidores y turistas llegan a la feria cada domingo. Funciona todos los domingos desde las 8.00 hasta las 14.00 aproximadamente. Los días sábados la circulación de consumidores y feriantes disminuye.

¹⁶Investigadora y docente. Ella realiza aportes para el estudio de las ferias comerciales como espacio de trabajo y socialización

La feria es el centro de comercialización de la zona, donde confluyen diferentes actores sociales en un contexto de mercado típicamente latinoamericano. Entre los vendedores encontramos principalmente ugartechinos, muchos de ellos productores, migrantes, y en menor proporción, de distintas partes de Mendoza. Entre los compradores y/o consumidores encontramos ugartechinos, mendocinos de otros departamentos y turistas nacionales y extranjeros.

Los puestos pueden ser fijos, semi-fijos o ambulantes. Es necesario aclarar que existe una distribución espacial implícita de los puestos. Cada familia o puestero ocupa el lugar que adquirió por medio de la permanencia en el tiempo, nadie puede ocupar ese espacio a menos que el o la "titular" del espacio avise que no va a ir o que no haya llegado hasta las 8:00 o 9:00 am. La excepción se da en algunos puestos que se ubican, por lo general, desde la intersección de la ruta 15 y 16 hacia el norte; que no son familias de Ugarteche sino vendedores de otras zonas del Gran Mendoza que van ocasionalmente a vender por lo general repuestos de autos, ropa usada, entre otros.

4.5.1.2 Dimensión sociodemográfica

Los feriantes conforman un grupo heterogéneo. De él forman parte vecinos de Ugarteche, inmigrantes bolivianos o descendientes, migrantes del norte argentino y mendocinos de otros distritos aledaños como Agrelo y Perdriel. Marcela (2016) nos habló de la composición de la feria en una entrevista:

"No son toda gente de acá (...) De la rotonda para allá son más gente de Guaymallén. Estaban en la feria de Guaymallén, de Gomensore pero la Municipalidad los echó y entonces se vinieron acá. También de Tupungato, de Tunuyán, del Cordón, de Guaymallén, de Luján, de distintos lados porque el vecino que tenía al lado viene de Tupungato y arma canastitas. Y entonces viene, como él no puede trabajar porque también tiene un problema en la espalda, él se dedica a armar canastitas y viene de Tupungato y los vende acá".

Si bien nuestra tesis no está abocada al análisis de las migraciones internas de trabajadores feriantes, es importante resaltar cómo estos llevan adelante estrategias colectivas de resistencia frente a los obstáculos que el Estado les impone.

A partir del relevamiento realizado en 2016 hemos podido observar algunas de las siguientes características de la feria. La edad de las y los trabajadores varía entre 5 y 65 años aproximadamente. Hay una distinción entre los feriantes cuyo trabajo es fijo y aquellos para los que el trabajo en la feria es ocasional e itinerante. La mayoría de las y los NNA están escolarizados o están en proceso de escolarización sin registrar índices de repitencia. Es decir que el trabajo abarca una amplia gama de edades y que respeta la inserción escolar.

4.5.1.3 Dimensión comercial

Existen puestos de venta de productos de elaboración propia: comida, artesanías y producción de frutas y verduras. También hay puestos de reventa de productos usados; y puestos de servicios tales como peluquería, viajes, zapatería, comedores, entre otros. Las relaciones laborales que se hallan son en su mayoría economías familiares; Un ejemplo es el puesto donde trabaja Yamila (14), es de sus padres: “Venden todo lo que es bazar, cerámica, cubiertos, tazas, peluches, algo de electrónica, electricidad, eléctrico”. Y en menor medida empleados-empleadores.

En cuanto a los valores y volúmenes comercializados podemos decir que la actividad comercial es económicamente de una accesibilidad considerable respecto a los precios del comercio de los grandes centros urbanos. Esta diferencia se debe fundamentalmente a la ausencia de intermediarios entre vendedores y consumidores. Si bien la ganancia que les retribuye el trabajo en la feria no les permite una acumulación de capital a gran escala, alcanza para la subsistencia familiar.

4.5.1.4 Dimensión política

De acuerdo a Busso esta dimensión analiza las disputas entre actores y en este sentido, la feria supone conflictos. Éstos pueden dividirse en dos grandes grupos: entre feriantes y entre feriantes y vecinos.

Se presentan conflictos entre feriantes, principalmente, por la ubicación de los puestos dentro de la feria. Hay familias que van hace muchos años, éstos tienen

su lugar asignado y reservado. En esta reserva tiene que ver la solidaridad entre los otros feriantes ya que no se ocupa el lugar de nadie a menos que sepan que no van a ir ese domingo o que lleguen después de las 9:00 de la mañana. De modo que la legitimidad se logra en base a la cantidad de años de trayectoria laboral en ese lugar.

Marcela (2016) nos cuenta cómo es la relación entre feriantes:

“Entre los vecinos son relaciones mutuas, se ayudan mutuamente. Capaz que uno que tiene que comprar mercadería y no tenes alguien que te ayude. Va a comprar mercadería y el otro te lo cuida y te la vende. Por la suerte nosotros tenemos vecinos buenos que nos ayudan. Por ejemplo, algunas veces no vengo yo entonces mi mamá le pide al vecino que le venda las cosas mientras que ella va a comprar y todo. Pero hay... si sos nuevo y no conoces y te pones en el puesto de alguien; siempre, usualmente se agarran a pelear o a discutir. Pero si vos venís de años ya vos sabes que es fijo tuyo y que no sé, no se puede meter. Por lo menos si no llega hasta las nueve. Si después de las nueve no llega ya ahí si se meten algunos”.

Entre feriantes y vecinos principalmente los conflictos que se presentan son en torno a la basura que queda en el lugar una vez que terminó la hora de la feria. El tema se complejiza ya que esto sucede mayoritariamente con las personas que no pertenecen a Ugarteche. Los mismos vecinos han solicitado al municipio intervención en este asunto.

4.5.1.5 Dimensión ideológica-cultural

Hay un acuerdo implícito entre quienes trabajan en la feria respecto al día y horario pactado para que el mercado de la misma sea atractivo para el público consumidor y rentable al mismo tiempo para los y las trabajadoras. Este tipo de ferias difiere de las ferias artesanales o ferias americanas. La fuerte presencia de cultura boliviana se refleja, dentro de la feria, en el ámbito culinario, por ejemplo. Ya sea por los platos que preparan en los comedores o por las especias que venden en los puestos. Así como en celebraciones como “El día de muertos”, el carnaval de comparsas bolivianas celebrado en el verano y la música que acompaña el trabajo en la feria.

4.5.1.6 Dimensión legales/institucionales

Si bien la feria es de público conocimiento no hay una regulación estatal a nivel municipal ni provincial. Por lo tanto, la ilegalidad es transversal a la existencia de la feria, de los productos comercializados, de los servicios brindados. Por todo esto, el ámbito de trabajo de las y los feriantes es en demasía precario e inestable. Con esto no buscamos poner en debate si se debe o no legalizar, sino resaltar que los y las trabajadoras de la feria construyeron este espacio como una economía de resistencia.

4.5.1.7 NNATs en la dinámica de la feria

En este sentido, las ferias comerciales populares son, ante todo, un lugar de intercambios comerciales, un espacio de interacción social, de encuentros y socialización. Pero a su vez son consecuencia de la desigualdad estructural, más precisamente desigualdad laboral, en término de ocupaciones, que vivimos en Argentina y particularmente en Mendoza como resultado de un largo proceso socio-histórico. Es decir, se constituyen como un espacio de economía de resistencia a las crisis socioeconómicas por parte de sectores populares del que los y las NNATs son parte activa.

En cuanto a la división del trabajo no encontramos diferencias significativas respecto a la división sexual y etaria del trabajo. Exceptuando la actividad de armado de los puestos que son adultos quienes generalmente se encargan de esa actividad.

Encontramos NNA en la comercialización de los productos y muchos de ellos y ellas también trabajan en la producción de los mismos. Los y las NNATs realizan tareas de atención al público, manejo de dinero, venta ambulante de gelatinas, servicio de limpieza en los baños del persa, servicio de comedores, etc. En varios puestos se encuentran trabajando sin adultos ni adultas, aunque muchos de ellos y ellas se encuentran en la feria pero en otros puestos. Esta división tiene que ver con una estrategia de economía familiar.

De los 31 NNATs del campamento (2017), quince (15) trabajan en la feria. De los cuales nueve (9) son varones y seis (6) mujeres. Dentro de ésta reconocieron

además tres tipos de actividades: Vendedor o vendedora en puesto fijo, venta ambulante -gelatineros- y en los comedores como mozos o mozas. De esos quince (15), catorce (14) realizan uno o dos trabajos más. El otro, sólo trabaja en la feria comercial. Por otro lado, solo un adolescente de 16 años no está escolarizado. El resto asiste a la escuela sin registrar repitencia.

Luego, en un grupo focal mixto conformado por cuatro NNATs de entre 10 y 17 años comparten su experiencia como trabajadores feriantes. Al respecto comentan que son remunerados cuando trabajan para otro, no así en el marco de una economía familiar. Los cuatro del grupo asisten a la escuela y no encuentran incompatibilidad entre ambas actividades.

Por último, es importante aclarar que no todos los y las NNA están trabajando, algunos acompañan. Esto hace a la dinámica de la feria y su relación con La Veleta y La Antena ya que les permite acercarse en ese horario a la organización para leer y buscar libros, por ejemplo.

4.5.2 Trabajo rural

En el campamento de 2017 se trabajó en la descripción del trabajo rural de NNATs. Se pueden distinguir dos subgrupos de acuerdo al espacio geográfico y al tipo de trabajo propiamente dicho. Por un lado, se encuentran los cuadrilleros y por el otro, los trabajadores y trabajadoras de fábrica. A continuación nos hacemos eco del documento “Es tiempo de hablar”:

“Sobre la ruta principal (que atraviesa el distrito Ugarteche de norte a sur y lo comunica con otros departamentos de la provincia, tales como Rivadavia al este, Tupungato al oeste, Tunuyán al sur y el resto de Luján de Cuyo al norte) se ubican los cuadrilleros, de lunes a viernes (y cuando ha habido lluvias y es urgente levantar cosecha, también sábados y domingos) el cuadrillero es el encargado de las fincas y/o bodegas que seleccionan el personal para llevar a diferentes cultivos, no es propietario de tierra sino quien se ocupa del personal. La dinámica que se genera es la siguiente; entre las 5 y las 6 am al menos 30 camionetas, e incluso colectivos se ubican en la ruta para seleccionar trabajadores y trabajadoras, la selección se realiza el día lunes, si el trabajador fue productivo, tiene garantizado trabajo durante toda la semana y el pago es al finalizar la misma. De lo

contrario el siguiente día, el trabajador deberá buscar a otro cuadrillero que lo emplee. Los trabajadores generalmente se emplean junto a otros compañeros y familiares. Los adolescentes han sido siempre mano de obra seleccionada, pero desde 2010 rige en nuestro país la Ley de Prohibición de Trabajo Infantil, y sólo existe el derecho al trabajo adolescente desde los 16 años. Los muchachos y las muchachas que van a buscar trabajo a las cuadrillas suelen cubrirse e intentar aparentar más edad, otra estrategia es no ir muchos adolescentes juntos para no hacer notar que son menores de edad. El cuadrillero puede llevar a los grupos de trabajadores a cultivos en lugares donde ni siquiera conozcan, generalmente lo hacen en un radio de 40Km y no más, para ir y volver en el día. Los propios cuadrilleros trasladan a lo que se denomina cuadrilla y suelen regresar entre las 18 y 19hs. Los cultivos son de hortalizas y vides y son varias firmas de empresas. Nadie va a trabajar siempre al mismo lugar. Otro dato relevante es que algunos niños, niñas y adolescentes viven en fincas donde sus padres son contratistas es decir cuidadores del lugar y trabajadores de la tierra de la que no son propietarios, allí se desarrolla trabajo familiar y la ganancia es por porcentaje de producción (nunca superior al 30% de lo que produce la tierra). En el caso de los galpones de ajo, que también son numerosos, se encuentran más cercanos a los barrios de Ugarteche, allí tiene mayor acceso, pueden las mujeres ingresar con hijos pequeños, aceptan niños, niñas y adolescentes cuando van en compañía o demuestran interés y la demanda del galpón es por día. Sólo hay que dirigirse al lugar y ofrecerse, cuando se cubrieron todos los puestos se deja de tomar gente por ese día. Son todas tareas a destajo y estas últimas son por un lado más livianas, porque no se exponen los trabajadores a las inclemencias del clima, pero también tienen menos controles, de manera que las situaciones de precariedad en la seguridad del trabajo y las condiciones dependen de la buena voluntad de quienes emplean”.

A partir de la cita podemos dar cuenta de dos tipos de organización en torno al trabajo rural. Por un lado las “cuadrillas” y por el otro las familias. Las cuadrillas están compuestas por trabajadores temporarios –pueden o no estar conformadas por grupos familiares- y están dirigidas por el “cuadrillero” que cumple el rol de mediador entre patrón y los obreros. Las familias son unidades domésticas, donde la incorporación de trabajadores –adultos, adultas o NNA- varía según la demanda de mano de obra. Ambos tipos de trabajos son formas alternativas para integrarse al mercado de trabajo. Es decir que las y los NNATs

junto a otras y otros trabajadores expulsados del mercado encuentran en estas dos formas colectivas de gestión del trabajo una alternativa a la exclusión del mercado formal de trabajo. Sin embargo, la conformación de estos grupos no responde a objetivos comunes, sino a la coincidencia de objetivos individuales: acceso a un trabajo como forma de resistencia. La flexibilidad, la inestabilidad – del día a día- y la precariedad del trabajo rural es más severa en los y las NNATs menores de 16 años ya que no solo padecen las pésimas condiciones laborales, sino que además tienen que sortear los obstáculos legales.

Recuperamos a continuación la situación de los y las NNATs que realizan este tipo de trabajo, en el marco de la actividad propuesta por la campaña “Es tiempo de hablar”.

Por un lado, un grupo focal mixto de cuatro (4) NNATs de 11 a 17 años, declara que este tipo de trabajo es remunerado cuando se trabaja para un tercero - patrón- y no remunerado cuando se trabaja en familia. En el segundo caso el pago se hace al grupo familiar y no a cada trabajador, trabajadora. Por otra parte, los varones de este grupo etario reconocen que tiene dificultades para poder llevar de manera simultánea la escuela y el trabajo, ya que se encuentran en una edad productiva. De esta manera, hay una inclinación de estos al trabajo en detrimento de la escuela.

De los 31 NNATs, 12 se dedican a este tipo de actividad. Nueve, son varones y tres mujeres. Las edades oscilan entre los 9 y los 17. De esos 12, seis (6) realizan además otro trabajo; cinco (5) se dedican a dos actividades más; y uno (1) solo realiza 4 trabajos en total. Respecto a la escolaridad, de estos doce (12), hay tres varones de 16 y 17 años que no asisten a la escuela. El resto no presenta inconvenientes al respecto.

4.5.3 Trabajo doméstico

El trabajo reproductivo hace referencia al trabajo destinado a satisfacer las necesidades de la familia. A pesar de constituir una dimensión necesaria para la reproducción de la sociedad, su desarrollo ha quedado históricamente circunscrito al marco privado, primordialmente a la esfera doméstica, razón por

la que también se define como «trabajo doméstico» o «familiar». Carrasquer¹⁷ (1997) define el trabajo reproductivo como el conjunto de actividades del hogar cuya cualidad principal es que se trata de un trabajo dirigido a garantizar la reproducción biológica, social e ideológica de la fuerza de trabajo.

El hogar es el escenario por excelencia en donde se desarrolla, este incluye actividades de gestión, mantenimiento, cuidado, entre otros. La valoración del trabajo reproductivo está subordinada, aunque de manera interdependiente, al trabajo productivo. Este último está social y económicamente reconocido como trabajo propiamente dicho. La subvaloración del primero y la sobrevaloración del segundo parte de la diferenciación entre el valor de uso (trabajo reproductivo) y el valor de cambio (trabajo productivo) que comanda el mercado del sistema capitalista.

Parafraseando a Larrañaga (2004), la perspectiva mercantil, que concede valor únicamente a las mercancías susceptibles de aportar valor de cambio, despoja de relevancia social al trabajo reproductivo, relegándolo a lo doméstico, no cuantificable como beneficio económico. La óptica del capital ha asimilado trabajo con empleo y ha impuesto una visión sesgada y reducida de la actividad económica. Así, el trabajo equivale a lo funcional, lo instrumental, lo productivo, lo que vale, y constituye un poderoso medio de normalización social y el principal referente para construir nuestra cotidianidad.

Además agrega (2004):

“su carácter no remunerado e «invisible» es otro de los rasgos característicos del trabajo reproductivo es que está realizado mayoritariamente por mujeres. Durante largo tiempo, esta asignación se ha justificado en la propia naturaleza femenina, dotada de una «virtud» para las tareas hogareñas, mientras que la naturaleza masculina estaría adaptada para suministrar y producir bienes y recursos. Por fortuna, el supuesto del innatismo biológico ha sido sustituido por una explicación basada en diferencias de género, fruto de procesos de socialización que responsabilizan a las mujeres de las funciones reproductivas y a los

¹⁷Pilar Carrasquer Oto es Diplomada en Ciencias Sociales por el Instituto de Ciencias Sociales de Barcelona (ICESB) y Licenciada en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesora de Sociología en la Diplomatura de Relaciones Laborales y de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, de la Universidad Autónoma de Barcelona. En la su trayectoria como investigadora destaca en sus estudios enfocados en la situación laboral de la mujer en España.

hombres del trabajo productivo. Esta complementariedad de los sexos, dispuesta jerárquicamente, ha justificado la desigual posición de hombres y mujeres en la vida doméstica, civil y política, desvalorizando el trabajo reproductivo respecto del trabajo asalariado". (3)

El trabajo doméstico que realizan NNATs incluye: la limpieza, la cocina y el cuidado de NNA menores -que pueden ser familiares o no-. La legitimación de la feminización de este trabajo se vuelve un obstáculo para la desnaturalización de este tipo de actividades no remuneradas. Sólo la redefinición de nociones como productividad y domesticidad puede elevar el trabajo reproductivo al rango de categoría económica y darle un lugar propio dentro de los indicadores de bienestar social y económico.

En torno al análisis de este trabajo se realizó un grupo focal mixtos compuesto por 5 NNATs de 9 a 16 años. Aquí enumeraron algunos de los quehaceres que realizan: Lavar los platos, ordenar la cama, cuidar niños, regar las plantas, levantar la mesa, alimentar a la mascota, limpiar, sacar la basura, ayudar a lavar el auto, entre otros. Estas tareas son realizadas a diario y sin embargo los y las NNATs no remuneradas económicamente, configurándose, de este modo, en *trabajo de reproducción doméstico*.

Este tipo de trabajo tiene más alta intensidad en tiempos de cosecha debido a que no existen jardines maternos o centros de cuidado públicos a donde llevar a los hijos y las hijas de las trabajadoras y los trabajadores. Y solo algunos y algunas de los y las NNATs reciben remuneración económica. Catalina (12) en la entrevista que le hicimos cuenta que ella realizaba trabajo doméstico fuera de su casa: "Yo también limpio mi casa. Cuando estaba en la primaria cuidaba a un niño, cuidaba a niños, así, que me consigan...tenía un poco de trabajo por lo menos".

De los 31 NNATs, 24 realizan este tipo de trabajo. Nueve (9) realizan sólo trabajo doméstico, todas son mujeres. Otros nueve (9) -cinco mujeres y cuatro varones- realizan éste y otro trabajo. Los últimos seis (6) realizan tres o cuatro trabajos en total. Únicamente dos (2) adolescentes no están escolarizados. Una adolescente de 17 y uno de 16.

Si retomamos lo que dijimos en el apartado anterior, que los y las NNATs de La Veleta son trabajadores y forman parte de las estructuras económicas y

productivas desde los márgenes del capitalismo, y luego de haber expuesto los tipos de trabajos que realizan, podemos reconocer que los oficios están claseados. Con esto queremos decir que es el sistema de explotación capitalista el que los coloca a estos y estas NNATs en ciertos tipos de trabajos, y no en otros: construcción, trabajo rural y trabajo feriante. Esto es así porque el sistema los prepara para insertarse en un sector determinado de la producción y reproducción del capital. NNA de clases altas, por ejemplo, son vistos y vistas por excelencia como capital humano futuro y a raíz de esto los padres los llevan a capacitaciones desde edades muy tempranas en diversa actividades -idiomas, deportes o artes- que no son percibidas como trabajo.

Sin embargo, los tipos de trabajos que realizan no solo están atravesados por la clase. Hay otros factores que operan y complejizan la relación NNATs-trabajo. Opera la división urbano-rural ya que los trabajos que realizan se asocian en su mayoría a trabajos rurales. Algunas y algunos no trabajan directamente en fincas o chacras, pero sí venden en la feria de la zona productos agrícolas que fueron trabajados por familiares. Opera además la división de género. Esto quedó muy claro en la tabla 1 que muestra los tipos de trabajo que realizan según sexo. Los resultados son contundentes. Del 100% (17) de las niñas que trabajan, el 82% (14) realiza trabajo doméstico. Mientras que del 100% (14) de los niños que trabajan solo un 42% (6) realiza trabajo reproductivo.

4.6 Autopercepción de NNATs en el trabajo

En este apartado reconstruimos y analizamos lo que entienden por trabajo y explotación los y las NNATs de La Veleta y del MOLACNATS y cómo se perciben como trabajadores.

En noviembre de 2017 pudimos participar de una asamblea de La Veleta y La Antena donde discutían cómo hacer y qué poner en el comunicado a la OIT en el marco de la IV Conferencia Internacional realizada ese mismo en Buenos Aires. Allí las y los NNATs exponían las diferencias entre lo que consideran trabajo digno y explotación. Hacían referencia a la cantidad de horas trabajadas. Cuando es explotación el trabajo no permite estudiar, no permite tener tiempo suficiente de ocio y de descanso. Cuando es explotación ellas y ellos no eligen

trabajar, o no les gusta las tareas que realizan. Cuando es explotación les exigen trabajo forzoso, hacer fuerza de más, trabajar en malas condiciones climáticas, edilicias, alimentarias y salariales.

En dicho comunicado de La Veleta y La Antena expuso además los motivos por los que trabajan. Dos de aquellos fueron contribuir a la economía familiar y considerar al trabajo como parte de un proceso formativo como personas. En definitiva, La Veleta levanta sus banderas: la defensa por la dignidad de la infancia trabajadora, su posición de lucha y la denuncia constante a la explotación laboral de NNA en todo el mundo. Plantean que la edad mínima para trabajar es excluyente y discriminatoria y que no todos los y las NNATs tienen las mismas realidades y culturas, por lo que la concepción del trabajo varía de acuerdo a aquellas.

Además La Veleta explica que la erradicación del trabajo infantil como política de Estado no es más que la simplificación del fenómeno de las infancias trabajadoras y una negación en el tratamiento del tema de los sujetos involucrados, de acuerdo al Interés Superior¹⁸. Es una simplificación y negación porque es no hacerse cargo del fenómeno. Decir que 'no debería existir' equivale a no legislar, a no generar políticas públicas que protejan en el trabajo a las y los NNATs respetando su Interés Superior en su lucha contra la explotación. Los y las NNATs explicaron que el trabajo es lo que contribuye a la economía familiar, es lo que muchas veces les permite estudiar; son algunos beneficios reconocidos por ellas y ellos. Entienden que la erradicación del trabajo infantil es una política de Estado pero también es una política de pasividad frente a las complejidades que presentan las realidades de los y las NNA de nuestro país y de todo el mundo.

En este sentido, cuestionan fundamentalmente los convenios 138 y 182 de la OIT. Con el establecimiento de edades mínimas para la admisión al trabajo la OIT viola los derechos consagrados en el artículo 32 de la Convención de los Derechos del Niño y la Niña, que no prohíbe el trabajo infantil sino que obliga a

¹⁸La consagración del Interés Superior del Niño se centra en la persona, en este caso el niño o la niña. Abre inmediatamente un horizonte de carácter estratégico más allá de las circunstancias y coyunturas. Es decir, que en el marco del enfoque de derechos, se tiene al niño o niña como referente insoslayable. Ver más en el documento de Cussiánovich Alejandro, Ensayos sobre la infancia (2006).

los Estados a protegerlos de toda forma de explotación, estableciendo reglas claras para el trabajo de los y las NNATs. Tanto el MOLACNATS como La Veleta entienden que el artículo 138 vuelve ilegales a los millones de NNATs de todo el mundo. Promueve que los Estados repriman, persigan y discriminen a los y las NNATs. Al dirigir sus políticas a la erradicación del trabajo infantil, ninguna institución gubernamental los protege ni regula su trabajo.

Por otra parte, plantean que la OIT debería encargarse de la explotación tanto de NNATs y como de personas adultas sin la arbitrariedad etaria vigente. En este contexto es pertinente traer un fragmento del discurso de Ángel Rodríguez (14), delegado Nacional del MNNATSOP, el tres de mayo de 2016 cuando la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM)- Perú- entregó el reconocimiento de Doctor Honoris Causa a Alejandro Cussiánovich Villarán:

“Como movimiento luchamos porque los derechos de todos los niños, mejor dicho de todas las infancias, en especial de la infancia trabajadora, sus derechos no sean vulnerados y sean respetados. Para que ya no haya tanta injusticia en el Perú (...) Y quieren erradicar muchas veces el trabajo, como muchos le llaman, el trabajo infantil. Pero nosotros como movimiento queremos aclararles algo: el trabajo infantil no existe porque sino existiría el trabajo adultil. Simplemente el trabajo es trabajo y algo que está comprobado es que el trabajo dignifica. Y si ustedes, mejor dicho ellos, los adultos que tienen el pensamiento todavía adultocéntrico, que piensan que los niños no trabajan, no son independientes, no tienen opinión propia, erradican el trabajo, nos quitan nuestra dignidad. Nos quitan nuestro modo de salir adelante. Nos quitan la oportunidad de desarrollarnos como niños. Porque muchas veces dicen que el trabajo no es parte de la niñez pero se equivocan, el trabajo poco a poco nos hace dignos y nos ayuda a desarrollarnos en la vida. Porque si de niños no trabajamos, de grandes nunca vamos a ser independientes, siempre vamos a depender de una persona o de algo. En cambio si trabajamos de niños vamos a lograr nuestras metas, vamos a plantear nuestros propios objetivos. Y lo vamos a lograr. Por eso que nosotros luchamos, para que el mundo sea mejor. Nosotros somos el presente, todos los niños trabajadores somos el presente luchando por un futuro mejor.”

Todos estos reclamos y demandas se deben a que estos niños y niñas se reconocen como trabajadores, como parte de la clase trabajadora. Al respecto cada 1 de mayo en conmemoración al día del trabajador alzan sus voces y difunden sus comunicados donde plasman que ese también es su día. En la página oficial del MOLACNATS, encontramos el documento titulado “Niños, niñas y adolescentes trabajadores ‘Nosotras y nosotros pertenecemos a la clase trabajadora’. En el mismo dejan sus mensajes los distintos movimientos de NNATs de América Latina que pertenecen al MOLACNATS, entre los que encontramos UNATsBO (Bolivia), MNNATSOP (Perú), Melel Xojobal (México), ECUAV y FNATs (Ecuador), ONATSCOL (Colombia), CORENATs (Venezuela), CONNATs (Paraguay) y La Veleta y La Antena (Argentina). Para acceder al documento: <http://molacnats.org/2016/09/15/ninos-y-adolescentes-trabajadores-nosotras-y-nosotros-pertenecemos-a-la-clase-trabajadora/>

En este comunicado colectivo el mensaje de La Veleta fue:

“Desde Argentina como La Veleta y La Antena, les decimos “LAS NIÑAS, LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES TRABAJADORES, EXISTIMOS, RESISTIMOS Y LUCHAMOS PARA NO SER EXPLOTADXS”. Como NATs FESTEJAMOS ESTE DÍA!!!! Festejamos la Vida, la dignidad, la solidaridad, y lo decimos con mucha claridad: no nos obligan a trabajar sino que nos gusta, no solamente para tener plata, sino que ayudamos a nuestras familias y el trabajo nos ayuda a crecer, a ser mejores personas y nos ayuda a valorarnos. VAMOS COMPAÑEROS/AS LA DIGNIDAD DEL PUEBLO NO SE VENDE SE DEFIENDE!” (Comunicado por el 1 de mayo, 2016)

En el cierre del comunicado el mensaje del MOLACNATS fue:

“Por último compañeros/as del Mundo, elevamos nuestra Voz una vez a los Estados, a las Organizaciones Internacionales, que nos tomen en cuenta , que nos consulten y nos escuchen, queremos participar y ser parte de la toma de decisiones, de nuestro Presente y nuestro Futuro. ¡ALERTAAA, ALERTAAA, ALERTAAA QUE CAMINAN LOS NATS ORGANIZADOS POR AMÉRICA LATINA!”“

Su condición de trabajadores es real, pero su condición de explotados y explotadas en el trabajo también lo es. No reconocer esto sería ignorar que el marco en el que desarrollan sus actividades productivas y/o reproductivas es el capitalismo. Su reflexión en torno al sistema adultocentrado es revolucionario, sin embargo no logran dar el paso a la discusión del lugar donde los pone el capital. El velo de dignidad que depositan en el trabajo no les permite dar cuenta de que el capital los encasilla en nichos de trabajos marginales.

A partir del documento elaborado en el marco de la campaña “Es tiempo de hablar”, hemos reconstruido una tabla que recoge los aspectos negativos –columna 1- y los positivos –columna 2- que los y las mismas NNATs reconocen respecto a los trabajos que realizan.

Aspectos negativos del trabajo	Aspectos positivos del trabajo
Malos tratos	Poder estudiar
Explotación	Formarse como persona
Riesgos o inseguridades en el trabajo	Tener plata
Dejar algunas cosas por el trabajo	Poder mantenerse
Hacer mal el trabajo	Compañerismo en el trabajo
Malas condiciones	Terminar el trabajo asignado
Que te tengan lástima	Te ven con coraje y admiración
Cargar elementos pesados	Que te elogien por trabajar
No tener tiempo para hacer otras cosas	Que te paguen
Estrés	Buena relación con el patrón
Que hagan juicios de valor negativos	Llevar adelante una familia

Cansancio	Tener trabajo
	Poder ayudar a la familia
	Que nos protejan en el trabajo
	Tener comida en la casa
	Que te hace responsable
	Me entretengo

Al preguntarles a nuestras entrevistadas los motivos por los cuales trabajan encontramos varias respuestas asociadas a distintas variables como puede ser la independencia económica que se obtiene, la ayuda familiar y el consumo. En muchos casos todas esas variables están asociadas y no diferenciadas una de la otra. Sin embargo, algunas entrevistadas ponen el foco primordialmente en la contribución a la economía familiar.

“Que ayudemos a nuestros familiares, poner nosotros para que compremos algo. Por ejemplo yo, yo me gasto la plata en la semana”. Catalina (2017)

“Y en ese lugar estábamos trabajando con mi mamá. Era porque también nosotros queríamos de alguna manera. Porque también, es verdad, el dinero no alcanzaba pero a la vez con ese dinero era para la escuela, para la merienda, para los útiles. Era para uno mismo también y para ayudar también, de alguna manera, para colaborar en tu casa. Qué sé yo, por ahí ayudaba con el pan”. Sofía (2017)

“Bien, yo creo porque los ayudo a mis papás a recibir algún recurso en la economía. Yamila (2017)

Otras en la economía individual, poder comprar sus cosas, es decir en el consumo.

“Me ponía contenta porque bueno, tenía mi plata y me podía comprar lo que yo quisiera o tener mis cosas. Pero ahora te sentís

independiente porque tenés tu dinero, podés comprarte cosas o irte algún lado, lo que vos quieras”. Soledad (2017)

“Es verdad, uno trabaja pero porque también qué sé yo te ayuda a solventar tus gastos, todo eso. Pero, a la vez, vas viendo otras realidades. Por ejemplo, de la mujer inmigrante, de las mujeres trabajadoras”. Sofía (2017)

Por otra parte, encontramos algunas entrevistadas que exponen razones que tienen que ver con la parte emocional del trabajo. Y lo entienden como una instancia de aprendizaje en cuanto a la responsabilidad, el intercambio entre personas y experiencias:

“A mí sí me gusta, como que es algo de responsabilidad: vender, recibir el vuelto, darle el vuelto bien. Sí, me gusta esa parte”. Yamila (2017)

“Yo creo que es como muy diferente cuando uno se pone en ese rol de decir ‘yo trabajo pero porque yo quiero también, porque a mí me hace bien’. Y experiencia personal, pero porque también he trabajado desde pequeña, digamos. Desde los seis. Aparte soy la mayor de mis hermanas entonces era más cuidar a los más pequeños porque mi papá y mi mamá tenían que ir a trabajar. Pero tenían que ir a trabajar porque si no no había nada para mi casa”. Sofía (2017)

“Después cuando empecé a trabajar en la feria ahí empecé a conocer a otras personas. Empecé yo a hablar digamos. Porque yo no hablaba mucho. Entonces yo ahí, hablar, todo eso. Y a mí me hacía bien. Y a veces, muchas veces (...) Yo pensaba, digo, capaz que la doña no me puede pagar o no tenía para pagar pero yo lo voy a hacer igual porque yo quiero, porque a mí me gusta, porque a mí me hace bien.” Sofía (2017)

En otro ejercicio se indagó sobre los tipos de trabajos que los NNATs aceptan o no de acuerdo a las condiciones. Reconstruimos sus palabras en el siguiente cuadro:

Tipo de trabajo	Trabajos que pueden hacer	Razones por las que pueden realizarlos	Condiciones en que pueden realizarlos	Trabajos que no pueden hacer	Razones por las que no pueden realizarlos	Condiciones en que no pueden realizarlos
Doméstico	Lavar los platos Ordenar la cama Cuidar niños Regar las plantas Retirar su plato de la mesa Dar de comer a la mascota Ayudar a quitar el polvo Sacar la basura Ayudar a lavar el auto	Mantener los servicios y la casa limpia y en orden Es nuestro deber cuidar a nuestros hermanos	Tener todos los elementos necesarios para trabajar	Arrancar las malas hierbas del jardín Correr cosas pesadas	Nos podemos lastimar o dañar	No trabajar con cosas de vidrios No pasar frío o calor No pasar hambre
Rural y construcción	Podar las plantas Regar Escardillar Pasar las herramientas Levantar baldes de cemento Colocar cerámica Apilar	Estos trabajos nos resultan más sencillos en relación a otros como por ejemplo levantar tachos	Trabajar con un buen jefe y/o encargado que se preocupe por nosotros	Cosechar Poner insecticidas	No podemos cosechar ya que los tachos son muy pesados Los insecticidas nos puede causar una enfermedad en la parte respiratoria	No levantar herramientas pesadas No trabajar horas excesivas

	ladrillos					
Mercado	<p>Ordenar</p> <p>Sacudir los productos</p> <p>Atender de buena manera a la gente</p>	<p>Porque es parte del trabajo</p> <p>Hay que tener las cosas limpias para poderlas vender</p> <p>Hay que atender bien porque sino no te compran y para que los clientes vuelvan</p>	Deberíamos tener un salario digno	<p>Levantar cosas pesadas</p> <p>Hacer mucha fuerza</p> <p>Atender a gente que ha tomado alcohol</p>	Nos puede dañar	<p>No dejar que nos exploten</p> <p>No pasar frío o calor.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos suministrados por el documento "Tiempo de hablar", 2018.

Para entender la perspectiva de las y los NNATs de La Veleta y La Antena respecto al trabajo, entrevistamos a algunas niñas y colaboradoras adultas que han sido trabajadoras desde niñas y hoy forman parte de la organización. A continuación exponemos algunas de las respuestas que obtuvimos donde pueden observarse algunas características atribuidas al trabajo.

❖ El trabajo como *contribución a la economía familiar*:

El trabajo es una manera de recurso económico para las personas. Eso es. (...) Bien, yo creo porque los ayudo a mis papás a recibir algún recurso...eh...en la economía...eh...bien, sí. Yamila (2017)

❖ El trabajo como *actividad de la vida cotidiana*:

Yo sinceramente eh... yo antes no...como... yo el trabajo siempre lo veía como algo normal, cotidiano, que lo hacía con mi mamá, mi papá. Tampoco era un esfuerzo o un sacrificio. Como que yo lo veía común, ya lo había naturalizado esa parte yo. (...) Es que yo ayudo porque yo quiero. Porque mi papá está ahí y está trabajando y no voy

a estar en mi casa sin hacer nada, yo prefiero ayudarlo. Marcela (2016)

❖ El trabajo como *medio para una mejor calidad de vida*:

Por qué trabajar...Para mí para una mejor calidad de vida. Si no trabajas nadie te da gratis nada, la plata para movilizarte, nada. Sinceramente si no trabajas no hay un ingreso. También trabajo para ayudar a mi familia pero si no trabajas nadie te da, te ayuda, sinceramente. Para mi es una mejor calidad de vida. A través del trabajo tenes ingresos y ahí sí podés seguir estudiando, si quieres (...) Si, la escuela, la facultad tuya es gratuita, pero... ¿y el abono, y los otros gastos? Marcela (2016)

❖ El trabajo como *lugar de empoderamiento, de encuentro y de fortaleza*:

“Y también como que ese espacio es como un lugar de empoderamiento de ellas mismas. ¿Por qué? Porque casi siempre ellas, por ejemplo, durante el ciclo lectivo mandan a sus hijos a la escuela, que esto, que el otro, pero ese espacio de la temporada es como un lugar que ella eligen. Ellas lo eligen porque a la vez, por ejemplo, van, comentan sus problemáticas a las otras. Es como una cuestión de tipo taller digamos pero es una cuestión de ir hablando entre ellas. Por ejemplo, se van tocando un montón de tipos de violencia hacia ella, qué sé yo. Pero también es un lugar de encuentro y yo creo que también como de fortaleza para ellas. Además que es un espacio de trabajo”. Sofía (2017)

“Yo me acuerdo que yo tenía ¿cuánto? Diecisiete años. Y ahí fue que yo sola, como que quería trabajar de otra cosa, me fui a buscar un trabajo por Corralitos. Y ahí fue también que yo ahí me encontré con otra chica que tenía la misma edad que yo. Habían varios que teníamos casi la misma edad y fuimos ahí como... también vas conociendo otras realidades de las otras chicas, chicos, digamos. Después, es verdad, vos elegís el propio camino, es tu decisión digamos pero vas encontrando. A ver, además de otras personas, te van enseñando también a ser persona de alguna manera. Te van

enseñando otras cosas que capaz que en tu casa vos no lo ves o en la escuela tampoco”. Sofía (2017)

A partir de lo reconstruido y analizado en este apartado podemos afirmar que los y las NNATs de La Veleta iniciaron un proceso de incipiente crítica a las condiciones concretas del trabajo. Se trata de una observación acotada de la cuestión del trabajo que no alcanza un análisis crítico causal, es decir, no cuestionan las condiciones estructurales del trabajo, las condiciones de explotación capitalista en las que está sumergido el mismo. Realizan ejercicios de reflexión acerca de las tareas que desarrollan en sus trabajos, de los motivos y de aquello que hacen pero deberían evitar. Sus cuestionamientos e interpelaciones del trabajo en sus cotidianidades, sus realidades económicas concretas familiares sesgan el aspecto macrosocial, las condiciones estructurales de explotación del trabajo que se dan en el marco de una economía de producción y reproducción capitalista. Su cuestionamiento no está centrado en el punto nodal del trabajo, es decir su dinámica estructural: producción, reproducción y consumo. Dinámica que reproduce su condición social de subalternidad.

A pesar de ello, La Veleta y La Antena, junto a otros movimientos de NNATs, desde su realidad de exclusión, vienen levantando su repertorio simbólico contrahegemónico. Así los movimientos de NNATs cuestionan desde hace más de una década el concepto de “trabajo infantil” tal como ha sido acuñado desde el abolicionismo y sus escuelas erradicacionistas, prohibicionistas y eliminacionistas.

Y es que todo movimiento social tiene como requisito una liberación cognitiva que legitime su acción colectiva y sólo lo puede hacer impugnando y, llegado el caso, reemplazando las ideas dominantes sobre determinado tema -en este caso de la OIT- por las propuestas del movimiento. Por eso, no es indistinto o neutral cuando decimos *trabajo infantil* o cuando, en cambio, hacemos alusión a NNA que trabajan como *infancias trabajadoras*. No es sino, la generación de un nuevo sentido, de nuevas alternativas de representaciones de infancia, la construcción de una identidad social ‘otra’ como infancias trabajadoras provenientes del sector subalterno de la sociedad. En este sentido, La Veleta y La Antena y otros movimientos de NNATs, hacen un aporte significativo en esta larga tarea de transformación simbólica y cultural, pero también intelectual. De

tal forma, no puede subestimarse la fuerza y la carga simbólica que tienen estos discursos para la sociedad y la opinión pública.

En resumen, podemos dar cuenta que su posicionamiento se edifica sobre un pensamiento crítico en lo que respecta a:

- tienen una noción de infancia ampliada, es decir, más allá del ámbito familiar;
- el cuestionamiento del lugar invisibilizado de la infancia que los hace sujetos pasivos del 'todavía no';
- ponen la cuestión de NNA en el espacio público como sujetos sociopolíticos y económicos;
- discuten el lugar subordinado que el adultismo le asigna;
- desafían al feminismo en su veta adultista y evidencian la problemática de género en las niñas;
- cuestionan algunas condiciones específicas del trabajo -aunque todavía tienen una mirada 'salvífica' del mismo-.

Llegamos a la situación paradójica en la que se encuentran los y las NNATs de La Veleta. La expulsión del capital a la que están sometidos les condujo de manera forzada a organizarse. Es decir estos niños y niñas forman parte de los procesos de emergencia y resistencia que se constituyen en los márgenes del capitalismo y justamente dando lugar a estrategias de sobrevivencia por fuera de este.

En definitiva su organización colectiva a través de La Veleta y La Antena fue condición de posibilidad para que, desde su pertenencia a los sectores subalternos de la sociedad, hoy les veamos como agentes de transformación social, como ese sujeto colectivo infantil que desarrolla diversas alternativas de resistencia al sistema adultocentrista que les oprime. Y aunque aún no logran madurar su posición crítica respecto del trabajo en el marco del sistema capitalista mundial, su fuerza organizada transforma su subalternidad en esa infancia 'otra' existente y concreta.



CONCLUSIONES

“Exigimos la participación de niñas, niños y adolescentes dentro de los espacios de la OIT, ya que se están hablando de la erradicación del trabajo infantil y la vozprotagonista y autora no está presente, no sólo lo vemos como la privación de derechos de la participación, sino que también como el no reconocimiento a las organizaciones de niñas, niños y adolescentes trabajadores.

Esta exclusión nos indigna y seguiremos trabajando.

Seguiremos luchando para que la OIT entienda que está mal hablar y tomar decisiones a las espaldas de los protagonistas, se habla de frente”.

(Comunicado de La Veleta y La Antena en el marco de la IV conferencia de la OIT)

A partir del recorrido teórico y práctico que realizamos de análisis de una organización específica: los niños, las niñas y adolescentes trabajadores de La Veleta y La Antena nos hemos aproximado a la construcción de la subjetividad política de sus miembros.

Adentrarnos en esta travesía nos obligó a asumir con responsabilidad las complejidades y contradicciones que la problemática conlleva. Es fundamental aclarar que este trabajo de investigación sólo ha podido hacer un acotado aporte a este tema tan controversial como es la existencia de NNATs. Esperamos deje abierto el espacio a nuevas investigaciones que se aboquen a estos sujetos desde una perspectiva que ponga bajo la lupa el adultocentrismo, ya que consideramos que, las ciencias sociales en general, y la sociología en particular, tienen una deuda pendiente con las infancias.

A partir de este trabajo tuvimos que someternos como investigadoras a una necesaria ruptura epistemológica y al mismo tiempo a una constante vigilancia que nos permitió posicionarnos desde un paradigma decolonial y del Protagonismo Infantil. Así pudimos partir desde una perspectiva latinoamericana que se propuso dismantelar el modelo de infancia occidental-hegemónico-blanco-moderno, a fin de reconocer que la infancia es una construcción social, histórica y cultural en un espacio-tiempo determinado, es decir que no existe la infancia sino las infancias, cada una con sus especificidades y singularidades.

Del mismo modo adoptar una sociología relacional nos permitió alejarnos de una visión adultocéntrica de la que todas y todos estamos impregnados por el hecho de habernos socializado en este sistema que sobrevalora al adulto en detrimento del niño o la niña para dejarlos en una posición de inferioridad, volverlos actores pasivos del presente y hacerlos sólo potenciales del futuro para preguntarnos ¿Y el presente de esas y esos Niñas Niños y Adolescentes? Es este tiempo-hoy en donde aparecen arbitrariamente invisibilizados. En contrario reconocimos que las niñas, los niños y adolescentes son una generación con estatus y una posición de poder determinada, es decir, son actores sociales con capacidad de agencia y participación. Esto, sin desconocer que su accionar está enmarcado en *relaciones generacionales de poder*, atravesadas por otras variables como son la clase, la etnia, el género, entre otras. En definitiva, los y

las NNATs son sujetos sociopolíticos y económicos, co-constructores y co-protagonistas de sus realidades en una posición de subalternidad y desigualdad de poder.

En este contexto es donde empezamos a analizar la realidad concreta de La Veleta y La Antena. Estas y estos NNATs organizados luchan parados desde el Protagonismo Infantil apelando al reconocimiento social de ellos y ellas como sujetos de derechos. En este sentido, exigen el ejercicio fáctico de sus derechos, fundamentalmente el de organización, ser escuchados y que su opinión sea tomada en cuenta y, centralmente su reconocimiento como parte de la clase trabajadora. Estos reclamos colectivos tienen origen desde hace más de 40 años con el MANTHOC en Perú y luego fueron visibilizados por distintos movimientos de NNATs de nueve países latinoamericanos que finalmente se nuclean en el MOLACNATS, al que pertenecen más de 20 organizaciones y más de 2.000.000 de NNATs.

La Veleta y La Antena, con más de 7 años de experiencia, desde sus orígenes fue construyendo su identidad en torno al trabajo. En el transcurso de esos años fue variando la cantidad de miembros aunque mantuvo su ubicación- siempre en Ugarteche- y diversificó sus actividades, pero sin dejar de apostar a la participación protagónica de NNATs, materializada en diversos espacios: marchas, Encuentros Nacionales de Mujeres, foros internacionales, campamentos, actividades lúdicas, entre otros. En definitiva, como vimos en el capítulo III, sus objetivos, sus espacios de participación política, sus redes de vínculos con otros espacios y movimientos de NNA y su forma organización fueron y son los escenarios que les permite construir una distintiva subjetividad política.

Todos estos procesos conllevan a la construcción de sentidos, de responsabilidad social, de territorialización de prácticas y participación política, de afirmación de la alternativa propuesta de co-participación, co-protagonismos en la relación adulto/a-niño/a y de ejercicio de ciudadanía en tanto sujetos sociopolíticos.

Nuestro primer hallazgo tiene que ver con las *relaciones intraorganizacionales*. Es cierto que en sus principios se defiende la participación protagónica de los y las NNATs, que reclaman una revisión de los privilegios adultistas en pos de una

relación horizontal y de co-participación entre las personas adultas y NNA, y que les reconocen como sujetos de derechos. Sin embargo, existe una brecha entre la teoría y la práctica. Todos los espacios compartidos entre adultas y NNATs de La Veleta- campamento, encuentros, marchas, foros, biblioteca andante, entre otros- tienen una conducción adulta. Lo entendemos así ya que vemos que a la hora de proponer actividades, la primera voz siempre es adulta buscando la aprobación o no de los y las NNATs a partir de sus propios intereses. Reconocer que la dirección de La Veleta es adulta no vuelve nula la participación de NNATs. Las adultas promueven su participación aunque no la hacen protagónica. Con esto no queremos decir que las relaciones generacionales de las y los miembros de La Veleta son de orden adultista. Sino que, lejos de mitificar el papel de los adultos configura un modo de acción organizativa y colectiva posible que, en el horizonte a seguir, marca un camino distinto para, por y con los y las NNA.

Cuando nos acercamos a la organización nos encontramos con la realidad concreta y pudimos advertir la complejidad con la que tratábamos. En las voces de los y las NNA aparecieron diversas percepciones que estos y estas tienen del trabajo: como contribución a la economía familiar, como una actividad de la vida cotidiana, como lugar de empoderamiento, encuentro y fortaleza. Por otra parte, cuando indagamos por los motivos o razones por las que trabajan aparecieron: la independencia económica, la ayuda familiar y el consumo. Y aunque reconocen aspectos positivos del trabajo como “formarse como persona”, “poder estudiar”, “tener comida en la casa” y “tener plata”, son conscientes también de algunos aspectos negativos que trae aparejado el trabajo y que puede sintetizarse en la: “explotación”, “que te tengan lástima”, “malas condiciones” y los “riesgos e inseguridades del trabajo”.

Hasta aquí hemos podido recuperar los logros que La Veleta y La Antena ha alcanzado en 7 años de organización. Es decir, la formación política abrió las puertas de nuevos planteos y discusiones en torno al o a los trabajos que realizan, desnaturalizando algunas vetas del mismo como las condiciones. Proceso de naturalización que pocos adultos transitan y que estos NNA han realizado a partir de su participación en la organización.

Aquí es donde arribamos a nuestro segundo hallazgo que tiene que ver con el trabajo. El primer punto es que a pesar de que la organización se edificó sobre la

piedra angular del trabajo, no todos y todas los y las NNA organizadas se reconocen como trabajadoras. Es decir, que no todos y todas han hecho consciente su propia condición como trabajadores rurales, feriantes o domésticos.

El segundo punto de inflexión en torno al trabajo, relativiza la valoración crítica que los y las NNATs hacen del mismo. Es cierto que en el ejercicio en el que tuvieron que argumentar por qué sí trabajar o no hacerlo según las condiciones, sus evaluaciones grupales demuestran que estos y estas NNATs son capaces de cuestionar algunos aspectos del trabajo, sin embargo su análisis crítico respecto al trabajo en sí es poco abarcativo. Se replantean y cuestionan aspectos puntuales de sus realidades de trabajo con una mirada micro que no les permite entender al trabajo en su condición de explotación capitalista. Es decir, no alcanzan a entender lo que subyace al trabajo 'digno' al que aspiran que, en este punto es 'naturalizado' como 'bueno' por sí. El contexto histórico que hace del trabajo un factor necesario e imprescindible para el desarrollo del capital sea desde la producción, reproducción o el consumo no es advertido por los y las NNATs de la organización. Es decir, los sujetos no cuestionan al trabajo en sí mismo si no algunas condiciones que, aunque mejoraran, seguirían siendo condiciones estructurales de explotación en el marco del actual modo de producción.

Esto se debe a que sus motivos para trabajar están teñidos en algún punto por el deseo de integración social. Y es que en nuestras sociedades los sectores pauperizados padecen el desplazamiento desde la integración al trabajo como fuerza laboral a la del consumo. En este contexto la valoración crítica de los y las NNATs está más cerca de una visión "salvífica" o "redentora" del trabajo que de un análisis crítico del mismo. La organización descarga sobre las condiciones de trabajo y en el trabajo la condición de dignidad, más allá de su naturaleza, la integración a un sistema desigual que produce lugares sociales y trabajos indignos para las clases sociales subalternas. El trabajo pensado en relación a la pertenencia étnica y de clase es una de las cuestiones que no ha desarrollado el movimiento local o en su derrotero internacional.

La tercera y última revelación de nuestra investigación tiene que ver con un giro identitario de la organización. Su desarrollo ha mostrado que no es sólo la condición de trabajadores y trabajadoras lo que constituye la subjetividad política

de las y los NNATs. Esto se debe a la existencia de un grupo de niñas y adolescentes que encontraron en La Veleta un espacio desde donde cuestionar al patriarcado y desafiarlo tomando como herramienta al feminismo. La lucha contra el primero se ha constituido en un compromiso cotidiano. La desnaturalización del maltrato machista doméstico, de los abusos y acosos sexuales alcanza su punto de ebullición con su participación política en la escena pública. Ha calado tan hondo la necesidad de rebelarse contra el “macho” que dejaron atrás a esas niñas o adolescentes sumisas para dar lugar al colectivo de niñas y adolescentes trabajadoras feministas. Marchas de “Ni una menos”, banderas, afiches, cantos y Encuentro Nacional de Mujeres son espacios donde gritan “Nunca más sin nosotras”. El desafío al feminismo tiene que ver con una disputa por el reconocimiento del espacio que las niñas y adolescentes merecen. En los ENM las NATs de La Veleta dejaron al descubierto la existencia de un feminismo adultista. Una vez más las niñas fueron minimizadas como sujetos del hoy, y se les negó la co-participación en la lucha feminista relegándolas para el futuro y advirtiendo la necesidad de incorporar en agenda de las cuestiones de género la problemática de las infancias.

Y aunque la opresión está latente, su batalla no da brazo a torcer. Así conquistaron dos importantes espacios. A nivel nacional, lograron junto a otras niñas y adolescentes organizadas de otras provincias que se trabaje en la apertura de un taller de niñas en el 33 Encuentro Nacional de Mujeres 2018 a desarrollarse en Chubut. A nivel latinoamericano ‘las veletas’ junto a las mexicanas lograron abrir el debate acerca del lugar que ocupan las niñas y las adolescentes en el MOLACNATS, es decir incorporaron la discusión del feminismo al interior de su propio movimiento.

En este sentido, el feminismo pone a estas niñas-mujeres-trabajadoras en una situación de disputa mucho mayor que la que restringe a la esfera del trabajo. Ya que reconocen a partir de sus vivencias cotidianas la opresión y violencia patriarcal. En cambio, su visión ‘salvífica’ del trabajo no les permite dilucidar su condición de trabajadoras/trabajadores explotados. En otras palabras, la crítica al patriarcado se dirige al corazón del mismo, en cambio el cuestionamiento al capitalismo se queda en la superficie.

A lo largo de esta investigación pudimos de a poco comprender cómo construyen su subjetividad política los y las NNATs de La Veleta, fundamentalmente en los dos últimos capítulos. Claro está que la esencia de la subjetividad de estos niños y niñas en su condición de sujetos subalternos. Desde este punto de partida desplegaron distintas aristas de su subjetividad política que resaltaremos. Sus protagonistas se tornan antagonistas cuando cuestionan las relaciones adultistas entre NNA-adulto/a; cuando repudian al modelo legítimo de infancia -niño blanco europeo de clase alta-; cuando esas niñas-mujeres-trabajadoras rechazan la opresión patriarcal. Todos estos reclamos y demandas antagonistas organizados en un colectivo -La Veleta y La Antena-, generan un proceso de praxis y reflexión colectiva intraorganizacional que produce conciencia colectiva. Y es esto lo que les da fuerza y los hace capaces de irrumpir en el espacio público, de construir espacios de participación común, de salir de la esfera individual dando lugar a ese Sujeto colectivo-Veletas, que funda lazos de solidaridad y empatía reconociéndose en ese otro-otro miembro de la organización. Por lo tanto, la subjetivación política de estos y estas NNATs se alza a partir de la organización. Los testimonios son contundentes cuando relatan que hubo un antes y un después en sus vidas a partir de su participación en La Veleta. Además esta organización trabaja en red -MOLACNATS- y esta red tiene visibilidad a escala nacional, regional e internacional. Por otra parte, el recambio generacional que tuvo La Veleta muestra una vez más que el movimiento trasciende a los individuos para convertirse en sujetos. El sentimiento de pertinencia y el compromiso con la organización de quienes fueron niñas y ahora ya son adultas y se quedaron como colaboradoras evidencia también un aspecto de la subjetividad política de los y las NNATs de La Veleta.

Para concluir nos gustaría resaltar un aspecto medular en lo que respecta a la construcción de la subjetividad política de los y las NNATs. Están enredados en una aporía. Por un lado, son parte de la población rural, migrante, étnicamente discriminada por excelencia. Recordemos su ubicación geográfica (Ugarteche-Luján de Cuyo-Mendoza), su espacio social y su impronta cultural. Debido a ello están expuestos a la exclusión, la opresión y la indefensión excluyente e indesligable de las desigualdades institucionalizadas por la globalización de factura neoliberal. Esto se refleja en sus situaciones de emergencia que los conduce a generar procesos de resistencia, de sobrevivencia por fuera de la

órbita normatizada del capital: el trabajo asalariado. Esos 'otros trabajos' que realizan se constituyen en nichos que resisten al capitalismo. Pero al mismo tiempo son formas de subsistencia que paulatinamente son absorbidas por el capital.

Es decir, a pesar de que el lugar de acción de La Veleta y La Antena es periférico, su acción colectiva tiene incidencia a nivel Latinoamericano. Este sujeto subalterno, marginado y excluido, producto del capitalismo voraz y del adultocentrismo intransigente, logró constituirse en un sujeto político colectivo trascendiendo las individualidades de sus miembros rompiendo de esta manera con la invisibilización histórica en que se los oculta por ser, no sólo parte de los sectores populares de nuestra sociedad, sino además 'menores de edad'. La ruptura con este silenciamiento de las infancias fue posible gracias a la fuerza que se le dio a la voz colectiva, al lugar protagónico que las y los miembros de La Veleta colocaron en la organización. Sus gritos 'Sí al trabajo digno y no a la explotación' y 'Nunca más sin nosotras' interpelan a la sociedad toda. No podemos como cientistas sociales hacer oídos sordos a estos reclamos. Es por eso que traemos a la discusión académica este asunto de las infancias trabajadoras latinoamericanas. Y esperamos que esta tesis sea un trampolín para nuevas investigaciones comprometidas con la temática.



ANEXOS

Dictamen del MNNATSOP

1. Anunciamos y denunciamos la injusticia, la exclusión social y el atropello de nuestros derechos, no solo denunciamos sino proponemos alternativas de solución.
2. Como movimiento tenemos escuelas especialmente para los NATs en las distintas sub-regiones del país.

Además:

1. Contamos con el apoyo de dos instituciones de formación tanto para NATs y colaboradores que son INFANT e IFEJANT y además de contar con el apoyo de las instituciones a nivel nacional que trabajan con las organizaciones.
2. La incidencia política como la ley de la mendicidad, las modificaciones de la ley 27337 del código del niño y adolescente.
3. La conversación con el Ministro de Trabajo sobre el Plan de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil del cual no estamos de acuerdo.
4. La campaña de firmas que fueron 30.000, tanto de niños como de los adultos contra la modificación del artículo 22 del Código del Niño, Niña y Adolescente.
5. Los pasacalles por la exigibilidad de nuestros derechos.
6. La valoración crítica del trabajo donde valoramos el trabajo porque es cultura, un derecho y criticamos las condiciones en que se dan.

7. También trabajamos junto con nuestras dos instituciones en el proyecto “Formando Natsy Colaboradores emprendedores en gestión empresarial” proyecto que mejora las
8. condiciones y calidad de vida de los Nats como también mejora nuestros ingresos.
9. Organizamos la Campaña Vota por la niñez 1y 2.
10. Realizamos la Difusión de las Recomendaciones del Comité de los Derechos del Niño al Estado Peruano, en torno a la aplicación de la Convención, se hizo mediante 21 eventos públicos a nivel nacional.
11. Lanzamos nuestra campaña, “¡Más Respeto!, Niños, Niñas y Adolescentes TRABAJANDO”, por una legislación que nos valore, proteja y tome en cuenta nuestra opinión, que es una corriente de opinión y de promoción de los derechos de la infancia trabajadora.

Manifiesto de UNATsBO a la OIT por la IV conferencia internacional



**UNIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES
TRABAJADORES DE BOLIVIA - UNATSBO**

MANIFIESTO

*"POR LA PROTECCIÓN DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y
ADOLESCENTES TRABAJADORES DE BOLIVIA"*

CONNAT'SOP	Unión de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Bolivia – UNATSBO
Potosí	10 de noviembre, Bolivia.
MOLDENAT'S	La Unión de niños, niñas y adolescentes trabajadores de Bolivia – UNATSBO,
Llallagua	conformada por las siguientes organizaciones locales y departamentales:
MONATSCRUZ	1) El Concejo de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Potosí –
Santa Cruz	CONNAT'SOP
ORNAT'S	2) Movimiento Local de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de
Oruro	Llallagua – MOLDENATS
CONNATSDEA	3) Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Santa Cruz
El Alto	– MONATSCRUZ
ONATSCO	4) Organización de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores – ORNATS de
Cochabamba	Oruro
MONATSTA	5) Concejo de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de El Alto –
Tarija	CONATSDEA
NAT'S – SUCRE	6) Los TAYPINATS de La Paz
NAT'S – LA PAZ	7) Organización de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de San
	Ignacio de Moxos – ORNATSSIM de Beni
	8) Organización de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de
	Cochabamba – ONATSCO
	Este mes, a días de inicio de la IV conferencia Internacional de la Organización
	Internacional del Trabajo – OIT en el país Argentina, realizamos el presente
	manifiesto:
	1) Nosotros niños, niñas y adolescentes trabajadores del Estado Plurinacional
	de Bolivia, tenemos derechos a la libre expresión y participación en cualquier
	espacio de toma de decisiones sobre lo que nos afecta y beneficia. Por lo que
	rechazamos la actitud de indiferencia del Gobierno de Bolivia frente a la
	PROHIBICIÓN A LA PARTICIPACIÓN DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES
	TRABAJADORES en la IV Conferencia Internacional sobre el Trabajo Infantil a
	cargo de la OIT. Prohibición que NO RESPETA la Convención Internacional de
	los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes que plantea:

Correo electrónico: unatsbo.bolivia@gmail.com

[Bolivia](#)



**UNIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES
TRABAJADORES DE BOLIVIA - UNATSBO**

CONNAT'SOP	<input checked="" type="checkbox"/> "Artículo 2: ...El Estado tiene la obligación de proteger al niño contra cualquier forma de discriminación."
Potosí	<input checked="" type="checkbox"/> "Artículo 12: Todo niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio tiene derecho a expresar su opinión en todo aquello que le afecta y a que se tenga en cuenta esta opinión"
MOLDENAT'S	<input checked="" type="checkbox"/> "Artículo 13: Todo niño tiene derecho a la libertad de expresión y a buscar, recibir y difundir informaciones e ideas por los medios que elija, con las únicas limitaciones que la ley prevea."
Llallagua	<input checked="" type="checkbox"/> "Artículo 15: Todo niño tiene derecho a la libertad de asociación y a celebrar reuniones pacíficas, con la condición que sean respetados los derechos de los otros."
MONATSCRUZ	Con esta prohibición la OIT solo evidencia su postura adulto-centrista que discrimina y desconoce la opinión, participación y protagonismo de nosotros los niños, niñas y adolescentes trabajadores. Habla de nuestra realidad pero no quieren escucharnos. Dicen que nos conocen y solo tienen estadísticas de nosotros o ¿Por qué será que no quieren conocernos y escuchar nuestras voces?
Santa Cruz	
ORNAT'S	
Oruro	
CONNATSDEA	
El Alto	2) Como lo plantea la OIT, erradicar el trabajo infantil es irrealista. Porque esta visión no considera que la principal razón por la que trabajamos es para ayudar a nuestras familias ¿Entonces no debería erradicarse la pobreza primero? La OIT nos culpa de generar pobreza cuando con nuestro trabajo aportamos económicamente a nuestras familias y a nuestro país. La OIT tiene una idea equivocada de que los NAT's no estudian, cuando la realidad es que la gran mayoría trabajamos para seguir estudiando, porque en nuestro sistema educativo solo es gratuita la inscripción. Los libros, cuadernos, uniformes y aportes lo pagamos con nuestro trabajo, y en algunos casos, aportamos para el sueldo del profesor. Como UNATSBO estamos en contra de esta visión que trata de ocultar y anular la realidad de la niñez y adolescencia trabajadora, y como movimiento organizado luchamos por el RECONOCIMIENTO y PROTECCIÓN de toda forma de explotación laboral, y defendemos el TRABAJO EN CONDICIONES DIGNAS. El trabajo en Bolivia también tiene un carácter cultural y educativo, que se desarrolla desde los saberes y filosofías de los pueblos y la vida comunitaria.
ONATSCO	
Cochabamba	
MONATSTA	
Tarija	
NAT'S - SUCRE	
NAT'S - LA PAZ	3) Bolivia es un país soberano que tiene una decisión política asumida de PROTEGER A LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN EL TRABAJO, la cual está planteada en el Art. 61 de la Constitución Política del Estado y en la Ley N°

Correo electrónico: unatsbo.bolivia@gmail.com

Bolivia



**UNIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES
TRABAJADORES DE BOLIVIA - UNATSBO**

548 Código de la Niña, Niño y Adolescente. Decisión que está basada en nuestras demandas y luchas desde nuestra realidad socioeconómica y cultural. Por lo tanto, como UNATSBO exigimos que en nuestro país se respete y valore las políticas de protección y reconocimiento a la infancia trabajadora. Y nos indigna que organismos internacionales vengan con sus recetas, ideas y modelos de afuera para imponerlos en nuestra realidad.

CONNAT'SOP

Potosí

MOLDENAT'S

Llallagua

MONATSCRUZ

Santa Cruz

ORNAT'S

Oruro

CONNATSDEA

El Alto

ONATSCO

Cochabamba

MONATSTA

Tarija

NAT'S – SUCRE

NAT'S – LA PAZ

*¡Señores de la OIT bajen su ego porque
BOLIVIA NO ES EUROPA,
BOLIVIA ES BOLIVIA Y
BOLIVIA SE RESPETA!!!
¡Sí al trabajo digno y no la explotación!!!*

UNATSBO – BOLIVIA



Correo electrónico: unatsbo.bolivia@gmail.com

[Bolivia](#)

REPUDIO DEL MOLACNATS A LA OIT



MOLACNATS
MOVIMIENTO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE
DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES TRABAJADORES

ALERTA MUNDIAL

La OIT no escucha las voces de los niños, niñas y adolescentes trabajadores

Entre el 16 y el 18 de noviembre de 2017 se realiza en Buenos Aires-Argentina la Cuarta Conferencia Internacional del Trabajo Infantil de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), para tomar decisiones importantes sobre el futuro de las trabajadoras y trabajadores en todo el mundo. Participan representantes de los Gobiernos, Empresarios y Centrales Obreras, no así las niñas, niños y adolescentes trabajadores que estamos organizados "por estar prohibido el ingreso de personas menores de 18 años".

La Convención de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, en su artículo 12, dice claramente que las personas, apenas tengamos edad suficiente para tener nuestra propia opinión, tenemos derecho a expresarla en relación a todas las decisiones que nos afectan. Los adultos tienen la obligación de tomarlas en cuenta. La OIT TAMBIÉN.

**¿Nos quieren proteger a nosotros o se quieren proteger de nosotros?
¿Será que no quieren escuchar lo que tenemos que decir? Nos parece grave que las personas sobre las que se hablará (nosotras y nosotros) tengamos prohibida la entrada.**

LO QUE LA OIT NO QUIERE ESCUCHAR

Con el establecimiento de edades mínimas para la admisión al empleo o trabajo, la OIT viola nuestros derechos, consagrados en el artículo 32 de la Convención de los Derechos del Niño y la Niña, que no prohíbe el trabajo infantil, sino que obliga a los Estados a protegernos de toda forma de explotación, estableciendo reglas claras para el trabajo de los niños, niñas y adolescentes.

El Convenio 138 de la OIT:

- 1** Vuelve ilegales a los millones de niños, niñas y adolescentes trabajadores de todo el mundo.
- 2** Promueve que los Estados nos repriman, persigan y discriminen.
- 3** Como dirige sus políticas hacia nuestra erradicación, ninguna institución gubernamental nos protege.

La OIT confunde el trabajo digno con la explotación, y con delitos. En muchas culturas el trabajo desde la infancia es una forma de aprendizaje y vínculo comunitario, absolutamente lo contrario a una explotación. Un ejemplo de ello son los Pueblos Indígenas de América Latina. El trabajo, además, permite que millones de niños, niñas y adolescentes ayuden a la economía familiar y de sus países. La OIT debería encargarse de proteger de la explotación A NIÑOS, NIÑAS, ADOLESCENTES Y PERSONAS ADULTAS.
A TODAS LAS PERSONAS.

Integran el MOLACNATS: UNATSBO (Bolivia), CONNATs (Paraguay), MNNATSOP (Perú), CORENATs (Venezuela), ECUAVyFNATs (Ecuador), ONATSCOL (Colombia), MelelXojobal (México) La Velela y la Antena , La Asamblea Revelde y La Miguelito Pepe (Argentina).
Organizaciones Fraternas: Protagoniza (Chile), Niñeces, Juventudes, Territorios, Casanova en Movimiento, Sembrando Rebeldías, Che Pibe (Argentina).

Foro Internacional y Encuentro internacional de niñez
trabajadora: <http://molacnats.org/2017/10/01/foro-y-encuentro-internacional-ninez-trabajadora-en-la-paz-bolivia/>

http://www.teinteresa.es/mundo/Rodrigo-Medrano-UNATSBO-Adolescentes-Trabajadores_3_1170512942.html

Relatoría de la marcha

El domingo 2 de octubre del 2016 en Ugarteche, Mendoza no fue un día más. Fue uno de esos días que quedan grabados en la memoria y en la piel de la comunidad. Estuvo atravesado por las más diversas emociones: bronca, dolor, impotencia, tristeza, pero también lucha, decisión, resistencia y unión.

Fue un día muy movido. Desde la mañana temprano junto a la organización La Velea y La Antena fuimos recorriendo la feria y pidiendo la colaboración de la gente con una firma para solicitar la presencia del Estado en la zona por medio de una fiscalía que atienda los reclamos y denuncias de los vecinos. Comunicamos además la marcha que iba a tener lugar a las 14:00hs pidiendo justicia y acompañando a lxs amigxs y familiares de Ayelén.

La gente estaba indignada por lo que había pasado la semana anterior con la muchacha. Colaboraron con la lucha y el reclamo adjuntando su nombre, apellido, DNI y firma en el petitorio. Muchos manifestaron el deseo y las ganas de sumarse a la marcha, pero gran parte trabajaba en ese horario.

Cerca del mediodía el movimiento era cada vez más intenso. Vecinxs, organizaciones sociales de distintos departamentos de Mendoza e incluso desde La Plata *Piedra, papel y tijera*, particulares, representantes del movimiento feminista, niñas, niños y adolescentes, miembros de distintos proyectos Mauricio López de la UNCuyo, personas autoconvocadas, se acercaban con carteles y banderas esperando salir a la ruta para que todxs lxs vecinxs escucharan y vieran que el pueblo reclama justicia, un Estado presente y sobre todo que cada una que muere no es un simple número que se suma a los casos de femicidio. Sino una mujer víctima de un sistema opresivo. Una mujer que sufrió sistemáticamente experiencias de violencia, tortura y dolor. Una mujer víctima de una cultura patriarcal y machista que llega a su mayor esplendor cuando se cobra la vida de una compañera.

Fue una marcha que nos hizo abrir los ojos y estar en alerta constante como miembros de la sociedad toda por medio del dolor, la tristeza y el daño irreparable de familiares y amigxs de Ayelén. Su vida fue el precio que el Patriarcado junto a un Estado ausente se cobraron.

Se marchó sobre la ruta 15 con pasos de dolor, pero sin miedo. Amigxs de Ayelén y familiares encabezaban la marcha. El resto acompañábamos atrás siguiendo los reclamos que sus amigas se encargaron de hacer escuchar durante todo el rato: Indignación por una policía que fue cómplice desde la inacción *“Se sabía, se sabía que a los femicidas, los cuida la policía”*; Alertando y reclamando el compromiso de la comunidad ante la situación *“Señor, señora, no sea indiferente mataron a la piba en la cara de la gente”*; Llamando de atención y conciencia a la comunidad y principalmente a las mujeres del cuidado del cuerpo *“Fuerza, fuerza carajo, las pibas no se tocan carajo”*; Advirtiendo que la comunidad va a estar reclamando justicia frente a cada caso de femicidio que se presente *“Ya dijimos ni una menos, ya dijimos nunca más, si nos matan a los pibas en la calle vamo´estar”*; Recordando que Ayelén fue asesinada por un femicida y que el pueblo está en lucha activa constante *“¿Ayelén está? NO está. Entonces luche, luche, luche Ugarteche, luche”*.

La marcha siguió hasta la casa de Ayelén. Fueron horas en que los sentimientos estuvieron a flor de piel, fueron horas en que el pueblo se mostró comprometido, en que a pesar del dolor, la resistencia, el reclamo, los cantos, las palmas y los brazos dieron batalla. Fue una marcha que tuvo una presencia fuerte y marcada de niñas, niños y adolescentes. Ellxs la organizaron y decidieron que fuera una marcha pacífica. Una de las amigas de Ayelén exclamó “No queremos que pase lo que sucedió en la ciudad. No queremos frenar la violencia con más violencia.” Así fue. Sin violencia, pero con mucha intensidad.

Documento de La Veleta y La Antena para la OIT en la IV Conferencia Internacional sobre la erradicación del trabajo infantil

Nosotrxs como Organización “La Veleta y la Antena” de NNATS (niñas, niños y adolescentes trabajadores) de Ugarteche, Mendoza, con 7 (siete) años de experiencia y luchas. Participamos en diferentes espacios como: el Encuentro Nacional de Mujeres, ya tres años consecutivos, en la Diplomatura “Diplomatura de Culturas de Infancias en Latinoamérica” dictada por dos años consecutivo en la UNCuyo (Universidad Nacional de Cuyo), en marchas sociales, en Centros de Estudiantes en escuelas primarias y secundarias, Actos Públicos, etc.

Nuestro objetivo como organización de NNATS son que nos traten como sujetos de derechos y que nos reconozcan como niñas, niños y adolescentes

trabajadores. Porque vivimos en un lugar rural y urbano en donde mayoría de NNATS trabajan en el campo, en las ferias, en construcción y en sus casas.

Nosotrxs trabajamos porque nos gusta, para ayudar a nuestras familias, para independizarnos económicamente, el trabajo nos ayuda a formarnos como personas. Y sabemos la diferencia entre explotación y trabajo digno. En la explotación te obligan a trabajar, a hacer trabajos forzosos, te pagan muy poco o no te pagan, te maltratan, etc. En un trabajo digno haces trabajos que puedas con tus capacidades físicas, te gusta, no te obligan, te pagan bien y recibir buenos tratos, etc.

Exigimos la participación de niñas, niños y adolescentes dentro de los espacios de la OIT, ya que se están hablando de la erradicación del trabajo infantil y la vozprotagonista y autora no está presente, no solo lo vemos como la privación de derechos de la participación, sino que también como el no reconocimiento a las organizaciones de niñas, niños y adolescentes trabajadores. Esta exclusión nos indigna y seguiremos trabajando. Seguiremos luchando para que la OIT entienda que está mal hablar y tomar decisiones a las espaldas de los protagonistas, se habla de frente.

Testimonio de la experiencia del mural

Mendoza, 10 de octubre de 2017

Este fin de semana concretamos un mural que veníamos planeando hace tiempo y para el cual empezamos a limpiar y preparar una pared de un puente de la Ruta N° 40, una semana antes.

Queríamos hacer en Ugarteche, donde sucedió uno de los tantos femicidios del 2016, algo para interpelar a la sociedad, al Estado, a la comunidad, a todos, acerca de una joven que fue capaz de luchar contra todo, porque era consciente de que tenía derecho a una vida digna y a ser respetada como mujer. Posta que debemos tomar.

El proceso creativo del mural fue muy largo, porque no es una actividad aislada, sino el corolario de varias y porque cada cosa que hicimos desde los preparativos hasta qué dibujábamos o de qué color lo pintábamos fue dialogado, discutido, consensuado entre quienes integramos el Proyecto de extensión social universitaria "Yo no voy a bajar los brazos", del que participan tres

organizaciones sociales: La Veleta y La Antena, "Juventud Andina", "Luchadoras Ayelén Arroyo" y vari@s estudiantes (de distintas carreras de la U.N.Cuyo, algun@s de IES, algun@s egresadas/os de la Escuela Luján De Las Viñas) y que coordinamos Carolina Caro Aciar y Gabriela Castiglia.

En la última semana sumamos el apoyo fundamental de Luisa Olguin, artista y militante del muralismo social quien nos propuso trabajar sin boceto cerrado (y enseñarnos): Salvo la frase dicha por Ayelén Arroyo y su rostro que se hizo en base a la que nos pareció la más significativa de sus fotos, todo lo demás lo decidimos mientras estábamos ahí. Por momentos era desordenado, se debatía en varios grupos pequeños en simultáneo sobre diferentes segmentos del mural, pero nunca perdimos la coherencia de la obra: fue increíble cómo cuando hay voluntad de hacer la participación realmente democrática y horizontal, se puede debatir, a la vez que se arman andamios, se dan brochazos y se toman medidas precautorias de accidentes. Todo eso hicimos a la vez, y a medida que iban llegando personas que no se conocían entre sí, en diferentes horas, unas que habían ido por ser amigas/os nuestros, otras más porque iban pasando y se enganchaban. (También hay que decir que muchas/os de quienes invitamos no fueron, así que es un desafío seguir la tarea de contagiar la participación).

Fue agotador pero si fue posible debió haber sido el resultado de varios meses de aprender (de aciertos y de errores), de sobrellevar los estados de ánimo, a veces a la baja, y de no claudicar en el objetivo de hacer intervención artística con participación comunitaria para representar lo más más significativo de aquello por lo que trabajamos: **CONSTRUIR REDES DE SOLIDARIDAD Y LUCHA PARA SOSTENER LOS DERECHOS DE NIÑOS, NIÑAS, ADOLESCENTES, JÓVENES Y MUJERES, QUE SON LOS NUESTROS TAMBIÉN.**

Gracias a todo el equipo de Coordinación de los Proyectos Mauricio López de la Universidad Nacional de Cuyo (el proyecto nos permitió comprar los materiales para hacer esto y pagar los pasajes de bondi de las/os integrantes de las organizaciones) y aGilda Hernandoen particular por el acompañamiento en las acciones y en la resolución de los aspectos administrativos.

Gracias a nuestras familias que nos apoyaron en estos trajinados días y valoraron lo que hicimos. Muchos de ellos también aportaron elementos para la obra.

PRONUNCIAMIENTO DE LA UNATSBO

Tomado de <https://www.facebook.com/Europa.NATs/>

EUROPA NATS·VIERNES, 16 DE FEBRERO DE 2018

La Unión de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Bolivia, ha recibido con mucha sorpresa e indignación la sentencia 0025/2017 del Tribunal Constitucional Plurinacional, con el que declaran inconstitucional el artículo 129 del Código Niño, Niña y Adolescente (Ley 548), por lo que nos pronunciamos de manera Pública:

Primero. – Repudiamos y condenamos la actitud del Ex Defensor del Pueblo señor Rolando Villena, quien en un franco desconocimiento de la realidad de más de tres millones de niños/as y adolescentes trabajadores del país, ha gestionado ante el TCP una demanda de inconstitucionalidad, del CNNA, sin entender que para nosotros los NAT's organizados se constituía en una CONQUISTA SOCIAL importante, sin valorar que para conseguir esta conquista social luchamos muchos años, venciendo muchas adversidades e incluso agresiones físicas por la policía. La inserción del Art. 129 y otros referidos al trabajo infantil, fueron planteados en base a experiencias de vida y en defensa del derecho al trabajo, como una ventana para el cumplimiento de los otros derechos, pero además que garanticen un trabajo digno sin explotación.

Segundo. – Repudiamos y Condenamos a los miembros del Tribunal Constitucional Plurinacional que consideraron y resolvieron la demanda de inconstitucionalidad, por haber vulnerado uno de los fundamentales derechos establecidos en la Convención Sobre los Derechos de los Niños, al actuar en contra de nuestros intereses sin considerar e ignorando nuestra opinión como niños/as y adolescente trabajadores referidos a nuestras demandas y necesidades. Además, repudiamos por haber dictado la sentencia 0025/2017 con argumentos vagos, totalmente forzado y contradictorio con respecto a la Constitución Política del Estado y la Convención Sobre los Derechos de los Niños que en ningún caso son contrarios al artículo 129 de la Ley 548.

Tercero. - Con esta actitud lamentablemente demuestran su sometimiento a presiones de organismos internacionales, por lo que consideramos que con este tipo de hechos Bolivia va perdiendo su valiosa soberanía. Los llamados por Ley a administrar nuestro ordenamiento legal de manera imparcial, en defensa del bienestar de los ciudadanos bolivianos y no por cumplir de manera mecánica acuerdos internacionales del siglo pasado como los que son de la OIT. Con esta actitud lo único que se demuestra es la incapacidad y mediocridad de los anteriores miembros del Tribunal Constitucional Plurinacional.

Cuarto. – Repudiamos la forma mañosa con que se actúa en la administración de las leyes, tomando en cuenta que la sentencia 0025/2017 ya fue emitida en fecha 21 de julio de 2017 y recién en el mes de febrero del 2018 se hace público, después de 7 meses con una clara intencionalidad de perjudicarnos, con total falta de respeto a los niños, niñas y adolescentes trabajadores de Bolivia.

Quinto. – Si bien el insertar estos artículos en el nuevo Código Niño, Niña y Adolescente, se considera una conquista social para nosotros y un gran avance el campo legislativo y de protección, con la anulación de las partes pertinentes a la edad mínima para el trabajo infantil, es un tremendo retroceso en este campo, sin embargo también estamos conscientes que en la realidad va a seguir existiendo niños trabajando desde los 5 años y en peores condiciones, porque este juego de cuestiones legales lamentablemente no va a cambiar en nada esta triste realidad.

Sexto. – Como afectados por esta penosa decisión, los NAT's organizados haremos las denuncias en todas las instancias, nacionales e internacionales de este tremendo atropello a nuestros derechos, haremos escuchar nuestras voces hasta donde alcance nuestras fuerzas y posibilidades. Y seguiremos luchado por nuestros fundamentales derechos como son; alimentarnos, vestirnos, tener acceso a la educación, salud y si para eso tenemos que trabajar lo seguiremos haciendo, porque queremos vivir dignamente y no mendigando, desde la edad que sea necesario porque el trabajo para nosotros es un derecho y necesidad. Pero también tengan por seguro que con las mismas fuerzas lucharemos en contra de la explotación infantil y el abuso.

POR EL DERECHO AL TRABAJO EN CONDICIONES DIGNAS, CON IGUALDAD DE OPORTUNIDADES, ¡VIVA LOS NAT'S ORGANIZADOS! ¡VIVA LA UNATSBO!, ¡VIVA BOLIVIA! POR LA UNIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES TRABAJADORES

Llallagua, 13 de febrero de 2018. Estefani Yucra Cazorla. SECRETARIA DE COORDINACIÓN. CONNAT'SOP, Potosí. MOLDNAT'S, Llallagua. MONATSCRUZ, Santa Cruz. ORNAT'S, Oruro. CONNATSDEA, El Alto. ONATSCO, Cochabamba. MONATSTA, Tarija. NAT'S – SUCRE. NAT'S – LA PAZ

ENTREVISTAS

Entrevista a Walter, MOLACNATs (Julio, 2017)

-¿Qué es el Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (MOLACNATS)?

Walter: el Movimiento es un colectivo de organizaciones de niñas, niños y adolescentes trabajadores organizados que actualmente se encuentran en nueve países a nivel latinoamericano (Argentina, Chile, Bolivia, Ecuador, México, Perú, Paraguay, Colombia y Venezuela) Lo que busca es la dignidad del niño, niña, adolescente trabajador. El trabajo a uno lo dignifica, lo hace sentir bien, ayuda al crecimiento. También promulga la participación protagónica de niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos, ya que casi siempre son los adultos los que participan, se les hace a un lado a los niños. Eso promulga principalmente el Movimiento.

-¿Cómo fue tu comienzo, cómo empezaste a participar? ¿En qué te cambió?

Empecé a trabajar dentro de la organización del MOLACNATS en mi país. Allá se llama CONNATs -Coordinación Nacional de niños niñas y adolescentes trabajadores del Paraguay- yo formo parte de ella desde hace un poquito más de diez años. Empecé desde muy chiquito en la organización, a los seis, a organizarme, a trabajar en equipo, a debatir sobre temas no muy políticos en ese entonces, pero que nos afectan a nosotros desde muy chicos. Estuve desde los seis a los diez años en mi comunidad, que hay un grupo de base ahí, después

me lancé al espacio público, la terminal de Asunción, donde estoy trabajando hasta ahora como lustrabotas.

La organización me ayudó como persona a formarme, a conocer más, pude aprender más valores que me ayudan hasta ahora como la solidaridad, el respeto, el compañerismo. También me ayudó mucho con mi estudio, ya que gracias a que trabajé pude seguir estudiando. Este año terminé el colegio. Me ayudó a hacer un aporte solidario a mi familia con los gastos de la casa, ya que como somos muchos hermanos los gastos son muchos. Me ha ayudado a formarme políticamente, a ver la realidad desde un contexto muy diferente y es la que no te pone en la misma línea de los demás, es abrirse un poco más y conocer las verdades, las realidades de todos los países y no lo que te muestran solamente la tele, los medios de comunicación, que es muy distinta a la verdadera realidad de los países.

-Hay una mirada general, hegemónica, en torno al trabajo infantil que se asocia rápidamente a la explotación ¿Por qué crees que existe esta concepción y por qué es un tema difícil para abrir el debate?

Walter: Cuando nosotros decimos infancia que está trabajando, la gente nos asocia con la explotación. No tiene esa mirada crítica diferencial de lo que es trabajo y de lo que es explotación. Para nosotros es trabajo todo lo que te genere dignidad, porque te ayuda a crecer como persona siempre y cuando vos te sientas cómodo en ese espacio que estas laburando. Explotación es una cosa muy distinta. Creo que también se fue formando desde organismos internacionales como UNICEF, que no hace esa diferenciación. Para la OIT (Organización Internacional del Trabajo) la explotación infantil está considerada una de las peores formas de trabajo, el mini tráfico de drogas también está ahí. Esos no son trabajos infantiles, son causas de la explotación hacia los niños, niñas y adolescentes y hacia sus padres también. Hay gente que no se abre al diálogo y dice que el niño solo debe estudiar y jugar pero eso en sí no es la realidad. Ese término es usado globalmente diría yo, para hacer quedar mal a los niños que trabajan, ya que no hacen esa diferenciación. Para esos organismos internacionales todo es lo mismo, meten todo en una misma bolsa, no les importa la cultura, como la campesina en la que trabaja su familia, los otros que hacen trabajos comunitarios y para todos ese trabajo es explotación y está mal.

-En el sentido común, por lo general urbano, muy distinto a la cosmovisión, a las concepciones de mundo, a la cultura campesina o indígena, se separa tajantemente la educación del trabajo, mientras que a nivel rural, el trabajo es un proceso formativo, proceso donde uno adquiere saberes, conocimientos, incluso es un proceso pedagógico. ¿Cómo ven este sentido común, que es dominante, que muchas veces rechaza, incluso estigmatiza, esas prácticas desde una visión no solo adulto-céntrica sino a veces que ningunea a las culturas campesinas, indígenas o a otros territorios rurales donde educación y trabajo no tienen que ver con lo que por lo general quiere imponer la escuela o un sistema educativo homogeneizador?

Carlos: a lo largo de este tiempo, estas concepciones reduccionistas fueron globalizando estos conceptos, estructurándonos para después reprimirnos y hasta utilizarlo como medio de control social. A partir de esto se genera todo un imaginario social, y este imaginario social lleva a una estigmatización, criminalización, a una estructuración dentro de los diferentes ambientes perdiendo de vista las diferentes dimensiones. Es decir, se tiene en cuenta que el niño debe de estudiar y debe de jugar, y hablamos de la escuela estructurada, enmarcada dentro de un sistema. Se pierde de vista lo comunitario. Se pierde de vista hasta la construcción familiar en el amplio sentido de la palabra. Y eso es adrede. Nos hace perder cultura, de entrada esa cultura de solidaridad. Nos hace perder cosmovisiones, que las traemos arraigadas a través de nuestra descendencia o no, y que nos hace vivir en un mundo individualista, que no permite encontrar en el otro, a ese compañero, hermano, a ese amigo para seguir construyendo. Ese mundo individualista hace que cada uno construya bien estructuradamente todo lo que se viene.

En síntesis, son sistemas de control social que persiguen a todos aquellos que tratan, osan en poder realizar algún tipo de esas actividades. Esas actividades que ni siquiera se les permite a los niños y adolescentes llevar delante de un modo formativo, educativo. Todo está estigmatizado, todo está criminalizado.

Es muy diferente ver a un niño, a una niña –que sigue siendo niño-niña- a un modelo por televisión que es muy bien visto, que tiene una aceptación social. Y es muy mal visto cuando vemos en la esquina a un niño, y especialmente al de nuestras barriadas, vemos a un niño sucio, inmediatamente pasan dos o tres cosas por la mente, está trabajando, se está drogando o está queriendo afanar.

Son cosas que nos llevan a un debate profundo inclusive dentro de la misma izquierda que tenemos que reconceptualizar y volver a esta cosmovisión profunda de nuestros pueblos que muchas veces hemos perdido y volver a esos valores. Nosotros por ejemplo dentro de la organización, en mucho de los movimientos, se vuelven a prácticas comunitarias, trabajos comunitarios. Nosotros venimos de una cultura guaraní. No existía la palabra trabajo. Existía lo que son las actividades comunitarias, las acciones sociales. Era tan natural. Y formaba parte del crecimiento, de la formación del ser humano. Las mingas son el trabajo comunitario donde todos nos ayudamos, donde estamos juntos. Eso está estigmatizado. Hoy no se puede hacer.

Hoy los chicos y las chicas empiezan y desafían un poco al mundo adulto y hasta nuestros pensamientos más profundos y eso es transformación. Y abrirse a eso es un desafío, es desestructurarse y un generar cambios de fondo.

¿Cómo trabajan y construyen colectivamente desde la niñez, desde la adolescencia, un proyecto que batalle contra el adultocentrismo? ¿Cómo es ese desafío cotidiano entre ustedes?

Walter: no apuntamos tampoco al niñismo, que solo niños-niñas y adolescentes solos van a cambiar al mundo, sino que decimos que vamos a hacerlo en conjunto con los adultos, ya que es algo que por sí solo ningún sector lo va a poder lograr. Ese cambio se va a lograr todos juntos.

Es un proceso difícil. Va costando pero es muy bueno, deje muy buenos elementos de trabajo. Tenemos muy fuerte instalado lo que es el adultocentrismo, el machismo, que de por sí a uno le cuesta mucho cambiar luego de transitar otra realidad, que hiciste otras cosas, el darse cuenta que no sos vos el que tiene toda la razón. No se va a hacer sólo lo que el adulto dice, o no se va a hacer sólo lo que vos decís, sino lo que se elige conjuntamente para ver qué es mejor para todos. No para un sector o para el otro.

Fuimos desafiandonos a nosotros mismos, a ver a dónde podíamos llegar, más que nada haciendo los análisis de coyuntura. Analizamos, vemos la realidad que afecta a nuestro país en el ámbito político, social y económico, y no solo en nuestro país, sino en los distintos países de Latinoamérica y eso nos da otra visión que hay niños-niñas y adolescentes sufriendo esto en tal y tal país.

El análisis de la tierra, que es uno de los principales problemas en Paraguay, donde un poquito más del 3% de la población tiene el 80% de toda la tierra productiva del Paraguay, y todo eso también lo solemos ver desde nosotros mismos, y de eso llegamos a una conclusión de que el trabajo es lo que nos da dignidad, nos identifica como trabajador y nos ayuda a crecer como personas, no individualmente sino colectivamente.

Ahora mismo no estamos usando el término de trabajo infantil, porque es usado por las organizaciones internacionales para dejar mal a la niñez trabajadora y se mezcla directamente con la explotación. Estamos usando el término infancia trabajadora, ya que ponemos en primer lugar el niño, niña y adolescente después del trabajo que hace.

-En el caso de la Asamblea Revelde ¿cómo fue ese proceso de construir un espacio asambleario en barrios populares, donde las culturas diversas son algo cotidiano?

María: los niños, niñas y adolescentes solos no vamos a poder cambiar el mundo. Entonces nuestra asamblea comenzó por la propuesta de los adultos de la Miguelito Pepe de empezar a organizarnos. Empezamos los del barrio Fátima y después nos pusimos a pensar que queríamos cambiar de la sociedad. Algo que veíamos es que no se cumplían nuestros derechos. Hagamos que se cumplan nuestros derechos y que no simplemente estén escritos en un papel, sino que los adultos y adultas los empiecen a respetar, que se escuche nuestra voz. La asamblea va a cumplir tres años en diciembre y venimos peleando.

Santiago: hay una pista para empezar a pensar el desde dónde poder discutir esta idea tan instalada de la prohibición del trabajo de niñas, niños y adolescentes, y esa pista creemos que tiene que ver con lo que el movimiento feminista ha podido visibilizar a partir de demostrar que la dependencia económica de la mujer para con el varón, es una fuente de opresión, de dependencia que no le ha permitido a muchas mujeres alejarse de situaciones de violencia y maltrato desde los más sencillos a los más perversos. En las nuevas generaciones, sobre todo en la adolescencia, son cuestiones que nos parecen fundamentales, porque la posibilidad acercarse a prácticas de trabajo, no entendiendo la posibilidad de que un adolescente entre a una fábrica, sino más bien viendo la posibilidad de que un adolescente pueda tener una moneda

propia. Eso le permite empezar a alejarse en muchos casos de situaciones de profunda violencia, intrafamiliar o en contextos comunitarios. Se ve en la adolescencia o en la niñez en general porque el carácter adultocéntrico de la sociedad hace que los adultos consideremos a las nuevas generaciones como un objeto, como propiedad privada, “mi hijo es mío” por lo tanto hago lo que quiero con él o con ella, y eso se recrudece en el caso de las mujeres por el carácter patriarcal de nuestra sociedad. Son sometidas a un conjunto de prácticas de semi esclavitud o de abusos y violaciones sexuales. Entonces muchas veces la imposibilidad de encontrar estrategias de supervivencia hace que lo que esté al alcance de la mano sea el escape.

Nosotros creemos que una pista para empezar a analizar y encontrar colectivamente estrategias a esas situaciones es recuperar el proyecto de niñez y adolescencia de José Martí, de Simón Rodríguez, que entendían que una forma de poder educar a las nuevas generaciones con conciencia social era vinculándolas al mundo del trabajo.

Nosotros y nosotras tenemos profunda intención de poder encarar proyectos productivos, emprendimientos productivos colectivos con los chicos y las chicas para encontrar estrategias alternativas porque también es real que la situación de pobreza o de dificultad económica muchas veces lleva a que se vivencien situaciones complejas. Pero eso no es posible. Si nosotros hiciéramos eso con un adolescente de quince años nosotros estamos infringiendo la ley, estamos muy cerca de comernos una denuncia con pena de prisión. En ese sentido para nosotros es crucial empezar a debatir ese tema, porque en un contexto mundial, de un capitalismo que vive una crisis civilizatoria y en un mundo que está al borde del colapso, con el uno por ciento de la población que concentra el 99% de la riqueza, el proyecto que los organismos internacionales de Naciones Unidas, la OIT y Unicef, vienen planteando para Latinoamérica y el mundo es cada vez más elevar la edad mínima de admisión al trabajo. En Argentina está en 16, en Paraguay está en 14, pero el proyecto es llevarlo hasta los 18. Es un mundo que necesita cada vez menos trabajadores y cada vez más calificados. Qué pasa con esa porción de la población humana y de las nuevas generaciones que se van a ver destinadas a la imposibilidad de entrar al mercado formal del trabajo.

-Hay una cuestión que es transversal a la realidad de Nuestra América que es la criminalización de los pibes y las pibas. ¿Qué opinan de todo esto que está sucediendo?

Walter: nosotros trabajamos porque queremos dar un apoyo solidario a nuestras familias. Nosotros pasamos ofreciendo nuestro trabajo de lustre y la gente piensa tan mal, que cuando pasas esconde todos los bolsos, acerca todo pensando que nosotros les vamos a robar. “Vos trabajas porque te querés drogar”, “vos sos un vago”, sin saber todo eso. Al decir que vos sos niño, niña trabajador/a te dicen que tus padres te están explotando, al decir que vos tenés voz propia, dicen que alguien te está manipulando, siempre le buscan la contraria a lo que vos decís. Sí o sí buscan estigmatizarte, hacerte quedar mal con la sociedad, que piensa con un sistema muy capitalista que tienen tan metido por dentro que no le da también la posibilidad de analizar y de ver desde nuestra visión nuestra propia realidad. Casi toda la gente se guía por la realidad que ve en la tele, en los medios, cosa que nunca van a mostrar la verdadera realidad porque no les conviene. Es algo muy contradictorio y muy fuerte a la vez al mismo tiempo.

María: no hay coherencia en esto de que quieren bajar la edad de punibilidad y subir la edad para que trabajemos porque nos están limitando a avanzar o crecer como personas porque si no te permiten trabajar antes de los 18 pero te quieren llevar a la cárcel a los 14 años, yo creo que nos están cerrando todas las puertas para que podamos avanzar y crecer como personas. José Martí decía que los niños y niñas debíamos trabajar, estudiar y jugar, y entonces, nos cierran todas las puertas para que podamos nosotros y nosotras crecer.

Walter: la cuarta conferencia de la OIT es exclusivamente sobre trabajo infantil, y se va a hacer acá en Buenos Aires en noviembre. Nosotros invitamos a la gente a que vea un ejemplo muy claro del sistema adulto-centrista que tenemos, y es que en el encuentro de la OIT va a haber todas personas adultas, niños y niñas le decimos nosotros, expertos en infancia supuestamente y no va a haber ningún niño/a ni adolescente trabajador contando por qué está trabajando. Esta es una gran contradicción, porque supuestamente la OIT promulga la participación de niñas, niños y adolescentes pero no son cumplidos.

ENTREVISTA N°1

Entrevistadora: Marina (E)

Entrevistada: Marcela (25) -Ex niña trabajadora (M)

Lugar: Polideportivo de Ugarteche, Lujan de Cuyo, Mendoza, 2016

Duración: 15 minutos 12 segundos

E: Bueno, primero queríamos saber algunas cosas, no sé, de tu trabajo...

M: Sí

E: ¿Vos estás trabajando ahora o...?

M: Eh trabajé hasta los dieciocho pero y después de los dieciocho eh tuve un desgarro en la espalda. Y ese desgarro eh no podía agacharme ni trabajar entonces fui al doctor y me dijo que tenía un desvío. Y era por las cosas pesadas que había levantado cuando era chiquita, así, el trabajo forzado. Y de ahí no he podido trabajar más. Solamente ayudo en mi casa nada más. O a regar, nada más.

E: ¿Y desde qué edad trabajas?

M: De los siete hasta los dieciocho.

E: Claro, ¿y que trabajo hacías?

M: Escardeaba tomate, plantábamos tomate o zapallo, raleábamos los tomates. Todo lo que, en principio, desde mis siete años hasta los diez, mi papa se dedicaba más al tomate, más que nada. Y después a la cebolla. Que es plantar, escardillar

E: ¿Y con quién trabajabas entonces?

M: Junto con mi mamá, mi papá y mis hermanos.

E: ¿Eso en tu casa?

M: Si, en mi casa.

E: Bien, ¿y acá en la feria?

M: Y acá en la feria ayudo a mi mamá. Tiene un puestito acá y le ayudo a vender. Vende...

E: ¿Desde cuándo?

M: De hace cinco años. antes vendía, pero cuando era chiquita. Pero con mi abuela vendíamos. Entonces traíamos en bolsitas separados en kilo. Y entonces entrábamos a los persas. A cada uno le preguntábamos si quería.

E: Claro, como venta ambulante...

M: Sí, sí.

E: Aja, y cuando trabajabas en tu casa o ayudando acá a tu mama, ambulante, eh...¿recibías un salario o...?

M: No, bueno en tiempo. enero y marzo. Esos tres meses que hay más plata si me pagaba mi mama pero después no, le ayudaba. la venta se bajaba más que nada.

E: Aparte de la feria y vender ambulante y en tu casa, ¿tenías otro trabajo?

M: No, esos son los trabajos fijos...

E: Y para armar el puesto o para venir hasta acá qué tareas realizas? Tienes que hacer tareas previas digamos para llegar...

M: Si, el día sábado, si vendíamos cebolla, descolabamos cebolla, la embolsábamos y todo para hoy día. Porque si lo haces como cinco días antes se brota la cebolla. Entonces un día antes tenés que preparar todo.

Ahora que estamos vendiendo habas cosechamos habas, las ponemos en bolsas y listo porque si no...el mismo día ya mi mama se viene como a las cinco, a las seis nos venimos. Porque si no venís temprano te quitan el puesto. Y entonces si hay una preparación con anticipación, un día antes.

E: Y entonces ¿cuántas horas, más o menos, antes tienes que estar dedicada a ese trabajo?

M: Medio día debe ser. Siempre la mañana lo armamos, hasta las doce. Todo preparado para que esté todo para el día domingo.

E: Y el domingo ¿cuántas horas trabajan acá?

M: El domingo...mi ma... estamos desde las seis de la tarde hasta las dos. Hasta las dos más seguro.

E: De las seis de la mañana.

M: De las seis de la mañana hasta las dos.

E: Hasta las dos. Bien. Y cuando venían a hacer venta ambulante, ¿cuántas horas venían más o menos?

M: Y venía al medio día, al medio día, después del mediodía, después de comer. Hasta...Dos o tres horas, máximo que hacíamos. En ese tiempo no estaba este persa ¿ves? sin techo. Estaba todo. Estaba este persa no más, el persa techado. Entonces veníamos al persa techado y...pero sí venía con mi abuela y con mi hermana.

E: Bien ¿Cómo es la relación acá entre los feriantes?

M: Entre los vecinos son relaciones mutuas, se ayudan mutuamente. Capaz que uno que tiene que comprar mercadería y no tenes alguien que te ayude. Va a comprar mercadería y el otro te lo cuida y te la vende. Por la suerte nosotros tenemos vecinos buenos que nos ayudan. Por ejemplo, algunas veces no vengo yo entonces mi mamá le pide al vecino que le venda las cosas mientras que ella va a comprar y todo. Pero hay...si sos nuevo y no conoces y te pones en el puesto de alguien; siempre, usualmente se agarran a pelear o a discutir. Pero si vos venís de años ya vos sabes que es fijo tuyo y que no se, no se puede meter. por lo menos si no llega hasta las nueve. Si después de las nueve no llega ya ahí si se meten algunos.

E: Bien, y entonces ¿qué conflictos hay? Solamente con esto del puesto o...?

M: Los conflictos que usualmente se dan son del puesto no más. Si sos nuevo. Y esos son los conflictos más que se dan. Yo he visto conflictos que se han agarrado a pelear por eso. Porque vos sos, hace años venís a vender y tenes tu mismo puesto y después viene una persona y te lo quiere quitar. Usualmente se agarran a pelear por eso no más. Si no se ayudan mutuamente. Le dicen "no, no te podes meter acá porque el vecino ya viene", "viene un poco más tarde pero siempre viene". Cuando usualmente hace falta, le decimos al vecino que no venimos un día domingo para que así cualquier persona se puede meter ahí.

E: Claro, se avisan ¿O sea que hay relación también fuera de la feria..?

M: Sí, sí.

E: ¿..o solamente acá?

M: No, acá porque algunos ya sabemos, no venimos el próximo domingo. Entonces le decimos al vecino que no venimos. Capaz que él quiera ocupar el lugar o cualquier cosa...no sé, o su familia.

E: Bien, ¿y como conocieron la feria? ¿Sabes?

M: Bueno, no vivimos tan lejos de acá. Vivimos en Anchoris y acá en Ugarteche es el único lugar donde podemos comprar mercadería, todo, carne, todo. Porque Tunuyán es más lejos y le queda más cerca a mi papá venir acá y comprar. Y yo desde que tengo uso de conciencia conozco Ugarteche. Solamente que no existía este persa, persa sin techo. Lo único que existía era el persa techado y los supermercados.

E: O sea que ¿la feria hace cuanto que existe?

M: ¿La feria? desde que tengo uso de conciencia. Hace mucho ya, debe hacer como 15 años, más de 15 años

E: ¿Ahora cuantos años tenes?

M: 25.

E: Y hace cuanto vivís en Ugarteche?

M: No, en Anchoris? Vivo...

E: En Anchoris digo

M: Desde que nací, 25 años. Desde que yo tengo conciencia siempre existió acá, Ugarteche.

E: Bien y cómo. No sé..¿cómo ves la organización en la feria o qué nos podés decir de la dinámica de la feria?

M: De la dinámica...

E: ¿Quiénes vienen? ¿de dónde vienen? ¿son toda gente de acá? ¿hay más mujeres?...

M: No son toda gente de acá. Cuando...la parte de la parada de la escuela, Ugarteche. De la rotonda para allá son más gente de Guaymallén. Estaban en la feria de Guaymallén, de gomensore pero la Municipalidad los echó y entonces se vinieron acá. También de Tupungato, de Tunuyán, del Cordón, de Guaymallén, de Luján, de distintos lados porque el vecino que tenía al lado viene de Tupungato y arma canastitas. Y entonces viene, como él no puede trabajar porque también tiene un problema en la espalda, él se dedica a armar canastitas y viene de Tupungato y los venden acá.

Y la dinámica, es linda. Nos ayudamos mutuamente con los vecinos que tenemos. Y además es una forma de apoyar económicamente. Porque nosotros antes no vendíamos. Nosotros lo vendíamos, vendíamos a un productor, nos compraba. Nos decía el precio y lo vendíamos, aunque fuera bajo. Bajo el precio porque si no la pérdida de la mercancía. Pero después nos avivamos y empezamos a vender acá y veíamos más ganancias. O si no vendíamos, armábamos la bolsa de cebolla y lo vendíamos directamente a la feria que era más ganancia y no había un mediador. Veíamos que era más productivo venderlo nosotros mismo que un mediador. Que capaz que la bolsa si nosotros lo vendemos a cincuenta a él, después lo vende el ciento cincuenta. Él gana más, nosotros perdíamos. Entonces mi papá empezó a avivarse junto a mi mamá, y empezó a vender acá, y si se gana los domingos y todo. Ayudan mutuamente.

E: ¿Y se arma la feria algún otro día? ¿El persa techado está toda la semana? ¿Cómo es eso?

M: El persa techado no funciona toda la semana. Funciona solamente los días domingo y los días sábado también se han armado pero no funciona el persa techado. Funciona toda esta parte, la calle ¿ves? Hasta acá se arma, por lo menos hasta acá...y se arma

E: ¿Los sábados?

M: Sí, los sábados. No es tanto como ahora pero sí se arma.

E: O sea sábados y domingos más que nada es cuando...

M: Si, el sábado después del mediodía se arma y los domingos se amplía más que todo.

E: ¿Y durante la semana que pasa acá en este lugar?

M: Eeh...No, no pasa nada. No hay ni un movimiento. Solamente los supermercados. Hay personas que venden verduras frutas. Que están en la parada, que son unos cuantos, cinco seis puestos. Y a la noche se arman los puestos de comida. Que son cinco seis puestos. Peor no es tanto. Sí, pero si se arma. muy poco, pero si se arman. Los puestos de comida y los puestos de verdura más que nada.

E: Bien, y en relación a la organización de La Veleta y La Antena, ¿hace cuánto la conoces?

M: Yo sinceramente cuando tenía 15 años. Ellos no tenían el trole aún. Yo los veía que estaban en el persa pero yo pensaba que era una biblioteca. Nunca los conocí, nada. Cuando inicie la facultad, y cuando tenía que iniciar las prácticas, tenía elegir un centro y entonces como este era el que me quedaba más cerca de mi casa y me convenía, conocí La Veleta y La Antena. Pero sí los conocía, que tenían como una biblioteca pero no los conocía más allá de eso. Eran chicos trabajadores y que se organizaban.

E: O sea, vos los veías en la biblioteca ahí en el persa pero no... no te acercaste.

M: No, no nunca.

E: ¿Y hace cuánto los ves ahí en el persa?

M: No, eso cuando tenía 15 años.

E: Ah 15...

M: Hace siete años, seis años, recién trajeron el trole y se pusieron acá en el polideportivo pero antes estaban en el persa techado. Ellos tenían como un puestito ahí y yo los veía siempre cuando venía acá.

E: ¿Entonces cuándo entraste en la organización?

M: Hace tres años.

E: ¿Y sos parte de la organización o solo haces las prácticas?

M: No, no soy, no soy tan parte digamos. Vengo cuando puedo. O sea es más espontáneo. Cuando puedo vengo. La Cecilia siempre la veo; los chicos, que cuando hice las prácticas...los saludos y todo eso. No soy alguien que viene tan consecutivamente, que se organiza como los chicos que se conocen. Yo conozco a algunos chicos y algunos no. Más que nada.

E: Y qué...¿de qué actividades has participado o participas?

M: Bueno eeh...participo en...

E: Ahora de la biblioteca andante...

M: No, también en la biblioteca andante antes, cuando empecé en la biblioteca andante, en las reuniones que hacían ellos para organizarse y...nada más porque no tenía mucho tiempo de prácticas. Eran los días domingo y nada más. Y más que nada era en la biblioteca andante, vincularme con los niños. Y ahora también, que comenzó el segundo cuatrimestre, con la biblioteca andante pero que ha cambiado. Antes, la biblioteca andante era llevar los libros, los dejabas. Después a las doce ir a buscarlos, retirarlos y traerlos de vuelta la biblioteca. Y ahora como los chicos que yo conocía no participan más o están trabajando, no los he visto y ahora son chicos nuevos. Más que la biblioteca andante, algunos chicos más que nada

E: ¿Y por qué? ...¿Te parece importante que exista la organización o no?

M: Yo sinceramente eh... yo antes no...como... yo el trabajo siempre lo veía como algo normal, cotidiano, que lo hacía con mi mamá, mi papá. Tampoco era un esfuerzo o un sacrificio. Como que yo lo veía común, ya lo había naturalizado esa parte yo. Pero después cuando iba a la escuela ahí me... sí...como...me daba...vergüen...no... decir que trabajaba porque tenía miedo que después los docentes o los maestros dijeran uh la están explotando, todo eso.

E: ¿A qué escuela ibas?

M: A Las Islas Soledad, que hay en Anchoris, una escuela de campo. Cuando volvíamos de las vacaciones nos preguntaban qué hacíamos, qué hacemos. Y Usualmente le decíamos que no, que no trabajábamos pero si trabajaba. Y...bueno, La Veleta y La Antena me dio otra mirada. Que no es que me estén explotando. Es que yo ayudo porque yo quiero. Porque mi papá está ahí y está trabajando y no voy a estar en mi casa sin hacer nada, yo prefiero ayudarlo. Que los trabajadores tienen derecho, y ver el trabajo infantil desde otra perspectiva,

desde otra mirada. Eso me cambió la mentalidad más allá de eso. Y no sólo a mí, bueno, a mis compañeras que nunca han estado acostumbradas a ver a chicos trabajando, también las ha shockeado esta mirada que es ver a los chicos trabajando en Ugarteche más que nada.

E: ¿Compañeras de facultad?

M: Sí, yo les dije que es algo común. Que no es que porque los obliga el padre, o los está explotando. Es porque él quiere ganarse su plata, tener su plata y capaz que comprarse algún gusto en la escuela, comprarse caramelos, kiosco siempre hay en la escuela. Y eso...

E: Bien, entonces ¿te parece importante que exista la organización?

M: Sí porque los chicos se organizan. Ellos mismos se organizan. Ellos se mueven. No, no hay una jerarquía de poder. Sinceramente que hay un presidente y toma la decisión. Todos dan su opinión y después, depende la opinión, se organizan ellos y se movilizan. Y ahí de paso conoces los derechos de los trabajadores y esas cosas.

E: Bien, entonces la última pregunta: ¿por qué trabajar?

M: Por qué trabajar... Para mí para una mejor calidad de vida. si no trabajas nadie te da gratis nada, la plata para movilizarte, nada. Sinceramente si no trabajas no hay un ingreso. También trabajo para ayudar a mi familia pero si no trabajas nadie te da, te ayuda, sinceramente. Para mi es una mejor calidad de vida. a través del trabajo tenes ingresos y ahí sí podés seguir estudiando, si quieres. Con el ingreso porque si no trabajas nadie te va ayudar, sinceramente. Si, la escuela, la facultad tuya es gratuita pero y el abono, y los otros gastos. Sinceramente tenes que trabajar para tener...llevar esa ayuda del abono y todo eso.

E: Emmm...ahora entonces ¿qué actividades haces? ¿De qué estás trabajando ahora?

M: Eh, yo voy a la facultad y estoy más de... como ama de casa. Limpiando, lavando, toda esa cosa de mi mamá porque mi mama no tiene tiempo. Porque se levanta temprano, va a trabajar, vuelve al medio día, se cocina algo rápido, van de vuelta a trabajar, vuelven y llegan cansados. Yo más que nada me encargo de la casa, más que nada de la casa. Y algunas veces voy a regar, cuando mi papa no puede pero más que nada de la casa.

E: Pero y ¿ustedes cultivan ahí mismo en la casa?

M: Sí, sí cultivamos ahí.

E: ¿Y cómo? ¿tus hermanos...? ¿Qué edades tienen?

M: Bueno mi hermana tiene...la más chiquita tiene diecinueve. Después la otra tiene veintidós y tengo un hermano que hace como...pero que no vive con nosotros, que está en Guaymallén, que tiene veinticuatro. Y el otro hermano que tampoco está con nosotros que tiene veintisiete. Pero los que ayudamos son mis dos hermanos y yo, con mi papa.

E: ¿Y siempre han ayudado? ¿desde chiquititos?

M: Sí, sí, siempre. Siempre, desde chiquititos siempre nos ayudamos.

E: Bueno, no sé si algo más que nos quieras contar, una anécdota, algo

M: No, nada. No, eso no más.

E: Bueno, muchas gracias entonces.

ENTREVISTA N°2

Entrevistadoras: Alejandrina y Marina (E)

Entrevistada: Soledad (24) - Colaboradora de La Veleta (S)

Lugar: Ugarteche, Luján de Cuyo, Mendoza, 2017

Duración: 28 minutos 09 segundos

E: Bueno, nos querés contar... presentarte ¿quién sos, cuántos años tenés?

S: Bueno, yo soy Sabrina. Tengo 24 años. Estudio trabajo social y soy colaboradora de La Veleta. Bueno, empecé mis prácticas de tercero, de trabajo social el año pasado. Bueno, las hice casi todo el año. Terminé mis prácticas y este año me quedé como colaboradora. Así que ya hacen dos años que estoy en La Veleta. En verdad, soy muy nueva a la par de las otras chicas.

E: ¿Y qué significa ser “colaboradora” de La Veleta?

S: Bueno, es colaborar en las tareas que realiza La Veleta. En realidad las colaboradoras somos las chicas más grandes. O que vamos a la facultad o las otras chicas que ya tienen 18, ellas también son colaboradoras. Bueno, básicamente mi tarea es... yo hago biblioteca andante. (...) es el vínculo que tiene La Veleta con los niños, las niñas, y los adolescentes que trabajan en la feria. (...) le prestamos un libro, lo tienen una semana y al otro domingo lo devuelven. Los registramos a través de un listado. Ponemos el puesto, bueno la

edad que tienen, el cumpleaños, el nombre y el apellido. Es básicamente crear un vínculo a través de los libros. Igual, esta tarea se viene haciendo desde el comienzo de La Veleta.

E: Y me podrías contar qué es La Veleta con tus palabras.

S: Bueno, La Veleta defiende obviamente... yo creo que lo principal... bueno a parte del protagonismo infantil, es que defienden los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes. Sobre todo la dignidad trabajadora, la infancia trabajadora. Porque uno hay veces que no sabe que trabaja. Está en su casa y las tareas domésticas es trabajo. Uno más bien lo ve como una obligación. O bueno porque vivo ahí lo tengo que hacer. Obviamente que uno tiene que colaborar, pero hay muchas niñas y niños que no lo ven como que es un trabajo y sí es un trabajo eso.

E: ¿Y cuáles son los objetivos que tiene La Veleta como organización?

S: Bueno, para mí es eso. Defender el protagonismo infantil, defender los derechos de los niños, niñas y adolescentes trabajadores. Que tenga un trabajo digno, que no sean explotados. Que puedan estudiar. Jugar. Descansar. Bueno, obviamente que surge por la Convención Internacional de los Derechos, la 26.06, esa también. A parte bueno, con la biblioteca, el derecho a la lectura, a la educación.

E: ¿Y cómo hace La Veleta para concretar esos objetivos? ¿Qué actividades hace o acciones?

S: Y por ejemplo, tenés la biblioteca andante. Que se ha logrado que quede... se viene trabajando hace un montón. Bueno después tenés... por ejemplo las chicas, las otras colaboradoras trabajan en el Barrio Juana Zurdui (...) tienen apoyo escolar. Les enseñan a los chicos sus derechos a través del juego. Después, antes se estaba trabajando en el Barrio Tupac -que ahora ha cambiado el nombre y no me acuerdo cómo se llama- bueno ahí están haciendo tareas. Después tenés los festejos que se hacen. Ahora en febrero nos vamos de campamento con los chicos acá de la feria. Todas esas tareas... yo creo que sí, que se cumple el objetivo.

E: ¿Y el campamento para qué sirve o para qué lo hacen?

S: El campamento sirve... van solamente los niños, niñas y adolescentes trabajadores de la feria y sirve para fortalecer el vínculo, conocerse más. Que se conozcan entre ellos. Porque como están cada uno en su puesto no saben que hay... obvio, los deben ver, pero no saben que hay niños y niñas trabajadores. Eso, también es importante (...) algunos van con sus familias otros son contratados. En el caso de... dentro de la feria antigua tenés una mujer que vende tortas y gelatinas, ella contrata un montón de niños y niñas también.

E: Y a parte del campamento y la biblioteca andante, ¿tienen espacios de formación para que los chicos conozcan los derechos como decías vos?

S: Sí, (...) bueno acá cuando vienen a La Veleta se charla también. La tarea que hacían las chicas en el Barrio de la Tupac (...) se les da una tarea (...) que ellos vean sus derechos, los hacen dibujar, a través del juego. Entonces ellos los conocen. Pasa lo mismo con el trabajo, muchos niños y niñas no saben cuáles son sus derechos. Entonces es importante.

S: Vos decís “cuando vienen a La Veleta, ¿y cuándo vienen? ¿Tienen días, horarios?

S: Y en realidad estamos los domingos. Los domingos de 10.00 a 14.00 h. Y bueno, por alguna otra cuestión si tenemos que venir un sábado venimos.

E: Los domingos mientras se hace biblioteca andante, ¿acá se hace ese tipo de actividades que nos estás diciendo?

S: Tenés, claro. Se hacen juegos. Y los juegos es... siempre juegos más comunitarios que los juegos cotidianos que juegan los niños. Ponele tenés el juego de... que se dan vuelta las cartas y tenés que reconocer a los personajes. Por ejemplo, tenés... está Frida Khalo, está el Che. Yo creo que son todos más formativos. Bueno, nosotras vamos con la Ceci hacemos biblioteca. Y la Caro la mayoría de las veces se queda acá en sala y bueno se queda con los niños y las niñas que vienen y armamos sala. Y bueno, trabajamos también con los centros de estudiantes. Las chicas en Palmira trabajan con la Escuela República de Colombia que también tiene centro de estudiantes de primaria y bueno yo estoy trabajando, y la Ceci y la Caro, con los de secundaria. Llegamos, empezamos uno en Carrizal, que es el 45 y llegamos hasta la escuela de Perdriel. Así que son...

E: ¿Y cuántos centros de estudiantes, entonces, ha ayudado La Veleta a organizarse?

S: Muchísimos.

E: ¿Tanto de primaria como de secundaria?

E: Sí. Antes hacíamos tareas en la Baldini y en la Cuadro Estación y no se ha hecho más. Ahora estamos con los de la secundaria, pero son un montón.

E: ¿Y vos has participado en alguna de esas (...) de los centros de estudiantes?

S: Sí. Sí, porque como nos dividimos las tareas... he estado participando en la Cerro del Plata", en la "Braceli", "Cordón de las Viñas". En la de Agrelo, "El puerto argentino". Bueno, las chicas han estado acá en la "Jaureche". Bueno, son bastantes.

E: ¿Vos participaste? ¿Sola vas o cómo se organizan?

S: Nosotras en realidad lo que hacemos nos dividimos los días. Vamos las tres o a veces voy sola y hace poquito estaba con la escuela Cerro del Plata y ellos ya habían hecho las elecciones, tenía su centro de estudiante. Y estaba trabajando en ponernos metas, objetivos. En qué queremos hacer. Bueno, hicieron una feria de platos, una rifa. Es más que nada darles autonomía. Que se puedan manejar más allá de La Veleta porque La Veleta como que acompaña, pero está bueno que sean independientes y que puedan hacer las tareas ellos. Y el año pasado fuimos con otras colaboradoras. Y por ejemplo, en la escuela Puerto argentino, que está en Agrelo, les pasamos un prezi que era todo sobre qué es un centro de estudiante, cómo se elegía en las elecciones. Y después también quiénes eramos como Veleta.

E: ¿Y eso lo hacen las colaboradoras adultas de La Veleta?

S: Sí, de La Veleta.

E: Y los niños y las niñas de La Veleta, ¿qué participación tiene en eso o en otras actividades?

S: Bueno, en el caso de... participan en el campamento, en la biblioteca también.

E: ¿Y cómo participan? Por ejemplo, ¿ellos son bibliotecarios o solamente lectores?

S: Son lectores. Sí, son lectores. En realidad, en la biblioteca andante también son lectores. Y bueno, en los centros de estudiantes los niños de la feria de acá, bueno obvio no participan porque no pueden, van a la escuela.

E: Y en el campamento, ¿forman parte de la organización o solo van a...?

S: No, en realidad sí son parte. Si, ponele a niñas que son mas grandes y que bueno que si quieren ir que colaboren. Eso, también. Y obviamente que se organiza con ellos todo. En realidad, hay cosas que hacemos las tareas más las colaboradoras que ellos. Pero sí, participan en todo. Y bueno, La Veleta sacó una revista y ellos ponían ahí las recetas y el diseño. Bueno, la otra vez estábamos haciendo una bandera y ellos pusieron...tratamos de que la mayoría de las cosas las hagan ellos. Siempre es como tratamos de pedir su opinión.

E: ¿Y la bandera que...?

S: La bandera era por la dignidad. Era por ayer (9 de diciembre día de la dignidad de las niñas, niños y adolescentes trabajadores). Que bueno, no la terminamos (...) y bueno tenía el dibujo como la Diplomatura, esto también. La estaba haciendo una niña.

E: ¿Y quiénes forman parte de La Veleta y La Antena?

S: Los niños y las niñas de la feria trabajadores. También hay niños y niñas que no trabajan que también forman parte. Las colaboradoras. Y bueno, la comunidad también, porque bueno, es un trabajo comunitario. Vienen muchos niños y niñas. Por ejemplo, acá hay niños que vienen en este barrio, que bueno, que no trabajan... quizás sí. Yo diría que no se reconocen como niños y niñas trabajadores. Porqué por ejemplo, tenés a un niño "el flaco" que le ayuda a su papá en las tareas de construcción, eso también. Yo creo que también es más el Los niños y las niñas de la feria trabajadores. También hay niños y niñas que no trabajan que también forman parte. Las colaboradoras. Y bueno, la comunidad también, porque bueno, es un trabajo comunitario. Vienen muchos niños y niñas. Por ejemplo, acá hay niños que vienen en este barrio, que bueno, que no trabajan... quizás sí. Yo diría que no se reconocen como niños y niñas trabajadores. Porqué por ejemplo, hay un niño "el flaco" que le ayuda a su papá

en las tareas de construcción, eso también. Yo creo que también es más el niño y la niña reconocerse como trabajador. Eso es por ahí cuesta un poco. Hay niños que sí, que reconocen que sí trabajan que lo tienen re asumido y hay otros que no.

E: ¿Y vos sabés cómo surge la organización? ¿Qué nos podés decir de eso?

S: Bueno, la organización surgió en el 2010. La Ceci y la Caro a mí me contaron, no sé tan bien, que hicieron un curso (...) y ellas se quedaron asombradas porque lo daba un niño de trece años. Entonces se quedaron muy sorprendidas y empezaron a pensar que los niños y las niñas tienen su voz y pueden hacer muchas cosas. Que el adulto interviene en eso y les pone un ´parate´ y no los deja. Entonces bueno empezar a pensar. Y bueno la Municipalidad les dio el trole y el poli les prestó el espacio y bueno y el micro me contaron que lo gestionaron ellas. Pero también fue con la participación de los niños.

E: Y vos dijiste que empezaste haciendo las prácticas y después te quedaste como colaboradora, ¿por qué te quedaste?

S: Porque la verdad que me gusta mucho lo que hacen. Ponele, yo siempre he vivido acá en Ugarteche y no hay otra organización que haga lo mismo. Por ahí se hace, la Municipalidad viene y hace una cosa pero no es con compromiso. Y a parte darle protagonismo a las niñas y a los niños trabajadores es como... la verdad que me gustó.

E: ¿Y ha habido algún cambio en tu vida a partir de la participación en la organización?

S: Sí, la verdad cambia en el pensamiento porque la verdad es que a mí me ha pasado que no.. si bien viste que en la facultad te enseñan “la explotación infantil” y es como una mirada muy cerrada. No... para mí no es tan crítico como acá. Y bueno me pasó cuando empecé a hacer las prácticas a replantearme cosas o que me llamaran la atención o estar de acuerdo o no estar de acuerdo con lo que hacen, porque la verdad te pasa. Así que bueno, la verdad que me gustó mucho lo que hacen y además que están en mi comunidad y el compromiso que tienen. Porque acá pasa que hacen algo por un tiempo y “chau, se van” o no dura nada y te quedas como que no hay mucha contención, si bien está el poli. Yo creo que con La Velea se abarcan esos espacios.

E: Y vos nos contabas que trabajabas, ¿desde qué edad y cómo fue esa experiencia?

S: Bueno, yo empecé a... tuve mi primer trabajo a los catorce años, si bien no era muy chica, era más grande. En el verano hay una fábrica de ajo que vas y pelas ajos acá en Ugarteche. Bueno fui una temporada y no pagaban nada el cajón de ajo. Pagaban \$3 (tres pesos). Y bueno tenía que pelar ajos y...

E: ¿Ahora qué edad tenés?

S: Veinticuatro. Y también las tareas en mi casa que también desde chiquita ayudarla a mi mamá a limpiar, planchar, cuidar a mi hermana, mi hermanito. Y esas cosas como que... yo antes no me daba cuenta y no me reconocía como trabajadora. Porque una es como que naturaliza. "Bueno, si vivís en la casa tenés que hacer tal y tal tarea". Si obvio, tenés que colaborar pero también es un trabajo. Y eso yo lo aprendí cuando empecé mis prácticas en La Veleta.

E: ¿Y entonces vos como concebís el trabajo?

S: Yo creo que hay que separar trabajo de explotación. Yo creo que el trabajo de las niñas, niños y adolescentes tiene que ser un trabajo digno. Porque tienen derecho a trabajar. Hay muchos niños y niñas que con eso se pagan sus cosas. Son más independientes. Y les gusta trabajar. Yo creo que también hay que ver el lado de la dignidad, de la dignidad trabajadora. De que te paguen bien, que te den descanso, que puedas estudiar. Yo creo que también hay que diferenciarlo y se confunde. Porque muchos dicen "el trabajo infantil es explotación" y para mí no es así. Si tenés un trabajo digno... hay muchos casos que sí, que los explotan, los tratan mal o no pueden estudiar. Eso también hay que diferenciar.

E: ¿Y qué te hace sentir a vos trabajar? ¿Cómo te sentías cuando tenías catorce y cómo te sentís ahora? ¿Y qué hace el trabajo en tu vida cotidiana, de bueno, de malo, lo que sea?

S: Yo creo que a mí me pasa ahora de grande. Que cuando era chica no me daba cuenta. Si bien me ponía contenta porque bueno, tenía mi plata y me podía comprar lo que yo quisiera o tener mis cosas. Pero ahora te sentís independiente porque tenés tu dinero, podés comprarte cosas o irte algún lado, lo que vos quieras. Eso también yo creo que es importante.

E: Y a parte de trabajar, ¿cuándo tenías catorce y hasta la mayoría de edad, qué otras actividades hacías?

S: Bueno, también estudiaba, también le ayudaba en las tareas domésticas a mi mamá, cuidaba a mis hermanas, planchaba, limpiaba, limpiaba mi casa también.

E: ¿Y La Veleta tiene vínculos con otras organizaciones o movimientos?

S: Sí, está el MOLACNNATS que es el Movimiento Latinoamericano de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores y del Caribe. Bueno, eso también. Es un movimiento de todos los países de Latinoamérica de niñas, niños y adolescentes trabajadores que se organizan. También se comunica con ellos. También está Juventud Andina, que es de los pueblos originarios. También en el encuentro con las mujeres este año que se hizo en Chaco en octubre nos vinculamos con niñas que se llaman “Che pibe”, ahora se llama “Che piba” que es de la Villa Florita de Buenos Aires. Bueno ahí pudimos conocernos y charlar. Más que nada que se conozcan entre las niñas, eso también. Bueno ahí hicimos contacto. Bueno también tenemos vinculación con la Universidad de Cuyo, por eso se hacen las Diplomaturas y bueno los proyectos, eso también. Bueno y cuando... hay veces que vienen los presidentes del MOLACNATS o miembros del MOLACNATS y se hacen viajes a México, a Paraguay.

E: O sea, ¿los chicos de La Veleta viajan o de allá vienen?

S: Sí, bueno de allá viene también. Y se hospedan en la casa de las chicas. Y de acá también viajan. No sé viaja una colaboradora o dos colaboradoras y una niña o dos niñas trabajadoras. En México fue la Yaz que también es una niña trabajadora que de chiquita que viene acá a vender a la feria con su papá y su mamá. También fue la Cele, bueno para representar a La Veleta allá.

E: Y estos vínculos que se arman, ¿por qué se dan? Digo, ¿hay algún tipo de similitud?

S: Sí, porque son organizaciones que también, para el protagonismo infantil y también son organizaciones de niñas, niños y adolescentes trabajadores. También para que sus derechos sean reconocidos. Esa tiene la similitud con La Veleta, si bien desarrollarán otras actividades, pero es para eso.

E: ¿Y has podido participar de alguna de esas instancias de vinculación?

S: Sí, la única así de viajar fue el encuentro de mujeres en Chaco. La idea que participamos con las “Che piba”, si bien los talleres que hay no se plantea ningún taller donde puedan participar niñas. Entonces la idea de las “Che pibas” es para el año que viene poner en el cronograma de las actividades un taller donde puedan ir niñas, eso también es importante. Porque si bien viajan chicas más grandes, esa es la idea.

E: ¿Y eso se va a hacer en conjunto o solamente quedaron ellas a cargo digamos?

S: Y vamos a ver el año que viene, pero yo creo que en conjunto. El año que viene se hace en Puerto Madryn el encuentro.

E: Más temprano hacíamos otra entrevista y una de las niñas trabajadoras nos comentaba que participan en marchas...

S: Claro, eso también.

E: ¿En qué tipo de marchas?

S: Bueno, participamos por la marcha de Ayelén Arroyo cuando pasó el femicidio. También hace poquito el 5 de noviembre, si no me equivoco, contra la violencia de género que se hizo en el kilómetro cero.

E: ¿Ahí participaron como organización o solo las colaboradoras?

S: No, como organización...

E: ¿Van las niñas?

S: Sí, van las niñas. A todas las marchas las llevamos. Y este año participó un niño que es el flaco que quiso ir. Si quieren ir los niños también pueden ir. Sí, participamos de muchas marchas. Bueno las marchas que se hacen en el encuentro de las mujeres que fuimos. Éramos diecisiete y la mayoría eran niñas, eso también.

E: ¿Y por qué es importante participar en las marchas?

S: Y yo creo que más... por mí, en mi opinión, como organización, para que también se visualicen a las niñas. Porque en el encuentro de las mujeres, como yo les decía recién, no van casi niñas y es importante. Las canciones que tiene

La Veleta tratan de visualizar que las niñas también están presentes y que tienen derechos, o sea igual que las mujeres adultas.

E: Bueno, nos podrías contar alguna experiencia significativa para vos como organización o sea en La Veleta o...

S: Bueno, a mi me pasó que en el caso de las marchas, me pasó que lo que más me significó fue la marcha de Ayelén Arroyo que fue bueno... que se hizo acá hasta La Gallega, hasta donde vivía ella. Porque era una chica que vivía en mi comunidad y es como que me impactó lo que le pasó. Yo creo que porque no fue ayudada a tiempo. Es como que no se hicieron cargo. Quienes eran responsables no estuvieron. Y eso también me impactó. Y otro momento significativo fue cuando empecé a hacer la biblioteca andante porque el vínculo que vos crear con el niño o la niña a través del libro... es como que ya te están esperando para dejarse un libro. Y hay muchos niñas y niños que no tienen la posibilidad de comprarse un libro o de leer en su casa, y eso también.

E: Y cuando empezaste a trabajar o colaborar en La Veleta, que empezás a tener este vínculo con los niños y las niñas, y vos decís que empiezan a participar, ¿qué te enseñaron o que aprendiste de ellos y de ellas como niños?

S: Yo creo que te enseñan todo el tiempo. Principalmente a jugar de vuelta porque viste cuando dejás de ser un niño o una niña es como que te olvidás. Y es como eso. La importancia del juego. De que ellos a lo mejor no están todo el tiempo preocupados por las cosas que pasan, no sé. Eso de jugar. Y también es como que, a mi me paso que antes de estar acá en La Veleta como que no le daba la importancia que La Veleta les da a los niños y las niñas. Que sean escuchados y que tienen opinión y que su opinión sea tenida en cuenta. Eso también, es como que me pareció re importante. Yo creo que ha cambiado mucho mi manera de pensar.

E: ¿Les recomendás a los niños que se organicen y que bueno, vengan a La Veleta?

S: Sí. Re recomendable.

E: ¿Por qué?

S: Y sí, porque acá son re tenidos en cuenta. Y bueno que vengan, tienen otras actividades. Los campamentos, las marchas. Y a ellos también les gusta venir. Y más que nada también porque bueno, les llama la atención el trole.

E: ¿Vos creés que es importante que se organicen los niños?

S: Sí, es muy importante.

E: ¿Por qué o para qué?

S: Bueno, es importante para que, lo que les decía recién. Para que se reconozcan sus derechos. Yo lo veo en los centros de estudiantes, ponele en la primaria que trabajan las chicas en Palmira. También los chicos están organizados, en la secundaria también. Entonces es importante. Y yo creo que para que se acompañen en la lucha, para que los adultos los reconozcan, que eso es re difícil.

E: ¿Y algo más que quieras agregar que te parezca importante decir?

S: No, nada más.

E: Bueno, muchísimas gracias.

S: No, de nada.

ENTREVISTA 3

Entrevistadora: Alejandrina (E)

Entrevistada: Sofía 27 años - Colaboradora adulta de La Veleta - Ex niña trabajadora

Lugar: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2017

Duración: 1 hora 6 minutos.

E: Bueno, este... ¿primero te querés presentar, quién sos, la edad que tenés, cómo conociste a La Veleta?

S: Bien, me llamo María Sayda Mora. Tengo 27 años y conocí a La Veleta hace casi siete años aproximadamente. Fue porque...por una compañera mía que

justo le había tocado hacer las prácticas con la Cecilia. La Cecilia era supervisora y me contaba. Eran como las primeras prácticas digamos, me estaba contando en qué consistía, dónde estaba y todo eso. Y a mí me llamo la atención. Y un día le pregunte si podía ir, que le preguntara si...porque eran los días domingo, que era plena feria de Ugarteche. Entonces fui y ahí fue que conocí a las chicas y un poco la tarea, que estaban recién comenzando a hacerla digamos. Creo que fueron las vacaciones de invierno, de julio.

E: ¿De qué año, te acordas?

S: 2012 creo que fue, hace siete años. Creo que fue en 2012.

E: Aha, y bueno, ¿y qué es La Veleta?

S: Qué es La Veleta...

E: Con tus palabras.

S: La Veleta para mí fue. Es, bueno, es como una organización de niñas, niños y adolescentes pero, a la vez, que le da como un espacio de participación, digamos, y de aprendizaje continuo. Es un espacio de aprendizaje continuo con ellos. Ya sea para ellos y como colaboradoras también. Como que no sé si hay alguna definición exacta porque cada año es diverso, cada año fue distinto. Fueron como un montón de cosas, procesos que fueron pasando y todavía como que le vamos buscando. Va como en esa búsqueda de identidad, digamos, porque no es que está definido todavía pero es un proceso que lo vamos haciendo con ellos, junto a los niños, las niñas y los adolescentes.

E: ¿Y entonces quiénes conforman La Veleta?

S: Quiénes conforman La Veleta...eh...lo conforman los niños, las niñas de la comunidad de Ugarteche. Después lo conformamos también, que se yo, parte de las colaboradoras que no somos de allá, digamos, pero que sí tenemos como un compromiso, digamos, por la infancia. Creo que...que es eso. Y ahora creo que también, de alguna manera, están, lo de la diplomatura, un poco los docentes que fueron. Pero también, para mí, aparte de eso, creo que están todas esas personas que son psicólogos, los que trabajan en las organizaciones sociales, y todo eso, que trabajan con infancia y que de a poquito como que le fue como conociendo La Veleta y un poco esa cuestión de poder trabajar desde, con otra

mirada el tema de la infancia. Que no sería La Veleta pero sí que, de alguna manera, como que se está dando ese proceso también de poder articular con otras organizaciones y también darle como otra mirada a las diversas infancias que hay en Mendoza.

E: Y vos, desde que conociste La Veleta en el 2012, ¿desde ese año empezaste a participar?

S: Sí, igual fueron...de ese año empecé a participar como...estaba en la parte de la biblioteca andante, estaba ahí. Después hubo un tiempo en que también estaba alfabetizando a dos señoras ahí, de Ugarteche. Después sí estamos acompañando en las reuniones, en las jornadas, y bueno, y en las tareas. Después, sé que hace dos años que sí me ausenté de las actividades pequeñas, digamos, pero sí seguía participando de las actividades grandes, digamos, que se iban llevando, que se llevan a cabo. Hay una actividad que hicimos, por ejemplo, en Rivadavia o lo hicimos en Las Heras y como que ahí estamos...Ugarteche, Rivadavia, como que...

E: Se juntaron todas.

S: Claro, pero estaba en las actividades grandes en esos dos años que me desaparecí de alguna manera pero por cuestiones de estudio, la facultad.

E: ¿Y cuáles serían esas actividades grandes?

S: Esas actividades ah...grandes grandes...asistieron, por ejemplo, en el Congreso Mundial de Niñez, la participación en San Juan. Después fue ese trabajo como más territorial.

E: ¿En qué año?

S: No me acuerdo pero fue el Congreso Mundial de Niñez en San Juan que se llevó a cabo. Después, el año pasado, se llevó en Paraguay, que de ahí también participé...eh...que también fue como un encuentro regional, digamos, de todas las organizaciones que...de las niñas, niños y adolescentes trabajadores. Digamos de los nueve países que conforman el MOLACNATS y habían otros países invitados también. Y no me acuerdo más ¿qué otras?...

E: Y en esta...

S: Pero también acá, han sido acá, en Ugarteche y en otros departamentos también. Ah, con los centros de estudiantes también hicimos un encuentro de centros de estudiantes por Ugarteche.

E: Y en esta búsqueda de identidad que me decís vos, que ha ido cambiando a lo largo de los años este... ¿debido a qué circunstancias o a qué cambios se han dado estas fluctuaciones o esta búsqueda de identidad?

S: Yo creo que los primeros años consistió más. O las primeras actividades que nosotras teníamos, que no teníamos lugar, no teníamos sede, no teníamos nada, que éramos como un pequeño puesto digamos en el persa de Ugarteche. Era el hecho de que los niños, las niñas de ahí del lugar conocieran un poco la organización, en qué consistía la organización. Que...es verdad, el espacio físico no estaba y eran sólo los días domingo los que se acompañaba pero el hecho de poder como conocerlos y que nos fueran conociendo. Y después ir armando pequeñas reuniones, pequeñas jornadas donde se hablaba acerca de los derechos, acerca de la identidad del niño, niña trabajador, digamos, haciendo la diferencia con la explotación infantil. Después acá también pero eso ya fue como con la parte de las colaboradoras grandes que, por ejemplo, la optativa de adultocentrismo y culturas de la infancia. Que era todo una cuestión de jugársela, digamos, porque ahí fueron esos tiempos que estaba la campaña muy fuerte acerca del trabajo infantil. Entonces era como arriesgado a la vez porque se jugaban como puestos de trabajo o también la mirada de, que se yo, no sé. A nosotros nos pasaba de los mismos compañeros, que se yo, "que la infancia trabajadora", "pero esto". Pero también estaba el espacio de poder explicarlo que no, que no era tan así, que nosotros estamos en contra de la explotación, de la explotación infantil pero sí que había una cuestión de protagonismo. Y que ese espacio no era una cuestión de sólo hablar el tema de trabajo sino era otros derechos que se estaban vulnerando de los niños, de los adolescentes. Entonces fue de a poquito digamos. La optativa creo que también fue para conocer a otros que trabajaban con la infancia pero también otra perspectiva. Compañeras, compañeros míos que habían tomado por ejemplo la optativa y también. Y también fue como un espacio porque ahí, yo me acuerdo una jornada que estuvimos, que los niños, niñas vinieron a hablar acá, que era como. Creo que no se ha visto que en la Universidad o en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales vengan.

E: Y en ninguna creo.

S: Claro, después, yo no sé qué jornada. Ah, hay una jornada Riosal que también los niños estuvieron presentes. Bueno, varias veces ellos han venido acá a la Facultad para estar acá presente y que vean que también el tema de la Universidad no es una cuestión sólo, puramente académico y sólo un espacio para los estudiantes, digamos que venimos a estudiar, sino también de que esos mismos sujetos de derechos, con los que trabajamos conjuntamente, estén en estos espacios de participación, estén en estos espacios de debate digamos. Así que, bueno, después fue como... También los niños fueron creciendo. Eso también. Y que ahora, actualmente, hay algunos que son colaboradores y algunos que no pertenecen más pero que están presentes. Por ejemplo, el otro día fue el cumpleaños de La Veleta y era como que estaban todos esos nombres estaban, como que saben que están presentes. Es que también no es una obligación quedarse en la organización pero sí que están las puertas abiertas digamos. Y también ahora, por ejemplo, la comisión que está ahora, de los más pequeños, es otra. Digamos, es otra. Y aparte que antes los niños de ahí eran sólo de la parte de la feria, costaba la parte de los niños que están ahí, en los barrios. Y ahora, por ejemplo, hay más comisiones del barrio. Entonces ahora está la parte del barrio. Después también se fortaleció la parte de los centros de estudiante, también. Que ya ahí venían trabajando. Yo creo que la clave está en el hecho de que, cuando se encuentran en un lugar y son de diversos lugares, el hecho de poder como conocerse y ver que las mismas problemáticas que ellos tienen también las están pasando otros niños, otros adolescentes. El hecho de poder como juntarlos digamos pero que ahí mismo se va como produciendo...

E: Construyendo

S: Construyendo digamos...

E: ¿Y cuáles son los objetivos que tiene la organización?

S: Los objetivos fueron cambiando también los objetivos, digamos. Pero más que todo fue como visibilidad del tema de la infancia trabajadora, el tema del protagonismo infantil. Yo creo que se fue logrando igual con el tema de la diplomatura, con los talleres que hubo, con todo eso, con las jornadas también, que se yo, creo que fue. Y otro de los objetivos que ahora pero que lo hemos perseguido, pero que ahora lo vemos un poco más cerca, es que sea una

organización de niños, niñas y adolescentes autónoma que ya no dependa de la...que no es que dependa pero sí que no haya como un adulto, digamos, todo el tiempo presente sino que esa organización tenga su propia autonomía. Pero que también esas discusiones de la niñez, adolescencia trabajadora se vaya dando como en otros espacios también y discusión. Pero no sólo entre ellos, no sólo en la universidad. Creo que ya tendría que ser en otros espacios, digamos, más grandes donde ahí se está hablando de ellos mismos pero sin que ellos estén presentes. Pero sí el tema de la autonomía, que hayan organizaciones de niñas, niños y adolescentes pero que tengan como que ellos mismos, digamos, estén ahí presentes, digamos.

E: ¿Y cómo se construye, esto que me decís, que tengan autonomía? ¿cómo se construye la relación de los niños, niñas y adolescentes de La Veleta y las colaboradoras y colaboradores adultos de la organización?

S: Yo creo que ha sido una cuestión de...todas las veces que nosotros nos hemos presentado nos hemos presentado por nuestro nombre. Creo que muchos no saben que estudiamos trabajo social o que, no sé, otras cuestiones que uno puede. Nosotras llegamos diciendo yo me llamo, no sé, Andrea, Sandra, yo me llamo Sayda. No llegamos con esa cuestión de decir yo soy de la Universidad Nacional de Cuyo, estudiante de, o soy. No, vamos como con esa mirada, digamos, como en una misma línea de que yo puedo aprender y vos. Un aprendizaje mutuo, digamos. Yo creo que ha sido eso. Igual, ¿cómo era la pregunta que me perdí?

E: ¿Cómo se había construido la relación entre los niños y las niñas adolescentes y los adultos dentro de la organización?

S: Ah, bueno eso. El tema de cómo vos los tratás pero también el hecho de la confianza. Yo creo. Y a parte que los niños perciben mucho. Pero ellos...vos vas y ya saben si de verdad es un interés tuyo, verdadero digamos, o no. Yo creo que ahí se va como. Es cuestión de tiempo también. No es que uno va, llega y ya ahí como que...no, es cuestión de tiempo. Fueron como de actividades, de varios encuentros, que se yo, así.

Yo me acuerdo que era como las primeras veces, que fue con los niños de ahí, de la biblioteca andante decir "Hola, cómo te llamas. Bueno yo me llamo esto. Mira tenemos la, que se yo, esta organización, ¿la conocías? No, bueno, que se

yo. Nos vemos el próximo domingo". Y así, domingo a domingo digamos esa cuestión de confianza. De, más que todo confianza creo. Ah y el hecho de también, de decir bueno, estamos. Por qué estamos realizando esta actividad. Estamos realizando esta actividad con este objetivo. Sino todo el tiempo también, que no quede entre los adultos, digamos, esa cuestión de decir bueno, vamos a hacer esto sino el hecho de decir ¿les parece? ¿Y qué les pareció esta actividad? ¿Les gusto, no les gusto? También esa consulta como permanente. Hay veces que funcionó y hay veces que no funcionó la actividad digamos. Pero fue como una cuestión de aprendizaje, creo que de las dos partes, de decir bueno nosotros nos evaluamos pero también hacemos esa evaluación con ellos. Decir no, nos aburrimos, capaz que no o no sentimos esto. Bueno entonces para la próxima pensemos, no sé, de otra manera. Es eso también, el tema de la consulta permanente digamos. Y eso.

E: ¿Y las actividades que se llevan adelante digamos, la organizan ustedes como colaboradoras únicamente o los hacen partícipes de organizar distintas actividades, encuentros o lo que fuese?

S: A ver, por ejemplo, el tema del Encuentro Nacional de Mujeres. Lo voy a poner como un ejemplo. Sí o sí sabíamos, por ejemplo, este año que necesitábamos tanta cantidad de dinero para irnos de viaje digamos. Entonces fuimos como tirando idea para ir juntando plata, que era el tema de la ropa. Después no sé qué. El tema de las rifas que siempre nos habían funcionado. Probamos, no nos funcionó pero porque ellas también. Ah, el tema de la ropa no se nos surgió por ejemplo a las colaboradoras. Fue una de las muchachas que dijo el tema de la venta de ropa, podemos vender ropa usada, que yo tengo un gazebo para prestar, que yo tengo una mesa con el que yo puedo hacer. Entonces bueno, intentamos. Nos visibilizamos, eso es verdad, porque le íbamos contando a la gente que la plata que nosotros estábamos juntando era para irnos de viaje al Encuentro Nacional de Mujeres. Digamos que la actividad no tuvo muchas ganancias digamos. Después empezamos con la venta de empanadas pero porque otras de las muchachas. Nosotras íbamos pensando pero también íbamos como pesando con ellas. No es que llegamos y decíamos no, a mí me parece que hay que hacer eso, hay que hacer lo otro. Capaz que para las... esa es la diferencia también. Que cuando nosotras somos más grandes o tenemos trabajo, toda una cuestión, o accedemos a otras cuestiones que capaz se nos

hace más fácil irnos de viaje. Por ejemplo al encuentro. Y que no tenemos que pedir autorización. Que esa es otra barrera, Que hubieron, fueron varias muchachitas que por más que ella le pusieron todo de parte de ellas y todo eso, había otra parte que el padre, la madre no los dejaban. Entonces era como. Ahí también hay toda una cuestión que todavía falta pero porque también hay que ir como armando la confianza con los padres también porque dependes. En esa cuestión como muy adultista y todo eso de ellos digamos, para que ellas puedan viajar por ejemplo.

E: ¿Y qué actividades concretas o acciones realizan para concretar los objetivos que tiene la organización?

S: Son varias igual. A ver, primero creo que está lo del centro de estudiantes. Pero hay que ver lo de Ugarteche, todo lo que es El Carrizal. Con lo que estuvieron trabajando, pero las otras compañeras, que fue el fortalecimiento del centro de estudiantes, y que ellos de alguna manera fueran como los...porque pasaba, como que todos de alguna manera dicen tenemos un centro de estudiantes que se yo pero son como los adultos ahí presentes. Pero esta vez era como desde otra mirada, que lo van trabajando más las otras compañeras. Yo he acompañado en actividades grandes pero no he trabajado digamos, ir a las aulas y todo eso. Pero por cuestiones de distancia también. Y en las escuelas primarias de Palmira que ahí estaba otra compañera, que ahí fue el encuentro. Eso, el fortalecimiento de los centros de estudiantes que ya viene hace tiempo digamos. Igual nos costó ahora en estos últimos tiempos. Pero más, que sé yo, por el contexto político del país donde es difícil que las organizaciones sociales podamos entrar en las escuelas.

Después ha estado lo de la biblioteca, digamos lo de los días domingo. Que es más a partir de los que es la biblioteca andante. Toda esa cuestión de ir como conociendo otros niños, fortaleciendo digamos las niñas trabajadoras. Que ahí empezó la comisión.

Después de las muchachas que ahora son de La Veleta y que ahora tienen que tratar de pensar como otro nombre pero por ellas. Porque ha surgido toda una cuestión de...ya son adolescentes digamos, pero como un grupo de ya adolescentes, mujeres digamos que van participando ya varios años al Encuentro Nacional de Mujeres que ya vayan teniendo como su propia

autonomía y desde esa perspectiva de género y todo eso. Ir construyendo como su propio espacio. Ahí yo creo que ahí está el otro grupito. Después, qué más.

Bueno pero eso es ya la cuestión académica sería como la cuestión de la diplomatura que de alguna manera continua. Ah y que varias de las colaboradoras, por ejemplo nos fuimos como formando también. Esos espacios, creo que otra parte es el espacio de formación que vamos teniendo y que lo vamos como rotando digamos. Por ejemplo, yo tuve la oportunidad de irme a Paraguay pero hubo una. La primera vez que yo comencé en ese año 2012 me fui a hacer el curso básico de infancia, en paradigma de infancia. Fue en Perú. Y ahí era una cuestión de beca pero el pasaje había que pagarlo. Empecé a trabajar toda la temporada. Y ese espacio está, de formación también. Es que no es para una sola porque después fueron la Caro, después fueron las otras muchachas. Y esos espacios como que son más grandes digamos pero que ahí tienen apoyo de parte del MOLACNNATS. Creo que eso es bastante importante también porque ahí visibilizás otras infancias pero de los otros países de Latinoamérica.

E: Claro, y esos espacios de formación que decías vos, no sólo de este tipo académico que me decís, de viajar a Perú, sino otros espacios de formación política, ¿Sólo tienen acceso las colaboradoras adultas o las niñas y niños también?

S: No, las niñas y los niños también porque justo sí o sí para esos viajes no viajan las colaboradoras. Viajan las colaboradoras como acompañantes o porque sí o sí tienen que viajar con un adulto pero por el tema de los pasajes, toda esa cuestión burocrática digamos. Pero por ejemplo el año pasado fui con la Paola, otras veces han viajado la Yas. No, sólo ese curso que era paradigma de la infancia creo que fue en ese momento la única como colaboradora, la única adulta que viajé ahí. Porque era como, era un espacio de formación para las colaboradoras que trabajan con. Pero después, todos eso, encuentros son de niñas, niños, adolescentes. Y ellos mismos tiene como su espacio de discusión de debate y todo eso. Pero son como más para acompañar a ellos, que no es de nosotras digamos. Sí tenemos espacios para poder hablar con los otros colaboradores de los otros países pero el fuerte o esos espacios grandes son de ellos digamos. Es para que ellos vayan...

E: ¿Y en la cotidianeidad, digamos, espacios de formación política para niñas, niños y adolescentes de La Veleta tienen?

S: En la cotidianeidad es cuando de alguna manera...también es los tiempos. Por qué. Porque son los días domingos en la feria, los días sábados. A parte que la organización es autogestiva digamos. Entonces hay que ver. Creo que va esa cuestión más de cómo no pertenecemos al Estado...por ejemplo ninguna de las que trabajamos trabajamos, no tenemos sueldo. Han sido muchos años de voluntariado. Capaz gracias a los proyectos que nos hemos presentado en la Universidad tenemos para cubrir nuestros pasajes, nada más.

E: Claro

S: Pero porque también, eso también. Por cuestiones económicas y todo eso nos posibilita sólo poder trabajar los días domingo que son donde las chicas van. Y ahora con la Sandra estamos tratando de trabajar con el barrio Juana Azurduy. Sí es verdad, pero vamos por ejemplo desde, como veletas colaboradoras digamos, pero para que por ejemplo para que otras... Digamos hay otra organización de niñas, niños y adolescentes autónoma digamos pero esto, por ejemplo, tiene como una cuestión de meses digamos, no es para siempre. Así que es como aprovechar. Y también el tiempo de los niños no es. Como no depende también de nosotras. Capaz que por ejemplo en este mes podemos decir, en este mes hagamos una reunión tanto tanto. No depende de nosotras, depende del tiempo de ellos también. Entonces como que se hace más difícil a veces todavía pero sí, esos espacios estarían, digamos, ahí en el trole. Que muchas veces se da, otras veces hemos, que se yo invitado a otras chicas. Que ellos mismos también han. Una de las muchachas decidió por ejemplo invitar a una de las profesoras, que se yo. Y hablaba de los distintos tipos de violencia. Vino, se presentaron y armaron como una pequeña capacitación. Como que ese espacio está abierto, no es que es cerrado. Está abierto, que se yo, a otros niños que se acerquen pero a otras personas también. Sé que también por ejemplo las mismas chicas. Había varias practicantes de trabajo social que han hecho sus prácticas ahí. Y que también a la vez por ejemplo el otro día estábamos rindiendo una materia y era ética. Y ella decía no, yo voy a hablar del tema del trabajo infantil. Como que terminan sus prácticas digamos pero les ha quedado digamos la parte como...cómo sería, como la experiencia digamos y la van como dando continuidad de alguna manera en estos espacios. Como que no está

cerrada La Veleta digamos. Y para las marchas y todo eso están todos invitados. Para esta parte también, por más que la diplomatura también está formando una invitación. No es cerrada digamos, para cualquier persona que se quiera interesar y le guste o tenga dudas, inquietudes. Ese espacio está.

E: Y en esto que me decís, que ya quienes empezaron en La Veleta en sus primeros años ya son adolescentes y ahora digamos hay otra camada generacional, ¿cómo es esa relación entre las veletas que ya son adolescentes y los más pequeños y pequeñas?

S: Bueno, ahora ellas están cumpliendo como el rol de colaboradoras. Por ejemplo, para el año que viene las que van a hacer, las que van a estar al frente por ejemplo de la parte organizativa, la logística, todo eso, ya no seremos nosotras, las que estuvimos en estos varios años sino de ellas entonces. Pero también yo creo que está el hecho de que no es algo nuevo sino son cuestiones como que ya van teniendo ellas mismas experiencias también. Entonces es como que van a tomar otro rol pero un rol que ellas ya saben cómo es. Y que también seguramente que le van a dar, que se van a ver propuestas nuevas, todo eso.

E: ¿Y los más chiquitos, las más chiquitas como empiezan a formarse, a participar, a generar esta autonomía que decías más temprano?

S: Bien, ahora yo sé por ejemplo que se ha armado la comisión. Si, esa parte. Pasa que ahora yo ya no estoy en esa parte, digamos, en ese otro proceso que se está dando.

E: De organización.

S: Claro, yo estoy ya como que estoy acompañando a las muchachas que yo conocí en ese proceso. Y las que van acompañado de nuevo digamos son la Ceci, la Caro, los días domingo. Yo por los tiempos y todo eso ya no pude continuar esos días domingo que ya eran bastante. Así que no sabría decirte bien esa parte porque no los estoy acompañando en este tiempo. Que los conozco sí, que me los encuentro en las actividades grandes, todo eso sé pero en ese domingos, en esa cotidianeidad de alguna manera, no. Seguramente que es otro proceso.

E: ¿Y en tu experiencia personal digamos hubo algún cambio al haber entrado a La Veleta, digo un antes y un después de La Veleta en vos?

S: Sí, creo que sí. Bah, más que todo el tema de. Bueno cuando yo hice ese curso de infancia, que fue también. Fue en los primeros años de la carrera, yo soy de trabajo social. Estaba en esos tiempos donde uno sabe que va a estudiar esto pero no sabe bien a qué se va a dedicar después. Estás como ahí. Y justo tuve que hacer ese viaje digamos. Que lo realicé. Y el hecho de poder encontrarme con otras personas pero también escuchar a ellos y a esa niñez organizada pero más con una fuerza grande digamos, que yo no lo había visibilizado todavía. Fue como decir bueno, esto es como que hay que seguir con esto. Como que esto es lo que se veía en Perú, se veía en Paraguay, en Venezuela, todos esos lugares. Como decir bueno, hay que ir pensando pero en la realidad de Argentina, de Mendoza. Y justo en ese momento estaba con los niños de Ugarteche, trabajando con los niños. Y estaba también, por ejemplo, con apoyo escolar y alfabetización en El Algarrobal, en los hornos de ladrillo. Entonces a mí se me venían esas dos infancias, digamos diferentes, porque eran muy distintas. El hecho de decir bueno y con esto cómo voy a hacer. Porque era una cuestión muy formativa, teórica, de debate y todo esto. Decir bueno y cómo voy a trabajar con esto, cómo lo llevo a cabo allá. Porque yo creo que fue eso de decir, como una apuesta. De decir, bueno hay que abrir esos espacios de participación y de que ellos también. Y en ese momento la palabra protagonismo creo que no estaba tan presente. Por ejemplo en la ley 26061 estaba pero por ejemplo en la parte práctica todavía no. Entonces como que había mucho por pensar, mucho por hacer y todo eso. Yo creo que fue también un pie para decir bien, hay una niñez una adolescencia organizada pero también pueden ver, por ejemplo, no sé, la comunidad de migrantes organizada, que es diferente; el tema de la organización.

E: Eso, ¿cuál es la importancia de la organización de niños y niñas?

S: Yo creo que posibilita que ellos mismos estén en esos espacios, digamos, pero que a la vez vayan discutiendo. Pero también vayan como encontrándose con, que sé yo, con las otras adolescentes, con los otros niños digamos y vayan haciendo como el click digamos de decir bueno, esto no me gusta o esto no me parece bien; y cómo vamos a hacer para el próximo año. No sé, por ejemplo, el Encuentro Nacional de Mujeres. La primera vez que fueron participaron de un

taller que era de que las...Ah, y el tema de la ternura, que bonito que habla que no sé qué pero como que iba más allá de decir de esa cuestión de decir hay niñas, niños y adolescentes participando del taller. Que ellos buscaban otra cosa y por ejemplo lo van logrando ahora. Por ejemplo ahora el hecho de que, por ejemplo, el Encuentro Nacional de Mujeres; que aparezca, que ese es como el objetivo, para el año que viene en la grilla un espacio que sea de ellas. Pero que eso no lo fueron haciendo solas tampoco. Porque lo fue haciendo La Veleta pero también lo iba pensado los de Buenos Aires, lo iban pensado los de La Pampa. Como que el hecho de ver que hay otras personas pensando lo mismo y que está bueno juntarse para hacer algo más grande todavía. Y que ellas mismas creo que han podido visibilizar eso. Fue cuestión de tiempo, fue cuestión de un montón de cosas igual, pero yo creo que ahí está el hecho de que es pequeñito igual pero se puede ir dando algo como más grande. Y que eso para ellas por ejemplo yo sé que La Veleta es un espacio. Pero que ellas mismas por ejemplo en la escuela, en los distintos lugares donde están, a ellas mismas las ha posicionado desde otro lugar, de decir no, yo tengo que hablar, yo puedo decir lo que yo pienso o lo que no me parece. Que ellas mismas nos han contado decir bueno, yo no estaba de acuerdo con esto y le dije a la profesora tanto. O del tema del acoso. Que muchas, un montón de cuestiones como muy invisibilizadas. Y de juntarse con otras compañeras e ir a hablar con la dirección de este profesor que era, que era como que las estaba acosando. Son también. A ver, una cuestión de organizarse pero que también ellas pudieron ver que se pueden organizar en otros espacios que no sea Ugarteche, que no sea donde está el trole sino en otros lugares.

E: ¿Y cómo es ese proceso o qué me podrías contar de este acompañar a los centros de estudiantes? A cuántos centros de estudiantes acompañan, si son sólo de primaria, también de secundaria...

S: Bien, yo sé que son de secundaria y ahora hay uno de primaria.

E: ¿Y cuántos son? ¿Tenes idea?

S: No, no sé la verdad. Sé que por ejemplo han sido. Eso de la que sabe bien bien es la Andre, la Sandra, la Sabrina. Bueno la Sabrina fue en estos últimos años digamos que. Creo que fue por sus prácticas que justo conoció a La Veleta y ella estuvo acompañando más digamos esa parte de los centros de

estudiantes. La cantidad...pero que son un montón. Y que también, por ejemplo, yo sé del último encuentro que hubo en Agrelo que fueron 3, 4 representantes digamos por escuela. Por escuela pero de esa parte no te sabría contar bien bien bien.

E: Y eso que me decías más temprano de que hacían hincapié en distinguir entre explotación infantil y trabajo. ¿Qué me podrías decir de eso o cuál es tu percepción del trabajo?

S: Yo creo que hay que...ah, pero esta es una cuestión como más personal que lo fui como viendo en estos últimos años. Como que yo tengo una cuestión clara, el tema de la explotación, el tema de la infancia trabajadora pero me he dado cuenta, por ejemplo, en este último tiempo que por ejemplo cuando hablamos de acá en Mendoza, hablan de una cuestión cultural. Que el tema del trabajo infantil es una cuestión, como que uno lo comprende porque por ejemplo como yo soy de la zona...entonces yo, esto entre comillas, yo estoy como mi familia trabaja y yo trabajo entonces qué sé yo. Como una cuestión de justificación también. Como si no existiera la niñez digamos trabajadora acá en Mendoza, en Argentina. Que también hay una cuestión que ellos no se ven como trabajadores. Yo, por ejemplo, yo he trabajado toda mi vida pero recién cuando conocí La Veleta. Digamos ahí supe que era como una niña trabajadora, que habían niñas, niños, adolescentes organizados trabajadores. Que nunca se me hubiera ocurrido a mí pensar en eso. Y también veía la importancia de que ese espacio estuviera. Por qué, porque a mí me tocó trabajar en un montón de lugares pero en muchos lugares por ejemplo yo no tenía el mismo sueldo que otras persona más grande y yo hacía los mismos trabajos. Pero ¿qué? en mi casa yo no podía hablar de eso ¿por qué? Porque me iban a decir que no iba a trabajar más, que no me iban a, porque era una cuestión de eso. Entonces decía en un montón de lugares que era injusto el sueldo digamos, el sueldo. Entonces digo, qué diferente hubiera sido si yo hubiera tenido una organización cerca y decirle esto, lo que me estaba pasando a mí y tratar de resolverlo. Pero en ese momento yo me sentía sola digamos, no le conté a nadie. Qué se yo, con los años fueron cambiando las cosas. Pero también. A ver, todo ese proceso digamos lo hice después de conocer La Veleta, después de conocer la infancia trabajadora y todo eso.

E: Claro, después de informarte.

S: Después de informarme. Después de. Pero sí al principio yo me acuerdo que yo no tenía una cuestión como muy clara tampoco. Porque justo cuando estaba empezando a conocer La Veleta, justo me había tocado hacer las prácticas en Rodeo del Medio. Y justo la trabajadora social con la que yo estaba me decía no pero los niños no tienen que trabajar. Nosotros lo que estamos haciendo, por ejemplo en estas vacaciones de verano, es abrir, no sé, unas cuestiones de pileta para que los niños juegue, se bañen y no tengan que trabajar, que no sé qué. Y yo ahí yo me acuerdo que yo no tenía herramientas tampoco para defenderme digamos mi postura. Yo ahí, bueno después se lo conté a la Ceci, a la Caro. Y después fue cuestión de tiempo también pero yo dije no tuve herramientas, en ese momento porque recién estaba como conociendo. Y yo con todo el entusiasmo de contarle que en Ugarteche estábamos empezando a trabajar qué sé yo, que esto, que el otro y tac, era como una pared con la que vos te encontras. En ese momento yo no tenía, pero porque recién había comenzado. Recién también creo que con las chicas estábamos como empezando a ver qué otro cuestionamiento hay. Bueno y cómo lo vamos como teorizando, buscándole como las cosas. Yo creo que es como muy diferente cuando uno se pone en ese rol de decir yo trabajo pero porque yo quiero también. Porque a mí me hace bien, y experiencia personal, pero porque también he trabajado desde pequeña digamos. Desde los seis. Aparte soy la mayor de mis hermanas entonces era más cuidar a los más pequeños porque mi papá y mi mamá tenían que ir a trabajar. Pero tenían que ir a trabajar porque si no no había nada para mi casa. O ir a empezar a los trueques y todo eso que se yo y ya después a los...o vender, vendíamos también un tiempo comida que sé yo en una feria con mi mamá. Y después a partir de los doce años ya fue con las temporadas de ajo. Que ahí yo me acuerdo una experiencia de que por ejemplo. No sé cuántos años tenía. Quince, doce, trece, no me acuerdo. Era un galpón de ajo. Entonces hubo un momento en que nos dijeron que venía el inspector.

SE INTERRUMPE LA ENTREVISTA

E: Entonces...

S: Bueno, nos dijeron que venía el inspector, viste. Estábamos trabajando. Y en ese lugar estábamos trabajando con mi mamá. Era porque también nosotros queríamos de alguna manera. Porque también, es verdad, el dinero no alcanzaba pero a la vez con ese dinero era para la escuela, para la merienda,

para los útiles. Era para uno mismo también y para ayudar también, de alguna manera, para colaborar en tu casa. Qué sé yo, por ahí ayudaba con el pan. Bueno la cuestión es que ese día como que todos dijeron que venía el inspector que no sé qué. En ese momento era chica, no tenía la idea de qué era un inspector, que sé yo. Nos mandaron atrás. A mí y a otros niños más y también a otras personas que no tenían la documentación. Nos mandaron bien atrás. Estuvimos, no sé, media hora sentados esperando y después nos dijeron no, ya pueden volver. Estaba yo y otra hermana más mía que, no sé, teníamos diez, nueve. Por ahí, por esas edades. Volvimos y seguimos trabajando. Yo ahí como que no entendía bien pero después pensando dije, de alguna manera, ahora pensando; el hecho no es que no exista la niñez. Existe pero qué van a hacer. Como me pasó a mí ahora les está pasando a un montón niños más. Porque saben qué días viene el inspector. Y aparte, por ejemplo, vos sabes que el inspector no se va a aparecer un fin de semana entonces lo que hacemos muchas veces. Ya después, cuando ya fueron como más fuertes con el tema del trabajo infantil y todo eso, sólo se nos permitía, por ejemplo, ir los fines de semana. Entonces sabíamos que los fines de semana era como aprovechar para poder trabajar ese tiempo. Digamos ese día porque el inspector no venía. Y después me daba cuenta, es decir ahora pensar. Bueno vos...es que uno sabe o ellos saben cuando va a venir el inspector. Entonces. A ver. En el caso mío no me estaban explotando porque fue una decisión mía porque estaba...no era una explotación digamos porque estaba, qué sé yo, no es que levantaba cosas pesadas ni nada de esas cosas. Es verdad era un galpón de ajo pero la que traía las cajas por ejemplo era mi mamá. Yo sólo tenía que deschalar y nada más. La que llevaba las cajas era mi mamá. Bueno y a medida, claro, que fui creciendo, fui adquiriendo, qué sé yo, fuimos siendo más grande claro que hacía esos trabajos de ir llevar cajas pero fue con el tiempo digamos. Bueno no, la cuestión a lo que yo quería llegar, es que el tema de la explotación sí existe pero que es muy difícil, a la vez, con el tema de la palabra erradicar. Porque cuando uno quiere trabajar va a buscarle las mil vueltas. Y lo va a hacer porque lo necesita, porque quiere. Porque aparte no podes estar. El hecho de que no sé, un niño y una niña, no sé, esté en su casa o esté en una escuela de verano. No porque nadie. No todos tienen la posibilidad de que vayan a una escuela de verano. Como que se tiene que tener una perspectiva yo creo que veo de clase alta media, que tienen vacaciones, que se pueden ir, no sé, a un camping. Que no sé

qué. ¡No! si no trabajas te quedas todo el día en tu casa. Es eso. Por ejemplo nosotros ese tiempo que no podíamos ir a trabajar, días de semana y que era temporada ponele de verano, nos teníamos que quedar en mi casa. Ya después bueno cuando cumplí dieciséis años. Igual ahí yo creo que trabajé de alguna manera. Claro, ya había tenido dieciséis años pero mis hermanas no. Ellas sí se quedaban en mi casa.

E: Claro, ¿y ahora cuando entraste a La Veleta, has conocido o has tenido la posibilidad de transmitir esta experiencia tuya como niña o ex niña trabajadora desinformada para poder darle las herramientas que vos decís que no tenías en su momento a las niñas y a los niños que comenzaron a organizarse?

S: Yo creo que sí pero no le voy como contando mi experiencia a todos. Se van dando digamos espacios de contar pero yo creo el hecho de poder haberlo vivido, como que la importancia de decir bueno hay que trabajar con esto. Yo creo que fue más la experiencia de vida digamos de alguna manera. Pero que a mí a la vez si me plantea como un montón de cuestionamientos por ejemplo, y me siguen planteando cuestionamientos. Que nosotros conocemos, por ejemplo, la infancia de los trabajadores de Ugarteche pero no sabemos por ejemplo la realidad de los hornos de ladrillo, los que están no sé los que trabajan, no sé, estos lo de los hornos de ladrillo. Hay otros, no sé, los del Campo Papa, o los de los hijos de los cartoneros. Hay, el tema de por ejemplo todo lo que es la parte de, la realidad, todo lo que es Rodeo del Medio, Maipú. No lo conocemos y seguramente que es muy diferente. Entonces nosotros como que hablamos desde Ugarteche. No podemos como generalizar tampoco. Pero sí que para eso tenemos que articular con las otras organizaciones que están trabajado ahí digamos.

E: Bien, ¿y la veleta como organización tiene vínculos con otras organizaciones ya sea de Mendoza, Argentina? bueno el MOLACNATS me decías más temprano.

S: Sí, si ahora por ejemplo están como más las fuerzas en México. Porque lo que nos pasó. Bueno el año pasado en Paraguay fue que nosotros veníamos como con toda la lucha del ni una menos, el tema de los femicidios, el tema del abuso hacia las niñas, hacia las adolescentes y todo eso. Y en las otras. Las otras organizaciones digamos tenían como otras posturas y como que su trabajo no

era ahí si no que era en otras áreas o por ejemplo trabajaban el tema del femicidio y todo eso pero más, no tanto digamos con ello. Y con los que nos vimos más identificados fue con las de México, que eran las niñas indígenas de México. Entonces con ellas como que encontramos más relaciones o más cuestiones de trabajar digamos. Más, que se yo, cosas que estaban sucediendo. Entonces ahora hay toda una cuestión con México, con las muchachas de. No me acuerdo en este momento como se llama.

Eh...bien, después acá hay varias bibliotecas también. Varias bibliotecas populares que por ejemplo, lo que hemos visto en el encuentro es que para el año que viene van a hacer posible que también, tratar porque hay toda una cuestión de logística y todo eso, de que puedan ir niñas y adolescentes de esas bibliotecas populares que están ahí yendo para el encuentro por ejemplo.

E: ¿Al Encuentro Nacional de Mujeres?

S: Claro. Después sé que hay otras organizaciones también de acá. Por ejemplo con el bachillerato de las del Ñañaacay también hay toda una cuestión. Y a partir de un espacio que era. No sé de qué había sido la jornada. Fueron varias muchachas de La Veleta. Entonces ahí pudieron ver las niñas, las hijas digamos de las Ñañaacay. Como que ahí se abrió como un pequeño espacio para poder hablar de ellas. Pero porque se veía que ellas hacían las mismas tareas que las adultas digamos pero eran las Ñañaacay. Como que ellas ya eran de las Ñañaacay. Pero también que ellas pudieron ver que había otra organización de niñas y adolescentes. Entonces ahí se han puesto por ejemplo su propio nombre ahora. Pero es de a poquito ahora. Y que nos fueron acompañando, por ejemplo, en la marcha en el Chaco. Nos acompañaron en la marcha pero sí hay varias bibliotecas populares y organizaciones.

E: Eso en Mendoza

S: Aha

E: ¿Y a nivel Argentina?

S: En Argentina creo que es, pero todavía falta mucho mucho afianzarlo, con Piedra, Papel y Tijera. Pero es porque también hubo como. Hubieron pocos encuentros de las organizaciones. De La Veleta con las muchachas por ejemplo de. Ay no me acuerdo en este momento...Piedra, Papel y Tijera y las otras que

son de... ay no me voy a acordar pero vinieron hace poquito. También vinieron a la diplomatura y todo eso. Falta esa parte digamos, como más de articulación, más de trabajo en conjunto y todo eso. Ah, es, no es niñez y territorio. Ah no me acuerdo pero hay como una organización de adultas y otra organización de niñas. ¡Las rebeldes! Ahí está. Las muchachas, las de la rebelde. Como que hubieron espacio de encuentro digamos pero no hay una comunicación fluida y todo eso. Pero porque también este año que vino del MOLACNNATS, del secretariado. Cómo se puede llegar a lograr una articulación con otra provincia si todavía falta articulación en Mendoza. Digamos porque lo que el MOLACNNATS pensaba que también es otro proceso. Pero porque también las otras organizaciones tienen años años y nosotros recién tenemos siete años. Articular con Buenos Aires que esto que el otro que no sé qué. Pero todavía no estamos preparados porque en Mendoza hay como diversas infancias y estaríamos representando un...un pedacito de Mendoza. Entonces como que había que hacer fuerza acá todavía y después recién ir pensando en las otras provincias.

Ah después con Chile. Sí, con Chile. Ahí como de a poquito igual. Sí tuvimos visita por ejemplo de otras organizaciones de Chile que nos han acompañado al Congreso Mundial de niñez o en alguna jornada.

Y ahora por ejemplo en Paraguay conocimos otra organización. Estoy re mal hoy con los nombres pero que ahora también de a poquito se está como empezando a articular porque estamos cerca digamos, no estamos tan lejos.

E: Este, y bueno ¿has participado alguna vez de esos encuentros entre organizaciones?

S: Sí.

E: ¿Y cómo fue? No sé si tenes alguna experiencia que recuerdes.

S: Entre organizaciones, acá o con las otras provincias digamos. A ver.

E: Digamos, como parte de La Veleta.

S: Como parte de La Veleta una reunión con otras organizaciones. Hay uno que fue ahí en con los de la urga que fue en Las Heras. Me acuerdo esa vez que era lejos, nosotros esa parte de Las Heras no la conocíamos. Me acuerdo que fuimos en una trafic con las niñas de La Veleta. Fuimos ahí y era como en ese

lugar donde trabajaban ellas. Ah, y que vinieron también varias, no sé, varios referentes de otras organizaciones también estaban ahí. Yo creo que fue esa primera vez que yo empecé a visibilizar la importancia de articular y todo eso porque...

E: ¿Y en ese encuentro qué se trabajó?

S: Se trabajó. Creo que se trabajó el tema de la participación. Creo que se trabajó eso. Pasa que habían varios ejes. Había participación, había otro que era trabajo que se tocó en Ugarteche, había otro en Rivadavia que no me acuerdo que se tocó pero fueron como varios ejes digamos. El tema de participación creo que se había tocado ahí en ese lugar. Pero igual hay una que me quedó pero del año pasado, de Paraguay digamos. Ahí sí me quedó pero fue más entre los colaboradores adultos digamos. Como se fueron como presentando y todo eso. La de Chile, la de México estaba ahí también, estaba la de Venezuela.

E: Y ¿en qué espacios, digamos en el espacio público, ha participado La Veleta? Así como me decías el Encuentro Nacional de Mujeres, ¿cuáles otros? y ¿cómo ves vos a los niños y niñas de La Veleta participando ahí, desenvolverse?

S: Yo los veo con mucha más fuerza. Bien, esto va lo que yo te voy a contar. Por ejemplo el año pasado, lo que yo he visto por ejemplo en uno de los tantos talleres, encuentros y todo eso que teníamos como una cuestión de discusión, debates debates y así y después terminaba la jornada. Y después yo me acuerdo que los niños, los adolescentes se pusieron a bailar, música. Cuando el adulto como que sigue pensando en lo que pasó o lo que se habló o qué sé yo. Eso también. Esa cuestión de decir como nosotros seguimos como haciéndonos la cabeza y ellos así. Es como que pasan de una cuestión así de formalidad de decir bueno qué vamos a hacer en esto, qué vamos a decidir, a otra parte más distendida, completamente. Es como pasar de una etapa a otra digamos.

Y por ejemplo en las marchas nos ha pasado a nosotras. Pero el hecho de como ellos mismos como que te dan esas fuerzas de seguir adelante. O por ejemplo van cantando, con el megáfono, van saltando, van con la, en las carteleras. Porque ellos son los que arman su propia cartelera, lo que ellos quieren decir. Y esa cuestión de que surge en un momento tututu...después vamos marchando tatata. Pero esa fuerza. Yo creo que es esa cuestión de decir vamos por un buen camino. Yo creo que es más eso.

O el hecho de cuando los oís hablar. Los oís hablar que sé yo remarcando una postura de ellos y así vos decís. Como cuando uno se emociona de algo, así que sé yo. Es una emoción. Digamos bien, bastante grande. O el otro día, estábamos mostrándole. Ah, era en el marco de las jornadas de psicología que se hicieron acá. Que ahí tuvimos que hablar un poco también de La Veleta a otras. No sé quiénes eran pero eran de varias provincias al parecer. Y ver todas las fotos. Fue como un recorrido que hicimos y era de emocionarnos nosotras también porque eran tantas cosas que hemos podido llegar a hacer y siendo tan poquitas. Eso, que nos somos muchas. Somos pocas y es todo un trabajo. Porque después digo, tiene sentido por ejemplo yo vivo en Guaymallén. Mi otra compañera vive en san Martín y...irte hasta la terminal después tomarte el viaje, volver, después tenes que seguir haciendo cosas. Y que antes era más todavía porque eran sábados, domingos y días de semana. Y aparte que capaz que uno se pregunta y por qué todas estas cosas si podría haber dedicado mi tiempo a hacer otras cosas. O un sábado, que todo el mundo vos los ves de paseo que esto que el otro pero uno está llegado que ya. Es el viaje el cansancio. O domingo yo me acuerdo cuando iba y ya volvía tipo dos de la tarde, tres de la tarde esperando en la terminal el colectivo para mi casa así, re cansada. Pero fue más la camina...porque yo lo disfrutaba. Fue más. Es cansancio que después lo sentís pero fue más de que vos lo disfrutas, de que a vos te hace bien digamos. Pero vos decís bueno y estoy acá y toda la gente así que venía, iba. Por qué. Porque también nadie te está obligando pero yo creo que es una apuesta. Es como una apuesta, es una cuestión de no sé si convicción si lucha, de que hay que seguir, como que no podes, no lo podes dejar. No sé cómo lo explicaría.

E: ¿Y recordas, o alguna vez te ha tocado escuchar el testimonio de alguna de las niñas o niños de la organización digamos empezando a, o participando de La Veleta? En el sentido de qué significó para ella o para él digamos este empezar a formarse, a organizarse. Como vos decías más temprano, que se los hayan podido expresar o que hayas escuchado algo decir algo que te haya llamado la atención y decir guau o...

S: A mí me pasa siempre pero que yo los escucho que se yo, cuando vienen acá a la facultad o allá. Ah, me pasó mucho cuando yo ví verdaderamente que se yo el valor de las cosas que veníamos haciendo y todo eso. Por ejemplo cuando fui a Paraguay fui con la Paola y en muchos espacios ella...

E: ¿Y Paola cuantos años tiene?

S: En ese momento tenía...quince o catorce tiene. No me acuerdo, quince creo que tenía, ahora ya tiene dieciséis. Bueno, quince años. Entonces era un momento donde ella tenía que estar solita porque era como que no nos podíamos. Nosotros estábamos de un lado digamos, los colaboradores estábamos ahí pero era más una cuestión de ella de decir. Ah, tenían que hacer un ejercicio. Era un ejercicio al momento de. Porque también en ese momento teníamos el Congreso Mundial entonces por ejemplo si venían periodistas, que se yo. El hecho de decir si te hacen esa pregunta. Que preguntas realizarían y los niños formulaban preguntas y las tenían que responder otros niños de ahí. Y después al revés. Y yo me acuerdo que en ese momento. Ah, y era quien quería y Paola levantaba la mano, iba viste. Entonces yo me acuerdo que ella era la entrevistada. Otros eran los que hacían de periodistas y ella. Y empezaba y hablaba y era toda una cuestión de decir cómo. Porque no es que te lo. Nadie se lo enseña de memoria como una escuela. Si no cosas que lo vamos viendo, lo vamos hablando y todo eso y ahí vemos. O una vez también vino uno de los periodistas que sé yo y justo estaba ella. La estaban entrevistando, y ella hablaba. Y esa cuestión de ella desenvolverse y también representar, qué sé yo, a sus compañeras, a sus compañeros. Yo creo que fueron como esas partes digamos. Después Paola siempre ha sido como muy de hablar de esto lo otro, entonces como que. Sí después había dudas capaz que tenía y lo íbamos hablando. Decir bueno, qué sé yo, cuando hablamos hacemos, o qué era esto. Sí lo íbamos hablando después. Igual si hay que sé yo dudas, inquietudes que ella tenía. Pero que ahí no depende de vos o no la obligas o no le decís che. No, de ella sola surge surgía, qué sé yo, participar de este espacio o no. Había unos espacios que no me acuerdo. Era el Congreso Mundial de niñas y decía no yo no quiero participar. Bueno esta bien, vos no quieres ir, no quieres participar Paola está todo bien, es tu decisión. Y no de obligarla y decirle. Ella, por ejemplo, en el Congreso Mundial de niñez era la parte de relator. Era como que tenían que tomar nota y ella por ejemplo no quería esa parte digamos. Y bueno que capaz que para otra persona si hubiera sido...y a ella no le gustó qué sé yo, bueno.

E: Claro, bueno ¿y algo más que quieras agregar, que quieras contarnos o agregar que quizás yo no te pregunté y a vos te parece importante remarcar, resaltar respecto al tema de las niñas, niños y adolescentes trabajadores?

S: El tema. Ah sí, con el tema de la infancia. Ah, creo que era lo de cultural. Que yo te contaba en un momento que muchas veces lo justificaban porque era una cuestión cultural digamos y otras veces que era como la situación económica. Creo que esas dos cosas están. Por ejemplo, un niño, una niña trabaja porque su cultura es así, su costumbre es así. Y más cuando por ejemplo a mí me pasa muchas veces que yo cuando estoy hablando, y como yo soy de Bolivia y todo eso. entonces dicen claro ella lo entiende porque en su cultura, en su familia es así, que se yo. Yo no sé qué hubiera pasado si yo capaz hubiera nacido. Capaz hubiera sido lo mismo. Porque yo todas las veces. A mí nunca me ha dicho. Lo bueno de mi familia digamos nunca me han dicho lo que tenía que hacer. Siempre han sido como mis propias decisiones. Y si me decían que no yo las hacía igual. Era como esas personas que vos le decís una cosa y terminan haciendo lo que quiere. Bueno siempre fui así.

O que quería trabajar por ejemplo en la feria que sé yo. Que creo que gracias a eso por ejemplo estudié trabajo social. Porque yo antes estaba, es verdad estaba en mi casa que esto que lo otro. Estaban mis hermanos y no me dejaban salir pero por cuestiones. Qué sé yo, esa cuestión también. Esa mirada como un poco machista capaz viste. De que tenemos varias hijas. Qué se yo no me dejaban salir de mi casa, no me dejaban juntarme con mis amigos, salir a bailar todas esas cuestiones, un cumpleaños capaz, esas cuestiones. Entonces como que era la escuela, era mi casa y nada más. Después cuando empecé a trabajar en la feria ahí empecé a conocer a otras personas. Empecé yo a hablar digamos. Porque yo no hablaba mucho. Entonces yo ahí, hablar, todo eso. Y a mí me hacía bien. Y a veces, muchas veces decía yo capaz que no. Yo le decía a la señora. Yo pensaba, digo, capaz que la doña no me puede pagar o no tenía para pagar pero yo lo voy a hacer igual porque yo quiero, porque a mí me gusta, porque a mí me hace bien. Yo creo que esa cuestión del trabajo.

O de las temporadas de ajo. Es verdad, uno trabaja pero porque también que sé yo te ayuda a solventar tus gastos, todo eso. Pero, a la vez, vas viendo otras realidades. Por ejemplo de la mujer inmigrante, de las mujeres trabajadoras. Y también como que ese espacio es como un lugar de empoderamiento de ellas mismas. Por qué. Porque casi siempre ellas por ejemplo durante el ciclo lectivo mandan a sus hijos a la escuela que esto que el otro pero ese espacio de la temporada es como un lugar que ella eligen. Ellas lo eligen porque a la vez por

ejemplo van, comentan sus problemáticas a las otras. Es como una cuestión de tipo taller digamos pero es una cuestión de ir hablando entre ellas. Por ejemplo se van tocando un montón de tipos de violencia hacia ella, que sé yo. Pero también es un lugar de encuentro y yo creo que también como de fortaleza para ellas. Además que es un espacio de trabajo.

E: ¿Vos crees, así como se da en estas mujeres que me decís, espacio de empoderamiento, de encuentro y de fortaleza, que también el trabajo se vuelve un espacio de esas características para los niñas, niños y adolescentes?

S: Para mí sí. O vas conociendo qué sé yo. Yo me acuerdo que yo tenía. Cuánto. Diecisiete años. Y ahí fue que yo sola, como que quería trabajar de otra cosa, me fui a buscar un trabajo por corralitos. Y ahí fue también que yo ahí me encontré con otra chica que tenía la misma edad que yo. Habían varios que teníamos casi la misma edad y fuimos ahí como. También vas conociendo otras realidades de las otras chicas, chicos digamos. Después, es verdad, vos elegís el propio camino, es tu decisión digamos pero vas encontrando. A ver, además de otras personas, te van enseñando también a ser persona de alguna manera. Te van enseñando otras cosas que capaz que en tu casa vos no lo ves o en la escuela tampoco. Y no me refiero a cosas malas digamos pero. O vas viendo decir esto no me gusta.

Por ejemplo a mí me tocó trabajar. No sé, porque quería probar qué era trabajar vendiendo ropa. Trabajaba por la calle nueve de julio. Era vendiendo ropa y que sé yo. Y yo me acuerdo que el hecho de toparte con esa cuestión de que si vos trabajas en un lugar la primera semana no te pagan. Y yo pensé que sí. Y no me pagaron por ejemplo. Yo creo que terminé en ese momento, y trabajé no sé cuánto tiempo, una semana y media, dos semanas con cien pesos. Claro que en mi casa no dije nada y dije no, no vuelvo más porque aparte después ya me aburrí. El hecho de. Me gustaba el hecho de atender a la gente pero estaba parada en un sólo lugar. Bueno ahí no tenía herramientas tampoco. Como que fui bueno, pasando por un montón de situaciones. Pero a lo que iba es que es una cuestión de aprendizaje y la importancia que está ese espacio, de que haya una organización de niñas, niños y adolescentes. Porque de alguna manera si vos sabes que están esos lugares vos podés ir y no sos una sola, son varios digamos. Y como que ahí vos vas problematizando que eso, lo que te pasó, no es normal. Que ese sueldo no tendría que haber sido así. Y después te das

cuenta de que esa señora sabía que vos tenías diecisiete años, me entendes, y que fácilmente te va a pagar cien pesos. Y que muchas veces no está esa cuestión de confianza con los padres para decirles, para preguntarles pero por qué. Son decisiones que vos has tomado también. Porque a mí nadie me dijo anda. No, fui yo porque quería probar cómo era vender ropa que sé yo. Porque ya había trabajado lo otro. Entonces dije bueno qué tal esto y después dije no, no me gusta. Lo de la feria era más por qué. Porque caminaba, iba de aquí para allá. Era como más, no sé, movido.

E: Dinámica.

S: Dinámica. Me gustaba esa parte. Y de ahí bueno. Después lo de trabajo social surgió porque a mí como me hacía bien digamos y que después también iba diciendo che esto no me gusta lo que está pasando o porque tiene que ser esto lo otro. Pero por los distintos espacios donde yo fui encontrándome. Que creo que también fue por lo que yo elegí la carrera. Cuando hay algo que te indigna y no te gusta y que sabes que por ejemplo el tema del trabajo social era en distintos ámbitos. Entonces decís bueno sí, esto es lo que yo quiero. Te va formando como persona pero que a la vez sí o sí tiene que estar que el hecho de que vos cuando decís que sos una niña trabajadora tenés también una cuestión de que tenés como un lugar para poder defenderte cuando se te están vulnerando los derechos. Por qué. Porque si vos no tenes ese lugar adónde vas, qué haces. No vas a ir al Ministerio de Trabajo. Ni sabía pero después dije si yo hubiera ido hubieran ido a mi casa, hubieran hablado con mi papá, con mi mamá y capaz que, no sé, me terminaban llevando a un juzgado cuando ellos no tiene la culpa, cuando ellos no te obligan. Es como esa cuestión de decir como que por ese lado.

Y que la explotación existe. A eso quería llegar con lo de la otra vez que es lo de los inspectores. Sólo que el hecho de que no se vea. Por ejemplo en el centro antes se veían mucho los famosos trapitos y todo eso. Yo me acuerdo que eran chicos adolescentes en ese momento. Que ahora están pero deben estar en otro lado. Pero que es más difícil encontrarlos digamos pero qué porque hay una cuestión de persecución, y todo eso. Pero que se le están vulnerando, se le están vulnerando los derechos.

Y eso, que cuando un niño va a querer trabajar lo va a hacer. Pero sí tiene que tener ese otro espacio. Y también la diferencia, cuando es un trabajo, cuando vos lo quieres, y cuando te están explotando. Que a veces no lo identificas, no lo problematizas. Después. Yo lo problematicé recién en estos últimos tiempos digamos. O con la realidad migrante también, como se nos vulneran los derechos. Pero porque también fui como en esos espacios digamos. Un tiempo que también trabajábamos, íbamos al trueque y vendíamos sándwiches de milanesas, empanadas con mi mamá. También ahí era toda una cuestión de feria todo eso. En sí en realidad fuimos como en diversos lugares. Peor bueno son como aprendizajes digamos.

E: Buenísimo. Bueno muchas gracias.

ENTREVISTA GRUPAL 1

Entrevistadoras: Alejandrina (A) y Marina (M)

Entrevistadas: Yamila (14) y Catalina (12) -Ambas niñas trabajadoras (Y) (C)

Lugar: Ugarteche, Luján de Cuyo, Mendoza, 2017

Duración: 23 minutos 25 segundos

M: Bueno entonces primero nos presentamos para que nos acordemos. Mi nombre es Marina y, bueno, como dijo la Lale trabajamos para eh...estamos haciendo un trabajo para terminar nuestra carrera. Estudiamos sociología las dos y queríamos hablar de las infancias. O sea niñas, niños y adolescentes que trabajan. Nuestro trabajo se trata de eso pero la idea es escuchar a los niños directamente y no hablar desde un punto de vista solamente adulto. Por eso queremos escucharlas a ustedes, qué tienen para decir.

A: ¿Sigo yo o alguna? ¿sigo yo? Bueno, yo me llamo Alejandrina. Tengo 25 años y bueno estamos juntas con la Petty- que le decimos Petty- haciendo el trabajo y...Bueno el año pasado, cuando conocimos a La Veleta, que vinimos acá hacíamos andante también con La Veleta y ahí los empezamos a conocer. Y por eso queríamos conocer qué piensan ustedes y cómo se sienten ustedes. No sé quién se quiere presentar.

Y: Eh...yo me llamo Yamila Moreno, tengo 14 años. Estoy con La Veleta desde que tenía 7

A: Un montón

Y: Eh..No, nada más.

A: ¿Nada más?

Y: No

C: Eh...bueno yo me llamo Catalina...Estoy en La Veleta desde mis 5 años, tengo 12 años. Eh...ahora vamos a hacer un tipo de camping, estar con niños y jóvenes. Vamos...hacemos andantes como ustedes dijeron. Vamos...ahora estamos paseando (risas)

M: (riendo) ahora estamos paseando pero...y... ¿nos pueden contar qué es La Veleta?

Y: Es una organización para que los chicos puedan...tengan un rato libre para leer, entretenerse con un libro, no estar siempre con el celular y esas cosas.

A: ¿Y vos Cata?

C: ¿mm?

A: ¿Qué puedes decir de La Veleta?

C: Como dijo ella. También van a jugar. Se ponen a leer un libro. Van afuera a leer ya que hay frescura. Porque ahora debe estar hecho un horno el trole

A: ¡Sí!

C: hacen juegos para...hacemos los festejos del día del niño, día del estudiante, padre, madre, sorteos...

A: ¿Y quiénes forman parte o quiénes participan de La Veleta?

Y: Y la mayoría son chicos desde los...como él, 3 años en adelante. Él es el más chico. Pueden participar todo tipo de personas, grandes, chicos. Todos los que quieran leer un libro...

C: Van niños, como dijo ella, de 3 hasta los...hasta cualquier edad. Van, juegan. Hay veces que hacemos afiches, vamos a las marchas, a lugares, a reuniones, vamos a ver otros grupos más que ahora están creciendo. Está creciendo otra organización cerca de mi casa. Y ...

A: ¿Qué organización?

C: No sé cómo se llama.

A: ¿Y qué afi...y en los afiches qué ponen?

C: Eh...ponemos...como...que...que les gusta hacer a los niños...que...que cosas no deberían hacer...y...lo que es bueno, lo que es malo...y hay veces que dibujamos

A: ¿Y en qué marchas han participado?

C: En la de Mar del Plata, Rosario, Buenos Aires. Creo que una acá en Mendoza también. No me acuerdo bien...

M: Y esas marchas, ¿te acordas por qué participaban? ¿para qué eran?

C: Sí. Eran por las...las chicas...o sea el maltrato hacia las mujeres, violaciones, secuestros, maltrato infantil. Eh...eso.

A: ¿Y vos has ido a alguna de esas machas?

C: Sí, a todas.

A: ¿A todas? ¿y cómo te sentiste ahí en esas marchas?

C: Bien, diciendo lo que pensamos, diciendo...poniendo algo de música...

A: Y vos Yose, ¿has participado de alguna de esas marchas?

Y: Em...yo vengo acá a trabajar y la mayoría de las marchas son los sábados, y yo no tengo oportunidad de venir. Me queda muy lejos, a una hora de donde yo vivo.

M: ¿Y te gustaría participar o...?

Y: Sí, me gustaría porque es como un mensaje para animarse a las personas que están sufriendo algún maltrato, animarse a hablar. Hablar con algún oficial o con alguna autoridad.

A: ¿Y dónde trabajas? Que dijiste que trabajabas recién...

Y: Sí, trabajo acá en la feria y los sábados en otra feria. Los sábados mis papas se van a otra feria. Yo vengo los domingos acá, no más.

M: Ah, y acá ¿qué haces?

Y: Acá...primero ayudo a mi mamá un rato. Luego me pongo a cuidar a mi hermanito. Y...me voy a La Veleta un rato a leer algún libro.

M: ¿Tus papás tienen un puesto acá?

Y: Sí

M: ¿Y de qué? ¿qué venden?

Y: Venden todo lo que es bazar, cerámica, cubiertos, tazas, peluches, algo de electrónica, electricidad...eléctrico

C: ¿Me regalas un peluche?

M: ¿Y hace cuánto que los ayudas a ellos en el negocio?

Y: Y, desde que tenía...siete años. Desde que vine.

M: ¿Y qué haces ahí? ¿Atendes o...qué tareas haces?

Y: Si atiendo. La mayoría de las veces atiendo.

A: ¿Y cómo te sentís cuando venís a trabajar?

Y: No sé...bien yo creo porque los ayudo a mis papás a recibir algún recurso...eh...en la economía...eh...bien, sí.

A: ¿Y vos cele, trabajas?

C: Eh...trabajaba antes. Antes que mi mamá me saque.

M: ¿Cuándo fue eso?

C: Eh...en el 2016

M: ¿Trabajaste hasta el 2016? ¿Qué hacías?

C: Eh...vendía ahí condimentos. Antes de eso vendía acá frutas. Después me fui a vender condimentos.

M: Pero ese no era un negocio de tu familia si no de otra persona

C: Aha...

M: ¿Y te pagaban?

C: (asiente con la cabeza)

M: ¿Cómo te pagaban?

A: Con plata (interpretando los gestos de Cata)

M: Con plata... ¿y cuánto tiempo trabajabas?

C: Desde ocho. Desde ocho hasta cuatro

M: ¿Y por qué dejaste de trabajar?

C: Porque mi mamá empezó a traer ropa de Chile, del centro para venir a vender

M: ¿Pero ahora le ayudas a vender o sólo tu mamá vende?

C: Eh...le ayudo a vender

M: Aha... ¿y desde dónde? ¿desde tu casa o tienen un local?

C: Eh...un local

M: ¿Acá en la feria?

C: Con mi tía

M: Entonces ahora también les ayudas con eso

C: Si

M: Entonces también trabajas ahora pero con tu mamá

C: Aha...

A: ¿Y cómo te sentís vos trabajando? ¿cómo te sentías cuando trabajabas para otra persona y ahora que trabajas con tu mamá?

C: Eh...cuando trabajaba para otra persona como que...como que me movía un poco más, estaba más atenta...tenía, me pagaban, ayudaba a poner las cosas, sacarlas...

A: ¿Y ahora con tu mamá cómo es?

C: Y ahora tengo que hacerlo todo yo también

M: Todo solita

C: Tengo que poner los tablones, traer la carpa, bueno...casi yo, mi hermana y mi mamá hacemos eso y mi hermano no nos ayuda. Como que hacemos todo el trabajo pesado yo, mi mamá y mi hermana.

A: ¿Y tu hermana cuántos años tiene?

C: Tiene 17

M: ¿Y ella participa en La Veleta o no?

C: Antes.

M: ¿Antes sí?

C: (asiente con la cabeza)

M: ¿Y pero qué sentís cuando trabajas? ¿Qué sienten las dos cuando trabajan...les gusta no les gusta, les cansa, no les cansa...?

A: ¿Quieren o no quieren?

M: ... ¿Quieren o no quieren...?

Y: A mí sí me gusta, como que es algo de responsabilidad: vender, recibir el vuelto, darle el vuelto bien. Sí, me gusta esa parte.

A: ¿Y vos Cata?

C: Sí, también me gusta. Hay veces que me tomo días libres.

A: Pero está bien, para descansar.

C: Hay veces que estoy muy ocupada y no puedo ir a La Veleta también...

M: ¿Y qué es trabajar?

C: Que ayudemos a nuestros familiares, poner nosotros para que compremos algo. Por ejemplo yo, yo me gasto la plata en la semana.

M: Claro

A: Y vos Yami, ¿qué pensás que es el trabajo?

Y: El trabajo es una manera de recurso, económico para las personas. Eso es.

M: Bien, y volviendo a La Veleta, ¿ustedes están desde que empezó entonces La Veleta?

Y: Si, hace siete años justo.

M: Siete años... ¿y se acuerdan más o menos cómo empezó o cómo empezaron ustedes a participar en La Veleta? ¿cuándo? ¿cómo fue?

C: Yo empecé a partir de mi hermana porque ella fue la que me hizo ponerse...ella salió y yo seguía ahí pero ahora, como estoy un poco más

ocupada aparte, no puedo ir tanto. Empezó cuando alquilaron un local acá para...

A: ¿En el persa?

C: ...Para llevar libros, para que vayan a buscar libros, lean, que se diviertan un rato.

M: ¿Y vos por qué empezaste a participar?

C: Porque me gustó.

M: ¿Qué es lo que te gustó?

C: Eh...me gustó que había más niños, más participaciones, había lectura, que las colaboradoras eran re buenas, re buena onda. Hacían concursos, juegos. Hace poco hubo un concurso de trompos, bolitas.

A: ¿Y vos Yami, te acordas?

Y: Eh...sí. Mi mamá cuando estaba pasando vio y antes yo era muy chica, todavía no la podía empezar a ayudar, y me traía a La Veleta para leer algún libro. Y...si, a través de mi mamá fue.

A: ¿Y se acuerdan o saben cuáles son los objetivos que tiene La Veleta como organización?

M: ¿Para qué se organizan, para qué se juntan?

Y: Para que los chicos tengan la oportunidad de no sólo trabajar acá en la feria sino para leer un buen libro o pasar un buen rato.

C: Para mí que las mujeres se sienten...las mujeres que están, o sea...golpeadas, violadas, que sigan adelante, no que se queden ahí, que estén como traumadas. Que sigan adelante, que sigan con lo que...que les siga adelante porque aún pueden.

M: ¿Y cómo hace La Veleta o qué hacen desde La Veleta para cumplir esas cosas? Para ayudar, por ejemplo, a las mujeres...

C: Por eso hay veces que hacemos las marchas...

M: Marchas...

C: ...Vamos a algunos lugares, vemos, preguntamos. Y si, como que la vemos mal, le decimos qué le pasa, preguntándole a ver si se siente bien, si no le han hecho nada...

M: ¿Adónde? ¿a las mujeres de acá, de Ugarteche o de dónde?

Y: Sí, de acá.

A: ¿Y en La Veleta así...ustedes dos trabajan pero todos los chicos y las chicas que forman parte trabajan?

Y: Y, la mayoría sí...

A: ¿La mayoría sí?

Y: Sí, son de acá de la feria también la mayoría. Una pequeña parte, un pequeño porcentaje son de los barrios que están acá cerca eh...de ahí vienen

A: Y vos recién, Cata, dijiste que La Veleta estaba conociendo otras organizaciones...

C: Sí...

A: ¿Cuáles son esas otras organizaciones? ¿Te acordas de alguna?

C: Como le dije...una que estaba cerca de mi casa, que no me acuerdo como se llama, que están participando dos de las chicas que vienen a La Veleta. Otra que está... ¿te acordas cua...?

M: ¿Dónde es tu casa para allá (señalando al sur) o para allá (señalando al este)?

C: Para allá...(señalando al este)

A: ¿Cómo se llama el barrio, te acordas?

C: Juana Azurduy.

M: Juana Azurduy, sí.

C: Eh...también estaba la... ¿cómo se llamaba la que estaba allá (señalando al sur)?

Y: Eh..no, yo no conozco ninguna calle por acá.

C: No me acuerdo. Esas y una que se llama Puentecitos de colores...en el centro de Mendoza, por ahí.

A: ¿Y todos esos son niños y niñas también?

C: Sí.

M: ¿Y vos has conocido alguna de esas organizaciones o...?

C: Sí, las tres.

M: ¿Las tres? Está bueno. ¿Y qué...qué actividades hacen en La Veleta?

Y: Y a veces...

M: Se juntan, por ejemplo... ¿cuándo se juntan? ¿qué hacen cuando se juntan? ¿cuánto tiempo?

Y: Eh...desde las diez u once hasta las dos.

M: ¿Cuándo, los domingos?

Y: Todos los domingos sí, a partir de esa hora. Los sábados no, no sé a qué hora. ¿Cata no sabes a qué hora se juntan los sábados?...

M: ¿O sea, se juntan sí o sí sábados y domingos?

Y: Sí.

M: ¿Dos veces por semana?

C: Los domingos sí. Los sábados...hay veces, cuando pueden. Y depende si llueve o no.

M: Y cuando se juntan, ¿qué hacen?

Y: Eh...los domingos, que yo vengo, hacen juegos, leemos un libro, a veces hacemos...entre todos leer un solo libro y...sí, a veces compran juegos nuevos y jugamos entre todos.

M: ¿Y los sábados, alguna ha venido los sábados?

Y: No, los sábados no

M: ¿No?

A: Hace poco a nosotros nos dieron una revista que habían hecho de La Veleta, ¿ustedes formaron parte de esa organización de la revista, del armado de la revista?

Y: No, yo no. Eso lo hicieron los sábados.

A: Ah, los sábados.

M: ¿Y...qué otras actividades hacen? Por ejemplo, ¿hace actividades afuera de acá del poli o de Ugarteche?

Y: Eh, no, la mayoría que yo he estado eran acá.

A: ¿Y ustedes aparte de trabajar qué otras cosas hacen?

Y: ¿Acá en la feria?

A: No, en su vida en general.

Y: Ah...no, yo nada. Yo empiezo a cuidar a mi hermano y limpio, limpio. Sí

M: ¿En tu casa?

Y: Sí.

M: ¿Y vas a la escuela?

Y: Sí.

M: ¿Todos los días?

Y: Sí.

M: ¿Mañana, tarde?

Y: Sí, mañana.

M: A la mañana...

A: ¿Y vos Cata?

C: Eh...yo también limpio mi casa, cuando estaba en la primaria cuidaba a un niño, cuidaba a niños, así, que me consigan...tenía un poco de trabajo por lo

menos. Ahora voy a tener que ir más a la escuela, más atenta en pruebas, evaluaciones, yo voy a estar en eso...

A: Claro.

C: Voy a estar un poco más ocupada y casi no podré hacer tanto.

A: ¿Y antes de que entraran a La Veleta...? O sea, ¿hubo un cambio cuando entraron a La Veleta o no?

M: Claro, si La Veleta les hizo algún cambio en su vida ¿les cambió en algo?

C: Sí, que tengamos más participación, que estemos más organizados...

A: ¿Y en qué cosas tienen más participación o en qué se organizan por ejemplo?

C: Y...nos organizamos en...

A: ¿Cómo?

C: Eh...no me acuerdo, como que no tengo mucha memoria.

A: Está bien. ¿Y en qué...en los espacios que participan, eso te acordas?

C: Eh...sí. Hay veces que iban...en el barrio Tupac Amaru creo que era. Van a las escuelas, hacen como ayuda escolar.

M: ¿Quiénes van?

C: Algunas colaboradoras.

M: ¿Más grandes?

C: Y también se juntan como para hacer festejos...ahora nos estamos juntando porque es el cumpleaños de La Veleta.

M: Aha, ¿y qué van a hacer por el cumpleaños de La Veleta?

C: No sé, ¿qué vamos a hacer? (dirigiéndose a Yamila)

M: ¿Por el cumpleaños de La Veleta?

Y: Em...no, no sé qué tenían planeado. Lo hablan por las redes sociales y yo no me conecto.

A: Bueno, ¿y vos? ¿hubo algún cambio en tu vida, Yose, después de conocer La Veleta?

Y: Eh, sí, después...antes me costaba mucho leer bien algunas palabras pero después me han enseñado en La Veleta y sí, ahí me empezó a facilitar la literatura todo eso.

M: Bueno ¿y a ustedes les gusta participar de La Veleta?

Y: Sí.

M: ¿Le recomendarían a otros niños, niñas y adolescentes que participen o no?

Y: Sí, sí porque todo esto está bueno en La Veleta. A los niños más pequeños a veces los ayudan a aprender a leer...

C: O a escribir.

Y: ...a jugar y un montón de cosas

C: A conocer a otros niños también.

M: ¿A qué?

C: A conocer a otros niños.

Y: Claro, a socializar.

M: Bien, ¿y qué tienen en común todos los chicos y chicas que van a La Veleta?

C: Que van a leer todos.

M: Que todos van a leer, ¿qué más?

Y: Que van a pasar, quieren pasar un buen rato, a socializar...

M: Bueno, y algo más que nos quieran contar, que no hayamos preguntado o que les dé ganas de contar...

Y: Los cambio de La Veleta. Cómo estaba antes y, ahora, como está después

M: ¿Cómo ha cambiado entonces La Veleta?

Y: Eh...antes tenía muy pocos libros, tenía más infantiles y ahora tiene más sobre...para chicos más grandes si se quieren sumar. Y los cambios que ha tenido han sido...se están sumando cada vez chicos más...y eso, lo cambios. El lugar...antes tenía un puesto, un local por el persa y ahora tiene el trole. Luego, los libros han sido más algunas donaciones, sí...y así...y cada vez los chicos como que están más unidos, más para jugar en...para que todos estén juntos...

M: ¿Y vos, Cele, has visto algún cambio en La Veleta?

C: Sí, que...que antes se usaban unas cositas, unos carnets y ahora estamos usando una mejora de carnet, que nos sacan la foto, ponemos el nombre, nuestra edad, el día del cumpleaños, el número de socio. Y se han sumado un montón. Algunos que ya no vienen porque están demasiado ocupados la mayoría. Así que hay muchas mejoras.

A: Y algo más que nos quieras contar, que te parezca importante...

C: No

A: Bueno

M: Bueno, muchísimas gracias

BIBLIOGRAFÍA

- ALFAGEME, Erika; CANTOS, Raquel & MARTÍNEZ, Marta (2003). De la participación al protagonismo infantil. Propuestas para la acción. Ed. Plataforma de Organizaciones de Infancia.
- ALEXGAIAS, Alexanthropos (2014). El manifiesto adultista.
- ALONSO, Luis Enrique. (2004). Pierre Bourdieu, el lenguaje y la comunicación: De los mercados lingüísticos a la degradación mediática.
- BARONNET, B; Mora Bayo, M & Stahler-Sholk, R (2011). Luchas muy otras. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas. (1a ed.). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- BATISTTINI, Osvaldo (2014). Las interacciones complejas entre el trabajo, la identidad y la acción colectiva. En El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores. Buenos Aires.
- Código 548 Niñas, Niños y Adolescentes Bolivia. (2014).
- Coordinación Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (2013). Sistematización del proyecto Fortalecimiento de la CONNATs. Gobierno Nacional Paraguay.

- Convención sobre los Derechos del Niño, Ley 26.061 (1989).
- CORDERO ARCE, Matías (2014). Hacia un discurso emancipador de los derechos de las niñas y los niños. IFEJANT.
- CUSSIÁNOVICH, Alejandro (2006). Ensayos sobre la infancia. Sujeto de derechos y protagonista. IFEJANT.
- CUSSIÁNOVICH, Alejandro (2007). Infancia y trabajo. Dos nudos culturales en profunda transformación.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2010). Decolonizar el saber, reivindicar el poder.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2003). Nuestra América: la formulación de un nuevo paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución.
- DIAZ, R; MOYANO, M. (2016) La intervención profesional del trabajador social desde el paradigma de Protagonismo infantil, en el proceso de conformación de las organizaciones infantiles en Mendoza, durante la última década. (Tesis de grado inédita). Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- DUSSEL, Enrique (1994). El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad.
- DUSSEL, Enrique (2001). Europa, modernidad y eurocentrismo.
- GAITÁN, Lourdes & LIEBEL, Manfred (2011). Ciudadanía y Derechos de Participación de los niños.
- GARZÓN VALDÉS, Ernesto (1998). ¿Es éticamente justificable el paternalismo jurídico?
- LIEBEL, Manfred (1998). La Organización Internacional del Trabajo y el trabajo infantil: Qué sirve a los niños trabajadores.
- LIEBEL, Manfred (2000). La Otra infancia. Niñez trabajadora y acción social.

- LIEBEL, Manfred (2007). Paternalismo, participación y protagonismo infantil. Academia Internacional de la Universidad de Berlín. pp 113 a 146.
- LIEBEL, Manfred (2009) Infancia y derechos humanos. Hacia una ciudadanía participante y protagónica.
- LIEBEL, Manfred. (2013). Niñez y justicia social. Repensando sus derechos.
- LIEBEL, Manfred (2014). ¿Niños sin niñez? Contra la conquista postcolonial de las infancias del Sur global.
- LIEBEL, Manfred. (2016). Crímenes de Estado contra la niñez en épocas coloniales y postcoloniales.
- LOBOS, Nicolás (2011). ¿De qué hablamos cuando hablamos de infancia y de qué al hablar de ellos evitamos hablar? Exposición del Congreso de Salud Mental.
- PALACIOS, Jesús. (1984). Rousseau: el gran precursor. En La cuestión escolar, pp 39 a 50.
- PAVEZ SOTO, Iskra (2012). Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales. En Revista de Sociología N° 27, pp 81 a 102.
- PERALTA, María Inés; PIOTTI, María Lidia et al (2011). Trabajos Infantiles mirados por sus protagonistas. Avances del primer año del proyecto de investigación "Trabajos infantiles, representaciones sociales y escuela", Córdoba. Encuentro Grupo Editor.
- PIOTTI, María Lidia (2008). *Los tres paradigmas sobre la infancia-adolescencia*, Universidad Nacional de Córdoba.
- QUIJANO, Aníbal (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad.
- QUIJANO, Aníbal (2000) Colonialidad del poder, eurocentrismo y Am. Lat.
- RANCIERE, Jacques (2009). El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual.

- SCHIBOTTO, Giangi (2005). Trabajo infantil y culturas del trabajo infantil. Lima
- SCHIBOTTO, Giangi (2015). Saber colonial, giro decolonial e infancias múltiples de América Latina, NATs – Revista Internacional desde los NNATs.
- <http://mnnatsop-natsperu.blogspot.com.ar/2009/06/nuestra-historia.html>
- <https://www.youtube.com/watch?v=-f-xFeh2aLQ>
- http://www.ifejant.org.pe/Aulavirtual/aulavirtual2/uploaddata/20/UNIDAD_III/P
- http://www.infant.org.pe/?popuppress=nuestra-historia&upm_export=print
- http://white.lim.ilo.org/ipecc/documentos/youth_orientated_conventions_es.pdf
- <https://www.alainet.org/es/active/6310>
- <http://contracorrientepy.blogspot.com.ar/2016/08/ninos-y-ninas-de-la-connats-al.html>
- http://molacnats.org/wp-content/uploads/2016/09/boletin_molacolnats_n1.pdf
- <http://www.ilo.org/global/topics/child-labour/lang--es/index.htm>
- <http://www.oit.org/global/topics/child-labour/lang--es/index.htm>
- <https://www.youtube.com/watch?v=W8VqhSzNqKE>
- https://www.youtube.com/watch?v=scHiy_MbrqQ
- <http://www.ifejant.org.pe/documentos%20portada/Revistanat23-24.pdf>
- <http://molacnats.org/2016/09/15/ninos-y-adolescentes-trabajadores-nosotras-y-nosotros-pertenece-mos-a-la-clase-trabajadora/>
- <https://www.mdzol.com/nota/546193-bolivia-aprueba-ley-que-legaliza-el-trabajo-infantil/>